

ITZA'
MEMORIAS MAYAS

INIA'

MEMORIAS MAYAS

Textos reunidos por XIMENA LOIS y VALENTINA VAPNARSKY
Fotografías de CHARLES FRÉGER
Introducción de SCOTT ATRAN



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Mérida, 2010

Primera edición: 2 de febrero de 2010

Ciudad Universitaria, C.P. 04510, México, D.F.
D. R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales
Ex Sanatorio Rendón Peniche
Calle 43 s. n. entre 44 y 46
Col. Industrial, C. P. 97150
Mérida, Yucatán, México.
Teléfono / Phone number: (999) 922 8446 al 48. Fax: ext. 109
Página web / Website: <http://www.cephcis.unam.mx/>

Fotografías / Photographs: D. R. © Charles Fréger
Diseño gráfico / Book design: Philippe Le Bihan

ISBN: 978-607-02-1244-4

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales. / Complete or partial reproduction is prohibited by any medium without a written authorization from the patrimony rights owner.

Impreso y hecho en México / Printed and made in Mexico

Prólogo

A orillas del gran lago Petén Itza', rodeado de una otrora lujuriente selva subtropical, viven en el pueblo de San José los últimos descendientes del gran señorío maya itza'. En la época prehispánica la influencia de este pueblo alcanzó hasta los confines de las Tierras Bajas Mayas, desde Yucatán hasta el sur del Petén. Los antepasados de los itzáes dominaron sitios tan importantes como Chichén Itza' y gobernaron la última comunidad política independiente nativa de Mesoamérica en Tayasal. A fines del siglo XVII, con la conquista española, el lago se enrojeció de sangre itza', iniciándose un dramático proceso de violencia, subordinación y explotación de este pueblo maya. Las políticas coloniales hispanas, así como las del estado independiente de Guatemala, establecieron un sistema de represión y explotación de los mayas y sus tierras, lo que condujo a una disminución drástica de la población itza' y a la casi extinción de su lengua. De los cien mil habitantes mayas del Petén en la época inmediatamente anterior a la conquista sólo quedan menos de diez mil, de los cuales unos dos mil son itzáes y apenas una decena de adultos mayores hablantes del idioma. Frente a la devastación de su entorno ecológico, las numerosas prácticas y conocimientos tradicionales itzáes se han visto así fatalmente afectados.

Este libro se compone de fotos y textos de los itzáes de hoy que permiten descubrir, a través de sus propios ojos, el pasado y el futuro de su pueblo. La primera serie de fotos presenta retratos de algunos de los últimos hablantes de la lengua itza', narradores de los textos que son parte de un amplio *corpus* recogido y trabajado con los hablantes durante más de diez años de trabajo de campo. Estas narraciones son un registro de la tradición oral que forzosamente desaparece con la extinción de una lengua, y un testimonio de la historia antigua y reciente de los itzáes, tal como ellos la vivieron y la cuentan. Los textos, organizados en seis grupos, revelan las concepciones itzáes de su entorno, vida social e historia. Tratan de aspectos tan diversos como la cosmología, el reino animal y vegetal, los espíritus y seres sobrenaturales, los principios vitales de la naturaleza, la enfermedad y la muerte así como los rituales de la comunidad. Los textos también expresan la historia itza', pasada, presente y futura, desde su propia perspectiva. Diversos géneros están representados, desde descripciones ecológicas hasta narraciones y opiniones personales, cuentos y mitos. La sección de textos termina con las conmovedoras palabras de un anciano que sintetizan los sentimientos de su generación frente a la situación itza'.

Mientras que la primera serie de fotos se concentra en los hablantes itzáes, la segunda ofrece una visión más amplia de su mundo enfocándose en las nuevas generaciones así como en el entorno ecológico y social petenero. El tema de la continuidad y transmisión cultural entre generaciones articula, sin embargo, ambas series. Las fotos del libro no son ilustraciones directas de los textos, pero por sus múltiples evocaciones enriquecen el alcance de las voces mayas. A la vez, las fotos cuentan su propia historia paralelamente a los relatos, funcionando ambos como medios complementarios de expresión de la cultura maya itza'. El trabajo del fotógrafo Charles Fréger usa series de retratos *in situ* como medio de entender e interrogar la integración social del individuo dentro de su grupo, a cuyo encuentro él mismo va. Esta concepción y práctica de la fotografía tiene mucho en común con el enfoque del estudio etnolingüístico de los otros autores del libro. Juntos, retratos y textos muestran la fragilidad y a la vez el dinamismo del grupo maya itza' actual. Este proyecto es parte de una continua colaboración con los itzáes desde principios de los años noventa.

Esperamos que estos documentos sean una manera para los itzáes de preservarse en el tiempo. A modo de homenaje y con gran reconocimiento les dedicamos este libro, en especial a la memoria de don Domingo Chayax Suntecún, el último gran narrador y jefe de ceremonia itza'. Es con profunda admiración por la inmensa sabiduría de los itzáes, que tan poética y generosamente compartieron con todos nosotros, que le confiamos a usted, lector, esta obra.

Foreword

On the shores of Guatemala's Lake Petén Itza', surrounded by a once luxuriant rainforest, live in the town of San José the descendants of the grand Itza' Maya kingdom. In prehispanic times the influence of this people reached across Maya Lowlands, from Yucatán to the foothills of Highland Guatemala. Itza' ancestors controlled important sites such as Chichén Itza' and governed the last politically independent native Mesoamerican polity in Tayasal. At the end of the 17th century a violent Spanish Conquest turned the lake red with Itza' blood, inaugurating a spiraling process of cultural and physical devastation of these people and subordination of their remnants. The colonial regime, as well as the later policies of the independent state of Guatemala, established a system of repression and exploitation of the Mayas and their land, leading to a drastic decline of the Itza' population and the near-extinction of their language. Of the hundred thousand or so Maya inhabitants of Petén at the time immediately preceding the Conquest, less than ten thousand are left, and only about two thousand Itza'. Barely a dozen old Itza' speakers are left. With the devastation of their ecological environment, numerous Itza' traditional practices and cultural knowledge are vanishing, probably for ever.

This book looks at the Itza' today, so that through their eyes you may better see their yesterday and tomorrow. It is composed of photos and texts. The first series of photos displays portraits of some of the last Itza' speakers. They are narrators of the texts, which are part of a wide body of data that we collected and discussed with the speakers over more than a decade in the field. These narratives record the oral tradition that inevitably disappears with the death of a language. They are a testimony to the ancient history of the Itza' people, just as they remember and recount it.

The texts are organized in six groups, and reveal Itza' conceptions of the environment, social life and history. They deal with diverse aspects of Itza' culture, including cosmology, the animal and plant kingdoms, spirits and supernatural beings, vital principles of nature, sickness and death, and community rituals. Various discourse genres are represented, from descriptions of the ecological environment to myth, folktale, personal narrative and thoughts. The text section ends with the poignant words of an Itza' elder, which sum up how his generation feels about the present Itza' predicament.

Where the first series of photos concentrates on older Itza' speakers, the second series offers a wider vision of the Itza' world. It focuses on younger generations as well as the ecological and social environment of Petén. But the theme of cultural continuity and transmission between generations pervades both series. The book's photographs do not directly illustrate the texts but evoke their meaning and expand their relevance, enriching the play of Maya voices. The pictures tell their own story complementing the texts to express Itza' Maya culture. The work of the photographer Charles Fréger uses a series of portraits in situ to understand the ways individuals form their groups. This original take on photography has much in common with the ethnolinguistic approach used by the other authors of the book. Together, portraits and texts, show both the fragility and the dynamism of the Itza' people today. This project is part of a continuous collaboration with the Itza' community since the early 1990s.

We hope that these pictures and texts illustrate the promise that the Itza' will live on to tomorrow. This book is dedicated to them, and in particular to the memory of Don Domingo Chayax Suntecún, the last of the great Itza' storyteller and ceremonial leaders. It is with our deepest admiration for the wide knowledge and poetic insight about the world that they so generously shared with all of us that we commend this book to you, the reader.

Los itzáes

Scott Atran

Origen de los itzáes

Hernán Cortés, en correspondencia al emperador Carlos V informando de su marcha de México a Honduras, fue el primero en mencionar a los itzáes del Petén. En una carta fechada el 3 de septiembre de 1526 se refiere al jefe itza' "Canec" como "señor de la provincia de Taiza". Por otra parte, Bernal Díaz del Castillo, al servicio de Cortés, describe "Tayasal" como una "isleta" en medio de un gran lago accesible sólo en canoa, y nota que fue allí donde Cortés dejó un caballo herido con "Canek." Este famoso caballo de Cortés tendrá importancia histórica como se verá mas adelante.

"Taiza" o "Tahytza" posiblemente fue una traducción al español del maya yucateco *taj 'itza'*. El topónimo Tayasal puede ser una transcripción errónea de *taj 'itzajil*, con el significado de "en el lugar de los itzáes" o bien "de[l linaje de] los itzáes".

El nombre itza' es probablemente un compuesto de *itz* y *ja'*. El término *ja'* significa "agua"; *itz* puede referir a "resina", "savia", "esencia de vida", "sustancia vital", "poder oculto", o bien el derivado *itz'in* "hermano/hermandad", "linaje", "parentesco". Se conocen algunos términos del maya clásico formados con *itz*: *itzam*, que puede referir a un brujo que trae *itz* al mundo, e *Itzam-na'*, nombre de una divinidad principal, cuyo significado podría ser "casa de los brujos", evocando la casa que enmarcaba el mundo Clásico maya. Cuando se derrumbó la civilización maya clásica del Petén (período Clásico Tardío, entre 800-100 a.c.), los itzáes, cuyo origen pueden haber sido linajes chontales migratorios del oeste del Petén, habían reemplazado a los linajes chol-yucateco clásicos en partes de El Petén (Seibal) y Yucatán (Chichén Itza'). Se puede pensar que los '*itz-a'* se consideraban a sí mismos como "brujos del agua", extendiendo así el culto a *Itzam-na'* del Petén clásico a un culto al agua en el Postclásico, centrado en el gran cenote de Chichén Itza' en Yucatán.

Durante el período postclásico, los itzáes rivalizaron con los mexicanizados mayas *xiw* ("juncos") para el control de Yucatán. Mantuvieron la paz durante un tiempo. En la liga de Mayapán, los itzáes y los *xiw* no llegaron a un acuerdo en cuanto a quién tenía el calendario correcto para entender y controlar el curso de los acontecimientos en el mundo. Pero periódicamente se rompía la paz en conflictos con eventos importantes del calendario. Esto sucedió por ejemplo cuando el jefe de Mayapán, *Xib'-chaak* "macho [hombre fuerte] trueno", sacrificó al sacerdote de la lluvia de Chichén (*Chi'ch'e'en* "orilla del pozo"), para demostrar que el todopoderoso dios maya de la lluvia *Chaak* ahora era subordinado al dios mexicanizado *Kukul-kan* "serpiente emplumada", traducción maya de la deidad tolteca principal, Quetzalcoatl.

En la segunda década del siglo XVII un par de frailes franciscanos llegó a *Taj 'Itza'*. Su propósito era convencer a los itzáes que destruyeran sus "ídolos" y que se sometieran al dominio extranjero, de acuerdo con la profecía maya y la práctica habitual de destruir y reconstruir sus ciudades al término de cada ciclo del calendario. Los frailes relatan que:

estos indios itzaes son de nacimiento yucatecos, y originarios de esta tierra de Yucatán, y así hablan la misma lengua que ellos... Dice el padre Fuensalida [que el caudillo Canek de Petén itza' le dijo] que cien años antes que viniesen los españoles a estos reinos [Yucatán], se huyeron de Chichen-Itzá en la edad que llaman ellos octava, y en su lengua Uaxac ahau, y poblaron aquellas tierras [Petén] donde hoy viven (López Cogolludo, 1971 [1656], vol. 2, libro 9, cap. 14: 256).

Según cuenta una antigua leyenda itza', el jefe de Chichén se enamoró de la prometida del jefe de Uxmal (sede de la Liga de Mayapán en Yucatán), la raptó y huyó con ella al Petén junto con otros itzáes. Pero la virgen novia, *Säk-nik-te'* "flor de mayo blanca" murió poco después de nostalgia y soledad, ahogándose en el lago Petén Itza'. Los itzáes contemporáneos no mencionan Yucatán como lugar de origen de *Säk-nik-te'*, a quien sólo recuerdan como la novia del infeliz rey de Petén Itza' *Ajaw Kanek'*.

Los frailes trataron de convencer a los itzáes que el ciclo calendárico iniciado con la caída de Mayapán y la huida al Petén se terminaba. Los frailes estaban familiarizados con las profecías calendáricas itzáes, como las mencionadas en los Libros de Chilam Balam o "Portavoces del

Jaguar". Éstas predeterminaban la destrucción cíclica de los centros ceremoniales al cumplimiento de cada ciclo (256 años menos 160 días). Cada ciclo consistía en 13 *ka'-tun* (7,200 días), y un *ka'-tun* correspondía a 20 *tun* de 360 días cada uno. Pero según los registros disponibles, este primer intento para convertir a los itzáes tuvo un abrupto final cuando uno de los fanáticos frailes destruyó un ídolo del caballo que Cortés dejara allí anteriormente. El mismo Cortés informó que no tenía idea de lo que había pasado con el caballo, pero los frailes cuentan que fue deificado como *Tzimin-chaak* "bestia del trueno" o *Tzimin-na'* "casa de bestia".² Una versión actual itza' es que Cortés le regaló el caballo al rey *Kan-ek'* de Tayasal; por darle carne en vez de pasto, el caballo murió, lo embalsamaron y adoraron. Como el caballo embalsamado fue destruido, hicieron una estatua para reemplazarlo. Durante un ataque español, la estatua fue trasladada para su protección, pero se cayó al lago en un lugar hasta hoy reconocido.

Tzimin-chaak parece haber sido una peculiar manifestación local del culto maya clásico de *Itzam-na'*, cuya leyenda sobrevive hasta hoy entre los itzáes del Petén. Cuentan que un hombre divino (*nojoch-winik*) anda montado en el *Tzimin-chaak* por encima del mundo, al Oriente, creando truenos y centellas al golpear con su hacha (*b'aat*) los árboles del monte grande (*noj k'aax*), a fin de producir la lluvia, sustento de vida (véase texto El Trueno). El agua así caída fue un día almacenada en el vientre de un gran lagarto (*noj 'ayim*), tal vez un vestigio de *Itzam-na'*, cuyas representaciones saurianas evocan el árbol de la abundancia, *axis mundi* del cosmos maya. El lagarto no quería soltar el agua y pedía que le dieran un niño (o varios), o según otras versiones que le dieran una doncella (o varias), para que lo montaran durante tres días sucesivos. Los antepasados de los itzáes, *nojoch-winik* "grandes hombres", sorprendieron durmiendo al lagarto en un lugar llamado *P'ich 'ayim* "pene del lagarto", localizado en la orilla sur opuesta al actual pueblo de San José. Al lagarto lo rajaron para liberar a su(s) víctima(s) y el agua que salió de su vientre formó el lago Petén Itza' (véase texto La historia del P'ich 'Ayim). Existen claros paralelos con los sacrificios de la época de la conquista en el gran cenote de Chichén, donde las víctimas que le lanzaban al dios lagarto reaparecían después de tres días para informar sobre los deseos de la deidad.³

La Conquista

El año de la conquista del Petén coincidió con el término de *waxak ajaw*, el último *ka'-tun* de 20 años del *may* de 256 años, o ciclo calendárico. Aquel ciclo se inició con la bajada (o retorno) de los itzáes al Petén desde Chichén durante las guerras civiles de Mayapán (Yucatán) entre los itzáes y los *xiw*. En el curso del siglo XVII los frailes franciscanos negociaron con los jefes itzáes del clan *Aj Kan-ek'* "serpiente-estrella", para la conversión y sumisión según profetizaba el ciclo maya. Ésta era una de las tácticas preferidas por los franciscanos de Yucatán en un finalmente infructuoso esfuerzo para maniobrar a ambos, al clero secular y a los dominicos de Guatemala, en la competencia para conseguir nuevos feligreses. Pero obviamente los mismos itzáes usaron sus profecías como un medio de negociación para detener a los españoles y hacer pactos.

En enero de 1696 el fraile franciscano Andrés Avendaño y Loyola visitó *Noj-peten*. Con la autorización de Ursúa, este fraile hizo un intento (que resultó ser el último) por obtener una promesa por parte de los itzáes de respetar sus propias profecías sometiéndose a la fe y dominio español y comiendo "de la misma calabaza" que los españoles. Aunque *Ajaw Kan-ek'* (jefe principal de este clan) parecía respaldar a Avendaño y Loyola, otros dirigentes itzáes no estaban en absoluto convencidos. Los aliados más cercanos de *Ajaw Kan-ek'* detuvieron a los franciscanos diciéndoles "*ka'to' wale*" lo que significa "después quizá". *Aj Kowoj* "tarántula" (clan rival de *Aj Kan-ek'*) y sus aliados trataron de apartar al fraile y sus compañeros de la protección de *Ajaw Kan-ek'*. Según éste, los de *Aj Kowoj* intentaron masacrar a la delegación española. *Ajaw Kan-ek'* ayudó a atravesar el lago a los hispanos durante la noche, salvándolos de la trampa que les había tendido *Aj Kowoj*. Pero al volver, *Ajaw Kan-ek'* se vio humillado y abandonado incluso por sus más cercanos aliados.

Es muy posible que la razón principal de *Ajaw Kan-ek'* para buscar alianza con los españoles fuese incitarlos a destruir a sus rivales. Tal vez pensó que el darles soberanía oficial sobre el territorio itza' a los europeos, le dejaría a él el control efectivo sobre su población.

Si así fuese, *Ajaw Kan-ek'* calculó muy mal porque su plan entraba fácilmente en la bien probada estrategia de los españoles, que consistía en “dividir y conquistar”; con cada bando maya persiguiendo sus propios intereses el resultado no podía ser otro que la ruina para todos.

El 22 de marzo de 1697, nueve días después de la destrucción, en el lago Petén Itza', de la última confederación maya independiente, el conquistador don Martín de Ursúa y Arismendi escribió al rey de España sobre el fin de una “cultura detestable”, una cultura que, no obstante, reflejaba las “ingeniosas habilidades” de un pueblo nativo para crear “exquisitas estatuas, templos y glifos en donde mucho había para ver y admirar”, lo que auguraba una buena mano de obra para construir nuevas ciudades españolas.

Basándose en el relato de Ursúa, Villagutierre, un escribano de la Corona española que nunca pisó el Nuevo Mundo, presenta la situación como si los españoles hubiesen dado todas las oportunidades a los itzáes para respetar compromisos previos de aceptar la fe y el dominio hispano. Aunque Villagutierre de hecho cita relatos de suicidios masivos entre los itzáes al momento del asalto final, insinúa que éstos invitaron a los españoles a conquistarlos y sin duda fue por eso que se rindieron sin chistar el 13 de marzo de 1697:

Por ser tån Barbaros sus Habitadores, que primero que rendirse, ò entregarse de Paz, querian morir, ò al rigor de la Armas, ò al de las Aguas de la profunda, y dilatada Laguna; ò al mejor librar, perder de la comodidad de sus Casas, haciendas, è Hijos; y sin que se huviessen podido aprehender por entonçes, sino solo dos Indios, y algunas Indias, y vna muy vieja, y Niños; porque muchisimas de las Indias aùn con las criaturas en los braços, se avian echado al Agua (Villagutierre, 1701, libro 8, cap. 9: 480).

Pero la batalla no fue un golpe más bien incruento como lo sugiere Ursúa. Fue una campaña cuidadosamente planeada por tropas europeas relativamente bien entrenadas, armadas de galeotes, cañones, mosquetes y ballestas, contra una confederación indígena desmoralizada por la guerra civil y armada sólo de palos y piedras. En efecto, como más tarde atestiguara el fraile mercedario Diego de Rivas (AGI, Guatemala 345, *Parecer de Fray Diego de Rivas*, 15 de noviembre 1698, f. 389r):

de la entrada que hizo el Señor Don Martin de Urzua consta que era tanto el número de los que se le opusieron que habiendo muerto innumerables, las balas que dispararon los nuestros parecía isla en la laguna la que se formó con los cuerpos muertos de los indios.

Muchos itzáes huyeron a la selva y es muy probable que algunos se suicidaran ahogándose en el lago, no por cobardía, bárbara estupidez o fatalismo, sino probablemente por no desear ser prisioneros o esclavos de los españoles.

Supervivencia cultural

Tanto para los españoles como para los itzáes, los años siguientes a la conquista estuvieron marcados por epidemias virulentas y hambrunas, y por una actitud de destruir todo antes de dárselo al otro. La muerte y la desertión entre los soldados y colonos diezmaron y debilitaron enormemente a la joven colonia de Nuestra Señora de los Remedios y San Pablo, Laguna del Itza (antiguo *Noj-peten* y futuro Flores). Con todo, los españoles finalmente lograron acorralar a unos 8000 itzáes y mopanes en 18 poblados, o *reducciones*, bajo el control del clero secular (AGI, México 3159, *Reporte de 1707 del Gobernador de El Petén*). En el lapso de una década casi la mitad de los indígenas sobrevivientes huyó o murió de viruela y otras plagas europeas (AGI, México 702, *Informe de Luis Coello Gaytán al Rey leído en el Concejo de Indias*, 5 de febrero 1716). Esto está lejos de los cientos de miles que se dice gobernaba *Ajaw Kan-ek'* en vísperas de la conquista (Archivo Apostólico de la Iglesia Católica de Flores, Petén)

La misión original de San Joseph, fundada en 1702, estaba situada entre la actual Santa Elena y San Benito, opuesta a la antigua isla capital itza'. Siguiendo el caos y la rebelión de los primeros años después de la conquista, se estableció antes de 1750 una nueva *reducción* de San Joseph en el lugar del actual pueblo de San José.⁴

Después de la conquista muchos itzáes fueron trasladados a distintos puntos del Petén para trabajar en haciendas de ganado. El interés español en la agricultura nativa se reducía al maíz y al frijol. Debido a esto y al hecho que hasta hace una generación los itzáes eran castigados físicamente por hablar su idioma en público, los informes sobre la subsistencia itza' moderna se han limitado al cultivo agrícola. Y no es que los colonizadores ignoraran completamente la deslumbrante variedad de cosecha local, caza y uso de los recursos forestales, pero esto subrayaba la convicción que la falta de grandes campos y rebaños en la pobre tierra de la selva tropical se debía a la pereza de estos salvajes:

carne, trigo y otras cosas, no lo criaba la tierra; no porque no fuese muy fértil a propósito para darlo, sino porque la barbaridad, mala crianza, falta de política y economía de los que habitaban, no hacían obras para que lo diese... Que aquellos terrenos era dilatadísimos y muy convenientes para poblaciones españoles... de las más ricas, abundantes y convenientes, que se puede imaginar... pues todo tenían los indios en sus milpas, aunque poco, por no beneficiarlas (Villagutierre, 1985 [1701], libro. 10, caps. 11-12).

Plantas de la selva con valor nutritivo comparable al del maíz o al del trigo, como el 'oox "ramón" (*Brosimum alicastrum*), el *tutz* "corozo" (*Orbignya cohune* y *Scheelea lundelli*), y el *ya* "chicozapote" (*Manilkara achras*), se suponía servían más para el sustento de los animales que de la gente. Los itzáes se vieron obligados a aumentar el cultivo del maíz para mantener la confianza excesiva de los españoles en los cereales. La producción a menudo no era suficiente para la demanda. Los españoles gritaban de hambre, lamentándose de las inútiles costumbres de los bárbaros, tales como la confianza en la cosecha de raíces, y el salvarse del hambre y de la explotación recurriendo a plantas y frutos, y a la caza.

Hasta los años 1940 los itzáes aseguraban que el margen de supervivencia a menudo dependía del consumo del fruto del ramón, del chicozapote y del corozo. Hoy en día, los nuevos valores económicos dictados por el mercado, tales como hojas del ramón para forraje de ganado y savia de chicozapote para chicle, han suplantado ampliamente los antiguos valores relacionados con la subsistencia y la religión que tenían estos árboles, pero quedan algunos vestigios de antiguos valores en los recuerdos del pasado reciente. Aunque puede debatirse si el ramón fue un árbol de jardín en el Petén clásico, los itzáes actuales no tienen duda que sus antepasados, que aseguran habitaron Tikal, cuidaron y usaron este árbol en el bosque tal como todavía lo hacen algunos itzáes: obtuvieron bebidas y comidas de su fruto, ofreciéndolo a autoridades religiosas y almacenándolo contra el hambre. Por cierto, el 'arux, duende y "dueño del bosque" (*uyumil k'aax*) — hasta antes que se asustara con los turistas y con el ruido de la radio y la televisión — siempre protegió el bosque, sanando el chicozapote de los piquetes de la extracción del chicle y cuidando el ramón de Tikal.

Las tres capas sociales de la sociedad actual del Petén conviven en una red algo menos violenta de relaciones parasitarias que en otras partes de Guatemala: el *criollo* (de origen europeo), el *ladino* (hispanohablante de origen indio o mestizo) y el *indio* (mayahablante nativo). Los criollos y ladinos nativos siguen jugando un papel importante, y a veces dominante, en la vida social y económica del Petén. Las comunidades mayas de Tierras Bajas constituyen actualmente una minoría cada vez más marginada. Hoy en día no existen grupos mayahablantes de Tierras Bajas que vivan entre el pueblo mopán-q'eqchi' de San Luis, al sur del Petén (unos 1500 hablantes), y el poblado de San José, en la orilla noroeste del lago Petén Itza' (una docena de hablantes nativos). Luego de dos milenios de continuidad reconocible, la lengua maya itza' y la cultura forestal están al borde de la extinción. El reciente aumento del tráfico de drogas y la disminución del interés internacional en acciones de conservación en la región conspiran actualmente para acelerar este proceso.

Los itzáes frente a su futuro

El pueblo de San José tiene alrededor de 2000 habitantes. La mayoría de ellos se considera a sí misma itzá, aunque actualmente hay sólo unos pocos que hablan maya itza' fluidamente. En los años 1930 el dictador de Guatemala, general Jorge Ubico, instauró una violenta política contra la lengua maya que llevó a los mayas lacandones a huir del Petén y resultó en la pérdida del maya itza' como primera lengua. Muchas personas nacidas durante o inmediatamente después del gobierno de Ubico entienden itza', pero la mayoría no lo habla. Pocos de la generación actual entienden el idioma.

Sin embargo, los ancianos itzáes han conservado mucho del conocimiento etnobiológico registrado desde poco después de la conquista hasta nuestros días. También aplican lo que conocen en lo que hacen. Bajo todo punto de vista científico (mantenimiento del suelo, biodiversidad, cobertura del bosque, etc.) los itzáes son sin duda los administradores de agroforestería más eficientes en la región. Existe evidencia sustancial de que la práctica agroforestal sostenible de los itzáes no sólo continúa entre los miembros jóvenes de la sociedad itza' sino que, además, está siendo imitada por vecinos ladinos de habla hispana que han emigrado allí recientemente. Desde el tiempo de la conquista, la "mayanización" de la sociedad forestal petenera ha sido un proceso reconocido y regular. En efecto, desde varios puntos de vista las prácticas de la tercera y cuarta generación de peteneros ladinos son indistinguibles de las costumbres itzáes, incluyendo la ceremonia maya de petición de lluvias.

Desgraciadamente, los grandes trastornos demográficos, económicos y políticos de los años recientes ya no dejan suficiente tiempo para que los inmigrantes contacten, aprendan y utilicen las técnicas itzáes. Enfrentados a la rápida e inexorable muerte de su idioma y su bosque, en 1997 una asociación itza' de hombres y mujeres pidió, con éxito, al Congreso de Guatemala, la autorización formal para administrar ellos mismos una porción del antiguo territorio itza', constituyendo la reserva Bio Itza'. Allí esperan enseñar el valor del bosque a sus propios jóvenes y a otros, antes que los últimos vestigios de una tradición milenaria se haya ido para siempre. En el marco del trabajo de la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala, jóvenes itzáes se están también empeñando en reaprender el idioma de sus antepasados para poder enseñarlo a las generaciones futuras.

1. *Säk-nik-te'* (*Plumeria rubra* var. *púdica*).

2. Originalmente, *tzimin* significaba "danta/tapir", el mamífero más grande del Petén y un animal asociado al agua, sagrado, relacionado con el trueno y el dios maya de la lluvia, *Chaak*. Cuando los españoles introdujeron el caballo, que es perisodáctilo, los mayas lo clasificaron como un tipo de danta, el único perisodáctilo nativo de la región y lo llamaron *tzimin*.

3. Una variante de esto mismo sobrevive en los mitos lacandones de la creación de la tierra y los dioses, donde *Itzá'-noj-k'u'* "gran dios itza'", aparece como una encarnación local de "el que hace el granizo, guarda el lago (posible referencia a Petén Itza'), y controla la población de lagartos".

4. Las primeras actas de matrimonio de San José datan de aquel año (5 de mayo 1750, Joseph Cante de San Joseph con María Tun de San Andrés, *Libro de Casamientos de la Parroquia de los Pueblos de San Andrés, San Joseph y San Gerónimo*, año de 1751).

The Itza'

Scott Atran

Itza' Origins

Hernán Cortés, in letters to King Charles V reporting on his march from Mexico to Honduras, is the first to mention the Itza' of Petén. In a letter dated September 3, 1526, he refers to the Itza' chief "Canec" as "señor" of "la provincia de Taiza." Bernal Díaz del Castillo, who served under Cortés, describes "Tayasal" as an "isle" (isleta) in the middle of a large lake reachable only by canoe; he notes that it was at "Tayasal" that Cortés left an injured horse with "Canec." The famous Cortés horse will have its historical importance as we will see later.

"Taiza" or "Tahytza" is possibly a Spanish rendition of the Yucatek Maya taj 'itza'. The place name, Tayasal, may be a mistranscription of taj 'itzajil, which means "at the place of the Itza'" or "from the [lineage of the] Itza'".

The name Itza' itself is likely a compound of itz and ja'. The term ja' means "water." Itz may refer to "resin," "sap," "life essence," "vital substance," "hidden power," or may be related to the derivative itz'in "brotherhood," "lineage," "kinship". The Classic Maya itzam may denote a shaman who brings itz to the world. Itzam-na', name of a main deity, could be the "Shaman's House," reminiscent of the house that enveloped the Classic Maya world. By the time Classic Petén Maya civilization collapsed (Terminal Classic = 800-100 A.D.), the Itza', who may have originated as migratory Chontal lineages from western Petén, had replaced the Classic Chol-Yucatek lineages in parts of Petén (Seibal) and Yucatán (Chichén Itza'). Arguably, the 'itz-a' thought of themselves as the "Water Wizards," ultimately extending the Classic Petén cult of Itzam-na' into a Postclassic water cult centered at the Great Cenote of Chichén Itza' in Yucatán.

During the Postclassic, the Itza' vied with the Mexicanized Xiw Maya ("reed people") for control of Yucatán. For a time, they kept the peace. In the league of Mayapán, the Itza' and Xiw agreed to disagree about who had the right calendar for understanding and controlling the course of events in the world. But the peace was periodically broken when important calendrical events conflicted. This happened, for example, when the ruler of Mayapán sacrificed the rain priest of Chichén, Xib'-chaak ("male [strong man] thunderstorm"), to demonstrate that the once all-powerful Maya rain god Chaak was now subordinate to the Mexicanized god Kukul-kan "feathered serpent," a Maya translation of the principal Toltec deity, Quetzalcoatl.

Sometime during the second decade of the 17th century, a pair of Franciscan friars reached Taj 'Itza'. Their aim was to convince the Itza' to destroy their idols and submit to foreign rule in accordance with customary Maya prophecy and practice of destroying and rebuilding their cities at the completion of each calendrical cycle. The friars reported that:

These Itza' Indians are of Yucatec descent, and originate from this land of Yucatán, and thus speak the same language... Father Fuensalida says [that the Petén Itza' chieftain Canek told him] that a hundred years before the Spanish came to these realms [Yucatán], they fled from Chichen-Itzá in the age they call eight, and in their language Uaxac Ahau, and they populated those lands [Petén] where they now live. (López de Cogolludo 1971 [1656], vol. 2, libro 9, cap.14:256)

According to an old Itza' legend, the ruler of Chichén fell in love with the bride of the ruler of Uxmal (seat of the Mayapán League in Yucatán), kidnapped her and fled with other Itza' to Petén. But the virgin bride, Säk-nik-te' "White Mayflower," soon died there of loneliness, drowning herself in Lake Petén Itza'. Itza' today omit any reference to Yucatan in recounting the legend. Säk-nik-te' was simply the forlorn virgin bride of the Petén Itza' ruler Ajaw Kan-ek'.

The friars tried to persuade the Itza' that the calendrical cycle beginning with the fall of Mayapán and the flight to Petén was coming to a close. The friars were conversant with Itza' calendrical prophecies, such as those of the Books of the Chilam Balam "Spokesman of the Jaguar". These foreordained the cyclical destruction of ceremonial centers at the completion of every cycle (160 days short of 256 years). Each cycle consisted of 13 ka'-tun (7,200 days), with a ka'-tun corresponding to 20 tun of 360 days each. But this earliest recorded attempt to convert the Itza' came to a sudden end when one of the overzealous friars smashed an idol of the horse that Cortés had left behind. Cortés himself reported that he had no idea of what became of the horse, but the friars tell of its having been deified as Tzimin-chaak "thunder beast" or Tzimin-na' "beast house".

Tzimin-chaak appears to have been a peculiarly local manifestation of the Classic Maya cult of Itzam-na'. Its legend survives to this day among the Petén Itza'.² Itza' relate that a godly man (nojoch-winik) rides Tzimin-chaak atop the world in the east, creating thunder and lightening as his axe (b'aat) strikes the trees of the great forest (noj k'aax) to bring forth life-sustaining rain. Water that fell was once stored in the belly of a great crocodile (noj 'ayim), perhaps a vestige of Itzam-na'. The crocodile refused to release the water, demanding that he be fed a child (or children) or (in other versions) be given a maiden (or maidens) who would mount him for three successive days. The ancestors of the Itza', nojoch-winik "great men", surprised the sleeping crocodile at a place called P'ich 'ayim "penis of the crocodile", located on the southern lakeshore opposite present-day San José. They slit open the beast to release its live victim(s) along with the water that became Lake Petén Itza' (see text *The story of P'ich 'Ayim*). Obvious parallels exist with the conquest-era sacrifices at the Great Cenote at Chichén, where victims cast to the crocodile god would rise after three days to report the deity's wishes.³

The Conquest

The year of the conquest of Petén coincided with end of waxak ajaw, the last 20-year ka'-tun of the 256-year may, or calendrical cycle. That cycle began with the descent (or return) of the Itza' to Petén from Chichén during the Mayapán (Yucatán) civil wars between the Itza' and Xiw. Over the course of the 17th century, Franciscan friars negotiated with Itza' chieftans of the Aj Kan-ek' "serpent star" clan for conversion and submission on the basis of Maya prophetic cycles. This was a favorite tactic used by the Franciscans of Yucatán in an (ultimately unsuccessful) endeavor to outmaneuver both the secular clergy and the Dominicans of Guatemala in the competition for new converts. But the Itza' themselves evidently used their prophecies as a negotiating ploy to stall the Spanish and to obtain trade.

In January 1696, the Franciscan friar, Andrés Avendaño y Loyola, visited Noj-peten. With approval of the Governor of Yucatán, Martín Ursúa y Arismendi, the friar made (what proved to be) a final attempt to secure a promise from the Itza' to live up to their own prophecies by submitting to Catholic faith and rule, and eating "from the same gourd" as the Spanish. Although Ajaw Kan-ek' (main chief of this clan) appeared to back Avendaño y Loyola, other Itza' leaders were far from convinced. Ajaw Kan-ek's immediate allies repoded to the Franciscan's entreaties by stalling "Ka'to' wale'," what means "afterwards perhaps." The Aj Kowoj "tarantula" (rival clan of Aj Kan-ek') and their allies tried to lure the friar and his companions away from the protection of Ajaw Kan-ek'. According to Ajaw Kan-ek', the Aj Kowoj intended to massacre the Spanish delegation. Ajaw Kan-ek' took the Spaniards across the lake under cover of night, saving them from the trap Aj Kowoj had set for them. But when Ajaw Kan-ek' returned, he found himself humiliated and isolated by even his closest allies.

Quite possibly, Ajaw Kan-ek's main reason for seeking an alliance with the Spaniards was to entice them into destroying his rivals. He may have figured that giving the Spanish titular sovereignty over Itza' territory would leave him with effective control over its population. If so, Ajaw Kan-ek' seriously miscalculated. For, his plan fell easily into the Spaniards' well-tested trap of "divide and conquer": with each Maya faction pursuing its own self-interest, the result could only be their common ruin.

On March 22, 1697, nine days after the destruction at Lake Petén Itza' of the last independent Maya confederacy, the Conquistador Don Martín de Ursúa y Arismendi wrote to the King of Spain of the finish to an abhorrent culture — a culture that nevertheless reflected the "ingenious abilities" of its native folk to create "exquisite" statues, temples and glyphs "wherein much was found to be seen and admired," and which bode well for using corvée labor to build new Spanish cities. Relying on Ursúa's account, Villagutierre, the Spanish Crown's archivist who never set foot in the New World, makes it seem as if the Spanish gave the Itza' every opportunity to honor prior commitments to accept Catholic faith and government. Although Villagutierre does cite reports of mass Itza' suicide as the Spanish made their final assault, he intimates that the Itza' in effect invited the Spaniards to conquer them, and this is presumably why the Itza' gave up with barely a whimper on March 13, 1697:

Its natives were so barbarous, that rather than surrender or accept peace, they wanted to die, either from the rigor of weapons, or from the waters of the deep, wide lake; or to better escape, to lose the comfort of their homes, goods, and children; and without any of

them being captured at the time, except for two Indians, and some Indian women, and a very old woman, and children; because very many of the Indian women even with babies in their arms, threw themselves into the water. (Villagutierre 1701, libro 8, cap. 9: 480).

But the battle apparently was not the relatively bloodless coup that Ursúa suggests. It was a carefully planned campaign by a relatively well-trained European troop armed with galliot, canons, muskets and crossbows against an Indian confederacy demoralized by civil war and armed only with stone and wood. Indeed, as the Mercedarian friar, Diego de Rivas, later testified (AGI, Guatemala 345, Parecer de Fray Diego de Rivas, 15 Noviembre 1698, folio 389 recto):

of the entry made by Don Martin Urzua [I] state that so great was the number of those who opposed it, so innumerably many were those killed by the bullets we shot, it seemed like an island in the lake was formed by the bodies of the dead Indians.

Numbers of Itza' did flee into the forest, and some likely committed suicide by drowning themselves in the lake — not out of cowardice, barbarous stupidity or fatalism, but more likely out of a desire not to be Spanish prisoners or slaves.

Cultural Survival

For both the Spanish and Itza', the immediate post-conquest years were marked by a scorched-earth approach to dealing with the other side, virulent epidemics and starvation. Deaths and desertions among the soldiers and settlers decimated and severely weakened the fledgling colony at Nuestra Señora de los Remedios y San Pablo, Laguna del Itza' (formerly Noj-peten and subsequently Flores). Nevertheless, the Spanish eventually managed to corral about 8000 Itza' and Mopan into 18 towns, or reducciones, under the control of the secular clergy (AGI México 3159, Reporte de 1707 del Gobernador de El Petén). Within a decade, nearly half of the surviving Indians fled or died from smallpox and other European diseases (AGI, México 702, Informe de Luis Coello Gaytán al Rey leído en el Concejo de Indias, 5 Febrero 1716). This is far from the tens of thousands that Ajaw Kan-ek' was said to govern on the eve of the Conquest.

The original mission of San Joseph, founded in 1702, was located between present-day Santa Elena and San Benito, opposite the former Itza' island capital. In the wake of the chaos and rebellion of the early post-conquest years, a new reducción of San Joseph was established at the present site of San José sometime before 1750. The earliest marriage record from San José dates from that year (5 mayo 1750, Joseph Cante de San Joseph con María Tun de San Andrés, Libro de Casamientos de la Parroquia de los Pueblos de San Andrés, San Joseph y San Gerónimo, año de 1751).

After the conquest, many Itza' were moved around Petén to service cattle ranches. Spanish interest in native agriculture concerned only maize and beans. Because of this, and because until a generation ago Itza' were punished for speaking their language in public, reports on modern Itza' subsistence have been limited to farming. Not that the colonizers were altogether unaware of a dazzling array of local crops, game and uses of forest resources. But this merely underscored a conviction that absence of great fields and herds in the soil-poor tropical forest owed to savage sloth:

meat, wheat and other things were not raised on the land; not because it wasn't fertile enough to produce them, but because of barbarity, poor upbringing, political and economic insufficiency... These vast lands were quite suitable for Spanish towns... among the richest, most productive and advantageous one could imagine... The Indians had everything in their milpas, but little, because they did not cultivate them well. (Villagutierre 1701, bk. 10, chs. 11-12)

Forest plants with nutritive value comparable to maize and wheat, like 'oox "breadnut" (Brosimum alicastrum), tutz "palmnut" (Orbignya cohune and Scheelea lundelli) and ya' "chicle" (Manilkara achras), were supposedly used more to sustain pack animals and other stock than people. Itza' were

forced to over-extend maize cropping to sustain Spanish over-reliance on cereal. Production often fell short of demand. Spaniards cried “famine,” bewailing idle barbarian custom — such as relying on root crops, and seeking escape from hunger and exploitation in the fruits, game and cover of the forest.

As late as the 1940s, Itza’ report that the margin of survival often depended on consumption of the fruits of ‘oox, ya’ and tutz. Today, newer market-driven economic values, such as ‘oox foliage for cattle fodder and ya’ sap for chicle gum (cha’), have largely supplanted the old ones related to subsistence and religion. But vestiges of older values persist in memories of the recent past. While there may be debate about whether ‘oox was a garden tree in Classic Petén, modern Itza’ have no doubt that their ancestors, whom they believe inhabited Tikal, tended the tree in the forest as some Itza’ still do: making drinks and cooked dishes from it, offering it to religious functionaries and storing it against famine. Indeed, until the ‘arux, wood fairies or “guardian of the forest” (uyumil k’aax), were recently scared off by tourists and the introduction of noise from radio and television, they protected the forest, by healing the ya’ after it was tapped and guarding the ‘oox of Tikal.

The three social tiers of Petén society today live within a somewhat less violent web of parasitic relationships than elsewhere in Guatemala: Criollo (European origin), Ladino (Spanish-speakers of mixed or Indian ancestry), and Indio (Maya-speaking natives). Native Creoles and Ladinos continue to play an important, and sometimes dominant, role in Petén’s social and economic life. Lowland Maya communities now comprise an increasingly marginalized minority. Today in Petén, there are no Lowland Mayan speaking groups living between the Mopan-Q’eqchi’ town of San Luis in south-east Petén (a few thousand speakers) and the Itza’ settlement of San José on the northwest shore of Lake Petén Itza (a few dozen speakers). After some two millenia of recognizable continuity, Itza’ Maya language and forest culture verges on extinction. The recent uptake in drug trafficking and declining international interest in conservation efforts in the area currently conspire to hasten the process.

The Itza’ facing their future

San José today has more than 2000 inhabitants. The majority of the town’s inhabitants consider themselves to be Itza’, although there are currently less than a handful of fluent Itza’ speakers. In the 1930s, Guatemala’s dictator, General Jorge Ubico, instituted a virulent anti-Maya language policy that led the Lacandon Maya to flee Petén and resulted in the loss of Itza’ Maya as a first language. Many persons born during and immediately after Ubico’s reign can understand Itza’, but most cannot speak it. Few in today’s generation understand the language at all.

Nevertheless, Itza’ elders retain much of the ethnobiological knowledge recorded from shortly before the conquest down to the present day. They also put to use what they know in what they do. On all scientific measures (soil maintenance, biodiversity, canopy cover, etc.), Itza’ are reliably the most efficient agroforestry managers in the area today. There is substantial evidence that sustainable Itza’ agroforestry practice not only continues among younger members of Itza’ society, but is also being emulated by neighboring Spanish-speaking Ladinos who have recently immigrated into the area. Ever since the conquest, the “Mayanization” of “Petenero” forest society has been a recognizable and regular process. Indeed, on several measures the practices of third— and fourth-generation Ladino Peteneros are indistinguishable from Itza’ custom, including performance of the Maya rain ceremony.

Unfortunately, the massive demographic, economic and political upheavals of recent years no longer allow sufficient lag time for immigrants to contact, learn and implement Itza’ techniques. Faced with the rapid and relentless demise of their language and forest, in 1997 an association of Itza’ men and women successfully petitioned Guatemala’s National Assembly to formally grant them the right to self-manage a small portion of former Itza’ territory as the Bio-Itza’ reserve. Here Itza’ hope to teach their own young as well as others the value of the forest before the last vestiges of a millennial tradition are gone forever. In the frame of the work done by the Academia de Lenguas Mayas de Guatemala, the young Itza’ are also making efforts in learning their ancestor’s language to teach future generations.

1. Säk-nik-te’ (Plumeria rubra var. pudica).

2. Originally, tzimin referred to “tapir”, the biggest mammal of Petén, a sacred animal related to the water, the thunder and the Maya rain god Chaak. When the Spanish introduced the horse, also a perissodactyl, the Mayas classified it as a type of tapir, and extended the name tzimin to it.

3. A variant survives in the Lacandon myth of the creation of the earth and the gods, where Itza’-noj-k’u “Great God Itza’” appears as a local incarnation of “He who makes hail, guards the lake (Petén Itza’) and controls the population of crocodiles.”



Yun Rosa Vitzil Tesucún





Yun Genaro Zacal Collí



Na'ix Iluminda Chayax Ramos



Yun Crecencio Cortez y su esposa



Na'ix Isabel Cohuoj



Na'ix Irma Chayax Huex y su nieta





Yun Luis Domingo Chan y sus nietos





Yun Domingo Chayax Suntecún
y familia



Yun Francisco Zagal Mis y su nieta





Na'ix Rosa Batab y su hija



Na'ix Francisca Maria Collí Cohuj



Yun Reginaldo Chayax Huex



Na'ix Petrona Vitzil Tesucún
Páginas siguiente:
Yun Julián Tesucún Chan



Convenciones de escritura y traducción

La presentación de los textos en prosa y verso se basa esencialmente en el ritmo, la prosodia y la estructura formal del habla. Hemos seguido el alfabeto propuesto por la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala así como convenciones generales de escritura usadas por los itzáes. Las transcripciones son mayormente fonémicas aunque se han incluido algunas realizaciones fonéticas para anotar alternancias y variaciones que ocurren en la lengua hablada; también se han incluido exclamaciones y algunos efectos prosódicos para mantener la viveza del relato. La traducción, sin ser literal, intenta ser lo más fiel posible al itza' en acuerdo con el espíritu general del libro.

I.
Uchun ka'an yetel yok'ol-kab'
El origen del cielo y de la tierra

Para los itzáes, el mundo está dividido en tres niveles principales: *ka'an* "altura, cielo", el mundo celeste; *yok'ol-kab'* "sobre-tierra" correspondiente al mundo terrestre hasta la primera capa de nubes, y *yalam-kab'* o *yalam-lu'um* "bajo-tierra", el inframundo.

A esta primera gran división se superpone una segunda que separa a estos tres niveles en capas menores. Estas capas, aunque carecen de nombres específicos y de referencia explícita en los relatos y conversaciones espontáneas, constituyen el sitio donde los itzáes ubican a los seres del mundo y la base sobre la cual se organizan las fuerzas cósmicas.

El número de capas varía según las personas pero siempre corresponde a números sagrados, provistos de una simbología particular: cinco, más comúnmente siete o nueve. El número nueve, vinculado a fuertes poderes buenos o nefastos, está particularmente presente en los relatos que presentamos aquí. Para algunos itzáes la distribución de estas capas cubre los tres niveles principales arriba mencionados; para otros, sólo el "cielo" o mundo celeste.

Ka'an

El "cielo" está compuesto de varias capas, normalmente siete o nueve, que lo dividen horizontalmente de abajo hacia arriba. En estas capas viven y se desplazan seres celestes sagrados, responsables de fenómenos naturales y climáticos. Algunos de estos seres como los vientos y los *chaak*, que producen truenos, relámpagos y lluvia, pueden desplazarse de una capa a otra. En la capa superior se ubica el Sol (*k'in*) y desde la conquista, también reside Dios, una asimilación que recuerda la veneración al Sol de los mayas prehispánicos. Existen variaciones en cuanto a los otros seres que moran en la capa superior. Según algunos itzáes, ahí se encuentran también los santos, ángeles y apóstoles, así como las almas de los difuntos. Para otros, estos seres se hallan en un lugar cercano pero aparte de donde reside Dios. Por ejemplo, las almas pueden ubicarse en la capa inmediatamente inferior a la de Dios, mientras que los santos pueden ubicarse en un "cuarto aparte".

Siguiendo la concepción del catolicismo, los itzáes se refieren a la morada de Dios como "la gloria" y se dice comúnmente que su entrada (*ujol gloorya*) está cuidada por san Pedro. Algunas personas, sin embargo, presentan una versión diferente e indican que la entrada está cuidada por una gran serpiente cuya descripción, como veremos más adelante, concuerda en muchos aspectos con la de la serpiente emplumada (*k'uk'ul-kan*).

Los astros se encuentran igualmente en las capas superiores del cielo. Abajo del Sol, en la penúltima capa, se halla la Luna (*'uj* o *luuna*). Como lo revela el texto "El mundo", la Luna se concibe como un ser femenino y el Sol masculino, y por ende más fuerte. Aunque esté muy lejos, siente uno como arde su calor. Luego, en capas inferiores, se sitúan las estrellas (*'ek*). Los itzáes distinguen una decena de estrellas y constelaciones que conservan su nombre maya. Sin embargo, existen actualmente muy pocos relatos en torno a las estrellas, a diferencia del Sol y la Luna que siguen siendo temas presentes en la tradición oral como lo muestra el texto "El eclipse".

La representación del eclipse como una mordida al Sol o a la Luna es común en Mesoamérica. Los ancianos itzáes contaban que son el lagarto o el jaguar cósmicos los que intentan comerse a estos astros. Si lo logran será el fin del mundo y de la raza humana actual. Los utensilios y animales domésticos se transformarán en animales peligrosos y se comerán a la gente. Esto va asociado al término de ciclos históricos o humanidades, al igual que en otros grupos mayas, como se puede ver por ejemplo en el *Popol Vuh* cuando desaparecen los hombres de madera. Para salvar a los astros y a los humanos, es necesario espantar a lagartos y jaguares durante un eclipse, haciendo mucho ruido con todo lo que se encuentre. Ciertas plantas resinosas anuncian el fin del mundo al brotarles savia roja, como sangre, en vez de blanca.

La "mordida al sol" se encuentra representada en la iconografía maya antigua. En el *Códice de Dresde*, antiguo documento escrito de las Tierras Bajas Mayas, aparecen tablas calendáricas anunciando futuros eclipses, a menudo mediante una serpiente celeste comiéndose al glifo que significa "sol". Es común en representaciones pictóricas antiguas que la divinidad jaguar aparezca como el Sol en su transcurso nocturno por el inframundo, a veces montado sobre un lagarto, vinculando éste a la serpiente cósmica asociada a la Vía Láctea. La importancia del lagarto

también se observa en el texto “La historia de P'ich 'Ayim” como origen del lago Petén Itza’. Para los itzáes, este reptil semi-acuático estaría así asociado tanto a mitos de origen como al fin del mundo.

En capas intermedias entre el cielo y la superficie terrestre están los *chaak*, seres responsables del trueno, del relámpago y de la lluvia, descritos en “El Trueno”. Actualmente son concebidos como personajes con apariencia humana masculina que andan montados a caballo. Aunque algunas personas piensan que sólo existe un *chaak*, en general los itzáes se refieren a dos, llamados *tzimin chaak* “caballo trueno”, uno montado en un caballo flaco, el más poderoso, y otro en un caballo gordo.

Los *chaak* llevan un gran sombrero y un pequeño tocomate o *chuj*, colgado al hombro por una cuerda, lo que los asemeja al milpero, quien solía llevar a la milpa un tocomate lleno de agua a modo de cantimplora. El tocomate de los *chaak* es de tamaño muy pequeño pero el agua que contiene nunca se agota, por lo que dicen que se trata de un *sayab'* “manantial”. Los *chaak* descienden a las capas más bajas del cielo para hacer la lluvia vertiendo el agua del tocomate en los lugares que ellos eligen. Si no cumplen los rituales apropiados, los milperos pueden ser castigados por los *chaak* quienes no “regarán” y por eso no lloverá sobre la parte del bosque que están cultivando.

Los *chaak* también llevan un machete con el cual golpean en el aire, creando así el trueno y los relámpagos. Son protectores del hombre, responsables de la lluvia y por lo tanto de la fertilidad de la tierra; asimismo defienden al hombre de los ataques de las serpientes emplumadas (las matan cortándolas con su machete) o de otros animales como el selemuch, animal híbrido entre escorpión e iguana. Esta relación con el mundo reptiliano aparece en el texto “El selemuch”. Por su combate contra la serpiente emplumada, el *chaak* se ve comúnmente identificado con san Miguel Arcángel, a quien los itzáes conocen por imágenes donde se le ve montado a caballo matando una serpiente.

En las capas bajas e intermedias del cielo moran además los dueños del viento (*uyumil 'ik'*): “Más arriba no llega el viento, está todo tranquilo.” Los dueños del viento pueden interactuar con los *chaak*, combatiéndolos al empujar las nubes y cortando así su camino, lo que impide la lluvia, o al contrario, ayudándolos, como se narra en el texto “El trueno”. Cada viento está asociado a propiedades específicas relativas a las direcciones cardinales: *aj nojol-'ik'* “viento del Sur”, *aj xaman-'ik'* “viento del Norte”, *aj lak'in-'ik'* “viento del Este” y *aj chik'in-'ik'* “viento del Oeste”.

Yok'ol-kab'

Los antiguos mayas concebían el mundo como una superficie plana en forma de cuadrilátero. Desde la conquista española hasta nuestros días esta concepción se ha visto enfrentada con la visión occidental. A través de los medios de información (escuela, radio y televisión) y de los extranjeros que los visitan, los itzáes actuales saben que los períodos diurnos y nocturnos no coinciden en todas las partes del planeta. Pero, a pesar de la influencia de la concepción occidental, la visión del mundo como una superficie plana en forma de cuadrilátero sigue vigente en ciertos rituales y es predominante en la concepción de la organización cósmica que usan los curanderos. La estructura cuadrilateral también organiza el espacio agrícola de la milpa, así como el doméstico de la vivienda y su huerta.

El *yok'ol-kab'* no está dividido en capas menores, constituye una sola capa del mundo. Sin embargo allí se distinguen tres espacios: la superficie terrestre donde viven los humanos, la parte más cercana al cielo (una franja de aire, debajo de la primera capa de nubes) y la primera franja de tierra hacia abajo, suelo donde tienden sus raíces las plantas que se cultivan.

Las cuevas (*ch'e'em* y *'aktun*) y los cenotes (*tz'ono'ot*), muy abundantes en la región, pueden llegar hasta muy hondo bajo tierra. Aunque también forman parte del *yok'ol-kab'*, las cuevas y los cenotes son los medios privilegiados de pasaje al Inframundo, como lo demuestran varios cuentos y relatos.

Yalam-kab'

El Inframundo se divide en dos ambientes, aunque éstos no estén generalmente distinguidos por su localización. Si bien un itza', especialista ritual, distingue dos capas en el inframundo, las demás personas suelen hablar del inframundo como una región ambigua donde prevalecen dos fuerzas: el mundo acuático (húmedo y fértil), y el mundo del fuego y del *kisin* o "Diablo" (seco y estéril, evocando la muerte). Esta oposición también se encuentra en la concepción de los mayas prehispánicos de las Tierras Bajas.

El inframundo es la morada del *kisin*, traducido por "Diablo", ser maléfico con quien los brujos (*waay*) hacen pacto para realizar sus obras. Siguiendo la concepción católica del Infierno y Purgatorio, se revela la importancia del fuego del Inframundo donde los hombres pecadores pasan a quemar sus pecados antes de poder ir al Cielo.

Se dice que el *yok'ol-kab'* reposa en el agua del Inframundo y que ahí viven animales acuáticos y semiacuáticos, en particular reptiles y batracios. Éstos están asociados con la fertilidad por su relación con la lluvia y el trueno, una relación aparente también en la personificación de los músicos del *chaak* como sapos, que se narra en el texto "El trueno". En el Inframundo viven además las serpientes emplumadas, animales peligrosos, culebras muy ancianas a las que al envejecer les crecen plumas y alas y vuelan al mar. Los itzáes se refieren a ellas como *serpyeente*, usando un préstamo del español. La referencia de este término se distingue así de *kan* o culebra común, y corresponde a *k'uk'ulkan*, "serpiente emplumada" de los yucatecos, relacionada con la divinidad Quetzalcoatl del altiplano central de México, cuyo culto fue muy importante entre los mayas de las Tierras Bajas del período Clásico. Se cuenta que la serpiente emplumada mata y come a las personas, aunque el *chaak* las defiende cortando el animal con su machete. Esta serpiente posee una doble naturaleza, buena y mala a la vez, lo que se confirma por su asociación con al *kisin* o "Diablo", y evoca la ambigüedad de los dioses mayas. Aún permanece en la actualidad la creencia en ese animal fantástico, mezclada con conocimientos de la fauna local y las imágenes introducidas por los españoles, tales como la de dragones.

Origen del lago Petén Itza'

Desde hace siglos los itzáes viven en la selva de El Petén, en las inmediaciones del lago Petén Itza', donde reinaron desde Tayasal hasta su tardía conquista. Las reducciones de la época colonial concentraron a los itzáes que sobrevivieron en algunas aldeas a la orilla del lago, un elemento esencial en la vida de los itzáes. Los abastece de agua para todo uso, al igual que de comida con la pesca; también les sirve como medio de transporte para ir a la milpa o a otros pueblos, para acarrear sus cosechas, madera u otros productos del bosque.

Los itzáes cuentan que cada 52 años el lago baja de manera inhabitual, una creencia probablemente muy antigua puesto que ese período corresponde a una cuenta calendárica maya prehispánica, vinculada con épocas cíclicas de renacimientos históricos. "La historia de P'ich 'Ayim" narra uno de estos episodios, contando cómo la unión entre una doncella y un cocodrilo permite el resurgimiento del agua y, así, la salvación de los hombres. Este mito se relaciona con el tema del sacrificio. También muestra la importancia del mundo acuático —mares, lagos, ríos abiertos o subterráneos— y la asociación de animales semiacuáticos con el inicio del mundo o resurrecciones de entidades cósmicas y divinas, una asociación representada en varias estelas y obras arquitectónicas mayas antiguas.

Yok'ol-kab'

Yok'ol-kab' yan k'in pach tunich.
A' k'inej jun-tuul winik,
usasilil a' k'inej
kotal tuyich a' winikej.
A' winikej k'in,
mo'nok tan ujok'ol pach tunich,
tan ujok'ol i tan uch'iil.
La'ayti' t'ucha'an pach tunich,
kujok'sik ujo'ol,
kujok'sik uyich,
kusasital yok'ol-kab'.

Tu'ux yan a' k'inej k'aax,
noj k'aax men ma' k'ochok aj xot-che'.
Chumuk ti yok'ol-kab' i a' noj k'aaxej yan muyal,
yan nweeb'e yaal muyal.
Kujiltik ja' ka'nal,
te'lo' kusiskuntik,
kulub'ul tu'ux kuman mas kab'al.
Yalam uyaal muyal yan lu'um.

Nukuch-winikoo' kuxlajoo' wa'ye' yok'ol-kab',
la'ayti'oo' kumeyajtikoo' jach ma'alo' a' tunichoo'
tumen kiwilik umeyajoo' b'aje'la'
tu'ux yan uyotoch aj maya-t'anoo',
Waxaktun, Tikal...
Umeyajoo'ej ma' patal umentikoo' a' winikoo' b'aje'la'i'ij.

Yalam uyaal muyal yan lu'um i ja',
yalam lu'um yan kisin.
Kukonik ub'ajoo' kan kisin,
yan uk'ochol uk'inil ub'ensab'äloo' men kisin

El mundo

Encima del mundo
está el Sol detrás de una piedra.
El Sol es un hombre,
la claridad del Sol viene de los ojos del hombre.
El hombre es un sol,
pequeño va saliendo detrás de la piedra,
va saliendo y creciendo.
El está agachado detrás de la piedra,
saca su cabeza,
saca sus ojos,
aclara el mundo.

Donde hay sol hay monte,
monte alto porque no han llegado los madereros.
Entre el mundo y el monte alto hay nubes,
hay nueve capas de nubes.
Éstas jalan agua hacia arriba,
allá el agua se enfría,
y luego cae pasando por las capas más bajas.
Bajo las capas de nubes hay tierra.

Los grandes hombres vivieron aquí en el mundo,
ellos trabajaban muy bien las piedras
porque ahora vemos sus obras
donde estaban las viviendas de los mayeros,
Uaxactún, Tikal...
Sus obras no pueden hacerlas los hombres de hoy.

Bajo las capas de nubes hay tierra y agua,
debajo de la tierra está el Diablo.
Los hombres se venden al Diablo,
llegará el día que sean llevados por el Diablo

nob'enta i nweeb'e jaab',
wa la'ayti'oo' uk'a'too' xantal wa'ye' yok'ol-kab',
wa ma' kub'ensäb'äloo' mas seeb'
chumuk 'ak'ä' ta' k'in tu'ux kuchukpaal umeyajoo'.

Tu'ux kuyokol k'in te' yan luuna.
Ix luuna jun-tuul ix ch'up,
la'ayti' kumo'noktal i kunojochtal,
usasilil uyich b'ay aj k'in.
La'ayti' ma' chokoj, kusalilkuntik 'ak'ä'.
La'ayti'oo', nukuch-winikoo',
la'ayti'oo'ej uk'a'too' a' luuna tumen ma' chokoj.
La'ayti'oo', kinukuch-tatoo'ej,
kupäk'äloo' tu'ux kuyilikoo' ya yäj luuna,
yok'olal upäk'aaloo' upatal utz'ik yich;
uma'alo'il ti päk'aal
yan upäk'b'äl ix chämach-luuna.

Tuxi'mal a' k'inej kuyokol a' k'inej ich k'aax.
Ka'nal ti a' ka'anej tumb'el winik yok'ol utzimin,
uk'ab'a'ej Chaak.
Kumentik letz'-letz' ka'nal ti muyal.
Chaak kub'ensik b'aat tukeleb'al;
tu'ux kuch'äkik a' che' kujum,
jok'ol lem-lem usasilil a' b'aatej.
Chaak kukuxtal pach kaj ti xäman,
jach tz'eeek ja' ti nojol.
Kisin kukuxtal yalam lu'um pach ja'.

noventa y nueve años,
si ellos quieren quedarse aquí en el mundo,
si no, el Diablo se los lleva más rápido
a la medianoche del día cuando se completen sus contratos.

Donde entra el Sol ahí está la Luna.
La Luna es una mujer,
se achica y se agranda,
la claridad de sus ojos es como la del sol.
Ella no es caliente, aclara la noche.
Ellos, los grandes hombres,
querían a la Luna porque no es caliente.
Ellos, nuestros grandes padres,
sembraban cuando veían la Luna ya madura,
para que sus siembras puedan dar fruto;
lo mejor para la siembra
es sembrar en luna llena.

Al caminar el sol, éste entra en el monte.
Arriba en el cielo anda el hombre encima de su caballo,
se llama Trueno.
Él hace el relámpago arriba en las nubes.
El Trueno lleva un hacha en su hombro;
cuando corta el palo suena,
sale el relámpago de la luz del hacha.
El Trueno vive detrás del pueblo al norte,
hay muy poca agua al sur.
El Diablo vive debajo de la tierra, detrás del agua.

Chaak

A' Chaakej winik b'in, ya'ax unok', yan ub'ootas jeb'ix a' polisiijajo' je'lo' kutz'ikej, b'aylo', ya'ax! tulakal tulakal, tak ugoora ya'ax. Wa'ye' k'äxa'an u'espaad'a; yan uchuj k'äxa'an tunäk', tu'ux kub'isik ja'. Kulub'ul a' ja' wa'ye', la'ayt a'lo' tu'ux kumansik a' chujej. Ma' tanwilik kuyalb'älej:
– Xen ach'a' a' tziminej! ki b'in, ma' ab'el ach'a' a' polokej, ch'a' a' b'ak! I ma' ab'el ach'a' a' chuj mo'nokej la'ayt a' nojochej!
A' noj chujej ma' b'in k'a'am a' ja'ej, chen ja', i a' mo'nok chujej, b'iluub'yo!
Aa! kwaando a' mo'nok chuj b'in kutasik a' ja'ej, ja' i ja' i ja' i ja' i, kwareenta d'iyas b'in!

Pwes jun-tul b'in a' winik yan yäknalej, la'ayt a' winik tinwa'laj tech ke b'äk'sajnajij. Ka' b'ino', ka'-tu 'ermaano'! b'ino' ti b'äk'saj! Ka' b'in tukäxtaj b'in a' b'äk' a' winikej, ka' tuyoksaj ich 'aktun! Ka' okij tupach a' pek'ej ka' b'inij ka' tuyilaj jok' b'in ich jum-p'e kol! I uyumil a' kolej, a' Chaak! Ich ukol Chaakej, tulakal yan b'in päk'a'ani', ya'ab' b'in upäk'aal a' Chaakej. Ka' b'in tuyilaj a' ka'-tuul winik:
– B'weno, ki b'in, b'a'ax kaman akäxte'ex wa'ye'?
– Aa! kiman inkäxt inpek', kiiij, es ke tukäxtaj b'äk' ka' okij ich 'aktun, ka' jok'o'on tupach, b'a'la' wa'ye' yano'onej! ki b'in.
– Aa! ki b'in, ko'ox tinwotoch!
Ka' tub'isaj b'in tuyotoch.
– Wa'ye' aka'a ti p'atäle'ex, mix-maak uka'aj ti jok'ol! ki b'in, porke ma' ak'a'ole'ex mix-b'a'al! ki b'in. Ten inka'aj ich kol, ki b'in.
Ka' b'inij b'in. Ka' talij.
– B'weeno, mix-maak uka'aj ti b'el ta' naj je'lo', ki b'in, porke ta' naj je'lo' ma' patal uk'ochol mix-maak! ki b'in. Wa'ye' aka'aj ti p'atäle'ex, ki b'in.
Ka' tuyu'yaj b'in a' ka'-tu winikej ka' b'inij b'in, tuntzikk'al b'in ich a' najej. Kuya'lik b'in tuntzikk'al tuntzikk'al, b'inij b'in uyuyoo' tuntzikk'al. Ka' b'in tuch'ajo' käxtajoo' b'a'ax, tujolajoo', tumentajo' jol ta' najej. A'lo' b'inej unajil ik', unaj b'inej, wolis, ma'an upweerta mix b'entanas. Ka' talij b'in a' ik' ka' tujääätz'ajoo'! Ka' kim a' winikej! Ka' talij b'inej ma'an mix-maak!
– Tu'ux b'in a' winik je'lo'?

El Trueno

El Trueno, es un hombre dicen, de ropa verde, tiene botas como las que se ponen los policías, así ¡verdes! todo, todo ¡hasta su gorra es verde! Aquí tiene atada su espada; tiene su tecomate atado a su cintura, donde lleva agua.¹ Cuando llueve, es él que va pasando el tecomate. No ves que dicen que le dijeron:
¡Anda a buscar el caballo! le dijeron. ¡No vayas a agarrar el gordo, agarra el flaco! ¡Y no vayas a agarrar el tecomate chico, agarra el grande!
El tecomate grande no es lluvia recia, sólo lluvia, pero el tecomate chico ¡es diluvio!
¡Ah! cuando es el tecomate chico que trae la lluvia, ¡lluvia y lluvia y lluvia y lluvia!
¡durante cuarenta días! dicen.

Pues, un hombre, dicen, estuvo con el Trueno, ese hombre que te dije que fue a cazar. Se fueron, ¡eran dos hermanos! ¡se fueron de cacería! Y entonces uno de los hombres encontró una presa ¡y la hizo entrar en una cueva! Luego entró él detrás de su perro, avanzó y ¡vió que salía en una milpa! Y el dueño de la milpa ¡era el Trueno! En la milpa del Trueno, de todo había sembrado, eran muchas las siembras del Trueno. Entonces éste vió a los dos hombres:
– Bueno, dijo, ¿qué andan buscando por aquí?
– ¡Ah! estamos buscando a mi perro, dijo el hombre, porque encontró una presa y entró en la cueva, y salimos detrás de él. ¡Y ahora aquí estamos! dicen que dijo.
– ¡Ah! dicen que dijo el Trueno. ¡Vamos a mi casa!
Y los llevó, dicen, a su casa.
– ¡Aquí se van a quedar, nadie va a salir! dicen que dijo. ¡Porque no conocen nada! dicen que dijo. Yo, me voy a la milpa.
Y se fue. Luego regresó.
– Bueno, nadie va a ir a esa casa, dijo, porque a esa casa, ¡nadie puede llegar! Aquí se van a quedar, dicen que dijo.
Cuando se fue el Trueno los dos hombres oyeron que alguien conversaba en la casa. Dicen que conversaban y conversaban; los hombres fueron a escuchar lo que conversaban. Buscaron algo y la agujerearon, hicieron un agujero en la casa. Esa dicen, era la casa del viento; su casa era redonda, dicen, no tenía ni puertas ni ventanas. Y vino el viento dicen, ¡los azotoó! ¡y los hombres murieron! Cuando llegó el Trueno ¡no había nadie!

Kub'el b'in ukäxtej pach a' naj je'lo' chila'an ukimenil, ka' tuka'-sutk'esaj, ajaa, tusutk'esaj!

Ka' b'in tuya'laj:

– Mix-maak uka'aj ti jok'ol! ki b'in. Ma' tinwa'lik te'ex ma' aka'a ti jok'ole'ex mix-tu'ux?! ki b'in. B'a'la' aka'aj ti p'atäl, kotal aj paxoo'ej. P'o' a' taab'la ka' nak'äkoo' ta' b'aanko je'lo'! ki b'in.

– B'weno, ki b'in.

B'weno, ka' talij b'in a' ja'ej, kotal b'in a' mucho' kunak'äl ta' b'aanko, kupulikoo' b'in ma' uyojeloo'ej b'a'ax aj pax. Uka'aj tuyok'olo' b'inej kupulikoo' b'in! Ka' b'in k'och talij b'in la'ayti':

– B'weno, ma' tak aj paxoo'?

– Maaa'! ki b'in, mix-maak takij!

Te' b'in wa'ani' ka' b'in tuyilaj sit'naj aj muchej ka' nak'ij. Talij b'inej ka' tuya'laj:

– A'la' ma' a b'el apulu'! si a'la' ulaak' taj paxoo'ej, ki b'in uyalb'äl.

– Aa! Ma' inwojel ki b'in, ma' samij takoo', tan inpulik men kunak'äloo'...

– Ma' tinwa'laj tech wa'ye' uka'aj ti nak'äloo' ti k'ayej! ki b'in.

– Aa! b'weno, ki b'in.

Ka' tunnak'äl b'inej iiii! tulij b'in a' b'aanko yetel aj muchej. Ka kapoo' b'in te' k'ay te' k'ay te' iiii! la'ayti' tan uyu'yikoo'.

– La'ayt aj pax a'lo'? ki b'in.

– La'ayti'.

– Aa! Inten ma' inwojel wa aj pax.

Ka' b'in tuya'laj ti'ij:

– B'ejla' kintalej, ki b'in, xen ajok'o' a' chi'kam, ma' ab'el ajok'o' a' chi'kam nukuchej, la'ayt a' mejenej, ki b'in.

Ka' b'in b'inij. Ka' b'in man te' jok' chi'kam te' jok' chi'kam, ka' b'in tuch'ema'taj kuyilikoo' yok'ol-ka'. Tuya'laj b'in uyet'okej:

– Awojel b'ix ka' xi'iko'on? ki b'in. Ko'ox! Kixot'ik uyak' a' chi'kamej, kik'äxik kib'aj, kipulik kib'aj, ki b'in.

Tuk'äxajo' b'in uyak' a' chi'kamej b'in ka' b'in tupulaj ub'ajoo' yok'ol-ka', ka' p'atoo' ch'uya'an! Ka' talij b'in a' Chaakej:

– Tu'ux yanoo'...?

– Je'len ch'uya'an.

– Ay ma' tinwa'laj tech. Ya nak inwol etelo'! ki b'in. Inka'aj inka'-täka'tej ka' xi'ik!

Ka' b'in tut'änaj Nojol a' ik' kotal wa'ye':

– Nojol! ki b'in, ko'on ment ten fab'or apulik ten a' ka'-tuul winikoo' ka'

– ¿Adónde se fueron esos hombres?

Se va a buscarlos detrás de la casa y allí yacían muertos, los resucitó, sí, ¡los resucitó!

Y dicen que el Trueno dijo:

¡Nadie va a salir! ¿No les dije que no tenían que salir a ninguna parte? dicen que dijo, ahora van a quedarse, vienen los músicos. ¡Limpien la madera para que puedan subirse a ese banco! dicen que dijo.

– Bueno, dijeron los dos hombres.

Bueno, y en eso llegó la lluvia, vienen los sapos, se suben al banco, los botan, ¡no saben que son los músicos! Se suben encima ¡los botan! dicen. Entonces llegó y vino el Trueno:

– Bueno ¿no vinieron los músicos?

– ¡Nooo! dijeron ¡nadie vino!

Ahí estaba parado el Trueno cuando vió que el sapo saltó y subió al banco. Se acercó y dijo:

Éste, ¡no lo vayan a botar! Si éste es otro de los músicos, dicen que dijo.

¡Ah! no sabía, dijo el hombre, hace poco vinieron, yo los botaba porque se subían al banco...

– ¡No te dije que aquí iban a subirse a cantar! dicen que dijo el Trueno.

– ¡Ah! bueno, dicen que respondió el hombre.

Y subieron dicen ¡iiii! se llenó el banco con sapos. Se pusieron ahí a cantar, a cantar ¡iiii! los hombres estaban escuchándolos.

– ¿Ellos son los músicos? preguntó uno de los hombres.

Ellos son.

– ¡Ah! Yo no sabía que eran músicos.

Luego les dijo el Trueno:

– Ahora vuelvo, vayan a arrancar jícamas, pero no vayan a arrancar las jícamas grandes, sólo las chicas, dicen que dijo.²

Y se fue, dicen. Entonces se fueron a arrancar jícama, a arrancar jícama, y ahí cuando espieron por el agujero vieron el mundo, dicen. El hombre le dijo a su compañero:

– ¿Sabes cómo podríamos ir? ¡Vamos! Cortamos la guía de la jícama, nos atamos y nos tiramos, dijo.

Ataron dicen la guía de la jícama, se tiraron a la tierra, ¡y quedaron colgados! Luego vino el Trueno:

¿Dónde están...?

– Aquí estoy, colgado.

– ¡Ay! ¿No te dije? ¡Ya me aburrí de ellos! dicen que dijo el Trueno. Los voy a mandar de vuelta ¡que se vayan!

Y dicen que llamó al Viento del sur para que viniera:

xi'ik tak yok'ol-ka', ma' ink'a'too', jach d'emas kumentikoo'!
Ka' b'in talij b'in aj Nojolej ka' tujääätz'aj'! Talij tak yok'ol-ka', ka' b'in taloo' tuka'-ye' yok'ol-ka', la'ayti' b'in kutzikb'atikoo' b'ix ka' taloo', la'ayti' kutzikb'atik b'ix a' Chaakej.

Chaakej, ya'ax unok', yan u'espaad'a, k'äxa'an uchuj tunäk'. Kwand'o b'in tz'iik, katal a' lem-lem je'lo' kumentik b'a'al sasil, layti' b'in a' 'espaad'a kujätz'ik b'aylo', mm, sasil tak yok'ol-ka'! K'a'aaam! b'in a' ja'ej, tan uman yok' a' tziminej, kujätz'ik b'in a' tziminej, la'ayti' b'in a' Chaak kawu'yik ujum *kulum kulum*... la'ayti b'in a' tzimin a'lo'; la'ayt a'lo' la'ayti tunman yet a' chujej kupulik a' ja'ej, k'a'am ja' wa'ye'. La'ayti b'in kuman yet a' chuj, yan raato kawu'yik a' Chaak je'lo' la'ayti b'in kupulik a' ja'. Ajaa, b'ay b'in ukweento b'in u'istooryajil Chaak.

¡Viento del sur! Ven a hacerme el favor de botarme a estos dos hombres, que se vayan hasta la tierra, ¡no los quiero! ¡Se sobrepasaron!

Dicen que vino el Viento del sur y ¡los azotóoo! El viento llegó hasta la tierra; los hombres entonces volvieron a la tierra, dicen que contaron cómo vinieron y cómo era el Trueno.

El Trueno, tiene ropa verde, tiene su espada, su tecomate atado a la cintura. Cuando está enojado, llega el relámpago, hace luces, azota con su espada así, mm, ¡y todo se vuelve claro hasta la tierra! Si la lluvia es ¡reecia! es porque el Trueno va sobre el caballo, azota dicen al caballo, ése dicen es el sonido del Trueno que oyes *kulum kulum*... Es el caballo, dicen; él es el que pasa con el tecomate botando agua, y es lluvia recia aquí. Él anda con el tecomate, a veces oyes ese Trueno, es él que bota la lluvia. Ajá, así es su cuento dicen, la historia del Chaak.

1. El tecomate (*Lagenaria siceraria*), *chuj* en itza', es un "calabazo" en forma de pera que se usa como cantimplora.

2. La jícama (*Pachyrhizus erosus*), *chi'kam* en itza', es un tubérculo redondeado, comestible, de guía muy larga.

Kan

A' kan kunukuchtal kujok'ol syeete upol,
ti jun-kuul jo'olej kujok'ol ulaak' syeete pol.
Kujok'ol uk'ab' yan uyich'ak b'ay kutzej.
Kujok'ol uxik' b'ay uxik' ch'iich'.
Unej kupoloktal,
tuni' unej yan uk'i'ixel.
La'ayti' a'la' kinwa'lik tech,
uxik' ti ch'iich'ej,
b'a'ax ti'a'al?
Kujach-nukuchtaloo'ej,
kujok'ol uk'uk'umaloo' etel uxik',
kulik'illoo',
kupopok-xiik'oo',
kub'eloo' ti kajtal ti k'ab'-naab'.

Las culebras

A las culebras al crecer les salen siete cabezas,
de una cabeza salen otras siete cabezas.
Les salen manos y tienen las uñas como un pavo.
Les salen alas como alas de pájaro.
La cola se les engruesa,
en la punta de la cola tienen una espina.
Ellas, te lo digo,
sus alas parecen de pájaro.
¿Para qué les sirven?
Las culebras crecen muy grandes,
les salen plumas y alas,
se levantan,
vuelan,
y se van a vivir en los mares.

Aj sele'much

Aj sele'muchej, layti' uyet'-ok a' 'eskrupsyonej, chen b'a'al-che' mas kooch ucha'amb'al, ta'am-puse'en; yan uyok, tawil uyok juj b'aylo', ka'-tz'it uyok, uxajej, tawilaj uxaj aj kax b'aylo'.

Ma' patal ukinsik mak, ma' tanwilik, chen chaak kuyilik, chaak patal ukinsik. 'Ay b'eese uni' kooko, 'ay b'eese ti' ujob'on che', te' kuyokoli'ij; porke kwando jok'a'an kucha'antik a' chaakej, yan utejik a' che'...

Jum-pakej ma' tintusintikechej, tinwemel ich inkol ka' emenej yetel inkuch, yet inkuch nälej, yan jum-p'e puk-te', a' nojoch puk-te'. Inten ink'ochol tutoja'an a' puk-te' ka'-ti tal a' chaakej tz'iiiiii!... 'ek'-joch'e'enaj inwich wa'ye', ka' talen tinwotoch.

Tujo'lejij ka' b'inen inwila'ej tulakal uxa'ay a' che' iii!... tulakal, tuxot'aj tak kab'al, yan b'a'al tukinsaji'ij! mhm... A'lo' si inwojel porke uchij ten ti' b'ej b'aylo', mentäkej kinwa'lik tech, layti' a' b'a'al-che' je'la', tukiinsajej!

El selemuch

El selemuch es compañero del escorpión, sólo que es más ancho, color ceniza; tiene patas. ¿Viste las patas de la iguana? Así son, dos patas, y sus pies. ¿Viste los pies de la gallina? Así son.

No puede matar a las personas, no lo ves, sólo el trueno lo ve; el trueno puede matarlo. Hay veces que está en la punta de un coco, hay veces que está en el hueco de un árbol, ahí se mete; porque cuando el selemuch está afuera y el trueno lo ve, éste tiene que rajar el árbol...

Una vez, no te estoy mintiendo, venía yo bajando de mi milpa y cuando bajaba con mi carga, con mi carga de mazorca, había un pucté,¹ un gran pucté. Iba yo llegando al tronco del pucté cuando vino el trueno ¡tsiiiiii!... se me oscureció la vista y me fui a mi casa.

Al otro día, cuando fui a verlo, todas las horquetas del árbol ¡iii!... todo, el trueno lo había rajado hasta abajo, algo había ahí ¡y lo mató! mhm... Eso sí lo sé porque así me pasó a mí en el camino, por eso te digo que a ese animal la centella ¡lo matooó!

1. El pucté (*Bucida buceras*), *puk-te'* en itza', es un árbol, también llamado "cacho de toro", que se cuida por su belleza y también para proteger la orilla del agua.

Chib'al-k'in

'Eklipse, uchijej ma' jeb'ix b'aje'la', b'aje'la' chen kucha'antikoo'. Uchijej, ma'. Yetel a' 'eklipsej:

– Iii! Tan ujamb'äl k'iiin! Tan ujamb'äl a' k'in men a' 'ayimej, men b'alum, kijoo'. (...)

Kujantik a' b'alumej i kujantik 'ayim, ka'-tuloo'.

– Tan ujamb'äl a' k'in, ko'ox sa'altej! kijoo'...

Mmm, kujuk a' chemej *b'oooj b'oooj b'oooj b'ooj b'ooj b'oj*, tulakal a' chem jaal ja' tunb'ojikoo'. I tz'on! ka' kapoo' ti tz'on, ka'nal ti tz'on, kuman tz'on, i tan kampaana *tiin tiin...* jun-p'e b'uuya! Tan ujanb'äl tuns'a'altikoo' a' luuna; b'a'aylo' uyaalb'äl uchijej, b'a'la' ma' jach umemb'el, uchij si. A' k'inej, 'igwaal.

– Tan ujo'mol yok'ol-ka', tunjamb'äl men b'alum, kijoo'. (...)

Jum-pak tumentaj 'eklips, 'ek'-joch'e'enajij wa'ye', tant utz'o'kol ub'el inna', tant utz'o'kol ub'el, tan uchuuy tumaakina, komo las tres d'e la tard'e, ka' b'in tuyilaj 'ek'-joch'e'enajij.

– Jay! Jamb'il a' k'in men a' b'alumej! kijoo'. B'a'la' ko'ox ti k'u-naj!

Ka' laj-b'iiino'! tulakal ti k'u-naj, tub'isajoo' uk'ab' chay i uk'ab' nik-te', laj-'oora tunkächikoo' uxot'ol a' nik-te' uyila' wa yan uyitz. Komo myentras yan uyitzej, ma' tunjo'mol yok'ol-ka', komo myentras ka' b'in uyilajoo' k'ik' ujok'ol ti a' itzej, 'entonses uka'aj ti jo'mol yok'ol-ka'. Kwand'o b'in kujok'ol k'ik' ti uyitzelej, uka'aj b'in ulik'il a' meesa, siiya, tulakal a'la', a' yan ti'oo' ich najej kub'el ujangoo', a' meesa, B'oo', a' k'an-che'ej, b'alum, ti ujangoo' b'in maak. B'ay utzikk'atikoo' uchij 'antiigwos.

El eclipse

El eclipse antes, no era como ahora, ahora sólo lo miran. Antes, no. Cuando había eclipse:

– ¡Iii se están comiendo al Sol! El lagarto, el jaguar se están comiendo al Sol, decían.¹ (...)

Se lo come el jaguar y se lo come el lagarto, los dos.

– ¡Se están comiendo al Sol, vamos a salvarlo! decían...

Mmm, suenan las canoas *boooj boooj boooj booj booj boj*, la gente golpea todas las canoas a la orilla de la laguna. ¡Y los disparos! Se ponen a disparar, a disparar al aire, disparan a cualquier parte, y suenan las campanas *tiin tiin...* ¡qué bulla! La Luna, se la están comiendo y la salvan; así decían antes, ahora no lo hacen mucho, antes sí. Con el Sol, igual.

Se está acabando el mundo, se lo está comiendo el jaguar, decían. (...)

Una vez hubo un eclipse, se oscureció aquí, acababa de casarse mi mamá, acababa de casarse; estaba cosiendo con su máquina, eran como las tres de la tarde, cuando vio que se oscurecía.

– ¡Ay! ¡El jaguar se comió al Sol! dijeron. ¡Ahora, vamos a la iglesia!

Y se ¡fueeron! todos a la iglesia, llevaban ramos de chaya y ramos de flor de mayo, a cada rato quebraban pedazos de ramas de flor de mayo para ver si tenían resina.² Porque mientras tengan resina no se acaba el mundo, mientras que si veían salir sangre de la resina, entonces, se acabaría el mundo. Dicen que cuando salga sangre de la resina, se van a levantar las mesas, las sillas, todo eso, las cosas que tienen en sus casas los van a comer a ellos; la mesa será el *B'oo'*, el asiento, el jaguar, y se comerán a la gente.³ Así decían antes los antiguos.

1. Aunque la palabra itza' *chib'al-k'in* "la mordida al Sol" para referirse a este fenómeno no ha desaparecido del todo, el préstamo español "eclipse" es el comúnmente usado. Esto mismo ocurre con la palabra itza' 'uj, y el empleo del préstamo "luna", pero no así con "sol", al cual se refieren siempre con el término itza' k'in.

2. La chaya (*Cnidocolus* sp.), *chay* en itza', es una planta medicinal y comestible cuyas hojas son muy apreciadas en distintos platos de comida. La flor de mayo (*Plumeria rubra*),

nik-te' en itza', corresponde a un árbol cuyas flores rojas y blancas adornan la iglesia especialmente en mayo, el mes de la Virgen María. Se le identifica con *Säk Nikte'*, la hija de *Ajaw Kanek'*, el último cacique itzá. La flor de mayo también forma parte de rituales para evitar que el *B'oo'* salga de su cueva (cf. nota 3).

3. El *B'oo'* es un felino mitológico que vive en las cuevas de los cerros y se come a las personas. Se refieren a él como *uyumil witz'* "dueño del cerro", y actualmente se le asocia al león real africano, conocido por los libros y la televisión.

Utzikb'alil P'ich 'Ayim

Uk'inil 'oocho maarso tujaab'il 1993. Uk'a'too' ka' intzikk'alte' utzikb'alil P'ich 'Ayim, uk'a'too' uyub'oo' pero kuna'atoo' a' tzikb'al je'la' ma' je'maaxak kutzikb'altik. Ka' okok tuyooloo' a' tzikb'al je'la'ej ma' mix-maak jun-tuul paal kutzikb'altik, jun-tuul winik uk'a'ool, yaab' ujaab'il yok'ol. B'ala' inka'a intzikk'altej, uchij b'in kutzikb'altik innoolaj.

K'ochij b'in uk'inil ke uja'il Peten Itza' chunpajij b'in uyemel, tunyemel yaab' ja'. A' mako' jak'a'an uyooloo', uka'aj ti sap'al uja'il Peten Itza'. K'in kub'el k'in katal, ka' k'ochij b'in uk'inilej, a' ja'ej ya tumb'el tumb'el tumb'el, tak b'in tulakal. Yan b'in jun-p'el mo'nok kuuch, kiiij a' makoo', te' wa b'in ut'ub'il aj K'awi', kunajij jun-p'el jul-'ek'. A' jul-'ek'ej tam, pero te' yan ub'el mak ukäxtej ja', tut'ub'il a' ja'ej. Te' yan k'in kub'el yaab'o' ti much'talo' utas ja', yan k'in kub'el ka'-tuul, 'ox-tuul. Pero ya'la' a' mako'ej ma' ki' uyooloo', ma' kuxa'an ma'aloo'.

– Uka'aj ti sap'al ja', ma'an ja' uyuk'oo', kuya'lik b'in a' nukuch-maakoo'.

– Wa'ye', ki b'in, b'a'ax yan kib'etej!

– Pero ma' tunsap'al a' ja'ej, b'ix ana'attik! ki b'inoo', a' ja' je'la'ej yan uyumil.

– Mia tujajil, ki b'in.

Yan b'in jun-tuul nojoch-winik, mas 'uchb'en ich tulakaloo', ka' tuk'atajoo' ti'ij:

– Intech kitatech, intechej mas yaab' ajaab'il, mia yan b'a'ax awojel mas ke to'on. Ma' tan awilik a' ja'ej uka'aj ti sap'al? Ma'an b'a'ax kikuk'ä'!

– B'ala' a' ja'ej yan uyumil, te' yan ichil.

– Pero b'ix awojel?

– Inten inwojel ke yan.

– Pero maax uyumil a' ja'ej?

– Uyumil a' ja'ej jun-tul 'ayim, kiiij, pero ma' tujok'ol kicha'antej.

– Aa! ma' tan...

– Je'lo' tut'ub'il ja' kaja'an, pero nojoch. La'ayti' tuyuk'aj tulakal a' ja'ej.

Ma' tunna'attik tujajil.

– B'ix awojel?

La historia de P'ich 'Ayim

Día ocho de marzo del año 1993. Quieren que cuente la historia de P'ich 'Ayim.¹ Quieren escucharla pero que entiendan que esta historia no cualquiera la cuenta. Que les entre en la mente que esta historia no cualquier muchacho la cuenta, sólo un hombre que conoce, que ha vivido muchos años. Ahora voy a contar lo que antes contaba mi abuelita.

Llegó el día en que el lago Petén Itzá empezó a bajar, dicen que estaba bajando mucha agua. La gente estaba asustada, se iba a secar el lago Petén Itzá. Días van y días vienen, cuando dicen que llegó el día en que el agua ya se iba, se iba, se iba, hasta que se fue toda. Hay un pequeño lugar, decía la gente, allí tal vez en la profundidad del Cauí, donde se formó un pozo de agua.² El pozo era profundo, pero allí iba la gente a buscar agua, en la profundidad del lago. Había días que ahí iban muchos a juntarse a traer agua, había días que iban dos, tres. Pero los demás no estaban contentos, no vivían bien.

– Se va a secar la laguna, no hay agua para beber, decían los grandes hombres. ¡Qué vamos a hacer aquí! decían.

– Pero no, la laguna no se seca, ¡cómo te imaginas! dicen que decían otros, si esa laguna tiene dueño.

– Tal vez es cierto, dicen que dijeron.

Había un anciano, el mayor de todos, le preguntaron a él:

– Tú eres nuestro padre, tú tienes más años, probablemente tú sabes más cosas que nosotros. ¿No estás viendo que el lago se va a secar? ¿No tenemos qué beber!

– Ahora el lago tiene dueño, está ahí adentro.

– ¿Pero cómo lo sabes?

– Yo sé que tiene.

– ¿Pero quién es el dueño del agua?

– El dueño del agua es un lagarto, dijo, pero no sale para que no lo veamos.

– ¡Ah! no sale...

– Ese lagarto vive en la profundidad del lago y es grande. Él bebió toda el agua.

Pero la gente de veras no entiende.

– ¿Cómo lo sabes?

– ¡Ah! si ese lagarto no es un lagarto cualquiera, ése es un lagarto encantado, toma el agua y no se muere.

– Aa! si a' 'ayim je'lo'ej ma' chen 'ayimi'ij, je'lo' 'ayim tz'äka'an, kuyuk'ik a' ja'ej i ma' tunkimil.
 – Pero b'ix kub'el utz'äkä' si ma' nojoch unäk'!
 – Pero D'yoos tutz'aj wa'ye' yok'ol-ka'ej.
 – Pwes mia ma'lo'. I b'a'ax yan kib'etej b'ala'?
 – Mix-b'a'al, wa kawilike'exej ma' b'el akimes! Wa kakinsike'ex inte'ex, into'onej je' kijo'molej.
 Ka' b'in tuya'laj b'in:
 – Jun-tul a' 'ayim je'la' yan b'a'ax uk'a'tij, kiiij. Je'la' aj ton-'ayim, aj ton-'ayim je'la' uk'a'tij ub'enes jun-tuul ix ch'up-paal ichil tulakalo'on wa'ye'. I ix ch'up-paal je'lo', la'ayti' kub'el umentej ka' ka'-sutk'aak a' ja'ej, ka' tuluk tuka'-ye' a' ja'ej wa'ye' yok'ol-ka'ej.
 – Pero b'ix kub'el ub'etej, a' 'ayimej ma' tunt'an!
 – Aa! yan ut'an, ki b'in, yan ut'an 'ayim. D'yoos kub'etik, kutz'ik tulakal uma'a'lo'il yok'ol ut'an.
 Pwes ma' tunna'attik. Kuya'lik b'in jun-tuul chämach:
 – Techej yan 'ox-tuul apaal, ch'up-paalo', jun-tuul ka' xi'ik utas ja' i wa kucha'antej 'ayimej, wa kutzikb'al 'ayimej yetelej, ka' tzib'alnak ma'lo', kiiij, ke ma' tunb'el ujantej.
 Aa ma'? kiiij.
 – Je'lo' jun-p'el b'a'ax ma'alo' D'yoos tub'etaj yok'ol-ka', kuna'atiik mak yok'ol-ka' ke yan b'a'ax D'yoos kuya'likej ujajil, ma' chen tusilil.
 A' nojoch-winik tuya'laj b'in ti upaal:
 – Ay inpaal, xen chi' ja' atales tz'eek ja'!
 – Pero b'ix kinb'etej, ki b'in, jach tam!
 – Ab'enes jun-p'eel sum tak'äxikal, ti aka'aj alupu' ja', i wa tawilaj jok'ij 'ayim, tut'anajechej, nuktej utzikb'al! ki b'in ti'ij.
 – Ma'alo', kiiij, ka' b'inij.

Tan b'in upulik tu'ux kulup-ja' ka' b'in tucha'antaj tujok'saj upol jun-tul 'ayim, ka' tuya'laj ti'ij:
 Ko'ox ch'up-paal!
 Ix ch'up-paalej jak'ij uyool, tuncha'antik max kut'an ka' tuyilaj jun-tul 'ayim.
 – Aa! talen inmatantej tz'eek ja'.
 – Aa! ki b'in. B'a'ax kawa'like'ex? Jak'a'an awool tan usap'al ja'? Wa kab'el tinwetel ti xi'malej, je' uka'aj tulul a' noj ja' je'la'.
 – Aa! b'ix awool ka' b'enesen? ki b'in ix ch'up-paal, ak'a't ab'enesen yok' ajantiken.
 – Ma' tinjantikech, chen ink'a'tij inb'enesech ti xi'mal yok'olal ak'a'ooltik

– ¿Pero cómo lo habrán encantado si no tiene grande la barriga?!
 – Porque Dios lo puso aquí en este mundo.
 – Entonces tal vez está bien. ¿Y qué vamos a hacer ahora?
 – Nada, y si lo ven ¡no lo vayan a matar! Si ustedes lo matan, nosotros nos acabamos. Entonces dicen que dijo el anciano:
 – Este lagarto algo quiere, dijo. Este, es lagarto macho y este lagarto macho quiere llevar a una de nuestras doncellas. Aquella doncella, ella va a hacer que regrese el agua, que se llene otra vez la laguna aquí en este mundo.
 – ¿Pero cómo lo va a hacer si el lagarto no habla?!
 – ¡Ah! tiene que hablar, dijo el anciano, tiene que hablar el lagarto. Dios lo hizo así, puso toda su bondad para que hable.
 Pero la gente aún no entiende. Y dicen que dijo otro anciano:
 – Tú tienes tres hijas, hembras, que vaya una a traer agua y si ve al lagarto, si habla el lagarto con ella, que platique bien, dijo, porque no la va a comer.
 – ¿Ah no? dijo el padre.
 – Eso es una cosa buena que Dios hizo sobre la tierra, para que entienda la gente aquí que hay cosas que Dios dijo que son verdades, no son mentiras.
 El padre le dijo a su hija:
 – ¡Ay hija, ve a la playa a traer un poco de agua!
 – ¿Pero cómo lo hago? dijo ¡está muy profundo!
 – Lleva un lazo para amarrar el cántaro, ahí vas a sacar agua, y si ves que sale el lagarto y te habla, contéstale su plástica, le dijo.
 – Bueno, dijo la muchacha, y se fue.

Estaba echando el lazo donde iba a sacar agua cuando vio, dicen, que sacó la cabeza un lagarto y le dijo:
 – ¡Vamos muchacha!
 La muchacha se asustó, miró a ver quien le hablaba cuando vio que era un lagarto.
 – ¡Ah! vine a que me regale un poco de agua.
 – ¡Ah! dijo el lagarto ¿y qué dicen ustedes? ¿Están asustados que se está secando el lago? Si vas conmigo a pasear se volverá a llenar esta gran laguna.
 – ¡Ah! ¿cómo crees que me vas a llevar? le dijo la muchacha, quieres llevarme para comerme.
 – No te voy a comer, sólo quiero llevarte a pasear para que conozcas el lugar dónde va a llenarse de agua, dijo.
 – No sé, voy a decírselo a mi papá, si está bien, regreso, si no vengo es porque él no quiere.
 – Bueno, dijo el lagarto.
 Se zambulló el lagarto en el lago y le subió un poco de agua.
 Llego el padre le preguntó a la muchacha:

tu'ux kub'el ti tulul yetel ja', kiiij.
– Ma' inwojel, b'el inka'aj inwa'lej tintat, wa ma'lo'ej, kinka'-tal, wa ma' tintalej, ma' uk'a'tij.
– Ma'lo', ki b'in 'ayim.
Tub'ul ub'aj 'ayim ich ja', tunak'saj tz'eek ja'.

Tuk'ataj b'in utat:

– Max tawilaj?
– Aa! mix-maak, ki b'in.
– B'ix ajok'sik ja'? ki b'in.
– Aa! tink'äxaj jun-kuul p'uul tuni' jun-p'eel sum ka' tinjiltaj.
Utat näka'an, ma' tuntzikk'al, jak'a'an uyoool tuntuklik uka'aj ti xi'mal yete 'ayim. Ma' samij ka' tuya'laj tutat:
– Tat, ma' awojel mix-b'a'al?
– Ma', ki b'in nojoch-winik.
– Ich a' ja' tu'ux b'ineen intas ja' yan jun-tuul 'ayim, nojoch, kiiij. Ten ma' inwojel wa 'ayim kutzikk'al.
– Tulakal b'a'ax yan uyuchul men D'yoos tutz'aj. Ma' tuya'laj tech?
Aja, tuya'laj ten a' 'ayimej tunb'ensiken ti xi'mal tujaal ja'. Inten tinwa'laj ti'ij ke wa kub'ensikenej, je' ujantikenej.
– A' 'ayimej ma' tunjantikech, a' 'ayimej uk'a't ub'ensech ti xi'mal.
Ka' tuya'laj tutat:
– I b'a'ax kawa'lik? ki b'in ti'ij.
– Aa! tintuklik.
– Wa ma' tinsutk'aalej, b'a'ax kab'ete'ex?
– Mix-b'a'al, ki bin nojoch-winik, pero wa kub'ensikechej, intech i 'ayim kuka'-b'elo' utulo' a' ja'ej. Wa b'inech jun-pakili'ej pwes jo'mij! ki b'in utat ix ch'up-paal.

Kuya'lik b'in 'ayim tix ch'up-paal:

– Ko'ox ti xi'mal! ki b'in.
– Ko'ox, ma' tan ab'el ajanten?
– Aa! pero inka'aj inb'ensech. Tenej, kinxi'mal pero noka'an yok' ja', ich ja' tutamil ja', ink'ab' je'la' tu'ux kinxot-ja', inwok xan. Pero b'ajela'ej kinb'ensikech yok' acha'antik. Tu'ux kinb'ensechej, b'el inka'aj jäwa'an, kiiij a' 'ayimej.
A' 'ayimej aj ton-'ayim!
– Intech kab'el ti näktal tu'ux kinwa'l tech.
– Aa! ki b'in.
Ka' nak'ij b'in ix ch'up-paal.

– ¿A quién viste?
– ¡Ah! a nadie, dijo ella.
– ¿Cómo sacaste el agua? preguntó.
– ¡Ah! amarré un cántaro en la punta de un lazo y lo jalé.
Su padre estaba sentado, no hablaba, estaba asustado pensando que ella iba a ir a pasear con el lagarto. No tardó y le dijo a su padre:
– Padre, ¿no sabes nada?
– No, dijo el gran hombre.
– Adentro del lago donde fui a traer el agua hay un lagarto grande, dijo. Yo no sabía que el lagarto hablaba.
– Todas las cosas tienen que suceder porque así Dios lo dispuso. ¿No te lo dijo el lagarto?
– Ajá, el lagarto me dijo que me llevará a pasear por la orilla del lago. Yo le dije que si me lleva me come.
– El lagarto no te come, el lagarto quiere llevarte a pasear.
Entonces ella le preguntó a su papá:
– Y ¿qué dices tú?
– ¡Ah! estoy pensando.
– Si no regreso al lago, ¿qué van a hacer?
– Nada, dijo el gran hombre, pero si te lleva, tú y el lagarto van a llenar de nuevo el lago. Vas sólo una vez y se acabó, dijo el padre de la muchacha.

Entonces el lagarto le dice a la muchacha:

– ¡Vamos a pasear! dijo.
– ¡Vamos, pero no me vas a comer!
– ¡Ah! pero voy a llevarte. Yo me desplazo boca abajo sobre el agua, profundo dentro del agua, estas manos mías son donde nado, mis piés también. Ahora te llevo para que lo veas. Pero donde te voy a llevar, voy boca arriba, dijo el lagarto.
¡El lagarto es lagarto macho!
– Tú te vas a sentar donde yo te diga.
– ¡Ah! dijo.
Y la muchacha se subió sobre el lagarto.
– Aquí te vas a sentar, dicen que le dijo.
El lagarto tenía su cuerno duro, como macho. Ahí sentó a la muchacha y la llevó a pasear. Después de pasear y pasear con ella la trajo de vuelta, la trajo donde la había tomado.
– Ahora ya viniste a pasear conmigo, dijo. Mañana cuando amanezca ya estará lleno el lago de nuevo.
– ¿Cómo lo vas a hacer? le preguntó la muchacha.
– ¡Ah! Dios va a hablar conmigo, porque Dios me dijo que el día que fuera conmigo

– Wa'ye' ab'el ti näktal, ki b'in ti'ij.
 A' ayimej yan ub'ak-che' b'ay uxib'alej. Te' tunäkkuntaj ix ch'up-paal, ka' tub'ensaj ti xi'mal. Jo'm uxi'mal jo'm uman tuyetel ka' tuka'-tasaj, tutasaj tu'ux tuch'a'aj.
 – B'aje'la' jo'm atal ti xi'mal tinwetel, ki b'in. Samal ka' sas-ka'ej ya tul a' ja'ej tuka'-ye'.
 – B'ix kab'el ab'etej? ki bin.
 – Aa! D'yoos uka'aj ti t'an tinwetel, tumen D'yoos tuya'laj ten a' k'in ka' xi'ik jun-tul ix ch'up-paal tinwetel, a' k'in uka'-tulul a' ja' tuka'-teen. Ud'yoosil, a'lej tatat inten kinwa'lik. Chen intech ix ch'up-paal manech 'ox-p'eel k'in ti xi'mal tinwetel.

Ka' nak'ij tuyotoch. Kuya'lik b'in a' nojoch-winik tulaak' uyet'ok:
 – Ko'on a' ja'ej tan ujo'mol, a' ja'ej tan ujo'mol!
 – Ma', samal wa ka'-b'ejeje tul a' ja' tuka'-ye'.
 – B'ix awojeltik?
 – Inten inwojel, ki b'in nojoch-winik.
 Ka' b'in sasäjij ka'ej kucha'antik b'in a' ja'ej tuka'-ye'.
 – I b'ix ich awojeltik?
 – Ma' tintzikk'altik tuseeb'al, tak tinpak'taj uman nweeb'e k'in kintzikba'tej, kiiij.
 – Aa! ma'alo, ki b'in.
 – Pero b'ala' yan ja' tulakal k'in, tulakal jaab', ma' tunb'el ti ka'-sap'äl. A' ja'ej jun-tuul 'ayim tuyuk'aj, D'yoos tumentaj ti'ij, yok'ol uka'-tululej yanajij ub'el jun-tuul inpaal ti xi'mal. B'ajela' yan to'on ja' ti tulakal, ti mix-b'ik'in uka'-sap'äl ja'.

La'ayti a' je'la' utzikk'alil jun-tuul aj ton-'ayim yetel jun-tuul ix ch'up-paal. Kukuntal uk'asäbäl utzikk'alil up'ich 'ayim.

una muchacha, ese día se llenaría el lago de nuevo. Es un milagro de Dios, díle a tu padre que yo lo digo. Eres tú la muchacha que fue a pasear tres días conmigo.

Entonces ella subió a su casa. Allí el anciano le respondió a otro compañero que le decía:
 – ¡Ven! ¡El agua se está acabando, el agua se está acabando!
 – No, mañana o pasado mañana estará lleno el lago de nuevo.
 – ¿Cómo lo sabes?
 – Yo lo sé, dijo el gran hombre.
 Dicen que cuando amaneció, vieron el agua de nuevo.
 – ¿Y cómo lo supiste?
 – No lo contaré en seguida, hasta esperar que pasen nueve días lo voy a contar, dijo el anciano.
 – ¡Ah! bueno, dijo el compañero.
 – Ahora hay agua todos los días, todos los años, ya no se va a volver a secar. El agua un lagarto la bebió, Dios se lo ordenó, y para que se volviera a llenar tuvo que ir una de mis hijas a pasear. Ahora tenemos agua para todos, y nunca se volverá a secar la laguna.

Esta es la historia de un lagarto macho y una doncella. Queda como un recuerdo la historia de la punta [del pene] del lagarto.

1. La palabra *p'ich* se refiere a un apéndice o protuberancia sobresaliente de un cuerpo. Aunque el topónimo P'ich 'Ayim se traduce como "Punta de Lagarto", en este cuento el término hace también referencia al miembro viril. El lugar llamado P'ich 'Ayim se encuentra del lado de Tayasal al este del pueblo de San José, frente a Jobon Pich.
 2. Cauí, *K'awi'* en itza', es el topónimo de una playa a la orilla del lago, parte de la misma ensenada de Job'on Pich, donde nace el cerro *K'awi'*, fuente de varios relatos. Según algunos itzáes allí existe un templo encantado, otros dicen que en ese cerro está la cueva del *B'oo'* (ver texto "El eclipse", nota 3). Allí mismo se encuentra el pozo (*jul'-ek'* "flecha/reflejo-estrella") por donde se escurre el agua del lago en esta historia.

2.
Ukuxtal yok'ol-kab'
La vida sobre la tierra

En el *yok'ol-kab'*, la superficie de la tierra, predomina la selva (*k'aax*), con una gran diversidad de plantas y animales, concebidos como seres vivos por los itzáes por poseer todos un *pusik'al* "corazón" como los hombres, con los cuales cohabitan e interactúan. Según la concepción itzá, el *pusik'al*, que identifica el órgano "corazón" en los animales, constituye de manera mas amplia, la "esencia" o "corazón" en ambos, plantas y animales. El *pusik'al* de las plantas está originariamente localizado en las raíces (*motz*) y transmite la vida a través de la sangre (*k'ik'el*) en los animales y por medio de la resina o savia (*itz*) —a veces también llamada sangre (*k'ik'el*)— en las plantas, subiendo finalmente hasta las hojas (*le*).

Como se ilustra en el texto "La vida de las plantas" donde se describen los procesos de crecimiento de algunas de ellas, el corazón se desarrolla en partes distantes según la morfología de los vegetales. Así, en las plantas no perennes el *pusik'al* se queda en la raíz, bajo la tierra. En las perennes, como palmas grandes y bejucos (*ak'*), crece dentro del tallo (*uche'il*). En los árboles, crece generalmente dentro del tronco (*chun*) pero en los de madera dura se desarrolla en el interior del *chuluul*, duramen o parte central dura. En todas las plantas con semilla, el corazón crece dentro de ésta, *upusik'al unek' uyal unek'* "el corazón de la semilla es la cría de la semilla, el embrión", y se repite el proceso cuando nace *uch'ib'al umotz* "la descendencia de la raíz".

Los textos siguientes "Las culebras y sus compañeros", "La carne del danto" y "El bowitz", son pequeños ejemplos de los numerosos conocimientos que poseen y transmiten los itzáes acerca de la fauna de su región.

Las culebras, *kan* (los itzáes suelen usar el término serpiente más bien para la serpiente emplumada, como vimos en la sección anterior), son probablemente los animales más temidos. Existe una gran variedad de géneros y especies que los itzáes conocen y clasifican muy detalladamente por su fisionomía y comportamiento. Las más peligrosas son la agresiva *k'an k'ok'o'* "barba amarilla", la coral, pequeña pero de veneno muy tóxico, y la *wolpoch'* "brazo de piedra" serpiente corta y dormilona pero que salta lejos si se le molesta y cuya mordedura es fatal. Otras son más apreciadas como la boa *och-kan* ("culebra zorro"), que no se mata porque es la mejor protección contra las otras serpientes (se las come). La serpiente de cascabel *aj tzaab'-kan* figura dentro de las culebras más peligrosas pero a la vez es respetada por diferentes razones. En el texto presentado se describe el poder de su cascabel para los músicos, también las tejedoras mayas deben mantener con ella una relación especial y los motivos de su piel son representados en ciertos tejidos. De manera general, representaciones de la cascabel se observan desde tiempos muy antiguos en la iconografía maya. Además, esta serpiente compartió su nombre en maya con la constelación de la Pléyades, por la semejanza de la forma de esta constelación con el cascabel de la serpiente. Todas estas culebras pueden transformarse en serpientes emplumadas al envejecer. El texto también explica de dónde, según los itzáes, las culebras sacan su veneno, y presenta a la lagartija *sät-k'aax* que tiene la temible facultad de extraviarlo a uno en el monte.

El nombre maya del danto o tapir (*Tapirus bairdii*) era *tzimin*, pero luego de la conquista este nombre fue aplicado al caballo, por ser el danto el animal al que más se parecía, y el danto se volvió *tzimin-che'*, o sea *tzimin* del monte. Es un animal destacado en la composición ecológica de la selva y en sus zonas de ocupación humana, ya que su habitat, junto con el del jaguar, delimita la extensión de cierto espacio. En el texto presentado, el locutor describe la naturaleza muy especial de la carne de este animal, que reúne las carnes de siete animales distintos.

El *bowitz* ilustra quizás un animal fantástico según nuestra perspectiva, pero para los itzáes es tan "real" como los otros felinos, en cuya categoría lo incluyen a la par del jaguar, el ocelote o el puma; a veces se le compara con el león de África, que los itzáes conocen por imágenes importadas. Se cuenta que antes vivían muchos *bowitz* en las cuevas de los cerros (*witz*), y que los ancianos los veían y los conocían. Les temían mucho porque se dice que tienen olfato para la carne humana, y les hacían oraciones delante de sus cuevas para que no salieran. Hoy ya no se ven, pero se asegura que aún existen algunos, en particular uno que vive en una famosa cueva, a orillas del lago cercano al pueblo.

Los últimos textos de esta sección presentan unos ejemplos de las ricas narraciones que tratan de animales y que los vinculan a menudo con elementos cosmológicos.

“La historia del conejo y el jaguar” es uno de los cuentos más populares de la tradición oral maya itza'. Si bien los episodios pueden variar de una narración a otra, la historia siempre presenta a un conejo muy astuto que en diversas formas engaña y se burla de un jaguar muy cándido. El jaguar siempre busca vengarse de las acciones malvadas del conejo, pero éste lo vence repetidamente con su ingenio, infligiéndole penas a menudo dolorosas. Sin embargo, como lo muestra la parte final de la versión que presentamos aquí, la inteligencia del conejo también tiene sus límites. En la cosmología maya el jaguar es asociado con el Sol y el conejo con la Luna, por lo que este cuento puede interpretarse como una especie de parodia de la relación fundamental entre las dos entidades cósmicas.

“La lengua del perro” y “El gato, maestro del jaguar” son cuentos ilustrativos de las narraciones itzáes donde compiten animales del pueblo (*kaj*) y del monte (*k'aax*). El pueblo y el monte son los dos ámbitos fundamentales de la categorización itza' espacial y social del *yok'ol-kab'*, constituyentes además de su clasificación de plantas y animales.

1. Usamos en este libro el término local “danto”, que corresponde a “danta” en otras variantes del español, o “tapir” (*Tapirus bairdii*).

Pusik'al

Tulakal b'a'al-che' yan upusik'al
jeb'ix upusik'al kumentik upeksik ub'aj ukweerpo.
Upusik'al b'alum kutz'ik ukuxtal b'alum,
upusik'al ix'i'im kutz'ik ukuxtal ix'i'im,
ma' kikojel b'ix a'lo'
ma' kikojel b'ix yano'on
ich unäk' kina'.

K'oxolej wa k'uruch wa 'akachej wa chiwoj,
tulakal mejen b'a'al-che' yan upusik'al xan.
K'oxolej wa k'uruch wa 'akachej wa chiwoj
ma'an upusik'al jeb'ix b'alum jeb'ix 'ayim
men la'ayti' kuxa'an yok' lu'um i 'ayimej kuxa'an yalam ja'.

Upusik'al b'alum
ma' jeb'ix upusik'al k'oxolej
wa k'uruch wa 'akachej
men b'alum kujantik b'äk'.
Upusik'al k'oxolej
wa k'uruch wa 'akachej
ma'an upusik'al jeb'ix chiwo'
men chiwo' ma' tunpopok'-xiik'.
Upusik'al juj ete ix litz'
ma'an upusik'al jeb'ix kanej
men kanej kumentik k'as.

Tulakal che' yan upusik'al
jeb'ix kristyaanojej,
kuch'iilej ma'ki' men ma'an upusik'al
i la'ayta' yan upusik'al ma'lo'ej
kuch'iil yutzilej men ma'lo' tulakal umotz.
Chäkäl-te' ma'an upusik'al jeb'ix upusik'al 'oox,

El corazón

Todos los animales tienen corazón
como el corazón que hace moverse el cuerpo.
El corazón del jaguar le da la vida al jaguar,
el corazón del maíz le da la vida al maíz,
no sabemos cómo es eso,
igual que no sabemos cómo estamos
dentro del vientre de nuestras madres.

El mosquito o la cucaracha o la mosca o la tarántula,
todos los insectos y arañas tienen corazón también.
El mosquito o la cucaracha o la mosca o la tarántula,
no tienen el mismo corazón que el jaguar y el lagarto
porque ellos viven en la tierra y el cocodrilo vive bajo el agua.

El corazón del jaguar
no es como el corazón del mosquito
o la cucaracha o la mosca
porque el jaguar come carne.
El corazón del mosquito
o la cucaracha o la mosca
no es como el corazón de la tarántula
porque la tarántula no vuela.
El corazón de la iguana y la lagartija,
ellas no tienen corazón como la culebra
porque la culebra hace mal.

Todos los árboles tienen corazón,
al igual que los hombres,
crecen malos porque no tienen corazón
y los que tienen corazón bueno
crecen buenos porque son buenas todas sus raíces.
La caoba no tiene el mismo corazón que el ramón,

chäkäl-te' maas chich upusik'al.
Tulakal pok-che' yan upusik'al jeb'ix kristyaanojej,
upusik'al pok-che' ma' tan uch'iil
upusik'al che' tan uch'iil.

la caoba, es más duro su corazón.
Todas las plantas tienen corazón como los hombres,
el corazón de las hierbas no crece,
el corazón de los árboles sí crece.

Ukuxtal che' yetel päk'aal

Chäkäl-te'

Uchun umotz, la'ayta' kub'el yalam lu'um, toj, ulaak' umotz la'ayt kumächik ub'aj yok' lu'um. Uchun umotz kutz'ik ukäxthal che'e' tak tule'; a' motzej kutz'ik upusik'al tak tule'. Utz'u' la'ayt a'lo' upusik'al a' che'ej. Jach upusik'al yalam lu'um yan. Wa ma'an upusik'al ma' tunkäxthal. Utz'u' uchun, la'ayt a'la' tu'ux kujok'ol umotzej, jach utz'u' kub'el chumukej, säk. Yan uyitz, chäk, la'ayt a'lo' uk'ik'el.

Jeb'ix a' k'uum, taanil uyantal uyich, d'espwese kujok'ol utop' tuni', kup'atäl uyich b'ay kakaao unukuchil. Ete ya'ax-k'inej kuwak'äl, usoolej kupulik, kulub'ul unek' yan tutz'u' ti lu'um, la'ayt a'lo' kujok'olej, kuch'iil tujunal yalam k'aax. Ka'nal kuch'iil, et umotz kumächik ub'aj, la'ayti kutz'ik uwiniktal. Yan uyitz tutz'u', tupach, tule' mentäkej kuxa'an.

K'op-te'

Yan uchuluul, upusik'al, la'ayti uchuluulil. La'ayti jach upusik'al kub'el tuchun umotze tak ka'nal, tak tule'; chumuk ti ule' te' kuyantal uyichi', te' yan unek'. Uyichej chuluul, ich uchuluul yan unek', säk, la'ayt a'lo' kujok'olej. Unek', upusik'al uyich. Uyitz yan tupach, ma' tutz'u', men chuluul.

Ixi'im

Kuyixo'omb'älej, kupäk'b'äl wa ma' tunpäk'b'äl ma' tunyantal. Chumuk unek'ej te' yan upusik'al. Kujok'ol, kuch'iil usäk'ä'il, tuk'o'ej te' kujok'ol utop'i'ij, kusojtalej, kuwätz'b'äl yok'ola ti le'le'kal a' näl yo'lal ma' uyok'ol ja'i'. Taanil utop', uyitz, jo'mole kuyantal unälil. Utz'u' uche'il, la'ayti' upusik'al uche'il, säk. Kutikintal uche'il pero syempre yan upusik'al ichil. (...) Uk'o' jok'ij tak tuni', tu'ux yan uk'o', kujok'ol ule', ka' jo'mi uch'iil ya kujok'ol umo'nok le', te'lo' kuwach'äl utop', la'ayt a'lo' kiwa'lik ti'i uyi'ij näl. B'aje'la' kujok'ol umo'nok pecheech tuchun ule', täk'a'an tuche'il. Te'lo' ya kujok'ol utzuk, ya kutikintal utzukej ya kupoloktal unäl, ya kujok'ol ulaak' utzuk, ya kupimtal ujolo'ochil, ya ma'alo' ti jamb'äl unälil. Ya ma'an uk'o', men ya top'naji, chumuk uche'il ya tulakal tan utikintal,

La vida de las plantas

La caoba¹

El tronco de la raíz va por debajo de la tierra, otra raíz es la que se agarra encima de la tierra. El tronco de la raíz le da vida al árbol hasta sus hojas; la raíz le da el corazón a la hoja. Su centro vital es el corazón del árbol. Su mero corazón está debajo de la tierra. Si no tiene corazón no vive. Su centro vital es el tronco, es de ahí donde salen las raíces, su mero centro vital está en el medio, es blanco. Tiene savia roja, ésa es su sangre. Como el ayote,² primero nace su fruto, después sale la flor en la punta, su fruto es como el cacao de grande. Brota en verano, bota su cáscara, su semilla, que está en el centro, se cae en la tierra, sale; crece solito en el monte. Crece alto, de su raíz se agarra, y eso es lo que le da su desarrollo. Tiene savia en su centro, en su corteza, en su hoja, por eso está vivo.

Ciricote³

Tiene duramen, ése es su corazón. Ése es su mero corazón, va desde la base de su raíz hasta arriba, hasta sus hojas; al centro de la hoja allí nace el fruto, allí está su semilla. Su fruto es como duramen, dentro del duramen está la semilla, blanca, ésa es la que sale. Su semilla es el corazón del fruto. Su savia está en la corteza, no en el centro porque éste es el duramen.

El maíz⁴

Se desgrana, se planta porque si no se planta no nace. Al centro de su semilla, ahí está su corazón. Sale, crece su caña, de su cogollo sale su flor, se seca, se dobla para que la mazorca quede cabeza abajo y así no le entre agua. Antes de la flor, la savia, después nace la mazorca. El centro de la planta es el corazón de la planta, es blanco. Se seca la planta pero su corazón siempre está adentro. (...) Su cogollo salió hasta la punta, donde ahora está el cogollo sale la hoja, cuando ya acabó de crecer sale su hojita, de ahí brota la flor, a eso le decimos la espiga del maíz. Ahora sale un trompito del tronco de la hoja, pegado al tallo. Ahí ya sale la pelusa; se seca la pelusa y engorda la mazorca, luego sale otra pelusa, se engruesa la tusa,⁵ ya está bueno para comer el elote. Ya no tiene cogollo porque ya floreció, en el medio de su tallo ya todo se está secando, se está endureciendo su maíz. Cuando está creciendo su corazón, ése es su cogollo; cuando sale la flor ya está muriendo la mata, ya no tiene cogollo, no tiene corazón.

ya tan uchichtal u'ixi'imil. Tan uch'iil upusik'al, la'ayt uk'o'; ka' kujok'ol utop' ya tan ukimil uche'il, ya ma'an uk'o', ma'an upusik'al.

Kamuut

Yan upusik'al tuyich, ma'an mas tuyak'il, uyich kupäk'b'äl la'ayt a'lo' kujok'ol, tumiismo yich te' kujok'ol umotz, te' kujok'ol ule', upusik'al, la'ayt uyak'il kub'el, tulakal uchawakil uyak'il. Mentäke kuyantal wi'. Uchun umotzej, kamut. Kujok'ol tujunal, kapulik ti lu'um, kujok'ol umotz, taanil, te'lo' kuyalka' yak'il ti lu'um.

Ja'as

Upusik'al kub'el tak tuk'o', jo'mol uk'o'ej te' kujok'ol ub'oo', la'ayti utop', te' kuyanta uyichi'; ya yäj uyichi kichäkik, ya tuchun una' kujok'ol uyitz'in, kuch'iil. Uyitz'in kamächik kaka'päk'ikej, kuyanta kuyaab'kuntik mak; tuchun a' kukutej te' kujok'ol uyitz'in, jun-kul kukut. Upusik'al ma'an tukukut men a' lo kutu'tal, kulab'äl; a' kukut la'ayt a'lo' uwi'. Upol tu'ux kuyantal uyichej, uyich la'ayt a'lo' upusik'al. Puro ja' uk'ik'el.

Bäyäl

Tunoj kukutil kuyitz'ini'; uyich kwando kutak'ej, kunikil, la'ayt a'lo' kujok'ol xan. Utz'u' säk, la'ayt a'lo' upusik'al. Tutzeel ule', kujok'ol umo'nok b'oo', la'ayt a'lo' kuyichil, kutak'ej, kulub'ul ti lu'um, kujok'ol. Ja' uk'ik'el, ma'an uchuluul. Yan usool, te' kujok'ol uk'i'ixel. Etel 'uchb'enilej kupulik usoolej ya kup'atä liiso. Ti menb'el xak, yan upulul upusik'al.

Tuk'

Upachej chuluul, uyich chuluul xan. Unek' säk, la'ayt a'lo' kujok'ol, kutak'ej kulub'ul, kusut jab'entun, kuyaab'tal. Ich ujab'entun yan unek'; chumuk unek' yan upusik'al, kuch'iil upusik'al kujok'ol tujo'ol jab'entun, tuchun kujok'ol umotz.

Kij

Uch'elemil, puro mejen kij, la'ayt a'lo' kumächb'äl ti päk'b'äl, kuch'äk'b'äl yok'l upäk'b'äl. Ule' kuch'äk'b'älej, kujooch'b'ol tix pak-che' tumemb'el sum. Yan utop', la'ayt a'lo' kuwach'älej kuch'a'b'äl ti päk'b'äl. Yan uyich, ma'an unek'. Kulub'ul, kutäk'ik umotz ti lu'um, la'ayt a'lo' kuyaab'tal, ti jum-p'el top' kutz'ik komo mil maata. Ma'an ulaak' ke ja'l a'lo'ej et uch'elemil.

El camote⁶

Tiene su corazón en el fruto; no lo tiene en la guía; su fruto se planta y sale; del mismo fruto sale su raíz, de ahí sale su hoja, su corazón, ésa es la guía que va, a lo largo de la guía. Por eso nace tubérculo. El tronco de su raíz es el camote. Sale solo, lo echas en la tierra, sale su raíz primero, de ahí corre su guía por la tierra.

El plátano⁷

Su corazón va hasta su cogollo, después del cogollo sale la espata, esa es su flor, allí nace su fruto; cuando está maduro su fruto lo cortamos, y en el tronco de su madre sale su hermanito, crece. Su hermanito, lo agarras, lo plantas otra vez, nace, uno así lo multiplica; de la base de su tronco de ahí sale su hermanito, un tronquito. Su corazón no está en el tronquito porque éste se pudre, no sirve; el tronquito es su tubérculo. Su cabeza es de donde nace su fruto; su fruto, ese sí tiene corazón. Su sangre es muy líquida.

El bayal⁸

Desde su tronco grande salen sus hermanitos; su fruto, cuando madura, se riega, así es como salen también. Su centro es blanco, ése es su corazón. Al lado de su hoja sale una pequeña espata, ésta florece, madura, cae a la tierra y renace. Es líquida su sangre, no tiene duramen. Tiene cáscara suave, de ahí salen sus espinas. Con la vejez bota su cáscara y queda liso. Para hacer canastas con él, tiene que botar su corazón.

El cocoyol⁹

Su corteza es como duramen, su fruto es como duramen también. Su semilla es blanca; ella brota, madura y cae, se vuelve fruto duro, abunda. Dentro de su fruto tiene la semilla; al centro de la semilla está su corazón, crece su corazón y sale de la cabeza del fruto, desde la base sale la raíz.

Henequén¹⁰

Su vara es sólo henequén pequeño, se toma para plantar, se corta para plantar. Su hoja se corta, se raspa en el raspador para hacer mecate [cuerda]. Tiene flor, brota y se corta para plantar. Tiene fruto, no tiene semilla. Cae, se pega su raíz en la tierra, abunda, de una flor saca como mil matas. No hay otra planta con vara, sólo ésa.

1. *Swietenia macrophylla*. Su madera es muy apreciada en ebanistería, y para construcción de muelles y canoas.
2. También llamado calabaza, *Cucurbita moschata*.
3. *Cordia dodecandra*. Su fruto se come en conserva, su corteza se usa en medicina y su madera en carpintería.
4. *Zea mays*. Su grano es un alimento básico y esencial de la alimentación de los humanos y animales domésticos. Existe una inmensa variedad de preparaciones del maíz, desde la tortillas (*waj*) y el atole simple (*säkän-sa'*) hasta recetas que requieren diferentes tipos de fermentaciones y cocciones. Los dos extractos provienen de locutores distintos.
5. Hoja que cubre la mazorca.
6. *Ipomoea batata*. Tubérculo comestible.
7. *Musa balbisiana*. El plátano se cultiva principalmente en los jardines de las casas, existe una gran diversidad de especies, cuyos frutos son siempre muy apreciados. Tradicionalmente las hojas servían para hacer las tortillas y aún tienen varios otros usos importantes en preparaciones culinarias, por ejemplo para envolver los tamales, o los alimentos en las cocciones en horno de tierra. El cogollo, mezclado con otras plantas, tiene varios usos medicinales, entre ellos contra los "malos aires".
8. *Desmoncus* sp. Además de canastas (*xak*), se hacen sombreros (*p'ook*) y trampas de pescado (*ix pat*) con el *bayal*. También se come el cogollo.
9. *Acrocomia mexicana*. Se come el cogollo, y el centro de su fruto. Éste es extremadamente duro y recibe un nombre especial en itzá, *jab'entun*, compuesto con la raíz *tun* "piedra".
10. *Agave fourcroydes*. La fibra de henequén se tuerce tradicionalmente a mano, frotándola sobre el muslo. Con el mecate (*sum*) obtenido se fabrican morrales (*b'a'ay*) y las tradicionales hamacas (*k'aan*) que se urden con aguja de palo (*puutz'-che*). Para una hamaca se necesitan unas 100 hojas. También tiene uso medicinal.

Kan yetel uyet'ok

Kuya'liko' nojoch-winikoo'ej
ke kanej yan uyok,
pero kristyaano kut'anej ma' patal ucha'antik,
men kut'an,
chen ch'uch' patal ucha'antik
men ch'uch'ej ma' patal ut'an
i mentäkej kucha'antik uyok kan,
b'aylo' kuya'liko' nojoch-winikoo'.

'Och-kan

K'ak'a'at b'ox polok, kujantik tulakal k'ak'as kan. Kuchib'al pero ma' kukinsiko'; a' ta' je'lo' k'as, yan ukänantik ub'aj mak, kub'anäl ak'ab' kuchupul b'ay uchib'al k'o-k'o'. Chen kujantik tulakal k'ak'as kan. Jum-pakej tinman ich k'aax tujaal ja'i k'aax, tinal ti meyaj ka' tinwu'yaj ujum sool, tinje'elsaj inkostal ka' tinjok'saj intz'on ka' tinwilaj 'och-kan mächa'an k'an-k'o-k'o' tunjep'ik, ka' tincha'antaj tukinsaj k'ok'o'; ka' tuchu'ump uluk'ik ujo'ol k'ok'o', a' lo' ma' chach-b'il ub'etik, luk'b'il ub'etik. Kujiltik ich unäk' tz'etz'etak 'ast ulaj-jok'ol ich unäk' kusätz'ik ub'aj. Kuwoltal ujanal ich unäk', kukotzik ub'aj 'och-kan, ma' tunseb'-lik'il 'ast siinko, 'ocho k'in, 'ast ulaj-jo'mol ujanal, kuman ukäxte' ulaak'. Jo'mol ukinsik kup'atäl uja'il yok'ol k'ok'o' jo'jolkij. (...) Je'lo' kujantik aj mejen yuk.

Aj tzaab'-kan

Yan jum-p'el chinchin tuni' unej, tulakal mo'nok raayajo'e tuchinchin, te'lo' b'in kacha'antik b'o'on yaab' yan ti'ij. Aj tzaab'-kanej kutz'iikilej, kupeksik uchinchin, naach wa'anech, kawu'yik uchinchin. Upachej jeb'ix upach aj 'och-kan, b'aylo' uk'ewelal. Ichil uchinchinej yan jum-p'el mo'nok nek' kujum b'ay uchinchinej kukomb'ol ti merkaad'o, b'ay baxälej. A' nojoch-winiko' kuya'likoo'ej ke max tak ukäniko' upäxaj gitaara patal uläkiko' unej aj tzaab'-kan pero ma' ub'el ukimes! Men wa kukinsikoo'ej ma' tan umentik mix b'a'al, a'lo' yan

Las culebras y sus compañeros

Dicen los antepasados:
la culebra tiene pies,
pero las personas que hablan no los pueden ver
porque hablan,
sólo el mudo los puede ver,
porque el mudo no puede hablar,
por eso ve los pies de la culebra.
Así decían los grandes hombres.

La boa¹

Es rayada, negra y gorda, se come a todas las culebras malas. Pica pero no mata; sus excrementos son malos, uno se debe cuidar. Si se ensucia tu mano con ellos, se te hincha como con el piquete de la barba amarilla.² Pero la boa se come a todas las culebras malas. Una vez iba yo por el monte a la orilla de una aguada, venía de trabajar, y oí un ruido de hojas, descansé mi bolsa, saqué mi escopeta y vi que una boa agarraba a una barba amarilla, la apretaba, y luego vi que mataba a la barba amarilla; empezó a tragarse la cabeza de la barba amarilla, no la masticaba, la tragaba. La jalaba hacia su barriga poco a poco hasta que entró toda en su barriga, se estiraba. Su comida se vuelve como una pelota dentro de su barriga, se enrolla la boa, no la traga rápido sino que en cinco u ocho días, hasta que termina de comérsela; luego se va a buscar otra. Después de matarla se queda todo baboso encima de la barba amarilla [...]. La boa hasta venados pequeños come.

Cascabel³

Tiene un cascabel en la punta de la cola, es todo rayadito su cascabel, ahí dicen que ves cuantos años tiene. La culebra cascabel se molesta, mueve su cascabel, estás lejos y oyes su cascabel. Su piel es como la piel de la boa, así es su cuero. Dentro del cascabel tiene una semillita que suena como el cascabel que venden en el mercado, parece juguete. Los antiguos decían que quien quiere aprender a tocar guitarra puede arrancarle la cola a la cascabel ¡pero que no la mate! Porque si la matan no hace efecto, el cascabel tienen que quitárselo viva, y quien se lo quita estando viva resulta que puede tocar guitarra, así decían antes los antiguos. Y no puede pasar uno por donde le va a quitar la cola a la cascabel, porque ahí lo esperan a uno, dicen pues, no sabemos

uluk'siko' ti'ij kuxa'an i maax kuluk'sik kuxa'anej, kujok'ol patal upäxik gitaara, b'aylo' kuya'liko' nojoch-winiko' uchi'ej. I ma' patal umanä mak tu'ux kub'el uluk'es unej aj tzaab'-kanej, men te'lo' kupak'tik b'in maakej, kuya'liko' pwes, ma' kikojel wa jaej men mix mak umentej. Pero si jaj, yan jum-p'el t'anil ke patal uyantik kristyaano upäxik gitaara, mak kujok'o b'in jach ma'alo' upäxik gitaara; pero kab'el uluk'esej, katz'ik ich ujol a' gitaarajej, tulakal tyeempo tan amansik tu'ux tan aman apäxik gitaara, te'lo' umanä unej aj tzaab' kaney, b'aylo' patal b'in ujum jach ma'a'lo' gitaarajej; ka'ax ma' awojel ajätä' ukweerd'asilej, syeempre yutzil ujum, a'lo' si jach mas... mas topa'an men chen et unej, yan umisteeryo, yan umisteeryo; a'lo' a' nej kab'el amanes ich a' gitaaraje, kuxa'an men kuxa'an uyumil. A'lo' tulakal ut'anil aj tzaab'-kanej.

Much

Tutzeel uyich yan usa'il b'ay uyitz chaaya, la'ayti' ma' tunmotzil, kwando kutz'iik uyool kutz'iikil, kujok'ol usa'il, kup'olik ub'aj jo'mol, kuyilb'il tz'iik kup'ätb'äl.

Kuya'lik a' maakej kuyoksik ujo'ol kan ich uchi' much, kutz'utz'tik ub'eneeno. Tenej jum-pak tintal ich k'aax et inkuch xa'anil, tinwilaj jun-tul much ti b'ej, tint'ane wa chen a' much ka' tinjelsaj inkuch ka' tinch'äka jum-p'el mo'nok che', ka' natz'en yäkna, kincha'antike jok'a'an ujo'ol kan ich uchi' much; a' much p'ola'an ub'aj, ka' tinp'uchaj kaney, ka' tujok'saj ujo'ol a' kaney ich uchi' a' much. A' kaney a' 'ek'-xux.

Aj ton much kunak'ä yok' uch'upal, kwareenta d'iyas b'in, ma' tunyemel yok'ol 'ast uchu'umpal uje' uch'upal. Mejen b'oola, b'ox, chawak b'ix jum-p'e rosaaryo, kujo'mol, kuyemel a' much, kukimil. Kuwach'äl uje' much, kujok'ol a' mejen much, b'ox, chen unej kucha'amb'äl, ma' tuncha'amb'äl uk'ab' mix uyok. Kujok'ol uyok a' mejen mucho', ya chika'an ke much.

Kanej kulajch'i'ik chamb'el upach much, i mentäkej kujok'ol tulakal usa'il upach much, mentäkej kaney yan ub'eneeno tuko; tulakal a' kaney kuch'i'ik ub'eneeno tupach much, menos aj kuy, aj 'och-kan men ma'an utz'a'ay.

Sät-k'aax

Nukuch, yan ut'el we'we'el, chen ich k'aax yan. Kuya'liko' mako'ej a' sät-k'aax täk'a'an ti che', kusutik b'in ub'aj ta' che', tan uman a' winikej kusatäl uyool; i sät-k'aax tan usutik ub'aj tuk'ab' che'. 'Ast usutk'aal uyik', kuch'i'ik ub'enil. Kwando kucha'antik a' winikej sät-k'aax, kukinsik, ya ma' tunsatäl.

si es cierto porque ninguno lo ha hecho. Pero sí es cierto que hay una hablada de que puede ayudar a las personas a tocar guitarra, dicen que uno sale muy bueno para tocar guitarra, vas a arrancar el cascabel, lo metes en el hoyo de la guitarra. Todo el tiempo lo lleva uno donde anda tocando la guitarra, ahí lleva uno la cola de la cascabel, así, dicen, puede sonar muy bien la guitarra, aunque no sepas rasgar las cuerdas, siempre suena bonito, eso sí que está más... más jodido, porque sólo con la cola, tiene su misterio, tiene su misterio; esa es la cola que vas a llevar dentro de la guitarra, está viva porque está vivo el dueño. Eso es toda la historia de la culebra cascabel.

El sapo

Al lado de su ojo tiene su "leche" como savia de la chaya,⁴ no se molesta pero cuando se enoja se pone bravo, saca su leche, luego se esponja, cuando se le ve molesto hay que dejarlo.

Dice la gente que la culebra mete su cabeza en la boca del sapo y chupa su veneno. Yo una vez venía del monte con mi carga de huano y vi un sapo en el camino, pensé que era sólo un sapo y descansé mi carga, corté una rama y me acerqué donde estaba, vi que salía la cabeza de una culebra de la boca del sapo; el sapo estaba hinchándose, le pegué a la culebra y ésta sacó su cabeza de la boca del sapo. La culebra era una *ek'xux*.⁵ El sapo macho se sube encima de la hembra y dicen que no se baja durante cuarenta días hasta que la hembra no empieza a poner huevos. Pequeñas bolas negras, largas como un rosario, y después se baja el sapo y muere. Revientan los huevos y salen los sapitos, negros, sólo se les ve la cola, no se ven ni sus brazos ni sus patas. Una vez que salen sus patas ya se ve que son sapos.

La culebra agarra todo el veneno despacito en la espalda del sapo, por eso sale toda la leche de la espalda del sapo, y por eso también la culebra tiene veneno en su diente; todas las culebras agarran su veneno en la espalda del sapo, salvo la zumbadora y la boa, porque no tienen colmillo.

*La lagartija satkax*⁶

Es grande, tiene una cresta con pintas, sólo se encuentra en el monte. La gente dice que esta lagartija se pega al árbol, da vueltas (nueve veces) alrededor del árbol, el hombre pasa por ahí y se pierde, y la lagartija está dando vuelta al árbol. Y así hasta que el hombre recobra su conciencia y retoma su camino. Cuando el hombre ve esta lagartija, la mata y así ya no se pierde.

1. *Boa constrictor*. Literalmente "culebra zorro" en itza'.

2. *Bothrops asper*, k'ok'o' en itza', considerada como la serpiente más peligrosa de todas.

3. *Crotalus durissus*.

4. La chaya (*Cnidocolus chayamansa*) es una planta de savia blanca, véase también su mención en el texto "Eclipse".

5. La serpiente *ekxux* es una falsa barba amarilla (*Xenodon rabdocephalus*). En la clasificación itza' de las culebras, la *ekxux*, la barba amarilla y la cascabel son compañeras.

6. *Corythophanes cristatus*. El nombre de esta lagartija en itza', *sät-k'aax*, significa literalmente "pierde-monte".

Ub'äk'el tzimin-che'

Kuya'liko' nojoch-winikoo'ej ke yan syete klaase ubäk'el tzimin-che'. Tulakal ubäk'el upyeerna i uloomojil, upachej, ub'äk'el wakax; b'ala' uk'ab'ej yan te'lo' tu'ux yan tulakal ub'äk'el, yan u-b'äk'el pek', yan ub'äk'el k'ek'en, yan u-b'äk'el kitam, yan ub'äk'el k'ek'en-che', yan ubäk'el aj tzu', 'entonses tuloomoje et tupyeerna yan ub'äk'el la'ayti', i ub'äk'el wakax, tuk'ab'ej, pek'; a' pek'ej ma' tan ujamb'al mentäkej kakinsik tzimin-che'ej, yan akäxtik ub'äk'el, ma' ab'el amächä' ubäk'el a' k'ab', ma' patal ajantik i chika'an, jach b'ox, i ub'äk'el upyeerna i uloomojil, upachej, ma', chäk, yutzil ucha'ambäl b'ay tan acha'antik ub'äk'el wakaxej i tan amentik b'istek etelej, tulakal ub'ok wakax, ma'an ulaak' b'ok ti'ij; i ub'äk'el uk'ab'ej, ma'! b'ox i patal ach'i'ik jum-mo'nok xot'olej, kapulik tuchuukej, kujiltik ub'aj, b'ay ix lukumej kupeksik ub'aj, umo'nok xet'el ub'äk'el ma' tan ujamb'al. A'lo' si jaj, men jo'm incha'antik!

La carne del danto

Dicen los antepasados que tiene siete clases de carne el danto. Toda la carne de la pierna y del lomo, la de su espalda, es carne de ganado; ahora en su mano, ahí donde tiene toda su carne, tiene carne de chucho [perro], tiene carne de coche [cerdo], tiene carne de jabalí, tiene carne de coche de monte, tiene carne de sereque; luego en su lomo y en su pierna tiene carne de él, y carne de ganado, en su brazo, chucho; el chucho no se come, por eso cuando matas al danto, tienes que buscar la carne, no vayas a agarrar la carne de su brazo, no la puedes comer y se ve, es muy negra, mientras que la carne de su pierna y su lomo, su espalda, no; ésa es roja, bonita se ve como si vieras carne de ganado y estuvieras haciendo bistek con eso, todo el olor del ganado, no tiene otro olor; pero la carne de su mano ¡no! es negra y puedes agarrar un pedacito, lo botas en la brasa, se encoje, parece gusano que se menea, ese pedacito chiquito no se come. ¡Eso sí es cierto porque yo ya lo vi!

Aj b'oo-witz

Uchijej, tu'ux yan nukuch witzej te' käja'an b'oo'-witz, ti 'ak-tun uch'e'emo' uyotocho'. Kwando kuyub'ik ch'eech'il mako'ej kutz'ik uyool, kujop'ol ti akan, kuliiltik lu'um, kujantik mak.

Kutzikb'atik nukuch winiko' yo'lal ma' ujok'ol aj b'oo'-witz, kub'etiko' jum-p'el lek tu'umb'en, yetel a' suuy kuch, i tämän. Kujit'iko' a' su'uy kuch nweeb'e b'eeses, siinko jun-xeet' kwaatro ulaak' ujun-xeet'. Jo'molej, kutz'iko' b'in natz' tujol a' ch'e'emej, kupaay-chi'o', kuk'asiko' unukuchi paay-chi', kup'ätiko', mix b'ik'in ujok'ol ta' ch'e'em. Waye' uka'a ti kuntal, waye' uka'a ti kimil 'asta kimil.

El bowitz

Antes, en los antiguos cerros, ahí vivía el *bowitz*, en las cuevas 'aktun,¹ ésa era su morada. Cuando escuchaba ruido de la gente se molestaba, empezaba a mugir, sacudía la tierra, comía hombres.

Contaban los antepasados que para que no saliera el *bowitz* preparaban una chibola [calabaza] nueva con hilo virgen de algodón. Trenzaban el hilo nueve veces, cinco pedazos, otros cuatro pedazos. Después dicen que lo ponían cerca de la entrada de la cueva, rezaban, recordaban sus antiguos rezos, lo dejaban ahí y nunca salía el *bowitz* de la cueva. Aquí iba a quedarse, aquí iba a morir, hasta que moría.

1. Ver nota 1 del texto "Historias del arux".

Utzikbalil aj t'u'ul yetel b'alum

Yan b'in jun-tuul nojoch-ko'lel tupäk'aj usand'iya. Pwes te'lo' sansamal tunb'el ujoy-ja'tej yetel up'uul, kujo'mol ujoy-ja'tej kotal tuyotoch, samalej kub'el tuka'-ten uka'-joy-ja'tej yet up'uul, kub'isik ja'. B'aylo' b'aylo', sansamal tunb'el tunjoy-ja'tik... 'asta tuch'a' yool a' sand'i iyajej ka' tujilaj ubaj uyak'il. Tujil ub'aj uyak'il a' sand'i iyajej, ka' yanajij utop' ka' ichnajij, ka' jop' uch'iil b'aytak unukuchilej.

Ka' talij ka' tuya'laj tupaaloo'ej:

– B'a'la' yan a' sand'iya, kiiij, a' sand'iya yan, yan uyich iii! b'ay tunichej. Pwes ka' b'inij tulaak' uk'inilej, ka' tuyilajej a' sand'iya ya nukuch b'aytak unukuchilej, uka'aj ti yäjtal, pwees ka' talij. Tujo'lejilej ka' b'inijej ka' tuyilajej ke a' nojoch b'aylo' jola'an men b'a'al-che'. La'ayti'ej ma' yojelej b'a'ax b'a'al-che'i'ij tujolaj, jana'an, chen sool. Pwees te'lo' ka' talij ka' tuya'lajej ke a' sand'iya tunjamb'äl, tunjolib'ol men b'a'al-che', ma' uyojel b'a'ax b'a'al-che'ili'ij kujanal te'lo'.

Pwees b'aylo' b'aylo' nak'ij yool uyila' ke tunjamb'älej ka' talijej, ka' tup'ataj jun-p'e kib', jun-tu munyeeko, jun-tu paal memb'il yetel kib', ka' b'in uk'äxä' tuchun che'. Ka' talij tuyotoch... ka' tal a' b'a'al-che' ka' tuyilaj.

– Jajaa! B'ox! ki ti'ij, teechej way yanech tinsand'iyaalej, ki ti'ij. T'anen! kuya'lik ti'ij, nuukt int'an!

I ma' tunt'an, b'ix uka'aj ti t'an si a'lo' kib'! Munyeeko mena'anili'ij.

– Nuukt int'an! Ma' tannuuktik maxa'?

Ka' tuläääjaj! Tuläjjaj ka' tak' uk'ab'i'ij, tak' uk'ab'i'ij. Pwes a'lo' ka' tuya'laj ke:

– P'äten! Jal-k'äten! Jal-k'äten! Pwees ma' tujal-k'ätikeen, pwes yan ulaak' ink'ab'!

Ka' tutz'aj ulaak' ti'ij wa'ye' ka' tak' uk'ab' tuka'-tenej, ka' p'at uk'ab' tak'al wa'ye'.

– Pwes jal-k'äten! Negro! B'ox! Jal-k'äten! Jal-k'äten b'ox! Jal-k'äten! Pwes ma' tan ajal-k'ätiken, maxa'! ki ti'ij, pwes yan inwok!

Ka' tukool-che'taj jun-taach wa'ye'! Ka' tak' uyok wa'ye' ti' tunäk'ej ta'

El cuento del conejo y el jaguar

Dicen que había una viejita que sembró una sandía. Pues ahí todos los días iba a rociarla con su cántaro, terminaba de rociarla, volvía a su casa; al otro día iba otra vez a rociarla con su cántaro, llevaba agua. Así, así, todos los días iba a rociarla... hasta que la sandía agarró fuerza y tendió su guía. Se tendió la guía de la sandía, floreció y dio frutos, y empezó a crecer como así de grande.

Luego vino la señora y les dijo a sus hijas:

– Ahora hay sandía, dijo, sandía hay, tiene muchos frutos ¡iii! tantos como hay piedras. Pues cuando vino al otro día, vio que la sandía ya estaba grande, así de grande, iba a madurar, entonces regresó a su casa. Al otro día fue y vio que la sandía grande la había agujereado un animal. Ella no sabía qué animal la había agujereado, estaba comida, sólo le quedaba la cáscara. Pues ahí entonces vino a su casa y dijo que la sandía se la estaban comiendo, la estaban agujereando los animales, pero no sabía cuál de los animales comía ahí.

Pues así, así, se cansó de ver que se la estaban comiendo, se fue y dejó un muñeco de cera, un niño de cera que amarró al tronco de un árbol. Se fue a su casa... y entonces vino el animal y vio el muñeco.

– ¡Ajá! ¡Negrito! que le dijo el animal, tú estás ahí en mi sandial. ¡Habla! le dice, ¡contesta mis palabras!

Pero no habla. ¡Cómo va a hablar si es de cera! Era un muñeco hecho de cera.

– ¡Contéstame! No me contestas, ¿no?

¡Y lo cacheteoó! Lo cacheteó y se le pegó la mano, se le pegó la mano. Pues entonces dijo el animal:

– ¡Déjame! ¡Suéltame! ¡Suéltame! ¡Pues con que no me sueltas, pues tengo otra mano! Y le dió otra cacheteada aquí, y se le pegó la mano otra vez, y quedó la mano del animal pegada ahí.

– ¡Pues suéltame! ¡Negro! ¡Negrito! ¡Suéltame! ¡Suéltame negro! ¡Suéltame! ¿Pues con que no me sueltas? ¿no? ¡Pues tengo mi pie! le dijo.

Le ¡zampooó! una patada aquí y se le pegó el pie en la barriga del muñeco de cera. Pues entonces el animal pidió que le soltara el pie y le dijo:

¿No lo haces? ¡Pues tengo otro pie!

kib'ij. Pwes te'lo' ka' tuya'laj ke ka' jal-k'ä'b'äk uyok, ka' tuya'laj ke:

Ma'tan, yan ulaak' inwok!

Ka' tuka'-kooool-che'taj tuka'-teen! Ka' tak' ulaak' uyok tuka'-teen wa'ye', tak' uk'ab', tak' uyok. B'weeno, pwes te'lo' ka'-ti' jo'mij a'je'lo' ka' tuya'laj ke ka' jal-k'ä'b'äk, pwes ka' tuyilaj ke ma' tujal-k'ä'b'älej ka' tuya'laj:

– Pwes yan innäk'!

Ka' tumächaj tub'etaj unäk' b'aylo' ka' tak'äjj! Ka' tak' unäk' ti a' kib'ej i ma' tuncha'b'äl. Pwes ka' tuyilaj b'aylo' ke ma' tan ucha'b'älej ka' tuya'laj:

– Pwes yan injo'ol!

Pwes te'lo' ka' tub'etaj b'ayli'ij yet ujo'olej ka' tak' ujo'ol b'ay tutzemej iii!... i ma' tuncha'b'äl!

Tujo'lejile' ka' b'in uyumil a' sand'iijajej, a' ixnukcej, ka' tuyilaj ke tak'al a' b'a'al-che' ti' a' kib'ej ta' munyeekojej.

– Ajaa! manyooso! ki ti'ij, kon ke tech maxa'! kiiij, b'ala' si inkinb'eneseech! Ka' tumächaj tutz'aj ichil ub'a'ayej ka' tukuchaj ka' emij ete tuyotoch. Ka' emij tuyotoch yetel ka' tutz'aj jum-p'eel 'asad'oor ti k'aak'!

– B'ayoriita kinb'el ink'ämeechej, ki ti'ij.

Ka' tumächaj tuyoksaj ich so'oy iii!... ka' tuyilaj mo'nok mo'nok b'a'al-che', aj t'u'ul! aj t'u'ul! Pwees te'lo' ka' tuyoksaj pwes te'lo' tuya'laj, ka' tuya'laj:

– Pwes kunen wa'ye'! kiiij, b'ayoriitaj kinb'el intz'aj ajanal, kuyaalb'äl ti'ij.

Ka' kunajij aj t'u'uli'ij. A' tyeempo a'lo'ej ka' talij jun-tu b'alum, tan uman jun-tu b'alum tuya'laj:

– Bwen amiigo b'a'ax kab'etik wa'ye'?

– Mix-b'a'al, inka'a tz'ab'äl injanal. Oken! Oken asostenerten! Tak inb'el ti ta', kiiij.

– Pwes b'weeno.

Ka' ok a' b'alumej ka' tuk'älaj ka' jok'ij la'ayti'. B'in uta' pach so'oy uyila' b'a'ax uka'aj ti memb'el ta' b'alumej! Pwes te'lo' ka'-ti' chokoj a' 'asad'oorej ka' tuya'laj a' nojoch ko'lelej:

– Bweeno paal, chokojajij?

– Si, chokojajij.

– Pwes jok'ene'ex, ko'ox kimächä'!

Ka' jok'oo'ej ka' tuyilaj:

– Jajaa! Manyooso! kiiij. A'ka' tink'älaj tech mo'nokech, ki ti'ij, i b'a'la' nojochech! ki ti'ij.

Ka' tumächaj tupuloo' ti lu'um, ka' tujul a' 'asad'oor tuyitej! uchuju'! Aaa! tukuklaj ub'aj kuklaj ub'aj! ya tuk'oja'ankuntesaj. Ka' tujal-k'ä'tajoo'ej, aj t'u'ulej b'inij ti alka'! b'inij ti alka' ich sakatal...

¡Y le zampooó otra patada! Y de nuevo se le pegó el otro pie aquí, se le pegaron las manos, se le pegaron los pies. Bueno, pues ahí entonces terminó eso, el animal le pidió que lo soltara, y cuando vio que no lo soltaba, dijo:

– ¡Pues tengo mi barriga!

Y agarró e hizo así con su barriga [sacándola hacia fuera], ¡y ahí se pegó! Se le pegó la barriga en la cera y no se soltaba. Y cuando vio que no lo soltaba dijo:

– ¡Pues tengo mi cabeza!

Ahí entonces hizo lo mismo con su cabeza y se le pegó la cabeza en el pecho del muñeco ¡iii!... ¡y no se soltaba!

Al otro día fue la dueña de las sandías, la viejita, y vio que el animal estaba ahí pegado a la cera del muñeco.

– ¡Ajá! ¡mañoso! que le dijo, ¡con que eras tú! ¡Ahora sí te voy a llevar!

Lo agarró y lo puso en su costal, lo cargó en su espalda y bajó con él a su casa. Bajó a su casa con él ¡y puso un asador al fuego!

– ¡Ahorita te quiero ver!

La viejita lo agarró y lo encerró en el gallinero ¡iii!... y vio que era un pequeño, pequeño animal. ¡Un conejo! ¡Un conejo! Entonces ahí lo encerró, y le dijo:

– ¡Pues, quédate aquí! Ahorita te voy a dar tu comida, le dijo.

Y el conejo se quedó allí. Al rato vino un jaguar, un jaguar que pasaba y le dijo:

– Buen amigo, ¿qué haces aquí?

– Nada, me van a dar mi comida. ¡Entra! ¡Entra a ayudarme! le dijo el conejo, ¡porque tengo ganas de ir a cagar!

Pues bueno.

Entró el tigre, el conejo lo encerró y salió. Se fue a cagar detrás del gallinero ¡a ver que le iban a hacer al jaguar! Pues para entonces estaba caliente el asador y la viejita le dijo a su hija:

– ¿Ya se calentó hija?

– Sí, ya se calentó.

– ¡Pues salgan! ¡Vamos a agarrarlo!

Las mujeres salieron y lo vieron:

– ¡Ajá! ¡Mañoso! le dijo. Cuando te encerré tú eras pequeño ¡y ahora eres grande! le dijo.

Lo agarraron, lo botaron al suelo, y le ensartaron el alambre en el culo ¡para quemarlo! ¡Aah! se revolcó y se revolcó, le habían hecho daño. Cuando lo soltaron ¡el conejo salió corriendo!, salió corriendo al zacatal...

Pues como pasaba el dolor de la quemadura del tigre, éste se fue. Se levantó y se fue ¡buscaando! al conejo hasta cansarse. Cuando ya hacía mucho tiempo que lo andaba buscando, buscando, lo encontró y le dijo:

Pwees komo man uyajil uchujulil a' b'alumej ka'-ti' b'inij. Lik'ij tunman ukäxteej a' las kansaad'as! Ya uchi'ajij ka' tukäxtaj ka' tukäxtaj, ka' tuya'laj:

– 'Amiigo, ki ti'ij, b'a'la' si yan ab'o'tik ten! porke man-inkinsäb'äl tawok'olal, kuyaalb'äl ti'ij.

– Ma' 'oombre! kuyaalb'äl ti'ij. Ma'! Si tenej b'ayoriita yan jun-tul inpatron kuyaalb'äl ten imb'el in xoto' su'uk, 'ox-kuuch su'uk kuya'lik tenej ka' imb'enes ti'ij. Porke tenej jach mo'nok inpach! b'a'ax uka'aj ma' akuchik ten? – B'weeno! ki ti'ij, je' inkuchikej.

Pwes ka' tumäch'aj ka' tuk'äxaj a' su'uk tupachej, 'ox-p'e 'ox-p'e teersyo! Ka' k'äxb'ij tupach. Pwes te'lo' ta' tyeempo je'lo'ej yan ix tok'-tunich, b'aylo' unukuchilej, kuk'ächiko', b'aylo' kutz'ik chiispa... Pwes ka' nak'ij ti näktal yok'ol a' su'ukej, ka' a' tunich je'lo', ka' tuk'ächaj b'aylo' yo'lal ulub'ul a' k'aak' ta' su'ukej.

– Ma' xi'ikech achujen! kuyaalb'äl ti'ij.

– Si ma' tinchujikech!

– Ma' xi'ikech achujen!

– Si ma' tinchujikech! Men tint'äb' inkachiimb'a, men tak intz'uutz'.

A'la' ka'-ti' lub' a' k'aak' ti a' su'ukej, ka'-ti' chokojij ka' jopij! Ka' tupul ub'aj ti lu'um ka' alka'näijij tuka'-teen! B'inij! Pwes te'lo' ka' b'el tub'etajej, ya ma' tuka'-ilaj tuka'-teen! I a' b'alumej jo'm ukuklik ub'aj kuklik ub'aj kuklik ub'aj, 'aasta ka' jo'm ulaj'-elel tulakal upachej ka' lik'ij ka' b'inij.

Pwes te'lo' ka'-ti' b'inij ukäxtej b'a'ax ub'etej tuka'-teen, ka' talijej, ka' nak'ij ti jum-p'e chäkäl-ja'as, nak'ij ti 'umaata chäkäl-ja'asej, ka'-ti' nak'ij ka'-ti' a' tyeempojej tunk'ochol a' b'alumej ka' tuya'laj:

– Jajaa 'amiigo b'a'la' si yan injantikech! B'a'la' si inkimesech! ki ti'ij.

– Ma'! Ko'on ajantej chäkäl-ja'as, ki ti'ij, wa'ye' jach yan utak'!

Pwes b'aylo' b'aylo', ka' tub'eensertaj.

– Pwes ma'alo'.

– Pwes chilén! ki ti'ij. Chilen ka' p'a' achi'! ki ti'ij.

Ka' chilajij a' b'alumej. Ka' tumächaj jun-kuul b'aylo' ka' tupulaj ka' k'ap tujol ukal; ka' jop' ukuklik ub'aj ukuklik ub'aj kuklik ub'aj, ka' alka'naj aj t'u'ulej, alka'nij b'inij tuka'-teen. Bweeno, jo'm a' je'lo'ej ka'-ti' b'inij ti alka' iii! A' las kansaad'as!

Ya uchi'ajij tub'uk k'ine' ta' b'alumej ka' tukäxtaj tuka'-teen... tukäxtajej ka' tuya'lajej:

– Jajaa! Ba'la' si yan injantikech porke ya d'emasyaad'o uchik ab'etik inkinsäb'äl pero ma' kinsäb'äken, ki ti'ij.

– ¡Amigo! le dijo ¡ahora sí que me la tienes que pagar! ¡Porque casi me matan por causa tuya!

– ¡No hombre! dicen que dijo el conejo. ¡No! Porque yo ahora tengo un patrón que me pidió que vaya a cortar zacate, y me dijo que le lleve tres tercios de zacate. Pero como yo tengo una espalda muy chiquita, ¿por qué no me lo llevas tú?

– Bueno, dicen que dijo el jaguar, te lo llevo.

Y el jaguar agarró y amarró el zacate a su espalda, ¡tres, tres tercios! Se los amarró a su espalda. Pues en esa época había piedra para hacer fuego, así era de grande, la rayaban para prenderla, y así daba chispa... Entonces el conejo subió a sentarse sobre el zacate, y esa piedra, la rayó así para que cayera el fuego sobre el zacate.

– ¡No me vayas a quemar! le dice el jaguar.

– ¡Si no te voy a quemar!

– ¡No me vayas a quemar!

– ¡Si no te voy a quemar! Es que estoy prendiendo mi pipa porque tengo ganas de fumar.

En eso, cayó el fuego sobre el zacate, se calentó y ¡se prendió! Y el conejo se tiró al suelo y ¡salió corriendo de nuevo! ¡Se fue! Pues ahí hizo su retirada y el jaguar ¡ya no lo volvió a ver! El jaguar se revolcó, se revolcó, se revolcó, hasta que se le quemó toda, toda la piel, se levantó y se fue.

Pues ahí el conejo se fue a buscar qué más podía hacer, vino y se subió a un chicozapote,¹ se subió a un árbol de chicozapote, se subió justo cuando llegaba el jaguar, quien le dijo:

– ¡Ajá! ¡Amigo! ¡Ahora sí te voy a comer! ¡Ahora sí te voy a matar! le dijo.

– ¡No! Ven a comer chicozapote, le dijo el conejo, ¡aquí hay muchos maduros!

Pues así, así, hasta que el conejo convenció al jaguar.

– Bueno, de acuerdo.

– ¡Bueno, acuéstate! que le dijo el conejo. ¡Acuéstate, y abre la boca!

Y el jaguar se acostó. El conejo agarró un zapote y lo lanzó, quedó trabado en la garganta del jaguar; éste empezó a revolcarse, a revolcarse, a revolcarse. El conejo salió corriendo, salió corriendo, se fue otra vez. Bueno terminó eso, y el jaguar se fue, corrió ¡iii! ¡Hasta cansarse!

Pasó mucho tiempo, ya el jaguar se había olvidado, cuando volvió a encontrar al conejo... Lo encontró y le dijo:

– ¡Ajá! Ahora sí te voy a comer porque ya demasiadas veces has hecho que casi me maten, pero todavía no me han matado, que le dijo.

– No, ¡cállate!, ven a tomar esa agua y comemos el queso que está ahí, que le dijo.

El queso ¡era el Sol! en una pequeña aguada. En la aguada, como el Sol es amarillo, ahí estaba el reflejo del Sol como un queso.

– Ma', mäk achi'! Ko'on uk'ik a' ja' je'la' ka' kijantik a' keeso je'la', ki ti'ij.
A' keeso k'in! i mo'nok 'awaad'a! 'Awaad'a, komo k'an a' k'inej, te' yan
ujul a' k'inej b'ay keesojej.

– Bweeno, ki ti'ij.

Ka' jop' b'alum uyuk'ul uyuk'ul uyuk'ul, aj t'u'ul chen tunb'etik b'ay
tunyuk'ikej, la'ayti'ej ma' tunyuk'ik! A' b'alumej tumächaj, komo tragon
a' b'alumej tumächaj tuyuk'aj. Ti' a'lo' na'ajajij, ka' manij ja' tuni', manij
ja' tuchi', manij ja' tuyit! Ti' a'lo' ka' tup'ij unäk'! Tup'ij unäk'ej, ya esta!

Tumächaj tup'e'estaj. Ka' tup'e'estajej, ka' tub'isaj uk'ewelal kan D'iyooos,
ka' tuya'laj:

– Aa Senior, ki ti'ij, intenej ink'a'tij ka' anojochkinteen, ki ti'ij, jach
mo'noken mo'noken mo'noken si ten, yan inna'at! kiiij.

– Bweeno, kiiij D'iyooos ti'ij.

– Pwes, ko'on! kuyaalb'al ti'ij.

Kumächb'älej ka' säätz' uxikin, la'ayti' säätz' uxikin, ka' tz'ab'ij
'espejo uyila':

– Ba'la' si, il awila'! B'a'la' si, nojochen!

Chen uxikin nojochkimb'ij ti'ij! I ukweerpo mo'nok... B'weno te' jo'mij.

– Bueno, le dijo.

Y el jaguar se puso a tomar, a tomar, a tomar. El conejo sólo hacía como que tomaba,
pero él, ¡no tomaba! El jaguar siguió tomando, como era tragón el jaguar, siguió
tomando. Ahí con eso se llenó ¡y le pasó agua por la nariz, agua por la boca, agua por
el culo! Ahí con eso ¡se le reventó la barriga! Se le reventó la barriga ¡y ya!

El conejo agarró al jaguar y lo descuartizó. Lo descuartizó y le llevó su cuero a Dios,
y le dijo:

– ¡Ah! Señor, dijo, yo quisiera que me hagas más grande, le dijo, soy muy chiquito,
muy chiquito, soy chiquito pero yo ¡tengo ideas! dijo.

– Bueno, le dijo Dios.

– ¡Pues ven! le dijeron al conejo.

Lo agarraron y le ¡estiraaaron! las orejas, le ¡estiraaaron! las orejas, y le dieron un
espejo para que se mirara:

Ahora sí ¡mira! Ahora sí ¡soy grande!

¡Pero sólo sus orejas le habían agrandado! Su cuerpo seguía chico... Bueno, aquí
terminó.

l. En su versión española del cuento, el narrador no usó
mamey, traducción habitual de *chäkäl-ja* □□□ (*Pouteria
mammosa*) sino chicozapote (*Manilkara achras*), ya' en
maya. Conservamos este término. El chicozapote, árbol
del cual se extrae la resina del chicle, tiene un fruto del
tamaño de una gran ciruela, muy apreciado por humanos
y animales.

Uyak' pek'

Kuya'likoo' nojoch-winikoo'ej ke pek'ej yanäjij uyak'. Porke pek'ej uchi'ej, kuya'likoo' nojoch-winikoo'ej, ke ma'an uyak', b'ay uchij.

I te'lo' emij pek' uyuk'u' ja' chi' ja' ka' tucha'antaj nooch 'ayim jäpa'an uchi', tan uwenel. Tuyilaj unoj yak' 'ayimej i tucha'antaj i la'ayti tan utuklik b'ix kub'el ti uk'ul, i la'ayti ya tan ukimil ete uk'aj i ma' patal uyuk'ul i tan uyilik a' nooch 'ayimej jäpa'an uchi', jok'a'an uyak'.

– Puuchij! kiiij noj pek', b'ix patal inmächik uyak' 'ayimej, patal inwuk'ik ja'. Pero wa kinp'äxikej, kiiij, patal ujentiken. Wa kinmächikej je' umächiken!

Te' yan pek'ej tan utuklik b'a'ax kub'el umentej, d'espwes ka' talij utukulil ti'ij:

– Inkinp'äxä', inkinp'äxä'e', b'aylo', je' int'an ete la'ayti'ej.

Pwes talij, tumentaj uni' b'aylo' tuni' 'ayimej, i tup'ixaj. P'i'ixij 'ayimej tuya'laj:

– Aa! b'ala' si, kinjantikech! kiiij.

– Aa! ma'alo', kiiij pek' xan, patal ajantiken pero mäntej ten awak'. 'Una b'es jo'mij inwuk'ik ja'ej, patal ajantiken, kiiij.

– Ma'alo', kiiij 'ayimej.

Komo ya k'ochij u'oorä ujanalej, ya wi'ij, ya uk'a't ujanal.

– B'ala' si, tintopaj! kiiij pek'ej.

– Xot'o'! ki ti'i'j, intech mismo kab'el axot'o', ki ti'ij.

Tumächaj, tuxot'aj b'in, tutz'aj.

– I patal apeksik?

– Patal inpeksik, ki ti'ij.

Ya na'ajij pek' yete ja'ej.

– B'ayoriita kintalel, inkinwa'lej tinwet'-okej ke inka'a inmentej inmand'aad'o.

– Ma'alo', ki ti'ij.

B'inij pek' jum-pakili'!

B'ala' p'atij 'ayim ete chen uchun uyak'ej upak'tej pek' k'ochol yok'l

La lengua del perro

Dicen los ancianos que el perro consiguió su lengua. Porque el perro, dicen los ancianos, antes no tenía lengua, así era antes.

Bajó entonces el perro a beber agua a la orilla de la laguna, cuando vio un gran lagarto con la boca abierta, durmiendo. El perro le vio la gran lengua al lagarto, la miró pensando cómo iba a beber; ya se estaba muriendo de sed y no podía beber, y estaba viendo al gran lagarto con su boca abierta, y su lengua salida.

¡Pucha! dijo el perro. Si pudiera agarrar la lengua del lagarto, podría yo beber agua. Pero si se la pido prestada, dijo, me puede comer. Y si se la agarro, ¡seguro que me agarra él!

Ahí estaba el perro pensando en lo que iba a hacer. Luego le vino una idea:

Se la voy a pedir prestada, se la voy a pedir prestada, así, hablaré con él.

Pues vino, le hizo así con su nariz a la nariz del lagarto, y lo despertó. El lagarto se despertó y dijo:

¡Ah! ¡Ahora sí te como! dijo.

¡Ah bueno! dijo el perro también. Puedes comerme, pero antes préstame tu lengua. Una vez que ya haya tomado agua, me puedes comer, dijo.

Bueno, dijo el lagarto.

Como ya había llegado su hora de comer, ya tenía hambre y quería comer.

¡Ahora sí lo fregué! dijo el perro.

¡Córtala! le dijo el lagarto, tú mismo la vas a cortar.

El perro la agarró, la cortó y se la puso, dicen.

¿Y la puedes mover?

La puedo mover, le dijo el perro.

Ya se había llenado el perro con agua.

Ahorita vengo, primero les voy a decir a mis compañeros que voy a hacer un mandado.

Bueno, le dijo el lagarto.

¡Y se fue el perro de una vez!

Ahora se quedó el lagarto sólo con el tronco de su lengua, esperando que llegue el perro a devolverle su lengua. Pasó toda la noche, todo el día siguiente, y no vio al perro.

utz'ab'äl uyak'ej. Manij tulakal ak'ä'ej tulakal ulaak' k'inej, ma' tucha'antaj pek'.

– Jaay! b'ala'ej, kuya'lik tutukul 'ayimej, b'ala' kincha'antik pek'ej je' injantikej! Je'tu'ux inkincha'antikej je' injantikej!

I b'aylo'ej b'aylo'ej, mentäk pek'ej, ma' tan uyemel jach chi' ja' uyuk'u' ja', kuman ukäxtej ja' yok' lu'umej i ma' tan uyemel chi' ja'. Saak' ti' 'ayimej men uyojel yan up'ax ti' 'ayimej. La'ayt a'lo' ut'anil 'ayim ete pek'ej, mentäk uya'likoo' nojoch-winikej ke uyak' 'ayimej, la'ayti' yan ta' pek', b'aylo'ej... A'lo' ma' jaj, ma' patal inkre'ertik.

¡Ay! Ahora, pensaba el lagarto, ahora si veo al perro, ¡seguro que lo como! Donde sea que lo vea, ¡seguro que lo como!

Y así, así, es por eso que el perro no baja muy cerca de la orilla de la laguna para beber agua, busca agua sobre la tierra y no baja a la orilla de la laguna. Le tiene miedo al lagarto porque sabe que tiene una deuda con él. Esa es la historia del lagarto y del perro. Por eso decían los ancianos que la lengua del lagarto, es la que tiene el perro, así es... Pero eso no es cierto, no lo puedo creer.

Aj misej, uka'ansaj b'alum

A'lo' ma' jum-p'e kweento'i', ma' tusi'ij sino ke jaj. Kuya'likoo' nojoch-winikoo'ej ke aj misej mo'nok pero yan una'at; ma' tuch'a'aj ub'aj ujjant b'alum.

I mentäke la'ayti' tu'ux tuyootaj b'alum ujantej, tuya'laj ti'ij:
– Ma'alo', patal ajantiken pero aka'aj amentej jeb'ix kimb'el inmentikej inten!
I tuya'laj b'alumej:
– Bay'oriita kinmentik, kinjantikech!
– Pwes b'aylo' kab'el amentej, ki' ti'ij.
Jum-p'e che' toj talij aj misej i nak'ij tak tuni'. I b'ala'ej ya ka'nal yan aj misej tuya'laj:
– B'ala' kab'el ti nak'al b'aylo' jeb'ix nak'eenej, i b'aylo' kab'el ti emel jeb'ix kinb'el ti emel.
Tali chinchin-pol tak ti lu'um, i tuya'laj b'alumej:
– Bay'oriita kinmentikej!
Ka' nak'ij pero ma' patajij uyemel jeb'ix emij aj misej. Iii! nak'ij i b'ala' tuya'laj aj mis ti'ij:
– Emen chin-chin-pol!
I ma' patajij ka' talij kukul-it tak ti lu'um. I te'lo'ej ma' patajij.

B'ala' tuya'laj aj mis ti'ij, jo'm uyilik ke ma' patal, tutz'aj ulaak' 'oportunid'ad' ti'ij:
– B'ala', ki' ti'ij, patal amächiken!
I kupulik ub'aj b'alum yok' aj misej! A' b'alum ya tupach täl'an aj misej; ka tucha'antaj b'alumej ya tupach täl'an aj misej, 'ox-pak tumentaj ma' patajij umächik.
– I b'ala', ki' ti'ij, kintzik tech ulaak' 'oportunid'ad', kiij aj mis ti' a' b'alum. B'ala' siit'nen! siit'nen! kiij, i kalub'ul wa'an jeb'ix kinb'el inment inten!
Siit'najij aj misej ka' lub'ij wa'an. Ka' siit'najij kutalej b'aylo', tan utz'ik b'weelta ti' ik'ej, wa'an kulub'ul.
– Aa b'ayoriita kinmentikej! kiij a' b'alumej.

El gato, maestro del jaguar

Eso no es un cuento, no es una historia de mentira, sino que es verdad. Dicen los ancianos que el gato es pequeño, pero inteligente; no dejó que lo comiera el jaguar.

Así fue que cuando el jaguar lo quiso comer, el gato le dijo:
Está bien, me puedes comer. ¡Pero primero vas a hacer lo que hago yo!
Y le dijo el jaguar:
¡Ahorita lo hago y te como!
Pues así vas a hacer, le dijo el gato.
El gato llegó a un árbol bien recto y se subió hasta la punta. Y cuando ya estaba arriba, el gato le dijo:
Ahora vas a subir así como yo subí, y vas a bajar como yo voy a bajar.
El gato bajó de cabeza hasta el suelo, entonces el jaguar le dijo:
¡Ahorita lo hago!
Y subió, pero no pudo bajar como bajó el gato. ¡Iii! entonces el gato subió y le dijo:
¡Baja de cabeza!
Y no pudo, se vino de cola hasta el suelo. Ahí sí no pudo el jaguar.

Entonces el gato le dijo que como veía que no podía, le daba otra oportunidad:
Ahora, le dijo, ¡me puedes agarrar!
Y el jaguar ¡se lanza sobre el gato! Pero el gato ya estaba pegado a la espalda del jaguar. Cuando el jaguar vio que el gato estaba pegado a su espalda, tres veces intentó pero no pudo agarrarlo.
Y ahora te doy otra oportunidad, le dijo el gato al jaguar. Ahora ¡salta! ¡salta! le dijo, ¡y caes parado como lo voy a hacer yo!
Saltó el gato y cayó parado. Cuando saltó, viene así, da vuelta en el aire, y cae parado.
¡Ah! ¡Ahorita lo hago! dijo el jaguar.
Saltó, y ¡puuuuj! se cayó de espalda en el suelo, ¡hasta sonó!, no pudo.

Por eso dicen los ancianos que el gato es el maestro del jaguar, por eso éste no lo puede comer. El gato es pequeño pero inteligente, eso es como lo del conejo con el jaguar.

Siit'najij i *puuuuj!* Lub'ij upach ti' lu'umej, 'asta jumnajij! i ma' patajij.

I te'lo' tu'ux yan uya'lik nojoch-winikoo'ej ke la'ayti' uka'ansaj b'alumej mentäkej ma' patal ujantik. Mo'nok pero yan una'at jeb'ix aj t'u'ul et a' b'alumej, a'lo'ej.

3.
Uyumil k'aax
Los dueños del monte

El mundo de los itzáes está poblado por una variedad de espíritus calificados como “vientos” ya que son invisibles pero pueden transformarse, e introducirse en seres y cosas. Los hay protectores o nocivos; de apariencia animal, humana o híbrida. Están principalmente ligados al monte, cuevas y cerros, aunque algunos puedan entrar en el pueblo, a menudo de noche, cuando los límites del espacio social se vuelven más porosos. Un conjunto de esos vientos, los malos aires (*k'ak'as-ik'*), afectan a las personas o animales domésticos y son considerados como causa principal de las enfermedades, como se verá en otra sección. Las almas de los antepasados, *nojoch-winik* “grandes hombres”, también son concebidas como vientos o espíritus que cuidan el bosque y viven allí en las ruinas de los antiguos mayas.

Una categoría de espíritus importante son los “dueños de los animales”, *uyumil b'a'alche'*, quienes tienen como principal función proteger a su especie de la depredación del hombre. El más conocido de ellos es el dueño de los venados, puesto que son éstos los animales de presa más valorados. El dueño o protector tiene la apariencia de un miembro de la misma especie, aunque generalmente de tamaño más grande, o en el caso del dueño del venado, de tamaño más pequeño pero de cuernos muy altos. Los cazadores entran en una relación de intercambio con los dueños de los animales, rezándoles y haciéndoles ofrendas a cambio de los animales que matan. El cazador que caza más de lo necesario para su propio consumo es castigado por el dueño de la especie.

Otro espíritu protector es el *arux*, también llamado *uyumil k'aax* “dueño del monte” o *uyumil ik'* “dueño del viento”, un ser pequeño que lleva un gran sombrero, motivo de innumerables relatos. Pocos son los hombres que no han sufrido sus travesuras o bromas: el *arux* esconde el machete del milpero o la hacha de quien corta madera, juega con el rifle del cazador, y le gusta robar los objetos personales, de la gente que anda por el monte, en especial los zapatos; también puede llevarse a personas hasta su morada silvestre que se encuentra en ciertas cuevas, como lo describe con mucha viveza el narrador de “La cueva de todos los animales”. Para ello, el *arux* se transforma en un ser familiar o pariente, engañando así a su víctima, a menudo muchachos o muchachas de los cuales se enamora fácilmente y que persigue. A pesar del fastidio y temor que puede causar, el *arux* es objeto de un cierto cariño, se habla de él con humor y se lo compara a un niño. Con sus travesuras, limita las actividades predatorias del hombre sobre el mundo silvestre. Los itzáes aseguran que los *aruxes* son protectores del bosque; antes sanaban el árbol chicozapote (*Manilkara achras*), *ya'* en itza', después de ser mordido para la extracción del chicle y también cuidaban el ramón de Tikal, como se ve en el texto “El ramón”. Ahora piensan, sin embargo, que los *aruxes* se han asustado con los turistas y con los ruidos de la vida moderna, como la radio y la televisión.

Si bien el *arux* tiene una naturaleza en cierta medida hermafrodita, *Ix tabay* es un ser absolutamente femenino, mucho más temido y peligroso que el *arux*. Es un espíritu maligno con apariencia de una mujer alta, de cabello largo, toda vestida de blanco. Sus víctimas son exclusivamente hombres. Los seduce de manera terriblemente difícil de resistir; y quien no logra escapar a la tentación arriesga locura y muerte. La *Ix tabay* está vinculada a la serpiente, lo que se revela cuando al ser abrazada por un hombre se transforma en culebra y estrecha el cuerpo de su víctima. También tiene una relación especial con el *ya'ax-che'* (*Ceiba pentandra*), la ceiba del *axis mundi*, a cuyo pie a menudo se halla, y con la hierba de bruja *Ix jaway* (*Cestrum nocturnum*), de flor nocturna y fragante pero fruto venenoso. Para los antiguos mayas, *Ix tab'* (literalmente “la de la cuerda”) era la diosa de la horca, patrona de los ahorcados y de la caza con lazo.

Entre otros seres temidos por los itzáes se encuentran *Uyumil witz* “el dueño del cerro”, también llamado *Aj b'oo'* (véase la nota 3 en el texto “El eclipse”), el *Si'simit* (voz de origen náhuatl), monstruo híbrido entre animal y hombre con los pies hacia atrás, y el *Kokolintz'ek*, espanto que viene al pueblo por la tarde, en forma de pelota.

Uyumil keej

A' keej yan uyumil. Ma' tinwa'lik tech ke utat Saara kutz'onik keej, 'ab'ese ka'-tu kukinsik. Ka' tutz'onaj tukinsaj ka'-tu keej, kutasik a' ka'-tu keej. D'espwese ka' k'ochij b'in jum-p'e k'inej ka' b'inij ka' tutasaj ka'-tu keej, d'espwese ka' b'inij ka' tutz'on ulaak'; naachil b'in a' keej ka'nal, pero tz'iik, a' ka' tutz'onaj ma' tuyilaj tu'ux b'inij. La'ayt uyumil a' keej a'lo', jaj yan b'in uyumil a' keej; kujok'ol uyumil a' keej, ya ma' uk'at ka' kinsäb'äk umasil a' keej, mhm..., yan uyumil. Yan uyumil ch'iich' yan uyumil keej yan uyumil tulakal.

El dueño del venado

El venado tiene su dueño. No te dije que el padre de la Sara cazaba venado, a veces mataba dos. Un día disparó y mató dos venados, trajo los dos venados. Después llegó un día, fue y trajo dos venados, después se fue y le disparó a otro; lejos se fue el venado hacia arriba, y estaba bravo, cuando le disparó no vio adónde se fue. Ése era el dueño del venado, de verdad dicen que existe el dueño del venado; sale el dueño del venado, ya no quiere que maten a más venados, mhm..., tiene su dueño. Hay dueño de los pájaros, hay dueño del venado, hay dueño de todos los animales.

Utzikb'alil 'arux

'Aruxej, wa ix ch'up ki' tuyichej kub'ensik. Kusut b'ay jun-tuul awitz'in, wa jun-tuul asuku'un, akik.

– Ko'ox tinwetel!

Kab'el. I ma' akikej no ke 'arux. Tan ub'el tawetelej, tunmo'noktal tunmo'noktal...

– Mutz'awich!

Kamutz'ik awich.

– P'il awich!

Ma'an, komo kuyokol tuch'e'em, b'aayl ujol tu'ux kuyokolej, 'ak-tun, ti 'ak-tun kub'el.

I la'ayt uKoyi'ej, b'ensäb'ij jum-pak tutyeempo chi', mol chi', taloo' ich kol ka' emij taanil, utatej emij, i wa tut'anej chechem yan aj Pil. Ke b'aser! K'ochij, ma'an! B'inij ich chäk'an, tunyajtik upaal ma'an. Ka' talij tz'aj paarte b'in a' jeentejoo'. Chen b'in alb'ij ti'ij:

– Ko'ox! Te'lo' aka'aj ti satäl! ki b'in ti'ij.

Utat tuyilaj! Yun Tomas! Pero ma' utatej, 'arux, ya nojoch winik tuyilaj! Pero tunb'elej, tunmo'noktal tunmo'noktal tunmo'noktal... 'asta ka' k'ochoo' tu'ux yan uch'e'emej:

– Mutz'awich! ki tij.

Tumutz'uyich.

– P'il awich!

Tup'il uyich. Ka' tucha'antaj nukuch ix ch'upoo' yete unukuch chu'uchoo', utrensa, tan umentikoo' waj, tunpäk'ächoo'. I b'a'ax a' waje'! Ma' waji', no ke nukuch xikin-che'! Säk b'aylo'! Xikin-che', ujanal aj 'aruxoo'. Kumächikoo' bin uwaj yetel ub'äk', b'u'ul, uje', puro kristyaano wa'ye'. Tz'ab'ij utz'aapal a' xikin-che' ti'ij. Tutasaj ka'-p'eel ich ub'oolsaji', tunmentik jach tunjantikej, kusutik ub'aj yok'olal upulik, kupulik.

– Na'ajech? kijoo'.

– Na'ajen!

Y komo wej a' jeente tuntz'onoo', tan tulakal wej k'esiko' tz'oon. Ka' jok'säb'ij:

Historias del arux

El *arux*, si ve a una mujer que le gusta, se la lleva. Se transforma en un hermanito tuyo, en uno de tus hermanos o hermanas mayores.

– ¡Ven conmigo!

Y vas. Pero no es tu hermana sino el *arux*. Va contigo, se va achicando, achicando...

– ¡Cierra los ojos!

Cierras los ojos

– ¡Abre los ojos!

Y ya no está, porque entra en su cueva, así es de grande por donde entra, va a la cueva 'aktun'.¹

Al Collí lo llevaron una vez, en la época de nance, a recoger nance. Llegaron a la milpa y bajó él primero del caballo, luego, bajó su padre; éste pensaba que Pil (Collí) estaba junto al árbol de *cheché*.² ¡Qué va a ser! ¡Llegó allí, y no estaba! Se fue a la sabana, le preocupaba que su hijo no estuviese y fue a avisarle a la gente del pueblo. Sólo le dijeron:

– ¡Vamos! ahí te vas a perder, que le dijeron.

¡Pil había visto a su padre, a don Tomás! Pero no era su padre, era el *arux*, ¡y lo vió como si fuese una persona mayor! Pero mientras avanzaba, la persona iba achicándose, achicándose, achicándose... hasta que llegaron donde está la cueva del *arux*:

– ¡Cierra los ojos! le dijo la persona.

Cerró los ojos.

– ¡Abre los ojos!

Abrió los ojos. Y entonces vio unas mujeres gordas, con grandes tetas, con sus trenzas, estaban haciendo tortillas, estaban tortillando. ¡Y qué tortillas! No eran tortillas sino ¡grandes hongos 'oreja de palo'! ¡Blancos así! El hongo 'oreja de palo', esa es la comida de los *aruxes*. Agarran su tortilla con carne, frijol, con huevo, igual que la gente de aquí. Al Collí le dieron su pila de hongos 'oreja de palo'. Se llevó dos en su bolsa, y hacía como si los comiera, se daba vuelta y los botaba, los botaba.

– ¿Ya te llenaste? le preguntaron.

– ¡Ya me llené!

– Mutz’ awich! kiiij.

Ka’ tumutz’ uyich.

– P’il awich!

Chen jo’säb’ij ka’ tup’il uyichej, ya jo’m ujok’ol ta’ ’aktunej, b’ayl ujol!
Ya puro graad’a, tak ich uyotochoo’, komo nweeb’e graad’a yalam lu’um.
Y ka’-ti k’ochij tu’ux yan aj ’aruxoo’ ya ma’ utati’, puro ’arux! Nukuch
p’ookoo’, mejen winikoo’ yet ume’ex, wa’ye’ i wa’ye’. Ix ch’upoo’ej
’igwaal, chen ub’estido b’ay wipil, b’ayla’, chika’an nukuch chu’ucho’tak.
La’ayti’ chen tuncha’antik.

– B’ix inka’aj ti jok’ol?

Pero a’ ’aruxej syempre tuch’a’aj saakil men tunyu’ub’aj *b’oooon!*

– Wa’ye’ uch’e’em ’arux!

Ka’ tutz’onaj yok’ a’ ch’e’emej, ka’ tujok’sajoo’! Mm, wej a’ jeente, ich
chäk’an, chäk’an, ich chäk lu’um. Ka’ awatnaj ulaak’ ub’aj ka’ tunuktaj
aj Pil. Tuntal.

– Tu’ux atal?

– Tub’ensajen jun-tuul winik, intat, pero ma’ intati’! kiiij.

Tuyoksaj ich ch’e’emej, puro ’arux! Pero komo puro ik’!

Inten tusätajen jum-pak ka’ b’inen ti chiiikle.

– Jey! ki ten. Jey! Ko’on waye’! Waye’ jach yan che’ ti ch’äkb’äl, yan ya’!
Kinb’el tinpend’ejol tupach. I a’ winikej tunb’el! Nak’ij b’aylo’ej ti
jum-p’eel mo’nok witz. Chen tun yok’ol b’inij, i puro katzim! B’ayl a’
katzimej i te’ mani’ij! Pwes kujok’olej. Tutres d’ias ka’ jok’en! In kamiisa
jiii! laj-tiiras tu’ux kinman ich a’ nukuch sakatal yan uyej, sakatal wech
kiiijoo’ ti’ij. Inpantalon jiii! laj-tzi’tzi’il inpantalon! Wi’ijen! Pwes nak’en
ti jum-p’e che’ ka’nal! Chunuup! Nak’en tumotz’, ka’ awatnajij jun-tuul
b’a’al *juuuu!*

– Aa! puta wa’ye’ yan jeente.

Emen pero tinwuyik tu’ux uch a’ awatej. Emen, taatz’, in pek’ej jo’m
ukächtik ka’-tuul jaleej, ka’-tuul aj wech. I med’ya laata resiina tinb’oolsa
ulaak’, pero ma’ tälb’ij, chen a’ b’äk’ b’ensäb’i’ij. Wej a’ jeente pero chen
tutres d’iyas ka’ jok’een, mhm... Men uyantal ten ’id’eea nak’een ta’ che’
je’lo’ ti awat.

Tintz’ik b’weelta b’aylo’ mismo lugar kinjok’ol. Kinnak’äl ti che’ ti wenel,
b’ayl aj kiritz’ej, i tan ja’! Noorte! Ja’! *B’ux b’ux b’ux b’ux* kujum a’ ja’ej.
B’alum! Puuchi! ken b’ala’ tinxotaj ak’, tinch’otaj, tink’äxik, tinkäxtaj
che’ b’aylo’, ’ox-xa’ay, tinb’äk’aj, k’äxaj ak’ wa’ye’, jop’ inb’äk’ik inb’aj.
Aa! ko’ox ti wenel! Kinlub’ul, ma’ tinlub’ul! Kinb’el wa’ye’ ma’ tinlub’ul!

Y como había gente que andaba dispersa disparando, los disparos venían por todos
lados. Los *aruxes* hicieron salir a Collí de la cueva:

– ¡Cierra los ojos! le dijeron.

Y cerró sus ojos.

– ¡Abre los ojos!

Apenas lo hicieron salir abrió los ojos, ya había salido de la cueva, ¡así de grande era
su entrada! Eran puros escalones hasta la casa de los *aruxes*, unos nueve escalones
debajo de la tierra.³ Y cuando llegó donde estaban los *aruxes*, no era su padre ¡sino
el *arux*! Tenían sombreros grandes, eran pequeños hombres barbudos y bigotudos.
Y las señoras, igual, todas con sus vestidos de huipil, se les veían sus grandes tetas.
Él sólo las miraba.

– ¿Cómo voy a salir?

Pero el *arux* tuvo miedo porque oyó *¡booooo!*

– ¡Aquí está la cueva del *arux*!

Y dispararon sobre la cueva, lo hicieron salir. La gente andaba dispersa en la sabana, en
la sabana de la tierra roja. Los otros hombres se llamaron entre ellos y Pil respondió.
Estaba viniendo.

– ¿De dónde vienes?

– Me llevó un hombre, mi padre ¡pero no era mi padre! dijo.

Lo habían hecho entrar en una cueva donde ¡había sólo *aruxes*! ¡Pero son puros
vientos!

A mi me hizo perderme el *arux* una vez que fui al chicle.

– ¡Oye! me dijo. ¡Oye! ¡Ven aquí! ¡Aquí hay muchos árboles para cortar, hay
chicozapotes!

Como un pendejo, me voy detrás de él. ¡Y el hombre avanza! Se subió a un pequeño
cerro. Ahí pues se subió ¡y era puro *casim*!⁴ Así había de *casim* y por ahí pasó.
Entonces salió. ¡A los tres días salí yo! Mi camisa ¡jiii! era puras tiras por lo que había
andado entre los grandes zacatales, esos que tienen filo, ‘zacatal de armadillo’ los
llaman. Mi pantalón ¡jiii! estaba todo rasgado. ¡Tenía hambre! Pues me subí a un árbol
¡bien alto! ¡A un matapalo *chunup*!⁵ Me subí a sus raíces, cuando algo aulló ¡*juuuu!*

– ¡Ah puta, aquí hay alguien!

Bajé, pero escuchando de donde venía el aullido. Bajé directo. Mi perro ya había
encontrado dos tepescuintles, y dos armadillos.⁶ Y además llevaba yo media lata de
resina de chicle en mi bolsa, pero no la habían tocado; sólo la carne se llevaron. Había
gente por todas partes pero sólo a los tres días salí, mhm..., porque tuve una idea, me
subí al árbol a gritar.

Me doy una vuelta así pero llego al mismo lugar. Subo al árbol para dormir como el
micoleón.⁷ ¡Y estaba lloviendo! ¡Había un norte! ¡Una lluvia! *Bux bux bux bux* suena

Kinb'el wa'ye' ma' tinlub'ul! I a'la' ich 'ak-tun ink'aanej, chen kinche'ejtik i a' ja'ej! Pwes tink'axaj ka'-p'eel paalma xa'an, tinna'aksaj tinboch'int inb'aj, yok' ma' inch'ulul! Ya, pwes ti' a'lo', ya ma' tintz'ik kweenta ti b'alum. Katal aj kiritz'ej tinwäknal. I tz'iik! B'a'la' way yan ink'ab'ej b'ay inwich kupulik ub'aj tinch'äkikej. La'ayt aj kiritz', tz'iik! Tz'iikil tuntal tu'ux kujanal. Pwes ti' yanen ti' yanen kap u'ek'joch'e'ental... tinch'äkaj gaajo b'ayla', lub'ij! Pero komo yan che' yalamej ma' lub'ij tak ich ja'. Ka' ka'-nak'ij mas tz'iik! Jay! Aa kab'ron! tan 'us, papaloti, kujum tu'ux kuman. B'ay upach much inwich ka' jok'een, tu'ux kuchi'iken a' 'usej. Tan 'us!

Aa k'as! k'as sätb'ij men 'arux. Kawilik akik, i tal takik, pero ma' akiki', 'arux. Ka' gustarnajech ti'ij la'ayti' kubensikech, kak'ochol te'lo', ma' asuku'un mix akiki', puro 'arux kacha'antik, i bix aka'a ti jok'ol?

el agua. ¡Y de repente un jaguar! ¡Puchi! Corté bejuco, lo retorcí, lo até, busqué un palo así con una horqueta de tres ramas, enrollé el bejuco al palo, lo até aquí, y luego me lo enrollé alrededor. ¡Y a dormir! Me caigo, ¡no me caigo! Si voy por aquí ¡no me caigo! Si voy por acá ¡no me caigo! Y parece que mi hamaca estuviera dentro de una cueva, sólo me río de lo que me pasa, ¡Y qué lluvia! Pues até dos palmas de huano y las alcé para resguardarme, ¡para no mojarme!⁸ Ya pues con eso, ya no pienso más en el jaguar. Pero viene el micoleón a mi lado. ¡Y está enojado! Ahora, aquí tengo mi mano cerca de mi cara, si se me tira encima lo hago pedazos. Ese es el micoleón, ¡tiene mal carácter! Con rabia, viene a donde suele comer. Pues ahí estoy yo, ahí estoy, cuando baja la noche... corto un gajo así ¡y el micoleón se cae! Pero como hay un palo debajo, no se cae al agua. Y cuando se vuelve a subir, está más enojado todavía, ¡ay! y hay mosquitos ¡cabrones! se oyen al pasar. Cuando salí de allí tenía la cara como piel de sapo donde me picaron los mosquitos. ¡Había tantos mosquitos! ¡Ah! es malo, es malo que el *arux* te haga perderte. Lo ves como tu hermana mayor, viene como si fuese tu hermana, pero no es tu hermana, es el *arux*. Si le gustas, él te lleva. Llegas a su cueva, y no es ni tu hermano ni tu hermana, sólo ves al *arux*. ¿Y cómo te vas a escapar?

1. 'Ak-tun (forma cóncava-piedra) es un tipo de cueva que antiguamente se usaba para almacenar frutos u otros productos.

2. El chechen (negro, *Metopium brownei* y blanco, *Sebastiana longicusis*) es un árbol que produce quemaduras graves en los ojos y en la piel.

3. Los nueve escalones hacen referencia a las nueve capas del inframundo en la cosmología maya. Véase Introducción.

4. El casim (*Acacia gaumeri*), *katzim* en itza', es un árbol espinoso. Se cree que los mosquitos y tábanos se generan espontáneamente de la flor y la rama por la espuma babosa, como larvas que se mueven adentro.

5. El matapalo *chunuup* (*Clusia* sp.), también llamado "hoja de tortilla", es un árbol cuyas raíces aéreas se juntan formando un solo tronco. Su resina tiene varios usos medicinales.

6. El tepescuintle o agutí (*Dasyproctidae: Dasyprocta punctata*), *jaleej* en itza', es un gran roedor. El armadillo (*Dasyproctidae: Dasyprocta novemcinctus*) se dice *aj wech* en itza'.

7. El micoleón (*Procyonidae: Potos flavus*), *aj kiritz'* en itza', es un animal nocturno, arborícola, del tamaño de un gran gato y de hocico redondo.

8. La palma de huano (*Sabal mauritiiforme*), *xa'an* en itza', se utiliza tradicionalmente en la construcción de techos de casa y también, como señala el texto, para resguardarse de la lluvia (o del sol).

Uch'e'emil tulakal ba'al-che'

Yanajij b'in jum-p'eel k'in jach uchij tun, yan te'lo' taj B'oj, taanil ti San Peed'roj, te' k'äja'ano' b'in aj nukuch-winikoo'e'j, i yan jun-tuul upaal b'in, jach ki' tuyich ub'el ti tz'on. I jach yan b'a'al-che', yan aj kox, yan k'ämb'ul, yan keej, yan kitam, yan aj yuk, yan tulakal b'a'al-che' ti tz'on!

Kuya'lik b'in tutatoo':

B'el inka'aj inkäxtej jun-tuul b'a'al-che' intz'ono'! ki ti'ijo'.

Ma'alo!

Tumächaj b'in utz'on, tan ujok'ol b'in tuyotochej ka' tuyub'aj yok' a' witzej tan uyawat aj kox *jay jay jay jay jay!* tan uyawat.

–Aa! te'lo' yan aj koxoo', b'ayooraj kimb'el intz'ono'!

Ka' nak'ij b'in ka' k'ochij b'in ich a' 'ooxilej, ka' tuyilaj b'in te' ulik'il a' ch'iich'o'i'ij b'ay ulik'il aj ch'om, ka' tumächaj b'inej ka' tutz'onaj jun-tuul aj kox, tutz'onaj aj koxej ka' lub'ij. Ka' b'inij uyilaj wa umächik, ka' lik' aj koxej ka' jop' uyalka', ka' b'inij, je'lo' ka' lik'ij, ka' nak'ij tuk'ä' a' che'e'j, tumb'el tumb'el, tunsii'. La'ayti' tumb'el uyila', tumb'el uyila' a' raato, uka'aj ti lub'ul aj koxej, uka'aj ti lub'ul uka'aj ti lub'ul! Ya ma' tuka'-tz'onaj! Ka' jop' ub'el, jop' ub'el uyila' tu'ux kub'el ti lub'ul aj koxej, ka' tutz'aj ukweentaj, ya ma' tunkäxtik tu'ux ub'el, ya satal yalam k'aax. I b'aje'la' tu'ux?

Tan uman tan uman tan uman, ka' tuyilaj b'inej tujol jum-p'eel ch'e'em tan uyoksäb'äl:

– Oken! ki b'in ti', kuyaalb'äl. Oken! wa'ye' yan uyotoch tulakal a' b'a'al-che'oo'.

Ka' oksäb'ij b'in.

Mutz' awich! ki b'in ti'ij, kuyaalb'äl.

Ka' b'in tumutz'aj uyich.

Jeb' awich!

Ka' tujeb'aj uyich. Ich jun-kuul noj ch'e'em, nojoch b'in a' ch'e'em, pero te'lo' yan tulakal b'a'al-che', yan kitam, yan keej, yan aj yuk, yan b'alum, yan aj koj, yan k'ämb'ul, yan aj kox, yan kutz, yan... tulakal b'a'al-che'!

La cueva de todos los animales

Había una vez, dicen, hace mucho tiempo, ahí en el lugar llamado Aj Boj!, antes de San Pedro, ahí dicen que vivían unos ancianos, y tenían un hijo, a quien le gustaba mucho ir de cacería. Había muchos animales, había cojolitos, había faisanes, había venados, había coches de monte [jabalíes], había cabros, ¡había toda clase de animales para cazar!

Un día el hijo le dijo a sus padres:

– ¡Voy a buscar un animal para cazar! les dijo.

– ¡Bueno!

Dicen que agarró su escopeta, estaba saliendo de su casa cuando oyó gritar a unos cojolitos arriba del cerro *¡jay jay jay jay jay!* gritaban.

– ¡Ah! ahí están los cojolitos, ¡ahorita voy a dispararles!

Entonces subió dicen, y llegó al ramonal, y en eso, dicen que ahí vió levantarse a los pájaros como se levantan los zopilotes; agarró su escopeta y le disparó a un cojolito, le disparó al cojolito y éste se cayó. Entonces fue a mirar si lo agarraba, pero el cojolito se levantó, salió corriendo y se fue, tomó vuelo y subió a las ramas de los árboles; se iba, se iba, brincando de gajo en gajo. El cazador iba mirando, iba mirando, a veces el cojolito estaba por caerse, por caerse ¡por caerse! ¡Pero ya no le volvió a disparar! Y fue siguiendo y siguiendo su camino para ver dónde caería el cojolito; cuando se dió cuenta, ya no encontraba su camino, estaba perdido en el monte. Y ahora, ¿a dónde ir?

Iba andando andando andando, cuando vio que en la boca de una cueva, lo invitaban a entrar:

– ¡Entra! que le decían, ¡entra! aquí está la casa de todos los animales.

Y lo hicieron entrar.

¡Cierra los ojos! dicen que le dijeron.

Y cerró los ojos.

¡Abre los ojos!

Y abrió los ojos. Estaba dentro de una gran cueva, la cueva era grande dicen, y ahí había toda clase de animales. Había coches de monte, había venados, había cabros, había jaguares, había pumas, había faisanes, había cojolitos, había pavos de monte, había... ¡toda clase de animales!

– Nāklen! ki b'in kuyaalb'äl, je'lo' yan a' k'an-che'!
 A' k'an-che', unukuch kotz'al kan b'in; yok'ol a' kanej te' kunäktaloo' b'in, i la'ayti' saak, ma' uk'a'tij näktal tumen a' kanej uyojel ke kuchib'al. Te' yani'ij.
 – Janen! ki' b'in ti'ijoo'.
 Kutz'ab'äl ujanal.
 – Wi'ijech?
 – Wi'ijen.
 – Janen!

I la'ayti' tunman kähänb'äl, okij k'in sasäjij kab', i ma'an, ma' tuntal, tan uman kähänb'äl men utatoo', men usuku'uno', ma'ani'ij.
 – Tu'ux b'inij? Tu'ux b'inij? Satal!

Pwes, kutz'ab'äl b'in ujanalej la'ayti' ma' tunjanal tumen... a' waj kutz'ab'äl ti'ijej puro ix nukuch xikin-che', aj säk xikin-che', la'ayti' b'in a'lo' a' waj kutz'ab'äl ti'ijej, la'ayti' ma' tunjantik, tumen ma' waji'ij, chich. Te' yani'ij.
 – Ma' ak'a'tij janal, maxa'?'
 – Ma', ink'a'tij janal, si tenej wi'ijen.
 – Janen! Si je'l ajanalej!
 Pwes ma' tunjantik b'in mix-b'a'al...
 – Ma'alo' ma' ak'a'tij janal, kika'aj kib'enseech tuka'-ye' tu'ux tikich'ajech, pero ma' ab'el awa'lej ti'ij mix-maak tu'ux taleech; wa kawa'lik ti'ij ka' aka'aj atzikk'altej tu'ux taleechej, awojeltej nweeb'ej d'iyas kib'el kitz'aj tech, i ka' ka'-tal ti kikäkna.
 Ka' jok'ij b'in.
 – Mutz'awich!
 Ka' tumutz'uyich.
 – P'il awich!

Ka' tup'il uyichej tu'ux satijej te' wa'ani'ij...
 – Te' wa'ye' tintz'onaj aj koxej, ki b'in, b'aje'la' wa'ye' taleenej.
 Ka' tumächaj b'ejej ka' jop' utal, ka' k'ochij tuyotoch i una' i utat, konteentojo', ki' yoolo', ya k'ochij upaalo' tuka'-ye'.
 – I tu'ux atal? Tu'ux atal?
 La'ayti' ma' tunya'lik, ma' tunya'lik tumen jo'm uyaalb'äl ti'ij ke ma' ub'el uya'lej mix-b'a'al, tan umukik, tan umukik, men utat i una' sansamal:
 – Pero tu'ux atal? Tu'ux atal? Tu'ux b'ineech?
 – Aa! pwes kintzikk'altej te'ex pero ma' ab'el awa'le'ex mix-b'a'al

– ¡Siéntate! dicen que le decían ¡ahí están los asientos!
 Los asientos eran grandes rollos de serpiente; encima de las culebras, ahí dicen que se sentaban, y él tenía miedo, no quería sentarse porque la culebra, él sabe que pica. Y ahí estaba.
 – ¡Come! que le decían.
 Y le daban comida.
 – ¿Tienes hambre?
 – Tengo hambre.
 ¡Come!

Mientras, a él lo andaban buscando, entró la noche y amaneció el otro día, no estaba, no venía, lo andaban buscando sus padres, sus hermanos mayores, no estaba en ninguna parte.
 – ¿A dónde fue? ¿A dónde fue? ¡Está perdido!

Entre tanto, en la cueva le daban su comida pero él no comía porque... las tortillas que le daban sólo eran grandes hongos 'oreja de palo', hongos blancos, eso dicen era la tortilla que le daban, pero él no los comía, porque no eran tortillas, eran duros.² Y ahí estaba.
 – ¿No quieres comer, verdad?
 – No es eso, quiero comer, si tengo hambre.
 – Come, ¡si aquí está tu comida!
 Pues no comía nada dicen...
 – Está bien, no quieres comer, entonces te llevaremos de nuevo a donde te agarramos, pero no vayas a decirle a nadie de dónde viniste; si les dices, si cuentas de dónde viniste, que lo sepas que te daremos nueve días y regresarás otra vez con nosotros. Y dicen que salió.
 – ¡Cierra los ojos!
 Y cerró los ojos.
 ¡Abre los ojos!

Cuando abrió los ojos, en el lugar donde se había perdido, ahí estaba parado...
 – Aquí fue donde le tiré al cojolito, dicen que dijo, y ahora aquí regresé.
 Tomó el camino y emprendió el regreso, llegó a su casa. Su madre y su padre estaban contentos, alegres, ya había regresado su hijo.
 – ¿Y de dónde vienes? ¿De dónde vienes?
 El no decía nada, no decía nada, porque ya le habían dicho que no fuera a decir nada; lo escondía, lo escondía, pero sus padres, cada día:
 – Pero ¿De dónde viniste? ¿De dónde viniste? ¿A dónde fuiste?
 – ¡Ah! bueno, se los voy a contar pero no le vayan a decir nada a nadie porque a mí me

ti mix-maak tumen tenej aalb'ij tenej ke wa' kintzikk'altikej yan ub'ensikenoo'.

– Aa! ma' patal ub'ensikech, ki' b'in ti'ij, porke intech ya ma' tanb'el ti ka'-jok'ol.

I komo tanto kuk'a'tik ti'ij, ka' tuya'laj b'in ti'ij:

– Ila'! kintzikk'altej te'ex pero ma' ab'el awa'le'ex xan mix-maak. Ojelte'ex pero chen inte'ex. Intenej sateen, ki' b'in ti'ij. Tintz'onaj jun-tuul aj kox, ka' jop' imb'el inwila' inwila' tu'ux kub'el tu'ux kulub'ul; ka' tinwilaj ka'-tenej ya ma' tink'a'oltik tu'ux yani'ij, ka' tinwilaj tujol jum-p'eel ch'e'em wa'anen, ka' oksäb'een, b'ensäb'een, jach yaab' b'a'a'l-che' yan, nukuch kan, yan b'alum, yan keej, yan tulakal! I kutz'ab'äl injanal.

– I b'a'ax kajantik?

– Kutz'ab'äl ten nukuch xikin-che', inten ma' tinjantik; la'ayti' ujanaloo', intenej ma' tinjantik, i ka' tuyilajoo' ke ma' tinjantikej ka' tuka'-jok'sajenoo', pero tuya'laj teno' ke ka' tujok'eseenej yan inmutz'ik inwich. B'aylo' ich uyoksikenoo', b'aylo' ich ujok'sikeno'ej. Ka' tinmutz' inwich ich a' ch'e'emej, ka' timp'ilaj...: P'il awich! I ka' tinp'il inwich wa'anen tu'ux sateen; ka' k'ocheen tu'ux sateen tink'a'ooltaj, ka'-ti taleen.

– Ma' ch'ik saakil, ki' b'ino' ti'ij, ma' tankimil, i ma' patal ub'ensikechoo' tuka'-ten.

Ka' p'atij b'in 'oocho d'iyas. Tunweeb'e d'iyasej, ka' chib'ij men kan, kan tuchi'aj i syempre kimij. La'ayti' a'lo' umismo k'asil tumentajoo', b'aylo uchij. Uchij b'inej jach yan b'a'ax, tulakal b'a'ax, wa tun ma'alo' wa tun k'as ma' kikojel, jach yaab' b'a'ax uchij ti' a' maakoo' kuxa'ano' uchijej... La'ayti' a'lo' tulakal intzikk'alil.

dijeron, que si yo lo contaba, me tenían que volver a llevar.

– ¡Ah! no te pueden llevar, que le decían, porque tú ¡ya no vuelves a salir!

Y como tanto le preguntaban, entonces dicen que les dijo:

– Miren, se los voy a contar pero no se lo vayan a decir a nadie. Sépanlo ustedes pero sólo ustedes. Yo me perdí, dicen que les dijo. Le tiré a un cojolito, y me fui detrás de él mirando y mirando donde iba, donde se iba a caer; cuando miré de nuevo, ya no reconocí el lugar donde estaba, entonces vi que en la boca de una cueva estaba yo parado, me hicieron entrar, me llevaron, había muchos animales, grandes culebras, había jaguares, había venados ¡había de todo! Y me dieron de comer.

– ¿Y qué comías?

– Me daban grandes hongos 'oreja de palo', pero yo no los comía; esa es su comida de ellos, yo no los comía. Cuando vieron que yo no los comía me volvieron a sacar de la cueva, pero me dijeron que cuando me hicieran salir yo tenía que cerrar los ojos. Así como me hicieron entrar, así me hicieron salir. Cuando cerré mis ojos me encontré dentro de la cueva, y cuando los abrí...: ¡Abre los ojos! Entonces abrí los ojos y estaba parado en el lugar donde me había perdido; al llegar adonde me había perdido, reconocí el lugar, y me regresé.

– No tengas miedo, dicen que le decían, no morirás, y no te pueden llevar de nuevo.

Y se quedó ocho días. A los nueve días, fue picado por una culebra, lo picó e igual murió. Fueron los mismos espíritus malos quienes se lo hicieron, así sucedió. Antes, dicen que existían muchas cosas, toda clase de cosas, si eran cosas buenas, si eran cosas malas, no lo sabemos, muchas cosas les sucedieron a los hombres que vivían antes... Esa es toda mi historia.

1. *Aj B'oj* es un topónimo precolonial de una puntita del lago Petén Itzá, al este de San José, también conocida como San Román. Se dice que en ese lugar antiguamente había un trapiche de caña—inundado luego por la laguna—cuyos dueños preparaban una bebida alcohólica llamada *b'oj*.

2. Los *xikin-che'* son grandes hongos que crecen sobre los troncos de los árboles; llevan ese nombre porque parecen orejas (*xikin*) de palo/árbol (*che'*).

Ix Tab'ay

Ix Tab'aye' yan,
i b'ay b'in jun-tul ix ch'upej,
i nukuch b'in ujo'ol,
chawak ujo'ol,
i b'ek'ech b'in uyok,
b'ay b'in uyok aj kaxej.
A'lo' xanej syeempre yumil ik'.
Tulakal a' top',
je'b'ix a' ix rosed'an je'lo',
je'b'ix a' ix 'akitz je'lo',
kujok'sik ub'ok, ub'okol.
Wa yan tzimin tu'ux kumanej
kulaj-jit'ik utzo'otzel tziminej,
kulaj-jit'ik.
Ka' sas-ka'ej laj-jit'a'an
utzo'otzel uchun ukal a' tziminej,
layti' kujit'ik.
A'lo' kupersegirtik b'in mak, winik.
Ti witz kukuxtal,
uyumil ik',
uyumil k'aax.

Ix Tabay

La Ix Tabay existe,
dicen que es como una mujer,
su cabeza es grande dicen,
largo es su pelo,
delgados sus pies
como patas de gallina.
Ella también es dueña del viento.¹
Todas las flores,
como el rosedán,
como el narciso cimarrón,
exhalan su olor, su aroma.²
Si hay un caballo por donde pasa,
trenza todo el pelo del caballo,
lo trenza todo.
Cuando amanece, está todo trenzado
el pelo de la nuca del caballo,
ella hace las trenzas.
Ella dicen, lo persigue a uno, a los hombres.
Vive en los cerros,
es dueña del viento,
es dueña del monte.

1. Se trata de vientos maléficos que enloquecen o enferman a la gente; en el caso de la Ix Tabay, las víctimas son principalmente hombres.

2. El rosedán, *ix rosed'an* en itza', es una planta no identificada, de flores blancas perfumadas. El narciso cimarrón (*Thevetia peruviana*), *ix 'akitz* en itza', es un árbol que se cuida por su sombra y belleza; en español se le conoce también como "huevo de chucho (perro)" o "huevo chincho".

K'ochij tuk'inil inwilik jun-tuul Ix Tab'ay...

B'el inka'a intzikk'altej te'ex jun-p'el tzikk'al, uchij ten jach uchij... men yan b'ay mia... d'e b'eynte b'eyntisiinko'aanyos. Jok'en ti xi'mal jun-pak wa'ye' ich kaj ka' tinwilaj inb'aj yetel aj Ped'ro Koyi', ka' jop'o'on ti uk'ul. Ya nak'ij 'ak'ä'ej wa'ye' tan kiman ich kajej, ya ma' tan ukomb'ol to'on mix-b'a'al, ka' tikimächaj ka' b'ino'on tak kan yun 'Otilyo, te'lo' kukomb'ol serb'eesa. Ka' b'ino'on ka' tikimänaj serb'eesa te'lo' ka' jop'o'on ti uk'ul. Ya k'ochij mia komo la 'uuna 'ak'ä', ya la'ayti' inwet'okej ya kalij, ka' p'atij chila'an te'lo' tujol a' najej, kinwa'lik ti'ij:

Ko'ox! Ko'ox!

Ka' ma' uk'a'tij ti tal, ka' p'atij, ka' taleen ten tinjunal. Tan intal ti bejej ka' tinsutaj inwich pachilej, ka' tinwilajej tan utal jun-tul ixch'up tinpach. Ka'nal, ka'nal ub'akel, chawak unok', chawak utzo'otzel upol. Ka' tinsutaj inwichej la'ayti tusutaj ten upach, ma' tinwil uyich, tenej ma' saakajen, jop' intal jop' intal, chamb'el chamb'el, la'ayti tuntal tinpach. Kinsutik inwich b'aylo, la'ayti tan ub'el ti sutik ub'axäl. Kinsutik incha'antej, la'ayti upach kutz'ik ten; ma' tutz'ik ten uyich, ma' tincha'antik uyich.

I k'ocheen tu'ux yan a' wayum je'lo', tuni' a' witz'ej; te'lo' ya 'ek'joch'e'en i a' luuna ya jo'm utz'amäl. Ka' jop' intal, k'ocheen tunatz' tinwotoch, ka' k'ocheen tujol inwotochej, ka' timpäxaj ujol inwotoch, ka' lik'ij inwätanej, kinwa'lik ti'ij:

Lik'ene'ex! Ko'one'ex awile'ex ix ch'up je'la' kutal timpachej!

Ka' lik'oo'.

– Tales ten inmachete!

Ka' tumansaj ten inmachete, ka' jok'een. Ka' tupach a' naj tu'ux timp'ätaj wa'anej, tu'ux k'ochij te' wa'laji', ma' tusegiirtajen tak jol inwotoch; ka' jok'een inkäxtej ma' tinwilaj mix-maak... Pero ka'nal! Utzo'otzel upolej kuk'ochol ti tak wa'ye' tukul uyok. Ka'nal! Pero upikej jach kooch, jach nojoch, chen umentik b'ayla', uk'ab' unoj nok'ej chawak, b'ay unoj nok' ix Chatoona pero säk...

Y llegó el día en que debía ver una Ix Tabay...

Les voy a contar una historia que me sucedió, hace mucho tiempo... porque fue hace como... veinte, veinticinco años. Salí a pasear una vez aquí en el pueblo y me encontré con Pedro Collí, y nos pusimos a beber. Ya había entrado la noche y andábamos por aquí por el pueblo, ya no nos vendían nada, y agarramos y nos fuimos a la casa de don Otilio, ahí se vendía cerveza. Nos fuimos y ahí compramos cerveza, empezamos a beber. Ya era como la una de la mañana, mi compañero ya estaba borracho; se quedó acostado ahí en la puerta de la casa y le dije:

– ¡Vamos! ¡Vamos!

No quiso venir y se quedó, me vine yo solo. Venía yo en el camino cuando me volteé a ver y vi que venía una muchacha detrás de mí. Era alta, alta de cuerpo, su vestido era largo, su cabello era largo. Cuando me volteé a verla, ella me dio la espalda, no le vi la cara, yo no tenía miedo, seguí viniendo seguí viniendo, despacito despacito, ella venía detrás de mí. Me daba vuelta hacia ella y ella se daba vuelta también, jugando. Me volteaba para mirarla, y ella me daba la espalda; no me daba la cara, no le veía la cara.

Llegué donde está esa mata de guaya,¹ en la punta del cerro, entonces ya estaba oscuro y la Luna ya se había ocultado. Seguí viniendo, llegué cerca de mi casa, llegué a la puerta de mi casa, y toqué a la puerta, se levantó mi esposa y les dije:

– ¡Levántense, vengan a ver a esa mujer que viene detrás mío!

Y se levantaron.

– ¡Traíganme mi machete!

Me pasaron mi machete y salí. Detrás de la casa donde la había dejado parada, ahí donde ella había llegado, ahí se paró, no me siguió hasta la puerta de mi casa; cuando salí a buscarla, no vi a nadie... ¡Era alta! Su cabello le llegaba hasta los tobillos. ¡Era alta! Su falda era muy ancha y muy grande,² y hacía así [moviendo los brazos], las mangas de su gran vestido eran largas, como el largo vestido de la Chatona pero blanco...³

Pues ahí quedó, no vi, no vi a dónde se fue; ella es la que llaman Ix Tabay. Yo nunca la había visto! Pero llegó el día en que yo debía verla, tuve que esperar hasta esa noche para ver una Ix Tabay en el pueblo. Me contaban que existía la Ix Tabay, la Ix Tabay,

Pwes te' p'ataji', ma' tinwilaj, ma' tinwilaj tu'ux b'inij, a'la' la'ayti' ix Tab'ay kuyaalb'al. Intenej mix jun-pak inwilmaj! Pero k'och uk'in inwilik, 'asta 'ak'ä' je'lo' tinwilaj jun-tul ix Tab'ay ich kajej. Kutzib'alb'al ten ke yan ix Tab'ay, yan ix Tab'ay, inten ma' tan inwoksik tinwool, tumen b'a'ax kinwa'likej: Chen tusil! Pero k'ochij tuk'inil inwilik, b'aylo' uchij tenej, te' jo'mij porke ma' tinwilaj tu'ux b'inij... Ma' inka'-ila', ma' inka'-ila' ulaak'.

pero yo no lo creía, porque yo me decía: ¡Sólo son mentiras! Pero llegó el día en que debía verla, así me sucedió, y ahí se terminó porque no vi a dónde se fue... Nunca la volví a ver, nunca he vuelto a ver a otra.

1. La guaya, *wayum* en itza', es un árbol cuyo fruto es comestible (guaya verde y amarilla, *Talisia olivaeformis*) y cuya corteza (guaya blanca, *Matayba oppositifolia*) entra en una mezcla de plantas tradicionalmente utilizadas para la mordida de culebra. El árbol más comúnmente relacionado con la Ix Tabay es la ceiba (*Ceiba pentandra*), *ix ya'ax-che'* en itza'.

2. *Pik* en itza' se traduce por «enagua», aunque se refiere a la falda que tradicionalmente la mujer itza' usaba sin otra prenda encima (a diferencia del *pik* en Yucatán que se usa debajo del huipil). La falda itza' era larga y amplia, de telas estampadas de colores con pliegues en la orilla de abajo. El huipil, que se usaba suelto sobre la falda, era blanco, de cuello cuadrado, y sus orillas iban bordadas en punto de cruz con hilo negro; debajo de éste se usaba una blusa blanca de cuello redondo con jareta, también bordada en punto de cruz negro en las orillas de las mangas y el cuello.

3. La Chatona es una representación gigante de mujer que sale a bailar por el pueblo para divertir a la gente durante la fiesta patronal de San José, del 10 al 19 de marzo. La sigue un grupo de hombres disfrazados de mujer.

4.
Kich'ib'al
Nuestro linaje

La creencia en distintas humanidades es un rasgo muy profundo de la cosmovisión de las culturas mesoamericanas y de su concepción cíclica de la historia. Los itzáes actuales han integrado esta concepción a relatos bíblicos como se ve en el texto “Las descendencias del hombre”. Allí el narrador expone sus ideas sobre las distintas humanidades o generaciones de hombres. La primera es la descendencia de Adán y Eva constituida por los *nojoch-winikoo* “grandes hombres” antepasados de los mayas. Éstos estaban muy cerca de Dios y eran muy grandes de tamaño como lo prueban las grandes estelas de Tikal, según el narrador. La segunda generación, los hombres actuales, son descendientes de Noé y los hay grandes y pequeños. La tercera, piensa él, será probablemente más pequeña puesto que el hombre se va alejando de Dios. Así, a diferencia de otras concepciones mayas, para los itzáes, las descendencias van degenerando.¹

Este empobrecimiento los itzáes lo vinculan con transformaciones más específicas de su modo de vida. Entre ellas se destacan, como atestiguan varios textos a continuación, la pérdida del idioma, de la tradición oral y sus conocimientos expertos, así como la alienación de su antiguo entorno ecológico, en particular la selva, cuya destrucción se inició hace varias décadas, a las cuales se agrega el despojo actual del lago Petén Itzá.

Los itzáes mayores recuerdan con nostalgia la época en que los jóvenes se reunían a escuchar a los ancianos que les transmitían sus conocimientos, sus cuentos, historias y mitos. Los elementos de la vida moderna que han invadido la pequeña sociedad itzá durante las últimas décadas, en particular la aparición de la televisión en sus casas, han causado la pérdida de los contextos habituales de transmisión de la tradición oral y, con ella, de una parte importante del conocimiento secular maya itzá'. Frente a esa situación han surgido nuevos sitios de transmisión de la cultura itzá', en el marco de instituciones tales como la Academia de la Lengua Maya, la Bio Itzá', e incluso la escuela. Empero, el alcance de estas nuevas voces difícilmente logra paliar la ausencia de las palabras de los ancianos, o competir con los medios modernos actuales.

La desaparición dramática del idioma itzá como lengua materna y de uso cotidiano se inició en los años 1930, cuando el dictador de Guatemala, general Jorge Ubico, instauró una violenta política contra las lenguas mayas. Como lo expresa el extracto “La lengua maya”, los niños itzáes fueron castigados físicamente por hablar su lengua en la escuela. A los adultos también los golpeaban y eran obligados a pagar multas. Muchos padres dejaron de hablar en itzá a sus hijos en esa época, aunque entre adultos seguía siendo la lengua dominante. Así, numerosas personas nacidas durante o inmediatamente después del gobierno de Ubico entienden el itzá, pero la mayoría no lo habla. Los conocimientos básicos del idioma que tienen los niños y jóvenes actuales provienen de enseñanzas que reciben en la escuela o son impartidas por la Academia de Lenguas Mayas. Actualmente sólo queda una decena de locutores nativos, aunque existen programas de resurgimiento de la lengua y los itzáes sienten menos vergüenza de su idioma.

Desde los inicios del siglo XX se aceleró la expoliación de la tierra de los itzáes y la destrucción de su bosque tropical. Como lo cuenta el texto “La tierra del pueblo de San José”, los itzáes fueron despojados deshonestamente de una gran parte de las tierras de su municipio que incluían las famosas ruinas de Tikal, lazo simbólico con quienes consideran como sus antepasados. Empresas madereras acabaron con la selva alta de antaño, y emigrantes del sur se instalaron en la región. Su desconocimiento del bosque petenero ha tenido serias consecuencias ecológicas. Todo esto ha sido dramático para los itzáes, que han vivido siempre de la agricultura de roza y quema y del uso y consumo de productos del bosque. Como lo explica un anciano en uno de los textos que se siguen, “muchas cosas que necesita el hombre están en el monte”; en realidad anteriormente los itzáes vivían casi exclusivamente de los productos del bosque, espacio que incluye la milpa.

Uno de los productos silvestres más valorados ha sido el ramón (*Brosimum alicastrum*), 'oox, cuyos frutos salvaron de la hambruna a los mayas de Tierras Bajas cuando no había maíz. Según algunos itzáes, el nombre de este árbol se relaciona con el homófono oox que significa “costra” porque su fruto forma una costra sobre el hambre. Los adultos itzáes actuales todavía valoran mucho el ramón, lo cuidan, y piensan que los espíritus del bosque también lo protegen. El fruto de ese árbol se consume en varias preparaciones, se usa en ceremonias como ofrenda, la

resina y las hojas tienen usos medicinales. También se le llama “la milpa de los animales” porque es muy nutritivo y muchas especies se alimentan de él. Los ramonales son especialmente abundantes cerca de las antiguas ruinas mayas, aunque no está claro si se debe a las poblaciones que allí vivían o a los murciélagos que abundan en esos lugares y esparcen las semillas.² El nieto de doña Justa Chayax, la última itza’ hablante monolingüe, relata en el texto “El ramón” lo que ella le contó sobre este árbol en Tikal. El segundo texto describe el valor culinario que le otorgan los itzáes.

Poco a poco, muchos itzáes han tenido que dejar sus actividades tradicionales de agricultura, colecta de productos silvestres, caza y pesca, donde también transmitían sus conocimientos expertos a las nuevas generaciones. Hoy en día ya casi no hay hombres que hagan milpa, y los animales ya se han alejado a consecuencia de la deforestación y de la caza abusiva. El texto “Se alejaron los animales” evoca la práctica de semi domesticación tradicional de los mayas, quienes dejaban a animales como el venado o el tepescuintle comer en sus milpas, donde los podían cazar cuando lo necesitaban.

En épocas más recientes los itzáes también han sido apartados de su lago en donde tradicionalmente iban a buscar agua, a bañarse, a lavar ropa o a pescar; por allí también habían transitado siempre en canoa para ir a sus milpas o a buscar leña, y en lancha para el comercio con la ciudad. Las playas ya no pertenecen a los itzáes o han sido asfaltadas, y todas las comunicaciones se hacen por tierra.

Frente a todos estos cambios, han surgido varias iniciativas de conservación y resurgimiento de la lengua, la cultura y el ecosistema. Una de las más importantes es la asociación Bio-Itza’ que se esfuerza en proteger áreas de selva y rescatar el conocimiento tradicional, como lo explica su presidente, don Reginaldo Chayax Huex, en el texto “Salvando el monte con toda nuestra fuerza”.

1. El relato k’iche’ del *Popol Vuh* ilustra una de las concepciones mayas más conocidas sobre las creaciones del hombre (de tierra, de madera y por fin de maíz). Los mayas yucatecos, vecinos de los itzáes, también creen que existieron distintas humanidades previas. Una de ellas fue la de los hombres que quedaron encantados, petrificados en las ruinas. Otra es la de los P’ùus, hombres jorobados que desaparecieron ahogados en un diluvio por pensar que sus canoas de piedra podrían salvarlos.

2. Es notable que en las plantaciones de los actuales itzáes se encuentre más ramón que en la de los inmigrantes q’ekchi’ y ladinos.

Uch'ib'aloo' winik

B'ayooraj kinb'el intzikk'atej
b'a'ax uka'aj a' mak uchijej
mas nukuch ke into'on.
Inwojel ke a' makoo' uchijej
jach naakoo' kan D'yoos.
B'a'ax uka'aj?
Men kupay-chi'tikoo' D'yoos,
oka'an tuyooloo' ke'en D'yoos yok'ol-ka'.
Pero k'ochij tuk'in,
laj-jo'm ukimiloo',
laj-janoo'.
B'ala' yan ulaak' mak,
pero ma' jeb'ix a' uchijej,
b'ala' jach jela'an.

'Entoones yax yanäijej,
mak puro mak nukuchoo',
nukuch ko'leloo',
nukuch winikoo';
yaxil upaalloo' aj 'Ad'an etel ix 'Eeb'a.
Pero ja'lo' tulakal yok'ol-ka'.
Ka' talij aj Noe'.
'Entoonse aj Noejej,
layti' ulaak' kital;
layti' uch'ib'alo'ej yan b'ala',
ka'-p'eel.
Pero b'ala' ma' jeb'ix uchijej.
Uchijej jach nukuch mak.
B'ala' jach yaab' mejeni'ij,
jach yaab' nukuchi'ij,
jach sakanoo'.
Ma' tulakal ketoo' jeb'ix a' uchijoo'.

Las descendencias del hombre

Ahora voy a contar
por qué los hombres de antes
eran más grandes de tamaño que nosotros.
Yo sé que los hombres de antes
estaban muy unidos a Dios.
¿Por qué?
Porque le rezaban a Dios,
tenían fe en Dios en la tierra.
Pero llegó el día
en que todos terminaron muertos,
todos desaparecieron.
Ahora hay otra gente,
pero no son como los de antes,
ahora son muy diferentes.

Entonces los primeros que hubo,
era gente muy grande,
mujeres grandes,
hombres grandes;
eran los primeros hijos de Adán y Eva.
Pero sólo ellos existían en todo el mundo.
Luego vino Noé.
Entonces Noé,
ése es otro de donde vendríamos;
ésos son los antepasados de los que hay ahora,
la segunda descendencia.
Pero ahora no es como antes.
Antes era gente muy grande.
Ahora hay muchos pequeños,
hay muchos grandes,
muchos haraganes.
No son todos iguales como los de antes.

Yan ko'leloo' mejen, nukuch,
b'aylo' xan winikoo',
layta' kicha'antikej,
tuka'-p'eel,
tuka'-p'eel ch'ib'al.
I tu'ox-p'eel ch'ib'alo',
ma' inwojel pero kinna'attikej
mia uka'aj ti yantal mas mejen mak.
Chen tukul.
Porke D'yoosej
kutz'ik utukul mak,
i kicha'antik b'a'ax kuyuchul
tuk'inil kwando D'yoos kuyootik.

Yan mejen maata ix gineeyo, mo'nok,
kuch'iil uyich,
kunäktal tak ti lu'um.
'Entoonses... uchijej ma'an,
uchijej ma'an,
pero b'ala' yan,
yan umaatajil kooko,
mejeno'ej,
näka'ano',
unukuch 'ich urasiimo tak ti lu'um.
'Entoonses a'lo',
makej tuncha'antikej,
b'a'ax kuya'lik?
- B'a'ax kuyantal?
Uchijej ma' yanajij,
b'ala' tankicha'antik.
Je'lo' tutz'a' D'yoos
yok'ol up'ili' kikich,
kicha'antik,
kina'attik,
b'a'ax kutal samal, kab'ej.
B'weeno ka'ax kimeno'on
pero kipixanoo' chen yan ucha'antik,
kinna'attik inten.

Hay mujeres que son pequeñas, o grandes,
así también hombres,
ésos son los que vemos ahora,
la segunda, la segunda descendencia.
Y la tercera descendencia,
no sé pero me imagino
que tal vez va a ser gente aún más pequeña.
Es sólo un pensamiento.
Porque Dios le dio el pensamiento al hombre,
y vemos lo que pasa
en el momento cuando Dios lo quiere.

Hay pequeñas matas de guineo, chiquitas,
crecen sus frutos,
se asientan en la tierra.
Entonces... antes no había,
antes no había,
pero ahora hay,
hay matas de coco,
son pequeñas,
asentadas,
los grandes frutos de sus racimos llegan hasta el suelo.
Entonces eso,
uno lo mira,
¿y qué dice?
¿Cómo es que existe eso?
Antes no existía,
ahora lo estamos viendo.
Eso lo puso Dios
para que abramos los ojos,
veamos,
imaginemos,
lo que viene mañana, pasado mañana.
Bueno, aunque estemos muertos
nuestros espíritus deben verlo,
según lo entiendo yo.

Eso es lo que nosotros vemos,
lo que platicamos.
Todo lo que yo vi,

Layta'lo' to'on kicha'antikej
 kitzikb'atikej.
 Tulakal a' b'a'ax tinwilajej,
 tulakal b'ala' ma' jeb'ix uchijej.
 Aa! b'ayoriitaj D'yoosej
 chokoj upol,
 tz'iika'an uyool,
 porke tuncha'antik layti'
 kana'an yool b'ala' layta' lu'umej,
 pero tan ucha'antik b'a'ax k'as, kab'al;
 layti' ma'an mix-mak utusintej.
 Layti' uyojel,
 porke layti' manij wa'ye',
 layti' tutz'a' tulakal,
 layti' tub'etaj
 etel utukul,
 etel upaay-chi',
 etel upusik'al,
 i ma'an max uluk'es.
 Uk'ab'a' layti'ej ba'la',
 upusik'al kab',
 upusik'al lu'um,
 upusik'al tulakal b'a'ax tu'ux manij yok'ol-ka'.
 Uchij ka' manij,
 kimij, ti kikool,
 tulakal ub'äk'el kimij,
 pero pixanej ma' kimij.
 Layta'lo' te' yan kan utatej,
 jach yan umuk',
 layti' tulakal tan uch'e'ma'tik kab'al,
 b'ix ukuxtal mak yok'ol-ka'.
 Tulakal a'lo' tuncha'antik.
 Tulakal aj k'eb'anoo'ej,
 tan ub'etik k'ak'as.
 B'a'ax uka'aj kub'etikoo'?'
 Men kukinsik uyet'oko'
 b'ay ukinsik jun-tuul keejej,
 b'ay ukinsik jun-tuul b'alum,
 b'ay ukinsik jun-tuul ch'iich'ej. [...]

todo, ahora nada es como antes.
 ¡Ah! ahorita Dios
 está preocupado,
 está enojado,
 porque está viendo él
 que ahora está cansada esta tierra,
 está viendo cosas malas aquí abajo;
 a él no hay nadie que lo engañe.
 Él sabe,
 porque pasó por aquí,
 lo dispuso todo,
 lo hizo
 con su pensamiento,
 con su oración,
 con su corazón,
 y no hay quien lo quite.
 Ahora el nombre de él
 es el corazón del mundo,
 el corazón de la tierra,
 el corazón de todos los lugares por donde pasó en la tierra.
 Hace mucho tiempo cuando pasó,
 murió por nuestras almas,
 todo su cuerpo murió,
 pero el espíritu no murió.
 Él está ahí con su padre,
 es muy fuerte,
 está espionando todo aquí abajo,
 como es la vida de uno en la tierra.
 Todo eso lo está mirando.
 Todos los pecadores
 están haciendo mal.
 ¿Por qué lo hacen?
 Porque matan a sus compañeros
 como matan un venado,
 como matan un jaguar,
 como matan un pájaro [...]

Dios midió la tierra,
 el este,
 el oeste,

D'yoosej tup'isaj lu'um,
 lak'in,
 chik'in,
 aj xāman,
 aj nojol;
 tu'ux kuyokol k'in,
 tu'ux kub'el k'in,
 tu'ux yan tulakal,
 je'lo' tutz'a' D'yoos.
 Kiwu'yik uyik'al,
 b'ix kub'etik kuxtal.
 Pwes uchij xan D'yoosej
 tusiųj to'on jach yaab' b'a'ax
 yok'ol-kab'
 ti upaalo'
 ti ukuxtal.
 Tusiųj ja',
 tusiųj lu'um,
 tusiųj käy,
 tusiųj tukul,
 tusiųj xix'im,
 tusiųj tulakal.
 B'a'ax uka'aj tutz'a' a'lo'?
 Tikikuxtal.
 La' ja'ej tikikuxtal,
 la' lu'umej ti kib'etik kijanal.
 B'a'ax uka'aj b'ala'
 tan ukomb'ol lu'um,
 tan ukomb'ol ja'?
 Ma'an tech tab'o'tik a'lo'.
 Ma' tan utz'ab'al tech ja',
 ma'an tech lu'um,
 'o'otzilech,
 ma'an atak'in.
 A' nukuch-winikoo'ej,
 layti' yan utak'inoo'ej,
 yan ujanaloo',
 pero a' 'o'otzilej
 ma'an ujanal,
 yan ukäxtik b'ix kub'etik kuxtal.

el norte,
 el sur;
 donde entra el Sol,
 donde se va el Sol,
 donde está todo,
 eso lo dispuso Dios.
 Oímos el viento,
 como da vida.
 Pues Dios también hace tiempo
 nos concedió muchas cosas
 en la tierra
 para sus hijos
 para su vida.
 Nos dió el agua,
 nos dió la tierra,
 nos dió los peces,
 nos dió el pensamiento,
 nos dió el maíz,
 nos dió todo.
 ¿Por qué nos dió eso?
 Para que vivamos.
 El agua para vivir,
 la tierra para hacer nuestra comida.
 ¿Por qué ahora
 están vendiendo la tierra,
 están vendiendo el agua?
 No tienes para pagar eso.
 No te dan agua,
 no tienes tierra,
 eres pobre,
 no tienes dinero.
 Los señores importantes,
 ellos tienen dinero,
 tienen comida,
 pero el pobre,
 no tiene comida,
 debe buscar cómo ganarse la vida.

Uka'ansaj nukuch-winikoo'

Uchij b'in tulakal nukuch-winikoo',
mas uchijej,
ta' jaab'oo' mas uchb'en,
kuyu'b'ik,
kutzikb'altik nukuch-winikoo',
b'a'ax uchij,
b'a'ax k'inil,
b'a'ax tuyu'b'aj,
jeb'ix tulakal,
utzikb'altikoo'...

Yan paal kuchij jach kuyoo',
uchij kuyu'b'ikoo',
kukuntal,
kukänikoo',
ma' tulakalo'ej,
chen jujun-tuuloo'.
I'entoonses, ka' kuyu'b'ikej
kutzikbaltik tulaak'oo',
b'aylo' b'aylo',
kulaj-much'ik ub'ajoo'
yok' uyu'b'ikoo'
tz'etz'etak
jujun-tuuloo'i'ij.
A' max ma' tukänä',
ma' tukänä',
a' max tukänä',
tukänä'.
I'entons, a' nukuch-winikej,
waj utatoo'
waj unoloo'ej,
kuya'likoo' ti'ijej:

Las enseñanzas de los grandes hombres

Dicen que antes todos los grandes hombres,
mucho antes,
en años más remotos,
escuchaban,
platicaban los grandes hombres
de las cosas que pasaron,
de cuándo pasaron,
de las cosas que oyeron,
de cómo era todo,
de eso platicaban...

En ese entonces, los niños eran muy curiosos,
antes escuchaban,
se les quedaba en la mente,
lo aprendían,
no todos,
sólo algunos.
Y entonces cuando oían
que los ancianos platicaban entre ellos,
así, así,
todos se amontonaban,
para escuchar
cada uno
un poquito.
El que no lo aprendía
no lo aprendía,
el que lo aprendía
lo aprendía.
Y entonces los antiguos,
ya sea los padres
ya sea los abuelos,
les decían:

Intzikk'alej,
ma' ab'el atub'ese'ex,
ka' k'ak'es ken ti' te'ex,
yok'ol b'a'ax k'inil tintzikk'ataj te'ex,
tu'ux tinwilaj,
b'ix uchij,
b'ix tulakal,
yok'ol ukuntal tatukule'ex,
b'aylo' k'ab'eet ab'etile'ex.

'Entonses nukuch-ko'leloo',
nukuch-winikoo',
kutzikk'atikoo',
jeb'ix kuyu'bikoo'ej,
kwando yan p'ix-'ich,
kwando yan kimen,
kwando yan p'ix-'ich ti k'u-naj.
Tulakal a'lo',
tunaaysikal uyoloo',
yok'ol ma' useeb'-weneloo',
b'aylo'.

Yan max ki' tuyich
i kuche'ej uyu'b'ikoo' a' tzikk'al,
yan makej chen tan uyu'b'ik.
'Entonses kujo'mol utzikk'altikej:
– Max patajij tz'eeek ukänä'?
– Aa! Inten patajeen tz'eeek ukänä'!
– Intech?
– Aa! intenej ma' kunajij timpol.
– Mhmm..., ma' aka'aj akänä' mix-b'a'al!
Baylo' ub'etikoo'.

Pero uchij aj mejen paaloo',
aj tankelem paaloo',
kusutintik ich nukuch-winikoo'
nukuch-ko'leloo',
ucha'antej
b'a'ax kub'etik nukuch chämachoo',
b'ix ukuxtaloo'.
Nukuch-winikej ki' tuyich

– Mi plática,
no vayan a olvidarla,
y recuérdelo, les digo,
para que el día que les conté
cuando yo lo vi,
cómo era antes,
cómo era todo,
para que se les quede en su mente;
así deben hacerlo.

Entonces las viejitas,
los viejitos,
platicaban,
así como lo habían oído ellos
cuando había velada,
cuando había difuntos,
cuando había velada en la iglesia.
Todo eso,
era para entretener a los niños
para que no se durmieran muy pronto,
así era.
A algunos les gustaba
y se reían al escuchar la plática,
otros sólo escuchaban.
Entonces cuando terminaban de platicar:
¿Quién pudo aprender algo?
¡Ah! Yo pude aprender un poco.
¿Y tú?
¡Ah! A mí no se me quedó en la mente.
Mhmm... ¡no vas a aprender nada!
Así lo hacían.

Pero antes los niños,
los muchachos,
visitaban a los viejitos,
a las viejitas,
para ver
qué hacían los ancianos,
cómo vivían.
A los viejitos les gustaba

kuk'ochol paaloo' usutinte,
kujop'ol unayes uyool,
utzikb'atej,
b'a'ax tuyu'b'aj,
b'a'ax tuyilaj,
uchij tunch'iil.
I layti' kunajij tujool,
utzikb'atej tulaak'oo',
la' k'in ka' kimik layti'ej,
yan ujel kup'atäl.
B'aylo' kutuklikoo' a' nukuch-winikoo'.

que llegaran los muchachos a visitarlos,
empezaban a divertirlos,
a contarles,
lo que habían oído,
lo que habían visto,
antes cuando estaban creciendo.
Y al que se le quedó en la mente,
que lo cuente a otros,
el día que muera él,
queda su sucesor.
Así pensaban los antiguos.

Maaya t'an

Intenej ma' inwojel paay-chi' ich maaya, wal a' kuxa'an 'antib'id'awej, si tal-b'es, to'onej ma'. To'onej mero 'antiwid'ao' ma' ma' tikikilaj, to'onej, to'onej ulaak', tu'umb'en kristyaanojo'... ajaa... porke a' b'yejo 'antiwid'ao' iii! uch laj-kimiko'! D'e swerte ke patal a' maaya je'la' tak b'aje'la'ej, wa ma' ya ma'anej, ti puuro 'espanyol...

A' oko'on ti 'eskweelaje', puro mayeerojoo'. A'ka' talij ix maeestra ti ka'ansaj wa'ye' ta' kaj je'la'ej luk' Kob'an, uk'ab'a'ej Sokooro, ka' tu'eb'itart a' maaya je'lo'; ka' tutäka'taj ch'ab'ij susej, te' kuxonkintiko'oni'ij yok'la ma' kit'an ich maaya. B'ay ichkil utub'ul a' maayajej, wa ma'ej puro mayeero a' paalo'ej, b'ay ichkil utub'ul a' maayajej, tuchuka'an a' paalo'ej. Inten, komo ten... ten in syempre... syempre teerko je'le', tinsiget a' mayajej.

La lengua maya

Yo no sé rezar en maya, quizá los que vivían antes sí, tal vez, nosotros no. Nosotros somos ancianos pero no lo vimos; nosotros, somos diferentes, gente nueva... ajá... porque los ancianos de antes ¡hace tiempo que se murieron todos! Es una suerte que la lengua maya exista hasta ahora, si no existiera, habría sólo español...

Los que entramos a la escuela éramos todos mayahablantes. Cuando vino la maestra a enseñar aquí a este pueblo desde Cobán —se llamaba Socorro— prohibió esa lengua maya; mandó a buscar arena, y ahí nos hacía hincarnos para que no habláramos en maya. Así fue como se olvidó el maya, si no, sólo mayahablantes serían los niños. Así fue como olvidó el maya el conjunto de los niños. Yo, como yo... siempre... siempre fui terco, sí seguí hablando maya.

Ulu'umil ukajil San Jose

Uchijej, inkaalej jach yaab' ulu'um, jach yaab' u'ayik'alil, tulakal. Nukuch-tatoo'ej tukänäntaj upaalo', pero tulakal a' k'in tuyakuntajoo' k'aax, lu'um, tulakal. Tub'etajo'ej ete tulakal a' pusik'al, tuyooloo'. Pero ma' uyojelo'ej max kub'el ujo'mes, meyajnajoo' ti 'ayik'alkuntik ulaak'oo'.

B'a'ax uka'aj unojochil Gwatemaala, presid'eente, tuchaj uyokol kompaniia, ujo'mes tulakal u'ayik'alil wa'ye'? 'Entoones maas tucha'antajej, aj San Josejiloo', aj San 'And'resiloo', aj Petenero ma' porke ma' tunyokolej tukaal. Pero into'onej, kik'a'ool tulakal k'aax, jach yaab' k'in mano'on ti chikleerujil. Tink'a'oltaj tak tuxul, tu'ux yan Meejiko i Gwatemaala, lak'in tu'ux yan 'ingles i Gwatemaala.

'Entoones tulakal a' b'a'ax yanäjij, tulakal ti San Jose, ti D'os Lagunas, Waxaktun, ti Tzok'otzal, ti Rematej, ti Laguna Yax-ja', yaab' ulu'um, i tuulakal a'lo'ej ma' kona'an! tulakal ti kaj. I laj-winikoo', aj kol-winikoo'ej wa'ye' tub'etaj jum-p'e kol, tulaak' jaab'ej tan-xeel, layta' ma'lo'! Pero mix jum-pak tuchujajoo' k'as, layti' yojel usa'alto'. Jo'mol ukoloo' b'aylo', kub'etikoo' jaal, tulakal, yok'ol ma' uyelel k'aax, tan ukänantikoo'. B'a'ax yo'lal? Tukänäntajoo' tupaalo', kutalo' pachil, jeb'ix into'onej, ke layti' jo'm ub'etikoo'.

'Entoones tulakal, seed'ro, chäkälte', rwiina, lu'um... tulakal a'lo' jo'mij, tulakal u'ayik'alilej, b'inij tan-xeel-kajil. I into'onej chen tan kicha'antik! Tulaj-b'ensäb'äl, tulakal u'ayik'alil wa'ye'. Tulakal aj meyajej, ma' patal ujok'sik uxeet', k'eban! mm... ma' uk'a'tij yumil. Tulakal jo'mij. Oko' 'otziloo', jok'oo' yaab' ta'k'in. Pero wa'ye' kunajij 'otzil, ma'an b'ix ich uka'-yantal. Ma' tupäk'ajoo' jujum-p'e mejen che'oo', kuya'lb'älej siinko, seys jaab'ej, ya polokoo'. Ma'! Tupulajoo' nukuch che'ej tak ete umejen päk'aal uyich. Uu! Nukuch che'! tulaj-kinsaj, ma'an. B'a'ax uka'aj? Men unojochil kaj:

– Puloo' jun-teek noj che' pero päk'ä' 'ox-teek, kwaatro che'!
Ma', ka' chu'umpaaje si, jo'mañej ma'.

La tierra del pueblo de San José

Antes, mi pueblo tenía mucha tierra, muchas riquezas, todo. Los antiguos padres cuidaban a sus hijos, y todos los días admiraban el monte, la tierra, todo. Lo hacían con todo el corazón, con toda el alma. Pero no sabían quién iba a terminar con eso, trabajaron para enriquecer a otros.

¿Por qué el principal de Guatemala, el presidente, dejó entrar compañías para terminar con todas nuestras riquezas? Entonces más padecieron los de San José, los de San Andrés, los peteneros no, porque las compañías no entraron en sus pueblos. Pero nosotros conocemos todo el monte, mucho tiempo pasamos de chicleros. Yo conocí hasta el final, donde está la frontera de México y Guatemala, y al este, donde está la frontera de los ingleses [Belice] y Guatemala.

Entonces todo lo que había, todo lo de San José, de Dos Lagunas, Uaxactún, de Socotzal, de Remate, de Laguna Yaxjá, era mucha tierra, y ¡toodo eso no estaba vendido! Todo era del pueblo. Y todos los hombres, los milperos, aquí hacían una milpa un año, y al otro año en otra parte, ¡eso estaba bien! Pero nunca quemaron mal el monte, ellos sabían protegerlo. Después de milpear hacían guardarraya, todo, para que no se quemara el monte, lo cuidaban. ¿Para qué? Lo cuidaban para sus hijos que vendrían después, como nosotros, porque ellos ya estaban acabándose.

Entonces todo, el cedro, la caoba, las antiguas ruinas, la tierra... todo eso se acabó, toda la riqueza se fue al extranjero. ¡Y nosotros, sólo mirándolo! Todo se lo llevaron, toda la riqueza de aquí. Todos los trabajadores, no podían sacar ni un pedazo, ¡era pecado! mm... no quería el dueño. Todo se acabó. Entraron pobres, salieron con mucho dinero. Pero aquí se quedaron pobres, no tenían cómo volver a producir. No plantaron árboles nuevos, que decían que en cinco, seis años, ya estarían gruesos. ¡No! Tumbaron grandes árboles hasta con sus pequeños retoños. ¡Oh! ¡los grandes árboles! Los mataron todos, ya no hay. ¿Por qué? Porque como decía el alcalde del pueblo:

– ¡Que boten un árbol grande pero planten tres, cuatro árboles!
¡No! Al principio sí lo hacían, pero después, no.

'Entooneses, a' k'aaxej uchij, jach ki' uyool, tan ab'el ti 'ab'yon kacha'antik nukuch che' ka'nal. B'ala' kab'el ti 'ab'yonej puro chäk'an, ma'an nukuch che', ya b'ensäb'ij, pero komb'ij. B'ix ich uka'-yantäl? Ma' tunyantäl. 'Entooneses kuk'a'tik impaal:

Tu'ux yan jun-tek noxi' seed'roj?
B'a'ax kiwetes? Ma'an mix-b'a'al. Pero seed'roj yanäjij, siinko 'asta 'oocho meetro polokil, kwareenta, sinkweenta meetro ka'nalil. Jäy-p'eel jaab' yan ti'ij! Mmm... ucb'en! Tulakaloo' ya jo'mij, ma'an.

Entonces, el monte antes era muy alegre, yendo en avión habrías visto grandes árboles desde arriba. Ahora si vas en avión ves pura sabana, no hay árboles grandes, ya se los llevaron, los vendieron. ¿Cómo va a reproducirse el monte? Ya no se reproduce. Entonces cuando pregunta mi hijo:

¿Dónde hay un gran cedro?
¿Qué mostramos? No hay nada. Pero cedro sí había, de cinco hasta ocho metros de grueso, de cuarenta, cincuenta metros de alto. ¡Cuántos años tenían! ¡Mmm... eran antiguos! Ya se terminaron todos. No hay.

Yaab' b'a'al k'ab'eet ti winik ich k'aax

K'aaxej, jach yaab' b'a'ax,
yaab' b'a'ax.
Wa kamanej yalam jum-p'e che' ich k'aax yan uyich,
kakuchik,
kamanäl tu'ux yan jum-p'eel uyich ya',
katasik,
kamanäl tu'ux yan uche'il pimyeenta,
kamächik,
tajok'sik a' ta'k'in;
wa kawilik tu'ux yan ix yaat amolik ule' akono', mmm!
wa kamanäl tu'ux yan b'äyäl kawootik takono',
ab'etik xak,
ab'etik yaab' ameyaj;
wa yan ak',
katasik ak',
katasik ule' aj kuum,
tu'ux yan ule' a' muxan,
katasik muxan.
Tuuulakal kawilik ti b'ej!
Kawilik jun-nay kab',
ajantik kab'.
Yaab' b'a'al k'ab'eet ti winik ich k'aax!

Waye' yan kab' ich k'aax.
Nukuch-winiko' kujok'ol ti kaxan-kab',
nukuch ya'ax-nik...
kuchokotal k'in nweb'e las d'yes,
kuk'ochoo',
kuwa'taloo' ti cha'an ka'nal,
tutu'uch che' ya'ax-nik...
pxx pxx pxx kujok'ol uyumil kab',
toj kucha'antik winik,

Muchas cosas que necesita el hombre están en el monte

En el monte hay muchas cosas,
muchas cosas.
Si pasas en el monte debajo de un árbol que tiene frutos,
los cargas,
pasas por donde hay un fruto de zapote,
lo traes,
pasas por donde hay un árbol de pimienta,¹
tomas un poco
le sacas dinero;
si ves que hay *xate*² recoges las hojas para venderlas, mmm!
si pasas por donde hay *baya*³ lo quieres para vender,
haces canasta,
haces muchos trabajos con él;
si hay bejuco,
traes bejuco,
traes hojas de escobo,⁴
donde hay hoja de *muxan*,⁵
traes *muxan*.
¡Toodo lo que ves en el camino!
Ves un nido de abeja,
comes miel.
¡Muchas cosas que necesita el hombre están en el monte!

Aquí hay miel en el monte.
Los grandes hombres salían a buscar miel
en grandes árboles *yaxnic*⁶...
cuando calentaba el sol, hacia las nueve o las diez,
llegaban,
se paraban a mirar hacia arriba
los palos nudosos del *yaxnic*...
psb psb psb, salían las dueñas de la miel [las abejas],
recto hacia arriba miraban los hombres;

wa k'än uchi' uxik'ej,
 aj säk-kab'.
 Kusutik ub'ajo' tupach,
 yan che' yan ka'-p'el,
 'ox-p'el ti ju-jum-p'e tu'uch,
 aa, kutz'itiko' uchun,
 kub'el mas naachil, ulaak'.
 Kub'eloo' 'ox-tu winik,
 'ox-tu b'aat, pulu' che',
 kujok'sikoo' ukab', kib',
 i umejen che'ilej kujok'sikoo', job'on.
 Kup'ätiko' ich k'aax,
 tuchun che',
 kupäk'iko etel luk',
 kad'a kwaatro,
 siinko meese kub'elo yant ukab',
 jum-p'elil job'on kab'.
 Yaab'ulaak' kab',
 yan aj säk-kab',
 layta' mas ma'lo',
 yan ulaak', aj chak-choj,
 pero mas mejen,
 yan aj limoon-kab',
 yan aj ta'-kab',
 yan aj k'ekan,
 yan ix xunal-kab'...
 Yan tunich b'ay tz'äpa'an b'ayla',
 yutzil, tuchun te' kujok'ol
 mo'nok tu'ux kujok'ol ix xunal.
 Aja, tinwalaj tech b'ix k'aax.

si era amarilla la orilla de sus alas
 era la abeja blanca.
 Los hombres daban vueltas alrededor del árbol,
 había árboles que tenían dos,
 tres colmenas en cada nudo,
 hacían escurrir la miel por el tronco,
 iban más lejos, había otras.
 Iban tres hombres,
 tres hachas, a tumbar la rama del árbol,
 sacaban miel, cera,
 los tronquitos que sacaban estaban huecos.
 Los dejaban en el monte,
 al pie del árbol,
 tapaban el hueco con barro,
 cada cuatro,
 cinco meses, iban a buscar su miel,
 a cada una de las colmenas.
 Hay muchas otras abejas,
 está la abeja blanca,
 ésa es la mejor,
 hay otra, la abeja chacchoj,
 pero es más pequeña,
 está la abeja limón,
 está la abeja *tacab*,
 está la abeja *kekan*,
 está la abeja *xunal*...
 Hay piedras apiladas así,
 es lindo cómo salen de allí,
 por un huequito salen las abejas *xunal*.
 Ajá, te conté cómo es el monte.

1. La pimienta gorda (*Pimenta dioica*), *aj nab'a'-ku'uk* en itza', es un árbol cuyas hojas, semillas, fruto y corteza tienen múltiples usos medicinales, además de emplearse como especia.

2. El xate (*Chamaedorea* spp.), *ix yaat* en itza', es una palma pequeña arbustiva, cuyas hojas se usan de adorno en las festividades locales y también se exporta al extranjero para arreglos florales.

3. El bayal (*Desmoncus* spp.), *b'äyäl* en itza', es una palma comestible — cogollo tierno asado, carnaza dulce en bocadillos — y con cuyas guías se hacen varios objetos artesanales.

4. El escobo (*Cryosophila stauracantha*), *aj kuum/aj miis* en itza', es una palma cuyo cogollo amargo sustituye a la sal y tiene varios usos medicinales.

5. El *muxan* (*Calathea lutea*), es un arbusto cuya hoja se usa para envolver tamales, y su polvillo tiene usos medicinales.

6. El *yaxnic* (*Vitex gaumeri*), *ya'ax-nik* en itza', es un árbol de madera fuerte y resistente usada en construcción. También se le conoce como "palo de yugo" por su empleo en yugos de carreta; la corteza tiene diversos usos medicinales.

'Oox

Te' lo' ti Tik'al kutz'ikoo' ujanaloo'
nukuch-winikoo' uchij.
Mentäkej ujol chal-tunej
layti' b'in uyotoch 'aruxej.
B'aylo'ej mak ma' tan uman uch'ema'tej ulaak' jol,
yok'l uch'a'ik maak saakil,
men kutz'ikoo' uchijej.
Kulik'sikoo' uyich 'oox,
men uyich 'ooxej ma' tulakal k'in yan.
Mentäkej layti'oo'ej kumolikoo',
kutasikoo',
b'aylo'ej yan ujanaloo',
men uchi'ej chen uyich 'oox
ujanaloo' nukuch-maakoo'.

El ramón¹

Allí en Tikal guardaban su comida
los grandes hombres anteriormente.
Por eso el hoyo del chaltún,²
decían que era la casa del *arux*.
Así uno no andaba espiando en los otros hoyos,
así uno agarraba miedo,
porque ahí ponían la comida en esa época.
Guardaban el fruto del ramón,
porque antes, ramón no todo el tiempo había.
Por eso ellos lo recogían,
lo traían,
así tenían su comida,
porque antes sólo el fruto del ramón
era la comida de los grandes hombres.

1. *Brosimum alicastrum*, 'oox en itza'.

2. *Chal-tun* (clara-piedra) es un depósito de piedra laja donde antiguamente se guardaba alimento; hoy se piensa que el arux habita esas cuevas. *Chaltun-naj/Chaltun-ja'* (piedra laja-casa/agua) era el antiguo nombre del lago Petén Itza'. Según informan algunos itzáes, el nombre se debe a las islitas de piedra laja que había alrededor de Flores y que ahora están bajo el agua.

Uwajil 'ooxej, ki' ujamb'äl!

Unek' 'ooxej kumolb'ol ich k'aax tu'ux yan 'ooxej, kumolb'ol yaab', kasi jun-mut wa ka'-muutej, kuchäkb'äl jum-p'e kwartiyoji' pero kutz'ab'äl ti 'ooyajej, kujoch'b'ol ja'e'i'ij. Katz'ik ti k'aak', kamächik tz'eeek' ta'anej, kapek'sik ichil yok'olal kwando chäka'an a'lo' swaab'eje; kamächikej kab'e ti ja', ti jum-p'e xak kap'o'ik ma'alo'ej, jo'mol ap'o'ikej, kajuch'ik.

I yan max kumentik uwajil, yan max kumentik ti posoolil, i yan max kumentik tuluch wa tumo'nok taasa, kujop'ol ujantej, ki' ujamb'äl, mhm... Waj xan kumenb'eli', swaab'e swaab'e uwajil, b'ix uwajil 'ariina, b'aylo'. Kuyuk'b'ul tuposoolil, jach ki' uyuk'b'ul; uchij ta' Semana Saanta, chen a'lo kumemb'el, ajaaa... Juch'b'il, kupuk'b'ul ti posoolej, kutz'ab'äl 'asuukar, pero komo uchi' jach yan ch'uukej tu'ux yan ke ete ch'uuk, i puk'b'ul ichile, ki' awuk'ik. Kub'isäb'äl ti k'u-naj ta' priyoostejo' ti tz'ab'äl ti'ijej. Komo a'lo, la'ayt a' nukuch 'antiigwa, nukuch-ko'lel mia suk uyuk'iko' una' utat tulakal mentäkej kumentikoo. [...]

Kuyuk'b'ul uposooli k'u'um wa ma' uposooli 'ooxej, komo ma'an a' 'ooxej, yan uchäkb'äl a' k'u'umej; jo'mol ulaj-xit'il unek' pwes. A' ix'i'imej, kamächikej kajuch'ik pero ma' jach tz'u'men, ti ka', chen tz'etz'e'tak katz'ik umuk'i yok'ol ulaj-xit'il a' k'u'um, b'aylo' xan a' 'ooxej; a' 'ooxej kajuch'ik ma'alo', tze'tze'kijej, ya kapuk'ikej, ki' awuk'ik, mhm... [...]

Uchijej sansamal tumenb'el ix posooli 'oox. Uwajil 'oox, komo yanajij b'in jum-p'e tyeempo ma'an b'in ix'i'im, kub'e mänb'äl a' ix'i'imej ma'an ix'i'im, b'a'ax kutal b'et a' nojoch-winikej kub'elo' ich k'aax ti mol 'oox; kutasik jum-p'e kostal b'a'ajej, kutz'iko' ti k'aak', yan ti b'ajela' yan ti samali', i kumemb'el uwajilej, ki' ujantiko'!

La tortilla de ramón ¡es sabrosa para comer!

La semilla del ramón la recogen en el monte, donde hay ramonales, recogen bastante, casi un almud¹ o dos almudes, sancochan un cuartillo, lo ponen en la olla, le echan agua. Lo pones al fuego, le echas un poquito de ceniza, revuelves la ceniza adentro para que [suelte el hollejo] así cuando está cocido queda suave; lo agarras, vas a la laguna, en un canasto lo lavas bien y, una vez lavado, lo mueles.

Hay quienes hacen tortilla, hay quienes hacen pozol, y hay quienes preparan el ramón en una jícara o en una tacita, uno se pone a comerlo, es sabroso para comer, mhm...² Tortilla también hacen, es suave, suave la tortilla de ramón, como la tortilla de harina, así es. Se bebe como pozol, es muy sabroso para beber; antes para Semana Santa sólo de eso hacían el pozol, ajá... Se muele, lo disuelven para pozol, ponen azúcar, pero como antes había mucha panela [azúcar morena de caña], se hacía con panela, la disolvían adentro, te sabe sabroso. Lo llevan a la iglesia para los sacerdotes, para darles a ellos. Como eso, las ancianas, las señoras, quizá su mamá y su papá, todos, estaban acostumbrados a tomarlo, por eso entonces lo hacían [...].

Se bebe pozol de nixtamal³ o si no pozol de ramón, pero como no hay ramón, hay que cocinar el nixtamal, después de cocido se revienta todo su grano pues. El maíz, lo agarras, lo mueles pero no tan espeso, en piedra, sólo poco a poco pones la fuerza para quebrar todo el maíz, así también para el ramón; el ramón lo mueles bien, espesito, lo disuelves en agua, sabroso lo bebes, mhm... [...]

Antes a menudo se hacía pozol de ramón. La tortilla de ramón, como dicen que hubo una época en que no había maíz, iban a comprar el maíz y no había maíz, lo que hacían los grandes hombres es ir al monte a recoger ramón; traían un costal de red, lo ponían al fuego, había para hoy, había para mañana, y hacían sus tortillas ¡sabrosas las comían!

1. Un almud corresponde a diez libras y un cuartillo a cinco libras.

2. El pozol es una bebida generalmente de maíz molido.

3. *K'u'um*, que se traduce por nixtamal, palabra de origen náhuatl, se refiere al maíz seco, desgranado y sancochado con cal, usado especialmente para la preparación de las tortillas.

Laj-alkäb'ij naachil b'a'al-che'

Uchijej, mas jela'an a' k'aaxej. Uchijej yan nukuch che' ti ch'äkb'äl, tulakal yan... yan b'a'alche' kumani'ij... yan keej, yan b'alum, yan aj yuk, yan aj wech, yan ch'iich', yan k'ämb'ul, yan aj chi'ik. 'Es ke men ta' tyeempo uchijej, ma'an mix-maak ti man yet upek' yok' b'äksaj. Pero b'ala' jach yaab', b'ala' tulakal a' tirad'or tunman ti kaantid'ya tuntz'oniko', mentäkej naach yan keejo'ej, mhm... B'ala' ma', b'ala' ma'an, aka'a amemb'et akolej, ma' tujamb'al akol men kitam, mix aj chi'ik ma'an, ma'an, laj-alkä'b'ij naachil, mhm...

Uchijej, a' koseechajej, jach yaab'ej i jach yaab' a' b'a'alche' kujantikoo'. Ya ma' tuncha'iko' uyantal, yan akänantik akol; jatz'-ka' yan ab'el awila' akol wa ma' ulaj-jantiko' techej. B'ala' ma, b'ala' kup'atäl a' kol te'lo'ej, ab'el kwatro, sinko d'iyas awile' ya ma' jana'an, mhm... ya ma'an b'a'alche' ti janali'ij.

B'ala' a' kole ma' yaab', yan tyeempo ma'alo'ej, yan tyeempo ma' ki', ma'an utak' unälili', kuchijej si. Ete tanto k'in, tanto k'in... Kuchijej ma', kuchijej b'ayl a' tyeempo ti a' kinse d'e maayojej kulub'ul a' ja'ej, kuchu'umpaak upak' mak, kapäk'ik tz'ool, kapäk'ik sand'iia, kapäk'ik sikil, kapäk'ik meloon, kapäk'ik ixi'im, kapäk'ik b'u'ul, kapäk'ik nek' k'uum, kulaj-yantal. A' kuya'lej a' juunyo ta' juulyo tanjantik ix kuxu-näl, pero b'ala' ma', b'ala' kapak' ti juunyo, ti septyeemb're tan ix kuxu-näl, 'atrasaad'o, mhm...; 'es ke jach yaab' k'in, jach yaab' k'in kutooktik a' lu'umej, mhm... 'Es ke kamb'yad' a' tyeempojej, mhm..., tyeempo kamb'yaad'o.

Se alejaron los animales

Antes, era muy diferente el monte. Antes había grandes árboles para cortar, de todo había... había animales que pasaban por ahí... había venados, había jaguares, había cabros,¹ había armadillos, había pájaros, había faisanes, había pizotes. Porque en el tiempo de antes, no había nadie que fuera a cazar con su perro. Pero ahora hay muchos, ahora todos los cazadores andan cazando en cantidad, por eso están lejos los venados, mhm... Ahora no, ahora no hay animales, vas a hacer tu milpa, y no te comen tu milpa, ni el coche de monte, ni el pizote. No hay, no hay, los correataron a todos lejos, mhm...

Antes, la cosecha era mucha y muchos eran los animales que la comían. No la dejaban producir, tenías que cuidar tu milpa; temprano tenías que ir a ver tu milpa si no te la comían toda. Ahora no, ahora se queda la milpa allá, a los cuatro o cinco días vas a verla y no está comida, mhm... ya no hay animales que coman ahí.

Ahora la milpa no es muy abundante, hay épocas en que es buena, hay épocas en que no es buena, no maduran las mazorcas, antes sí. Con tanto sol, con tanto sol... Antes no, antes en esta época del quince de mayo había lluvia, empezaba uno a sembrar, sembrabas güicoy,² sembrabas sandía, sembrabas pepitoria,³ sembrabas melón, sembrabas maíz, sembrabas frijol, sembrabas pepita de ayote [calabaza], todo producía. Entre junio y julio comías elote, pero ahora no, ahora siembras en junio, hay elote en septiembre, está atrasado, mhm...; es que hay mucho sol, el mucho sol quema la tierra, mhm... Es que está cambiado el tiempo, mhm..., el tiempo está cambiado.

1. Venado cabrito (*Mazama satorii*).

2. El güicoy (*Cucurbita pepo*), tz'ool en itza', es un tipo de calabaza.

Se come su semilla molida y tostada en guisos.

3. La pepitoria (*Cucurbita mixta*), sikil en itza', es un tipo de calabaza. Se come su fruto, se usan su flor y sus guías en sopas.

Su pepita es muy apreciada tostada con sal, o tostada y molida como base de varios guisos.

Tulakal umuk'il kisa'altik k'aax

Aj 'itzajoo' b'ala'ej, tan kiwilik, intenej tan incha'antik tan ujo'moloo'. Yan mejenoo' ma' patal ut'anoo' ich maaya itza' jach tz'eek; i to'onej ya jeb'ix kijaab', to'onej ya ma'an aj mayerojoo' jeb'ix aj ch'amachoo', jeb'ix ix nukoo'; je'lo'ej ya ma'an mix maak patal uje'elpaloo' ti la'ayti'oo' men ya tan ukimiloo'. I tan incha'antikej ke ya ma'an ujel ti la'ayti'oo', men ma'an ukuuchil tu'ux patal kiwa'lik tan umenb'el umuk'il b'ix patal kisa'altik ma' ukimil kich'ib'alo'. (...)

Te' B'io Itza' kimeyaj, tan incha'antikej, tan uch'i'ik muk' tz'etz'etak i mentikej tan kiwilik tan uch'iil. Tan kib'etik tulakal umuk'il kisa'altik yok'la b'aylo' kimejen ch'ib'alo'ej patal ucha'antikoo' b'a'ax tan kimentik et tulakal umuk'oo' utatoo' xan, men la'ayti'oo' xan kub'eloo' ti meyaj xan ket ete to'on, i mentikej tan kiwilik tan ujok'ol jach ma'alo'. (...)

Jeb'ix tan kimentik to'onej, pwes ma' tan ujelpaal utukul aj 'itzajoo' men yan mak patal kiwa'lik jeb'ix to'onej, ulaak' ch'amachoo' kumanoo' ket to'on. Tan kicha'antik ke tulakal a'lo'ej, pwes jach ma'alo' tan ub'el, i a'lo'ej pwes patal kiwa'lik ke tan kimentik jun-p'e b'a'ax jach ma'alo' jeb'ix tumentajoo' kinukuch-tatoo'ej, kinukuch-noloo'ej, i mentikej jach ya-kunb'e'en men tulakal to'on. (...)

Ta' jaab' je'la'ej tikitz'aj aj k'ek'chi'oo', jeb'ix aj ti Korosal, ulaak'oo' jeb'ix San Peedro, Nuevo San Josej, pwes jun-p'e jaab' manijej, tu'ux wälk'ajij k'aak' ma' patajij to'on kitz'ik tulakal kimuk' to'on yanajij kit'änik tulakal a'makoo' taloo' ti San Peedro, Nweb'a San Jose, i tiktasaj Korosal, aj k'ek'chi'oo'. Aj k'ek'chi'oo'ej, tan kiwilik ke yan una'atoo' xan jeb'ix to'onej, i mentikej pwes b'ala' chen la'ayti'oo' tan umeyajoo' te'lo' ete ulaak' aj 'itzajoo'; men tan kiwilik ke la'ayti'oo' jeb'ix kitukulej, b'aylo' xan utukuloo' xan la'ayti'oo', ajaa. (...) Men tan kiwa'lik ti'ijoo'ej, ke a' k'aax tan kiyakuntikej, ma' chen ti to'onej. La'ayti'oo' xan patal uyojeltikoo' ke' b'a'ax patal umentikoo' xan jeb'ix uch'äkikoo' che', ya patal uyokoloo' xan la'ayti'oo' ti umentikoo' tulakal a'lo'. Pero yan

Salvando el bosque con toda nuestra fuerza

Los itzáes ahora, estamos viendo, yo estoy viendo que se están acabando. Hay pequeños que no pueden hablar en maya itza', o sólo un poquito y entre nosotros, los de nuestra edad, ya no hay mayahablantes como los ancianos, las ancianas; a ellos, ya no hay nadie que pueda remplazarlos porque se están muriendo. Y estamos viendo que no hay otros como ellos, porque no hay lugar donde puedo decir que estén haciendo un esfuerzo para que se evite que se mueran nuestros linajes [...].

Nuestro trabajo en la Bio Itza', estoy viendo que está tomando fuerza poco a poco y por eso vemos que está creciendo. Estamos dando toda nuestra fuerza para salvarlo para que así nuestras pequeñas descendencias puedan ver lo que hacemos y con toda la fuerza de sus padres también, porque ellos también van a trabajar con nosotros, y por eso vemos que está saliendo todo muy bien [...].

De la manera en que lo estamos haciendo nosotros, el pensamiento de los itzáes no está cambiando, porque hay gente que podemos decir que son como nosotros, otros ancianos que andan con nosotros. Vemos que todo eso, pues está yendo muy bien, y así, pues podemos decir que estamos haciendo una cosa muy buena como la que hicieron nuestros grandes padres, nuestros grandes abuelos, y por eso nos gusta mucho a todos nosotros.

Este año integramos a los k'ek'chi'es, como a los de Corozal, también a los otros de San Pedro, de la Nueva San José; porque el año pasado, cuando se extendió el fuego no pudimos con él, aun dando toda nuestra fuerza, y tuvimos que llamar a más gente que viniera de San Pedro, de la Nueva San José, y trajimos a los de Corozal, los k'ek'chi'. Los k'ek'chi'es, vemos que piensan como nosotros, y por eso pues ahora sólo ellos están trabajando allá con otros itzáes, porque nos damos cuenta que ellos piensan como nosotros. [...] Porque les estamos diciendo que el monte tenemos que cuidarlo, no es sólo de nosotros. Ellos también pueden saber lo que pueden hacer, como cuando cortan madera, ya pueden entrar ellos también para hacer todo eso. Pero antes tienen que hablar con nosotros, para que así podamos hacer algo muy bueno, que no lo corten todo en un solo lugar, que sólo corten así un poco adentro, tienen que seleccionar, ajá. Así, si cortan madera un día aquí, pueden cortar de nuevo otro día, y luego pueden cortar en otro lugar, ajá.

ut'anoo' ket ete to'on, yok'la b'aylo' patal kimentik jun-p'ee b'a'ax jach ma'alo', ma' tan uch'äkikoo' tulakal jun-p'e kuuchil, chen uch'äkikoo' b'ayloo' ichi ichi, yan uyejtikoo', ajaa. B'ayloo'ej tuk'inilej ya yan waye' tuch'äkajoo' patal uch'äkikoo' tuka'ye' i patal uch'äkikoo' tanxe'-lu'um, ajaa.

B'a'la' ma' jach jeb'ix uchijej nob'enta i uuno ka' tale'exej, jach ya'ab' mak tan umeyajoo' a' kolej, b'a'la'ej ma', jach tz'eeek, mas tan umeyajoo' b'ayloo' tulaak' meyajej yok'la ma' jach uch'äkikoo' jach a' k'aaxej, aja. (...) La'ayti'oo' yan uparseelajoo' tu'ux patal umentikoo' ukol. Pero b'aje'la' tan ucha'antikoo' ke to'onej tan kiya-kuntik tulakal a'lo'ej, la'ayti'oo' xan tan uya-kuntikoo' tz'eeek tu'ux yan uparseelajoo'. (...) Tulakal ulaak'oo'ej tan umeyajoo' tulaak' meyaj tu'ux patal ukäxtikoo'... jeb'ix naal, kunaaltikoo', jeb'ix ta' ch'ik-che', iii' alb'anyileriya, a' karpinteriya, tulakal a'lo' tu'ux patal umentikoo' tz'eeek meyaj yok'lal patal ukäxtikoo' b'a'ax ti'ijoo', mhm...

Aj lad'iinojoo', a'lo' ma' patal kiwa'lik wa ma' tan umentikoo' kol, a'lo' chen taloo' tu'ux tan ukuxtaloo'ej, tu'ux tan ukäxtikoo' tulakal b'a'ax k'ab'et ti'ijoo'ej, chen kol. I mentikej jach patal ujo'omsikoo' tulakal uk'aaxil b'ay tz'ab'ij ti'ijoo'. Men chen kol umentikoo', ma' tan upäk'ikoo' ulaak' jeb'ix k'uumej, b'u'ul, 'aros, mäkäl, tulakal, kamuut, a'lo' ma' tan upäk'ikoo'; chen ixi'im, i mentikej, jach kupulikoo' tulakal uk'aaxo' ti' la'ayti'oo', men chen jum-p'e b'a'ax kupäk'ikoo'. (...) Chen tan ukuxtaloo' chen ete ixi'im. Kukonikoo'. I komo waye' ti kik'aaxej, a' lu'umej ma' patal umentikoo' ka'-p'e 'ox-p'e meyaj b'aylo' ete päk'ikoo' ixi'imej, men jach tz'eeek ulu'umil, yan utunichil ta'an; yeteloo' ya tu'ux kumentikoo' kol jun-p'e jaab' ka'-p'e jaab'ej, ya ti 'ox-p'ej jaab'ej, ya ma' tan ulik'il mix b'a'a, men kup'o'ik tulakal a' ja' kutalelej, ya ma'an mix b'a'a.

Aj k'ek'chi'oo'ej, kumeyajoo' jeb'ix kimeyaj to'onej, a'lo' si kupäk'ikoo' tulakal, kupäk'ikoo' b'u'ul, k'uuum, kupäk'ikoo' mäkäl, ix pä'yak', kamuut, tulakal a'lo' kupäk'ikoo' la'ayti'oo'; mentikej, tz'etz'etak tulakal b'a'ax yan ti'ijoo'. B'aylo'ej i mentikej tan kicha'antik ke la'ayti'oo' una'atoo' jeb'ix to'onej, ma' jeb'ix ulaak', jeb'ix lad'iinojoo'ej, a'lo' jun-pay una'atoo'. I ma'ax kumentikoo', yan b'ix ukuxtaloo'ej, kumänikoo' upol-wakax i kub'eloo' umentoo' tulakal tu'ux patal ukäjtaloo' ete wakax, i a'lo'ej kujo'omsikoo' tuulakal, iii! la'ayt a'lo' mas, mas ti to'onej jach jun-p'e meyaj ma' ma'alo' ti' to'onej, tumen a'lo' kujo'omsikoo' tulakal a' k'aaxej.

Ahora no es como antes, en el año noventa y uno, cuando vinieron ustedes, entonces muchos hombres hacían milpa, ahora no, son muy pocos, más bien hacen otros trabajos para no cortar mucho el monte [...]. Ellos tienen su parcela donde pueden hacer milpa. Pero ahora ven que nosotros estamos protegiendo todo eso, entonces ellos también cuidan un poco el lugar donde está su parcela. Porque todos los demás están haciendo otros trabajos donde puedan encontrar... como ganarse la vida, por ejemplo cortando madera, también trabajan en albañilería, carpintería, todo aquello donde puedan trabajar un poco, y puedan encontrar lo que necesitan, mhm...

Los ladinos no podemos decir que no hacen milpa, ellos sólo vinieron donde podrían ganarse la vida, encontrar todo lo que necesitan, y es sólo milpa. Y por eso, realmente pueden acabar con todo el monte que les dieron. Porque ellos hacen sólo milpa, no siembran otras cosas como ayote, frijol, arroz, macal,¹ todo, camote,² eso no lo siembran; sólo maíz, y por eso botan mucho todo el monte para ellos mismos, porque sólo una cosa siembran, sólo viven del maíz. Lo venden. Y como aquí en nuestro monte, la tierra no pueden trabajarla, no pueden sembrar maíz una, dos veces, porque hay muy poca tierra, y hay piedra de cal. Con eso, ya donde hacen milpa un año, dos años, a los tres años ya no crece más nada, porque la lluvia que llega lava todo y ya no hay más nada.

Los k'ek'chi'es en cambio trabajan como nosotros, ellos sí siembran de todo, siembran frijol, ayote, siembran macal, ñame,³ camote, todo eso siembran; por eso, poco a poco tienen de todo. Es así, y por eso vemos que ellos piensan como nosotros, y no como los otros, los ladinos, que piensan diferente. Y hay quienes hacen otra cosa para vivir, compran sus cabezas de ganado y van a criarlas en cualquier parte donde puedan vivir con vacuno, y eso acaba con ¡tooodo! Y ese es un trabajo que es peor para nosotros porque destruye todo el monte.

1. El macal (*Xanthosoma yucatanense*), mäkäl en itza', es un tubérculo que se come cocido, homeado o preparado en tortilla o buñuelos.

2. El camote (*Ipomoea batatas*), iis o kamuut (del náhuatl *camotli*) en itza', es un tubérculo que se come asado, preparado en pozol, pan o pasteles dulces. Véase también el texto «La vida de las plantas».

3. Del ñame (*Dioscorea bulbifera*), ix pä'yak en itza', se come el tubérculo en sopas o guisos. Su resina se usa para las manchas blancas de la piel.

5.
K'oja'anil yetel kimil
Enfermedad y muerte

Los itzáes conservan una noción del cuerpo y sus enfermedades que contiene aspectos muy antiguos de la cultura maya, aunque integra elementos introducidos con la conquista española. Así, la distinción frío-caliente como básica del cuerpo y sus enfermedades fue reforzada con las concepciones traídas por frailes y médicos españoles, que a su vez la habrían adaptado de los griegos y el mundo islámico.¹

El agente principal de enfermedades para los itzáes es el aire, específicamente los “malos aires”, como se explica en el texto “Las enfermedades las trae el aire”. A veces se trata de aires que el curandero ha sacado de un cuerpo y que no ha tenido la precaución de llevar lejos, a cuevas o cerros. Los malos aires traen todas las enfermedades, salvo el *tip'-te'* como se verá a continuación. Además de enfermedades biomecánicas, tales como el paludismo, el reumatismo o el catarro, existen enfermedades más vinculadas a las concepciones itzáes cuya etiología comprende a menudo un componente psicológico-espiritual, tales como el “aire de los niños” (*aj salat-'ik'*), el “pesar” (*tukul*), el “susto” (*ix pak'il*). En el texto “Las enfermedades las trae el aire” se presentan algunas descripciones de enfermedades y sus curaciones. El “pesar” (*tukul*), literalmente “pensamiento”, es una especie de depresión infantil a menudo provocada por el nacimiento de un hermanito; el niño está desanimado, se agita, pierde el apetito, se come las uñas, come tierra, y puede morir. El tratamiento habitual son baños con la hierba del pesar *uxiwil tukul* (*Oxalis neaei*), que también se usa para el susto. El “aire de los niños”, detectado por un pulso rápido y leve, puede ser sintomático de un conjunto de males subyacentes que varían en gravedad desde infección mortal por malos espíritus hasta hipocondría. Una enfermedad propiamente maya es la que llaman el “cirro” (*aj tip'-te'*), malfuncionamiento generalizado del cuerpo provocado por un desajuste del *tip'-te'*. El *tip'-te'* es un “órgano” central ubicado arriba del ombligo que propaga la fuerza vital del cuerpo en las cuatro direcciones cardinales al interior de éste; del *tip'-te'* emanan todas las venas y él regula todos los demás órganos internos. Éstos se desconectan del *tip'-te'* cuando se disloca de su lugar normal y la persona se siente “desajustada”, pierde su salud y puede sufrir un conjunto de síntomas y signos (entre ellos, diarrea y vómitos). El significado lexical de *tip'-te'*, que literalmente se puede traducir como “árbol palpitante”, refleja la concepción maya precolombina del cuerpo humano como una imagen del universo cósmico concebido en forma de árbol del cual emana la vida.

Desde la conquista hasta hoy existe un conflicto entre los tratamientos nativos de ciertos males, tales como una mordida de culebra, y los tratamientos propugnados por los doctores, que los itzáes a menudo consideran no tan buenos y mucho más caros. Los tratamientos nativos, principalmente a base de plantas, son realizados por curanderos expertos, incluyendo a los *waay*, o personas especializadas, de los cuales trata “Historias de brujos”. Entre las curaciones más importantes se encuentran el ensalmo (*petz'-yaj*), efectuado con aguardiente y yerbas que se aplastan sobre la cabeza del enfermo mientras se pronuncian oraciones dando vueltas nueve veces a su alrededor; la punzada (*to'omb'ol*), tratamiento efectuado con *cocan* (hueso o espina de raya, traído de Belice) o espina de árbol (como el naranjo o el palo de alacrán), usado para aliviar varios dolores extrayendo el “aire” del cuerpo; la sobada (*paatz'*) se utiliza principalmente para sacar el “aire” situado en el estómago, en particular el de los niños o *aj salat-'ik'* “aire de brisa”. Otro tipo de masaje muy común es el realizado por el “componedor de huesos” (*aj patz'-b'ak*), para aliviar dolores y dislocaciones.

Los curanderos, que a veces operan también como brujos, son personajes de suma importancia en el pueblo. Respetados y temidos a la vez por su relación ambivalente con fuerzas benéficas y maléficas, trabajan con oraciones, plantas que usan para “barrer” el cuerpo del enfermo en sus “limpias” y en preparaciones diversas (baños, decocciones, polvos, etc.). Hoy en día las oraciones se hacen en español, influidas por la liturgia católica y libros de brujería, pero los itzáes más ancianos recuerdan que antes se hacían en maya. Un instrumento importante del trabajo de los curanderos es el *sastun*, talismán de piedra transparente que sirve para diagnosticar en medicina y también para ver acontecimientos pasados y futuros. El *sastun* se considera dotado de vida y tiene exigencias, se adquiere con oraciones y poderes especiales y se le puede escapar al curandero descuidado.

En este mismo grupo de textos se presenta también la descripción de una de las dos ceremonias comunitarias más importantes que aún celebran los itzáes. Éstas son la fiesta de San José, santo patrón del pueblo, realizada durante el mes de marzo y vinculada al ciclo agrícola, y la ceremonia de

las tres calaveras, también llamada “Día de las ánimas o espíritus”, celebrada el 1º de noviembre, día de Todos Santos. En esta ceremonia, descrita en el texto “El día de las ánimas”, además de honrar a sus familiares muertos, los itzáes celebran a unas calaveras que creen fueron las de sacerdotes importantes y que conservan en la iglesia del pueblo de San José. En una procesión nocturna, cada 1º de noviembre, una de las tres calaveras es llevada de casa en casa donde se venera con rezos y ofrendas. Este ritual es una forma de culto a los ancestros propia de los itzáes, que se distingue de las ceremonias dedicadas a los muertos de otros grupos mayas, aunque presenta varios elementos en común.

1. Esta teoría bastante difundida en muchas culturas sostiene que los humores del cuerpo varían en temperatura y humedad, y que la salud representa un equilibrio entre éstos. Los mayas, como otros pueblos mesoamericanos, se identificaban también con un cuadro cosmológico bipolar que incluía varios aspectos de frío-caliente, antes del contacto hispánico. Para los itzáes, lo frío y lo caliente no parecen ser propiedades intrínsecas de las enfermedades si no más bien cualidades relacionales que cambian según el paciente, el tratamiento y la localización dentro del orden cósmico y social. Los mayas mantuvieron algunos elementos greco-árabe-españoles, como la noción de “ojo” (*k'ak'as-'ich* en itza'); otros se eliminaron o se desarrollaron dentro de este sistema sincrético de contrarios, por ejemplo el concepto itza' de “mal aire” (*k'ak'as-'ik*).

K'oja'anilej ik' kutasik

Ik'ej patal utz'ik tech k'oja'anil, chen k'ak'as'-ik' utak, k'ak'as'-ik' utak, a' kujok'ol ta' witzej layt a'lo' kujechik makej, kub'el i k'uxuk apol, kub'etik uyajtal akweerpo, yolal a' k'ak'as'-ik'o'ej, pero b'ajela'ej... b'ajela' mako'ej kupäk'iko' a' taab' jol yotoch. (...) Ik'ej, chokoj awool, kalik'il, kasiiskuntik, kujätz'ikech ik'. Kujätz'ik ik' upol mak, kajup'b'ul ete kokan, tapol, tapach, tatzem; ule' *aj/ix kitam-che'* ma'lo' ti ichkilb'al ti k'ak'as'-ik'.

Aj tip'-te'

Aj tip'-te', a'lo' uchun utuch mak. Aj tip'-te' je'lo'ej tu'ux b'in kawuk'ik aj siis ja', a' tuch je'lo' b'inej kukuxtal, tinkit'ak tinkit'ak ... kutz'ik ta' ti' mak, kutz'ik xej ti' mak, i atuchej tinkit'ak *tiin tin tin tin...* 'asta uyantal max uch'oto' 'ox-pak, kujab'al, inten inwojel, ka' sas-ka'ej ya ma'an. Inten, ten inb'etik d'ilijeensya, mhm..., wa kab'o'te d'oktore, ko'oj uk'atik tech, yan uk'atik tech syeen ketzal, kan d'oktore ko'oj, pero techej, tech ab'etik d'ilijeensya ach'otikej, 'ox-pak, 'ox-pak, kujab'al. I yan utz'akal, uk'ab'a' waako kijo' ti', kat'ajtik a' waakojej, kachäkikej, kajok'sik kawuk'ik uja', tz'akal aj tip'-te' a'lo'... Porke aj tip'-te' kacha'ik kukiinsikech! kup'atäl mak b'akil, sansamal tunb'etik uta' mak. Layti' yan uchun utuch maakej, tu'ux kuxotb'ol utuch makej mentäkej kuchupul. Kukuxtal uchun, kuya'liko'ej aj tip'-te'.

Ix ke'elil chokwil

Ix ke'elil chokwil, kach'i'ik laj, wa ix lot'o-che', kak'intik ti k'aak', kach'ulik, kapatz'tik awok tu'ux kotal a' ke'elil yete; kato'ontik yete kokan. Kuch'ulb'ul upol k'oja'an yetel ule' tz'imul, yetel ule' ix säk-k'o'och, kutopb'ol yok'olal uyemel uchokojil, yetel ix ruuda, i yemel uchokojil chokwil tuyok'ol mak. Yetel ix su'uk-limoon kumemb'el k'il-k'a' k'oja'an.

Las enfermedades las trae el aire

El aire puede darte enfermedades, sólo malos aires que vengan, malos aires que vengan. El aire que sale del cerro es el que lo agarra a uno, viene y te duele la cabeza, hace doler tu cuerpo, por los malos aires, pero ahora... ahora la gente siembra sal delante de su casa [...]. El aire, estás caluroso, te levantas, te enfrías, te azota el viento.¹ Le da aire a la cabeza de uno, te punzan con cocan² en tu cabeza, en tu espalda, en tu pecho; la hoja del quitanché es buena para baños contra el mal aire.³

El cirro

El cirro, ese es el tronco del ombligo de uno.⁴ El cirro te llega cuando bebes agua helada dicen, el ombligo dicen que vive, brinca y brinca ... le da diarrea a uno, le da vómito a uno, y tu ombligo brinca *tiin tin tin tin...* sólo cuando alguien lo retuerce tres veces, pasa el dolor, yo lo sé, y cuando amanece ya no hay.⁵ Yo, yo hago la diligencia, mhm..., si pagas un doctor, caro te pide, tiene que pedirte cien quetzales, con doctor es caro, pero tú, tú haces la diligencia lo retuerces, tres veces, tres veces, pasa. Y tiene su medicina, su nombre es guaco⁶ le dicen, machucas el guaco, lo cueces, lo sacas, bebes su agua, medicina del cirro es esa. Porque el cirro, si lo dejas ¡te maaata! queda uno flaco, todos los días lo hace cagar a uno. Está en el tronco del ombligo de uno, donde cortan el ombligo de uno, por eso se hincha. Vive el tronco, dicen que ese es el cirro.⁷

La calentura (paludismo)

La calentura, agarras la ortiga, o la hoja del lotoché, la calientas sobre el fuego, la mojas, sobas tus piernas con eso por donde viene el frío; punzas con cocan. Se moja la cabeza del enfermo con hoja de saramullo y de higuierilla blanca, se cubre para que baje la fiebre, con ruda, y baja la fiebre de la calentura. Con el zacate limón se hace sudar al enfermo.⁸

Ix chokoj-polil

Ix chokoj-polil, kunak'äl ix b'ek'ech k'ik', katz'iikil awool, ay b'eeses kuchokotal apol tu'ux katuklik, kap'o'ik yete siis ja', yeeloy, je'b'ix ta' chokwilej. Mejen paal kwand'o yan chokwil ti'ijoo', kwando yan ix choko-polil, chokoj upoloo', kutz'a'b'äl uk'o' tz'imul tupol, kuyaach'b'äl, kuch'ulb'ul yetel aj paap-ja'.

Ix pak'il

Chokoj upolej kwando jun-tu max yan pak'il ti'ij, kwando kujak'äl awool, kwando kujak'äl awool b'aylo' kawilik kan kab'etik kujak'äl awoolej, kuchokotal apol, i yan ab'el kan ix max upetz'eech. A' ix petz' je'lo' yan uch'uliko' ete 'award'yeente, yan usistal ix chokoj-jo'olil je'lo' wa ma'ej, kukinsikech.

Tukul

Yan tukul ti'ij, ma tunjanal, tunyok'ol, chäk uchi'; katz'äkik yete pok-che', ule' ix säk-ch'ul-te', ule' aj b'eeek', ule' aj kitam-che', kachäkik, kawichkesik yete, yete puuk'-ja', uja' tu'ux kuyichkil a' k'ek'ene'.

Tulakal k'oja'anilej ik' kutasik, aj tip'-te', a'lo' ma', tip'-te' chen umas utuch mak, uchun utuch mak, uchun utuch mak kukuxtal, ja'l a'lo' ma' ik' kutasikej.

Ix chokoj-polil: la calentura de cabeza

La calentura de cabeza [debida al “mal de ojo” en los niños], sube la “sangre delgada”,⁹ te enojas, hay veces que se calienta tu cabeza cuando piensas, la lavas con agua fría, o hielo, como para la calentura. Los niños cuando tienen calentura, cuando tienen calentura de cabeza, tienen la cabeza caliente, se pone cogollo de saramullo en la cabeza, desmenuzado y remojado en aguardiente.

Ix pak'il: el susto

La calentura de cabeza es cuando una persona tiene susto, cuando te asustas, cuando te asustas como cuando ves una culebra y te hace asustarte, se te calienta la cabeza, y tienes que ir con quien te ensalme. La ensalmadora debe remojar la cabeza a los pacientes con aguardiente, debe enfriarse la calentura de cabeza, si no, te mata.

Tukul: el pesar

Tiene pesar, no come, llora, está colorada su boca; lo curas con hierbas, la hoja de la amapola blanca, del roble, y del quitanché, las cueces, bañas al enfermo con eso; lo bañas con agua sucia, el agua donde se baña el cerdo.¹⁰

Todas las enfermedades las trae el aire, pero el cirro no; el cirro es sólo el ombligo de uno, el tronco del ombligo de uno, el tronco del ombligo de uno vive, sólo esa enfermedad no la trae el viento.

1. El término *ik'* se refiere al aire en su acepción amplia y también a manifestaciones más específicas de éste, como el viento o los aires que traen enfermedades. Véase la introducción de las secciones 3 y 5.
2. Hueso o espina de raya.
3. El quitanché (*Caesalpinia gaumeri*) es un nombre adaptado del itza' *aj kitam-che'*.
4. La enfermedad y el órgano a menudo llevan el mismo nombre en itza'; *aj tip'-te'* se refiere así al órgano y al “cirro”, que es como los itzáes traducen esta enfermedad en español.
5. El locutor describe el movimiento que se hace con la mano apoyada sobre el ombligo durante “la sobada del cirro”.
6. El guaco (*Aristolochia maxima*) es un bejuco o guía que alivia las palpitations estomacales del cirro. Otro remedio común para esta enfermedad es la infusión del rizoma del bejuco mimbres (*Microgramma lycopodioides*), *tip'-te'ak'* en itza', y la corteza de la pimienta gorda (*Pimenta dioica*), *aj nab'a'-ku'uk* en itza'.
7. La comadrona corta el cordón umbilical con el tallo duro de la figa (*Arthrotylidium* sp.), *senet'* en maya, queda sólo el tronco que se quema con aceite tibio de almendra, luego cae a los ocho días y lo entierran debajo de la tierra.

8. Lotoché (*Cornutia pyramidata*) es un nombre adaptado del itza' *lot'o-che'*; la higuierilla blanca (*Ricinus communis*), *aj säk-k'o'och* en itza'; el zacate limón (*Cymbopogon citratos*), *aj su'uk limoon* en itza'. El saramullo (*Annona squamosa*), *tz'imul* en itza', es un árbol muy utilizado en medicina. Por ejemplo su cogollo tierno se aplica mezclado con alcohol en la frente de los niños contra el mal de ojo (*ix k'as-'ichil*) y el mal aire; también nueve hojas de saramullo con nueve hojas de chile, tomate y yerbamora se ponen debajo de la cama del niño. El saramullo se utiliza en el ensalmo (*peetz'*) contra el susto (*ix pak'il*) y el pesar (*tukul*) junto con ruda y ramas del árbol cucaracha (*Bunchosia swartziana*), *sip-che'* en itza', para dispersar el humo del incienso sobre las personas, con el fin de ahuyentar los malos espíritus que las perjudican.
9. Como lo explica el locutor: *ix b'ek'ech k'ik' kunak'äl ak'ik' tapool, kap'atäl paraliitiko i ch'uch', ma' tant'an*, la “sangre delgada” es cuando sube la sangre a la cabeza, quedas paralítico y mudo, no hablas.
10. La amapola blanca (*Pseudobombax ellipticum*) es *ix säk-ch'ul-te'* en itza' y el roble (*Bourreria oxiphyllo*), *aj b'eeek*.

Utzikb'alil aj waay

Uchij tan inch'iil, kutzikb'altik ten nukuch-winikoo', nukuch-ko'leloo', ke yan aj tz'äk-yaj, aj pul-yaj kijoo' ti'ij. Kub'etik k'as i kub'etik ma'lo', saakb'entziloo', porke kub'etik ak'oja'antal, 'asta kuk'ocholej tuk'in akimil xan. I ma' ujok'ol tech tz'ak 'asta uyantal ulaak' aj tz'äk-yaj. Layti'oo', kutz'äk-yajoo' pero yan ka'-p'eel b'ejo' ti'ij, pero ma' tunk'ajsikoo' D'yoos, layti' upaay-chi'oo' ti uk'asil b'a'al, kisin. I kuch'a'iko' layti', layti' kusutk'esik ub'ajilo' taj misil, ti sinikil, ti b'alumil, tulakal kusutik ub'ajoo'. B'a'ax uka'aj? Men kisin kuyantikoo' ub'etej tulakal b'a'ax uk'a'tikoo'.

Pwes, kuk'ochol jun-tuul k'oja'an äknaalo':

– Aa! taleen inwila' wa atz'äk-yajeen.

– Ma'lo'. B'ix awool?

– Aa! k'oja'anen.

– B'a'ax yan ti'ij?

– Ma' inwojel, memb'ij ten k'as.

– Mhm... oken!

Kuyokol k'oja'an, kotal aj waay, kumächik uk'ab', upuulso; te' kuyilik wa k'oja'aniloo'. Layti' kuna'attikoo'.

– Aa! k'oja'anech, mhm... I ma' xi'ikech kan ulaak' aj tz'äk-yaj?

– Mix-b'a'al.

– Ma' xi'ikech kan d'oktor?

– B'ineen pero ma'an xan.

– A'la' ma' utz'ak d'oktori'ij, ma' utz'ak mix-b'a'al, je'lo' utz'ak pero pok-che'.

– Mhm..., ma'lo'.

– Pak'tej ulaak' tz'eeek' k'in!

– Aa! ma'lo' ...

Kuchu'umpa al utz'äkik, kukäxtik che', kuyichkesik ete ule' pok-che' kad'a 'oocho d'iyas, kad'a b'yeernes. Ya te' chukpaal nweb'e b'yeernes, i 'asta nweeb'ejeje, ya k'oja'ane' yan umuk', ya tunch'i'ik uyool, ya ka'-kuxa'an uyool. 'Entonses ya k'ochij tuk'in kuya'lb'al ti'ij ke ya

Historias de brujos

Hace tiempo cuando yo iba creciendo, me contaban los viejitos, las viejitas, que había curanderos, 'los hechiceros' les llamaban. Hacen mal y hacen bien, la gente les teme y respeta, porque hacen que te enfermes, hasta que llega el día que te mueres también. Y no te sale remedio hasta que aparece otro curandero. Ellos curan pero tienen dos caminos, no se acuerdan de Dios, le rezan al maligno, al Diablo. Y él los agarra, los transforma en gato, en hormiga, en jaguar, en todo se transforman. ¿Por qué? Porque el Diablo los ayuda a hacer todo lo que quieren.

Llega pues un enfermo con ellos:

– ¡Ah! vine a ver si me cura.

– Está bien. ¿Cómo se siente?

– ¡Ah! estoy enfermo.

– ¿Qué hay?

– No sé, me hicieron mal.

– Mhm... ¡entre!

Entra el enfermo, viene el brujo, le toma la mano, el pulso; ahí ven si están enfermos.

Reflexionan.

– ¡Ah! estás enfermo, mhm... ¿Y no has ido con otro curandero?

– Nada.

– ¿No has ido con el doctor?

– Fui pero no tiene curación tampoco.

– Eso no es remedio de doctor, no es remedio de nada, eso tiene remedio pero de hierbas.

– Mhm..., está bien.

– ¡Espera unos días más!

¡Ah! está bien.

Empieza a curarlo, busca plantas, lo baña con hojas de hierbas cada ocho días, cada viernes. Ahí se cumplieron nueve viernes, y después de nueve, ya el enfermo tiene fuerza, va tomando ánimo, revive. Entonces llega el día en que se le dice que está curado.

– Quiero saber quién me lo hizo.

– Está bien. Usted, señor, conoce a una mujer.

tz'äka'an.

– Ink'a'atij inwojel max tub'etaj ten.

– Ma'lo'. Ak'a'ool nojoch-winik jun-tuul ix ch'up.

Porke yan kub'etik ix ch'upoo' kub'etiko' ti winik, i winikej kub'etiko' tix ch'up. Kuk'askuntik uyoloo'. 'Entoosnes...

– Aa! pwes techej tub'etaj tech julaano max tub'etaj tech. Ak'a'ool?

– Ink'a'ool.

– Intechej tub'etaj tech julaano men tatusintaj. Ma' tatz'o'oksaj'asta b'ala' ti'ij, mentäkej tz'iik uyool, ka' tub'etaj tech k'oja'anej.

– Aa! ma'lo'.

– Mhm...

– I... patal asutik ten ujel ti layti'?

– Wa' ak'a'atij, je'le'... wa ma', ma'.

Kutuklik aj waay.

– Wa ak'a'atij ka jo'mok, pero ya ch'anech. Wa kab'et ti'ijej, je' uka'sutik techej, mas yaj.

Porque hay mujeres que lo hacen a los hombres, y los hombres lo hacen a las mujeres.

Les hacen daño. Entonces...

– ¡Ah! pues a ti, a ti fue fulana que te lo hizo. ¿La conoces?

– La conozco.

– A ti te lo hizo fulana porque tú la engañaste. No has cumplido hasta ahora, por eso está enojada y te puso enfermo.

– ¡Ah! bueno.

– Mhm...

– Y... ¿puedes vengarme de ella?

– Si quieres, sí... si no, no.

El brujo reflexiona.

– Si quieres que concluya, pero ya estás sano. Si se lo haces, te lo va a devolver y será más doloroso.

Sastun

Sastuney si inwojel, inwilmaj. A'lo' tawilaj mejen layti'... b'ay mejen tunich b'aylo', pero yan u... yan u... yan utroona; i ka'-kuul yan bin jun-kuuloo', uxib'al i uch'upal. A'lo' ma'alo' ti tz'äk-yaj. A'lo' si kinwuyik uyaalb'äl porke intenej ma' inwilaj mix jum-paak. Ti aj tz'äk-yaj yun 'Eliijyo, yan ka'-ku sastun inti'ij tu'ux kuyilikej b'ik'in ukimil mak k'oja'an, wa uka'a ti ka'-lik'il.

A'lo' sansamalej yan ub'etik uyichkil ete 'agward'yeente; i kujok'ol b'in ti a' sastuney, wa b'el aka'a ti kuxtalej, näka'anech te' ichil a' sastuney kuyilb'äl näka'anechej, i wa b'el aka'a ti kimilej, chika'an b'in ti'ij b'ine'. Sastuney, t'äb'a'an ka'-p'e... ka'-p'el 'espeerma tatzel b'aylo' aka'a ti kimil, yalb'älej, kinwuyik utzikb'atikoo', kinwuyik uyaalb'älej.

Ti a' na' ix funta 'Asunsyon je'la', kiwet'-kaal waye', nojoch-ko'lelej, yan ti' yan tusastun pero laj-putz'ij inti'ij, laj-b'inij ti' ti ik'. I 'ay b'eese kad'a 'orasyonej, kinwuyik ujum upeek uman, te' xxxxxx! kub'el, sastun, inten kinwuyik ujum uman, uman ti ik'... pero ma'an mix-mak umächä', mhm... Je'lo' kuyaalb'äl yan b'in ix tz'äk-yaj b'in patal b'in umächik, kuka'-tal tuyäknal. A'lo' si kinwuyik uyaab'äl, sastun. [...]

Kwand'o tech kuyokolb'ol tech b'a'ax tawäknalej, kat'änik laayt a' nojoch-ko'lelej kusastuntik, kuyilik max tuyokola', kuyilik max aj 'okol je'lo'. Wa yan awalaak' ab'a'al-che' k'ek'en kutz'onb'ol tech, kukinsäb'äl intech, kat'änik na' ix 'Asunsyon je'lo', kusastuntikej kuyilik max tutz'onaj.

Sastun

El *sastun*, sí lo conozco, lo he visto. Es, una pequeña... viste, como una pequeña piedra, así, pero tiene su... tiene su... tiene su zumbido, y hay dos de ellos, un macho y una hembra. Son buenos para curar. Eso, lo oigo decir porque yo nunca lo he visto. El curandero don Eligio, él tiene dos sastunes donde ve cuando va a morir uno que está enfermo, o si se va a levantar otra vez.

El *sastun* hay que bañarlo todos los días con aguardiente. Dicen que sale en el *sastun* que si vas a vivir, estás sentado, ahí adentro del *sastun* estás sentado, y si te vas a morir, ahí se ve dicen. En el *sastun*, si hay dos velas prendidas a tu lado, te vas a morir dicen, así oigo que cuentan, así oigo que dicen.

La difunta Asunción, que era de nuestro pueblo, esa señora tenía, tenía sus sastunes pero se le escaparon todos, se le fueron todos con el viento. Y hay veces que cada noche, oigo el sonido que hace al pasar, ahí va *jshshshshsh!* es el *sastun*, oigo el sonido que hace al pasar, al pasar en el viento... pero no hay quien lo agarre, mhm... El *sastun*, dicen que si hay una curandera que lo pueda agarrar, viene otra vuelta con ella. Eso sí lo oigo decir, ese es el *sastun* [...].

Cuando te robaban tus cosas, le hablabas a esa señora y ella hacía la prueba con *sastun*, veía quién lo había robado, veía quién era el ladrón. Si tenías animales domésticos, como cerdo, que te habían disparado, que te habían matado, le hablabas a doña Asunción, ella hacía la prueba del *sastun* y veía quién le había disparado.

Uk'inil pixan

Uchij nukuch-winikoo'
kukänantikoo' k'u-naj,
mentäkej tuya'lajoo' ka' kimikoo'ej
ka' jok'ok jujun-tuloo' upoloo' tuk'inil pixan.
Tuya'lajoo'ej ka' kunak jujun-tuloo'
b'ix kuk'ajsäb'al ke la'ayti'oo'ej
tukänantajoo',
yaab' k'in,
yaab' jaab',
tukänantajoo' k'u-naj.
A' jo'olej
ka' joksäb'äk tulakal jaab'.
A' polej
ka' manäk tulakal ich kaj.
Ka' manäk umoloo' siil,
a' siilej ta' jo'olej.

Kumanäl a' kib'ej
tumemb'el kwareenta k'in paay-chi',
kumentik nojoch ko'lelej,
kupaay-chi' tulakal 'ak'a'.
Mentäkej a' tak'in kumolikej
kumentikoo' miisaj
tuk'inil ka'-p'eel k'in nob'yeemb're;
tak'inej tub'o'tik unojochil paay-chi',
unojochil k'u-naj.
Kusutk'aal pixan ti k'u-naj,
kub'omb'ol kib' tut'a'
yok'l uk'a'oolb'ol maax jok'ij ta' jaab' je'la'.
Uchijej a' maakoo'ej yan utukul umentikoo'
tulakal upusik'aloo',
kumanäl ukimiloo',

El día de las ánimas

Hace mucho tiempo los grandes hombres
cuidaban la casa de Dios,
por eso dijeron que cuando ellos murieran
salieran una a una sus calaveras el día de las ánimas.
Dijeron que las pusieran una a una
para que así se recuerde
que ellos cuidaron,
muchos días,
muchos años,
cuidaron la casa de Dios.
Las calaveras,
que las saquen todos los años.
Las cabezas,
que anden por todo el pueblo.
Que pasen recogiendo dádivas,
las ofrendas para las calaveras.

Pasa la vela
para que le hagan cuarenta días de rezo,
lo hacen las ancianas,
rezan toda la noche.
Por eso con el dinero que juntan
hacen misa
el día dos de noviembre;
el dinero es para pagar [a] el encargado del rezo,
al encargado de la iglesia.
Cuando regresa el ánima a la iglesia,
untan cera de vela en su frente
para saber quién salió ese año.¹
Antes las personas pensaban en hacerlo,
de todo corazón,
cuando estaban por morirse,

kuya'likoo' kuch'ansikoo':
 Wa kuch'ansiken pixan yan impak'tik.
 Kunatz'äl uk'inil,
 uk'ochol uk'inil,
 ujok'ol pixan ich kaj.
 Tulakal chumuk kaj
 men unojochil k'u-naj
 yan uju'umil
 tu'ux kutz'ikoo' uk'ab'a'oo'.
 Jun-tuul,
 ka'-tuul,
 'ox-tuul,
 kân-tuul,
 b'aylo' tulakaloo'.
 Yaxilej jun-tuul,
 ka'-tuul,
 b'aylo' tak uk'ochol uk'inil.
 Tulakal naj maax kub'etik,
 kupak'tik b'a'ax 'oora kuk'ochol,
 b'a'ax 'oora kuk'ochol tuyotoch.
 Ka'-p'eel,
 kuk'ochol pixan tuyotoch
 kujok'ol uk'amä',
 kuch'i'ik
 kub'ensik ich yotoch.
 Tumeesa,
 yok' jun-p'eel mo'nok kajon
 tu'ux yan nukul
 tu'ux kutz'ik pixan ete b'ox nok'.
 Wa'ye' kutz'ik janal lak'in,
 jun-tziil lak janal,
 jun-b'uuj aj kax.
 Chik'inej
 jun-kuul luchil sa',
 wa'ye' jun-tz'iit kib',
 i jun-tz'iit kib' wa'ye',
 i wa'ye' jun-p'eel luch ja';
 tujaal meesa täk'a'an kib'.

dicen que las ánimas los sanaban:
 Si me sanan tengo que esperarlas.
 Se acerca el día,
 llega el día,
 salen las ánimas al pueblo.
 Todos están en el centro del pueblo
 porque las autoridades de la iglesia
 tienen un papel
 donde ponen los nombres.²
 Una calavera,
 dos,
 tres,
 cuatro,
 así todas.
 Primero una,
 dos,
 así hasta que llega su día.
 Cada casa del encargado de recibir la calavera
 espera la hora en que llega,
 la hora en que llega a su casa.
 Luego,
 cuando llega el ánima a su casa
 sale a recibirla,
 la toma
 y la lleva adentro.
 En la mesa,
 encima de un pequeño cajón,
 hay un lugar
 donde pone la calavera en tela negra.
 Aquí pone comida al saliente,
 un plato de comida,
 media gallina.³
 Al poniente
 hay una jícara de atole,⁴
 aquí una vela,
 y una vela aquí,
 y aquí una jícara de agua;⁵
 en la orilla de la mesa están pegadas las velas.

Kuchu'umpa paay-chi' tak ujo'mol,
 uyumil naj kumansikoo' tulakal mak
 ti janal tulaak' mesa.
 Kujantikoo' b'ooyos,
 uk'ulb'ul kafe,
 kujantikoo' ch'uukb'il k'uuum,
 ch'uukb'il put,
 ch'uukb'il chi',
 ch'uukb'il ja'as,
 ch'uukb'il 'ab'äl...
 tak ujo'mol.
 Kulik'il maax tuk'ämaj,
 kuch'i'ik,
 kumek'tik,
 kuyutz'intik,
 kujok'ol uk'ub'u' taan-ka'.
 Yan umo'nok kampaana
 kujum tan ub'elej
tilin tilin tilin tilin.
 Kuya'lik a' makoo'ej,
 a' kampaana kujumej,
 yok'lal ma' umentik ch'eech'il a' paaloo'ej
 men a' paaloo'ej jach kuyoo',
 jach ch'eech'oo',
 jach kutzikb'aloo',
 jach kuyawatoo',
 ma' tan uyuyb'ul paay-chi'.

Kuya'lik a' nukuch-winikoo'ej,
 ma' ja'li' 'ox-p'eelili'ij
 syeetejoo' b'in aj kãnanoo',
 syeetejoo' uchij yan yok' meesa.
 Talij b'in winik Remaate
 ka' tuyoklaj b'in kãn-tuul,
 ka' tub'ensaj,
 ma' ojelb'il tu'ux tupulaj,
 ka' kunaji' 'ox-tuul;
 a' 'ox-tuulej la'ayta' kumanej.
 I mix maak tuk'ataj,
 ma' talij tupoloo' uk'atoo'

Comienza el rezo, y cuando termina,
 el dueño de la casa los hace pasar a todos
 a comer a otra mesa.
 Comen bollos,
 se bebe café,
 comen dulce de ayote,
 dulce de papaya,
 dulce de nance,
 dulce de plátano,
 dulce de jocote...
 hasta que se termina.
 Se levanta el que recibió la calavera,
 la toma,
 la abraza,
 la besa,
 sale a entregarla afuera.
 Tiene una pequeña campana
 que suena al irse
tilín tilín tilín tilín.
 Dice la gente
 que la campana suena
 para que no hagan ruido los niños,
 porque los niños son muy traviosos,
 muy ruidosos,
 conversan mucho,
 gritan mucho,
 y no se escuchan los rezos.

Decían los grandes hombres-
 que no son sólo tres
 sino siete los cuidadores,
 siete calaveras había antes sobre la mesa.
 Dicen que vino un hombre de Remate
 y robó cuatro,
 se las llevó,
 no se sabe dónde las botó,
 y quedaron tres;
 esas tres son las que pasan por el pueblo.
 Y ninguno preguntó,
 no les vino a la mente preguntar

b'ix uk'ab'a' la'ayti'.
Jun-tuulej kuya'likoo'
upol aj Manwel Pänaj
ichil 'ox-tuuloo'ej,
ma' kikojel maaxi'ij.

cómo se llamaban esas calaveras.
Algunos dicen
que la cabeza de Manuel Pänaj⁶
está entre las tres.
No sabemos cuál de ellas es.

1. El ánima se refiere a la calavera. La unción se hace en forma de cruz.

2. Se refiere a los nombres de los que van a recibir las ánimas.

3. Como el narrador nos explica:

*Uchij nukuch-winik kujok'bloo' ti b'äksaj, kutasikoo' aj kox,
yok'l aj kaxej aj kox.*

Antes, los antepasados salían a cazar, traían cojolito, y en lugar de gallina se ofrecía cojolito.

4. Este atole, llamado *ix pasa'*, se prepara especialmente para el día de Todos Santos, con maíz molido y colado, al cual se le agrega panela o azúcar, anís y canela.

5. Ponen una vela a la izquierda y otra a la derecha de la calavera que se encuentra más atrás; la jícara de agua al frente.

6. Según los itzáes, Manuel Pänaj fue un sacerdote importante de San José.

6.
Utz'ok t'an
Últimas palabras

“Últimas palabras” es parte de una conversación con don Domingo Chayax Suntecún pocos días antes de que falleciera. Una imagen de él en sus últimos días se encuentra entre los retratos, donde aparece con su esposa, ambos muy enfermos, junto a uno de sus numerosos nietos. En estas últimas palabras, don Domingo habla del valor del conocimiento de los ancianos y expresa su profunda tristeza al ver que su lengua y cultura se van con él.

Don Domingo gozaba entreteniéndolo a sus oyentes con historias y canciones. Una de las canciones que más le gustaba cantar era el *Kolonte*, nombre maya del pájaro carpintero. Don Domingo, al igual que el *kolonte* de la canción, era feliz con todas las cosas que Dios le dio, a pesar de las dificultades de la vida. Con la letra de esa canción termina este homenaje a los itzáes.

Utz'ok t'an

Jun-tu chämach kwalkyer t'an,
la'ayti' uya'lik,
men ulaak', jun-tu chämachej,
jum-p'e d'iksyonaaryo,
porke ya'ab' b'a'a uyojel,
tukänaj,
ma' tan utub'sik.
Kuka'ansik a'la',
kuka'ansik a'la',
kuka'ansik a'la',
b'ayla' si.
Pero ma'an maax uyojel yaab' t'ani',
te' kukuntale'.
B'aylo' ma' tan ulik'il tuka'-ye'.
Ke laastima!
Porke a'lo', la'ay t'anej, jela'an,
jela'an unok'oo' tutz'ajoo' uchijej.
B'ejla', ma' tuntz'ikoo',
ya je'elpajij,
tend'ensyajij
men ti' ulaak' kutz'ajoo'.
Ma' uk'a't utz'a' upik,
ma' uk'a't utz'aj uyipil. (...)
B'a'la' ma'an, ma' tuntz'ikoo'!
Su'lak utz'ajoo', unok' maaya'oo',
b'ala' puuro 'espanyol kut'anoo'!
Ya ma'an maaya!
Mix-maak! (...)

Pos uchij yan 'eskweelajej,
wa'ye' ma' yanajij maeestro maaya.
Tikikänaj

Últimas palabras

Un anciano, cualquier palabra
la dice en maya,
porque un anciano,
es un diccionario,
porque sabe muchas cosas,
las aprendió,
no las olvida.
Enseña esto,
enseña esto,
enseña esto,
así sí.
Pero ahora no hay nadie que sepa muchas palabras,
se queda ahí.
Así no resurgirá.
¡Qué lástima!
Porque esa lengua era diferente,
era diferente también la vestimenta que usaban antes.
Ahora no la llevan,
ya cambió,
se pusieron de moda
usando otra ropa.
No quieren ponerse falda maya,
no quieren ponerse huipil [...]
Ahora, no hay, ¡no la usan!
Les da vergüenza usar la vestimenta de los mayas.
Ahora ¡hablan sólo español!
¡Ya no hay maya!
¡Nadie! [...]

Pues antes, había escuela,
pero aquí no hubo maestro maya.
Aprendimos

kan kinaj,
kan kitat.
Tuuulak tuuulakalaka!
puuro maaya, maaya tzikb'al!
Puro nojoch-ko'lel,
nojoch-winikoo',
ix ch'upal-paalo',
xi'b'al-paalo',
unok'oo', maayajoo'.
Uuuu! b'ay ukuxtaloo' uchij.

Intenej sihen 'aanyo mil nob'esyeentos katoorse,
b'ay'oriita, 'ochenta i nweeb'e jaab' yan ten,
pero kint'änik
i kintz'iib'tik
i kink'ay ich maaya.
Maax yan b'ay inten?
Ma'an ulaak'.
Porke a' uyojel maaya,
'espanyolej,
kuxokik 'espanyol,
kuxokik ich maaya,
men yojel men yojel.
'A lo mejorej ma' patal,
chen 'espanyol
pero ma' patal uxokik ich maaya,
ma' pataloo'.

Kintzikb'atik kweento! mhm...
men patal inb'etik,
men tinkänaj,
tinxokaj.
Ma'alo' ma' tan utu'b'ul
i tulakal t'an ak'a't awu'yej,
kotal a' nojoch-winikoo',
kutzikb'atikoo',
men yan maaya tupoloo'.
Wa'ye' jum-p'e d'iksyonaaryo yan ti' to'on,
aj maayajo'on.
Pero b'ejla' nukuch-tatoo'ej,

con nuestra madre,
con nuestro padre.
¡Toodos, toditos!
¡pura maya, pura maya hablaban!
Las señoras,
los señores,
las muchachas,
los muchachos,
su ropa era maya.
¡Oh! Así vivían antes.

Yo nací en el año mil novecientos catorce,
ahorita, tengo ochenta y nueve años,
pero hablo,
escribo
y canto en maya.
¿Quién hay como yo?
No hay ninguno.
Porque el que sabe maya,
español,
lee en español,
lee en maya,
porque sabe, porque sabe.
A lo mejor otros no pueden,
sólo saben español
pero no pueden leer en maya,
no pueden.

¡Yo cuento historias! mhm...
porque puedo hacerlo,
porque lo aprendí,
lo leí.
Está bien, así no se olvida
y todas las palabras que quieres oír,
vienen los ancianos,
las explican,
porque tienen la maya en la cabeza.
Aquí en la cabeza, tenemos un diccionario,
nosotros los mayas.
Pero ahora los padres

laj-chukpaja'anoo',
ma' uk'a't uyojeloo' ti' chämachoo'.
Pero jun-tul chämachej
yaab' utzikk'atik
ti' akänik,
ti'al uk'ajsikalo'.
Pero ma'! Uchij si!
Uchij tuuulakal maaya!
b'a'la', chen jujun-tul.
Tan ulaj-b'eloo',
inten xan b'el inka'aj...

se sienten todos satisfechos,
no quieren saber más de los ancianos.
Pero un anciano
cuenta muchas cosas
para que aprendas,
para que se recuerden.
¡Pero ahora no! ¡Antes sí!
Antes ¡tooodos hablaban maya!,
ahora sólo unos pocos.
Se están yendo todos los mayeros,
yo también me voy...

Uk'ayil kolonte'

Jach ma'lo' ka' yanajij d'iyos!
Jach ma'lo' ka' yanajij lu'um!
Jach ma'lo' tub'etaj k'aax!
Jach ma'lo' tub'etaj ja'!

Kolonte' kolonte' kolonte' jaraneeroo...
kolonte' kolonte' jaraneeroo...

Ma'an inb'aat
ma'an inmaskab'
etel inkoj jach b'aj
kinb'etik inwotoch

Jach ma'lo' ka' yanajij d'iyos!
Jach ma'lo' tube'taj lu'um!
Jach ma'lo' tubetaj winik!
Jach ma'lo' tub'etaj k'in!

Kolonte' kolonte' jaraneeroo...
kolonte' kolonte' jaraneeroo...

Ma'an inwatan
jok'i ukäxte' ujanal
ka' talij juntuul aj mujan
ka' tulo'aj

Kolonte' kolonte' jaraneeroo...
kolonte' kolonte' jaraneeroo...

Ma'an inwotoch
jach yanajij aj tokoy che'
elij jach che'
tu'ux yan inwotoch

La canción del pájaro carpintero

¡Qué bueno que hubo Dios!
¡Qué bueno que hubo tierra!
¡Qué bueno que hizo el monte!
¡Qué bueno que hizo el agua!

Kolonte' kolonte' kolonte' jaraneeroo...¹
kolonte' kolonte' jaraneeroo...

No tengo hacha
no tengo machete
con mi pico ahueco el palo
y hago mi hogar

¡Qué bueno que hubo Dios!
¡Qué bueno que hizo la tierra!
¡Qué bueno que hizo al hombre!
¡Qué bueno que hizo el sol!

Kolonte' kolonte' jaraneeroo...
kolonte' kolonte' jaraneeroo...

No tengo esposa
salió a buscar comida
vino un gavilán
y la hirió

Kolonte' kolonte' jaraneeroo...
kolonte' kolonte' jaraneeroo...

No tengo casa
se quemó mucho monte
ardieron muchos palos
donde tenía mi hogar

Kolonte' kolonte' jaraneeroo...
kolonte' kolonte' jaraneeroo...

Ma'an inp'ook
yan ink'uk'umal jach chäk
tusiya'j ten d'iyos

Kolonte' kolonte' jaraneeroo...
kolonte' kolonte' jaraneeroo...

Ma'an inmaskab'
ma'an inb'aat
etel inkoj
kinb'etik inwotoch

Kolonte' kolonte' jaraneeroo...
kolonte' kolonte' jaraneeroo...

No tengo sombrero
tengo una pluma muy colorada
que Dios me dió

Kolonte' kolonte' jaraneeroo...
kolonte' kolonte' jaraneeroo...

No tengo machete
no tengo hacha
con mi pico
hago mi hogar

1. *Kolon-te'* es el nombre itza' del pájaro carpintero grande.

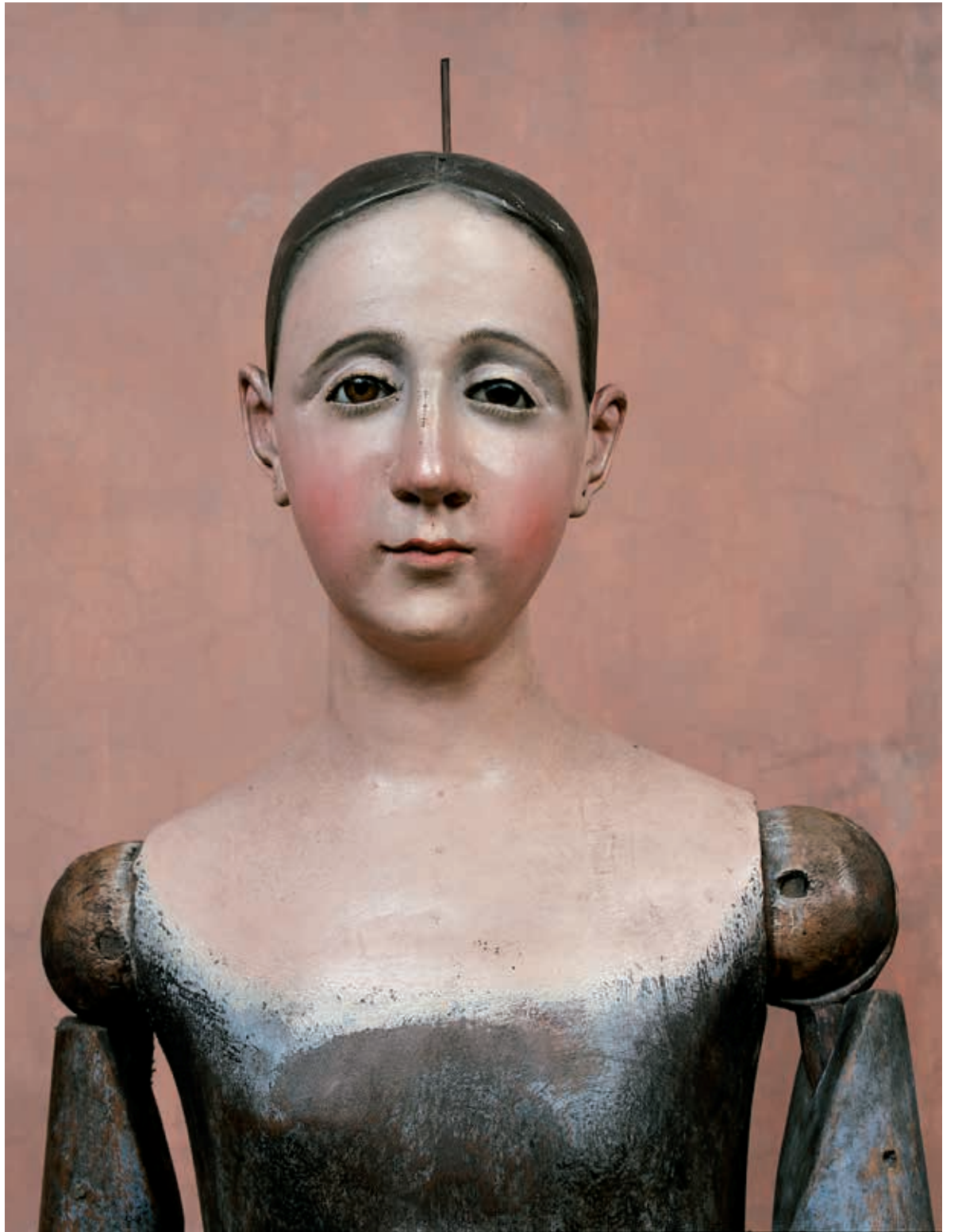




Las tres calaveras,
Iglesia de San José











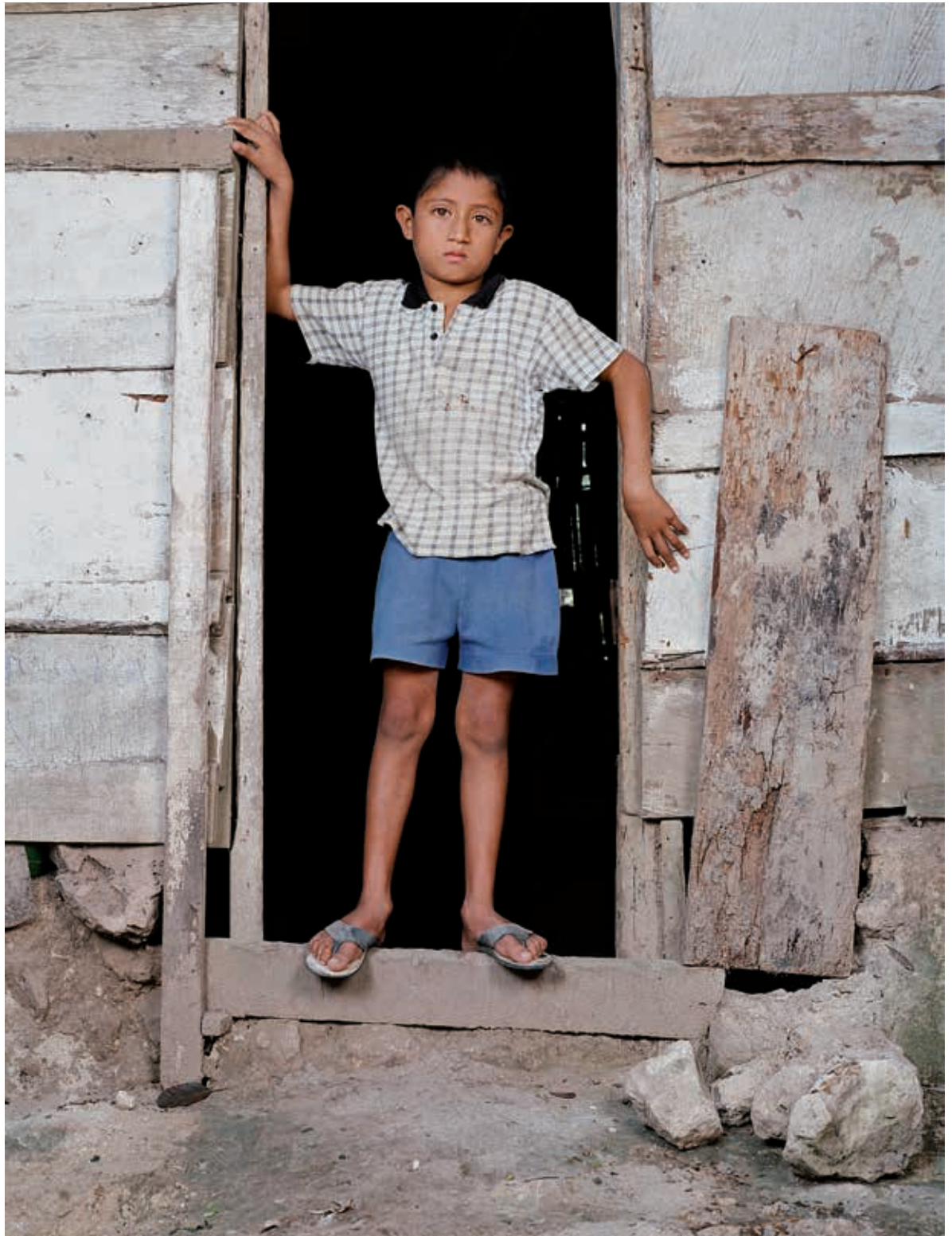
Niña en traje tradicional itzá













Joven en La Nueva San José
Página izquierda :
Muchacha itza' en el patio de su casa





Hombre de La Nueva San José
a caballo

Construcción de casa tradicional
Páginas siguientes:
La expansión ganadera
en La Nueva San José















Los guardabosque de la reserva Bio Itzá
Páginas siguientes:
Bosque del Petén (izquierda)
Guardabosque de la reserva
Bio Itzá (derecha)



















Niño itza'
Página izquierda:
Niño en la escuela durante el carnaval





Reparto de bebidas
Página derecha:
Construcción de supermercado
en San Benito







Helicópteros militares
sobrevolando San José
Página siguiente:
Lago Petén Itzá, fin de viaje



ITZA' — MAYA MEMORIES

Texts collected by XIMENA LOIS and VALENTINA VAPNARSKY Introduction by SCOTT ATRAN Photos by CHARLES FRÉGER

Writing conventions and translation

The presentation of the texts in prose and verse is essentially based on the rhythm, tone and the structure of the narrative. We follow the alphabet proposed by the Academia de Lenguas Mayas de Guatemala, as well as general writing conventions used by the Itza'. The transcriptions are mainly phonemic, although some phonetic realizations have been included to mark alternations and variations occurring in the spoken language. Some exclamations and some prosodic effects have been included to honor the narratives' liveliness. The translations, without being literal, are as close as possible to Itza', in agreement with the general spirit of the book.

Thanks to Richard Carter for his help in editing the English translations.

I. Uchun ka'an yetel yok'ol-kab' The origin of sky and earth

For the Itza', the world is divided into three main levels: *ka'an*, "highness, sky" the celestial world, *yok'ol-kab'* "over-world" corresponding to the terrestrial world up to the first layer of clouds, and *yalam-kab'* "below-world", the underworld.

Onto this first main division, a second one is superimposed, dividing these three levels into minor layers. These layers, although they lack specific names and explicit reference in spontaneous stories and conversations, constitute the space where the Itza' place the inhabitants of the world and the basis on which cosmic forces are organized.

The number of layers varies from one speaker to another, but they always correspond to sacred numbers, having a special symbolism, sometimes five, more commonly seven or nine. The number nine, linked to strong powers, good or bad, is especially common in the stories we present here. For some Itza' the distribution of these layers covers the three above-mentioned levels; for others, it concerns only the "sky" or celestial world.

Ka'an

The "sky" is made up of different layers, normally 7 or 9, that divide it horizontally from bottom to top. In these layers celestial sacred beings responsible for natural and climatic phenomena live and move around. Some of these beings, such as the winds, and *chaak*, the beings which produce thunder, lightening and rain, may move from one layer to another. In the uppermost layer is the sun (*k'in*), and, since the Conquest, God also dwells there, an assimilation that recalls the pre-Hispanic Mayas' veneration for the sun. There is variation as to what other beings live in the upper layer. For some Itza' there are also saints, angels, and apostles, as well as the souls of the dead. For others, these other beings are in a nearby place, but apart from where God lives. For example, souls may be in a layer immediately below the one where God is; and saints in a "separate room".

Following Catholicism, the Itza' refer to God's dwelling as *gloorya* —"the glory" — and it is commonly said that its entrance (*ujol gloorya*) is guarded by Saint Peter. Some people, however, give a different version and note that the entrance is guarded by a big serpent whose description, as we shall see, agrees in many respects with the feathered serpent (*k'uk'ul-kan*).

Stars are also located in the uppermost layers of the sky. Just below the sun, in the penultimate layer, is the moon (*'uj* or *luuna*). As the text "The world" reveals, the moon is conceived of as a feminine being and the sun masculine, and thus stronger:

Even if one is far away, one feels how its heat burns. Further down, on lower layers, are the stars (*'ek*). The Itza' distinguish a dozen stars and constellations which keep their Mayan names. Nevertheless, there are nowadays very few stories about the stars, in contrast to the sun and the moon, which continue to be present in the oral tradition as the text "The eclipse" shows. The representation of an eclipse as the biting of the sun or the moon is common in Mesoamerica. Itza' elders would say that the cosmic crocodile and jaguar try to eat these stars. If they succeeded, it would be the end of the world and the present human race. Artifacts and domestic animals would turn into dangerous animals and eat the people. This is associated with the end of historical cycles or humanities, as for other Maya groups, as described for example in the Popol Vuh, where the men of wood disappear. To save the heavenly bodies and humans during an eclipse, it is necessary to scare away crocodiles and jaguars, by making much noise with anything at hand. Certain resinous plants also announce the end of the world when their resin comes out red instead of white.

The "biting of the sun" is represented in the ancient Maya iconography. In the Dresden Codex, an old document from the Maya Lowlands, announcements of future eclipses are found in calendric tables, very often depicting a celestial serpent eating the glyph meaning "sun". In addition, it is common for the jaguar deity to appear in ancient pictorial representations as the sun on its nocturnal course through the underworld; the jaguar is sometimes depicted on a crocodile, linking the latter to the cosmic serpent associated with the Milky Way. The importance of the crocodile is also apparent in the text "The story of the P'ich 'Ayim" on the origin of Lake Petén Itza'. For the Itza' this semi-aquatic reptile may be associated with origin myths as well as the end of the world.

In intermediate layers between the sky and the terrestrial surface are the *chaak*, which are beings in charge of thunder, lightening, and rain; these are described in the text "Thunder". *Chaak* are conceived as personages of masculine human appearance riding on horses. Although some people think there is only one *chaak*, the Itza' generally talk about two *chaak*, called *tzimin chaak* "thunder horse"; the most powerful rides a skinny horse, the other a fat horse.

Chaak carries a big hat and a small bottle gourd or *chuj*. *Chaak* carries the bottle gourd hanging with a rope from his shoulder, making him look like a milpero (farmer) taking a bottle gourd of water to his milpa field. *Chaak's* gourd is very small but the

water he carries never runs out, so it is said to be like a *sayab'* "spring". *Chaak* descends to the lower layers of the sky to make the rain, pouring water from the bottle gourd on the places he chooses. If milperos do not perform the appropriate rituals, they may be punished by the *chaak* who will not "water" and then it will not rain on the forest area they are cultivating. The *chaak* also carry a machete which they hit on the air to create thunder and lightning. They are man's protectors, and as rain makers they are responsible for the fertility of the land; they also protect humans from the attacks of the feathered serpents (killing them with his machete) or from other animals such as the *selemuch*, a scorpion and iguana hybrid. This relation with the reptilian world appears in the text "The *selemuch*". Due to this combat with the feathered serpent, the *chaak* is commonly identified with Archangel Saint Michel, who the Itza' know about through pictures of him on a horse killing a serpent.

In the lower and intermediate layers of the sky also live the "guardians of the wind" (*uyumil 'ik'*). "Further up the wind does not reach, everything is quiet". The guardians of the wind may interact with the *chaak*; fighting with them as they push the clouds to block the *chaak's* path and thus prevent the rain, or, on the contrary, they may help the *chaak* as is observed in the text "Thunder". Each wind is associated with specific properties related to the cardinal directions: *aj nojol-'ik'* "south wind", *aj xaman-'ik'* "north wind", *aj lak'in-'ik'* "east wind", and *aj chik'in-'ik'* "west wind".

Yok'ol-kab'

The Ancient Maya conceived of the world as a quadrilateral flat surface. From the Spanish Conquest to the present day this conception has been confronted with the Western vision of the world. Through the media and schools as well as foreigners who visit them, present-day Itza' know that diurnal and nocturnal times do not coincide in all parts of the planet. But in spite of the influence of the Western conception, the representation of the world as a quadrilateral flat surface persists in some rituals and is predominant in the conception of cosmic organization used by shamans. The quadrilateral structure also organizes the agricultural space in the milpa as well as domestic space in the house and orchard.

The *yok'ol-kab'* represents a single layer of the world— it is not divided into minor layers. Nevertheless, three "spaces" are distinguished: the terrestrial surface where humans live, the part closest to the sky (a fringe zone of air below the first

layer of clouds), and the first strip of land down below where cultivated plants take root.

Caves (*ch'e'em* and *'aktun*) and the waterholes (*tz'ono'ot*) that abound in the region may extend very deep underground. Although they also form part of the *yok'ol-kab'*, caves and waterholes are privileged passages to the underworld, as various stories show.

Yalam-kab'

The underworld is divided into two environments, although generally these are not distinguished by location. For an Itza' ritual specialist two layers in the underworld are distinguished, the lay Itza' normally talks about the underworld as an ambiguous region where two forces prevail: the aquatic world (humid and fertile), and the fire world of the *kisin* or "devil" (dry and sterile, recalling death). This opposition is also found in the pre-Hispanic Lowland Maya conception.

The underworld is the home of the *kisin*, a malefic being with whom sorcerers (*waay*) make pacts in order to accomplish their tasks. Following the Catholic conception of hell and purgatory, the fire of the underworld is important since sinners must pass through it to burn away their sins before going to heaven.

It is said that the *yok'ol-kab'* rests on the water of the underworld, inhabited by aquatic and semi-aquatic animals, in particular reptiles and batrachians. The latter are associated with fertility because of their relation to rain and thunder; this relation is apparent in the personification of *chaak's* musicians as toads in the text "Thunder". In the underworld also live the feathered serpents, which are dangerous animals, very old snakes that grow feathers and wings as they get old, and then fly to the sea. Itza' refer to them as "serpyeente", a Spanish loan. The reference of this term is thus distinguished from that of *kan*, used for regular snakes. *Serpyeente* corresponds to Yucatec *k'uk'ul-kan* "feathered serpent", related to the deity Quetzalcoatl from the Central Highlands of Mexico, whose cult was very important among the Classical Lowland Mayas. It is said that the feathered serpents kill and eat people, but *chaak* protects them by killing the serpents with his machete. This serpent possesses a double nature, both good and bad at the same time, which is confirmed by its association with *kisin* or "devil", recalling the ambiguity of Maya deities. Belief in this fantastic animal still persists among the Itza', mixed with knowledge of the local fauna and images introduced by the Spaniards, such as dragons.

The origin of Lake Petén Itza'

For centuries the Itza' have lived in the Petén rainforest, on the outskirts of Lake Petén Itza', where they reigned from Tayasal peninsula until their late conquest. The *reducciones* of Colonial times concentrated the surviving Itza' in towns on the shores of the lake. The lake has been an essential element in Itza' life. It provides them with water for all uses as well as food from fishing. The lake is also a mean of transportation for trips to their milpas and other towns, to bring back harvest, wood and other products from the forest.

The Itza' say that every fifty-two years the water of the lake goes down unusually much. This belief is probably very old since this period of time corresponds to a pre-Hispanic calendrical count related to cyclical epochs of historical renaissance. "The story of P'ich 'Ayim" deals with one of these episodes: it tells how the union of a maiden and a crocodile allows the reappearance of the water, saving all the people. This myth is related to the topic of sacrifice. It also shows the importance of the aquatic world—seas, lakes, surface and underground rivers— and the association of semi-aquatic animals with the origin of the world or with resurrections of cosmic and divine entities; this association is depicted in various steles and other ancient Maya architectonic works.

The world

Above the world is the sun behind a stone.
The sun is a man,
the sun's clarity comes from the man's eyes.
The man is a sun,
small he is coming out from behind the stone,
he is coming out and growing up.
He is stooped down behind the stone,
he brings out his head,
he brings out his eyes,
he illuminates the world.

Where there is sun there is forest,
high forest because the wood cutters have not come.
Between the world and the high forest there is cloud,
there are nine layers of cloud.
The clouds pull water up there
where it gets cold,
and then falls passing through the lowest layers.
Under the layers of cloud there is earth.

The Big Men lived in this world,
they worked the stones very well
because now we see their work
where the Maya had their homes,
Waxaktun, Tikal...
Their work cannot be done by today's men.

Under the layers of cloud there is earth and water,
under the earth is the devil.
Men sell themselves to the devil,
the day will come for them to be taken away by the devil
for ninety nine years,
if they want to remain in this world,
if they are not quickly taken
at midnight on the day when their contracts are
completed.

Where the sun sets there is the moon.
The moon is a woman,
she becomes small and she becomes big,
the clarity of her eyes is like the sun.
She is not hot, she illuminates the night.
They, the Big Men,
they wanted the moon because she is not hot.
They, our great fathers,
planted when they saw that the moon was mature,
so that their planting may give fruit;
the best thing for planting
is to plant when the moon is old.

As the sun walks, it goes into the forest.
Up in the sky rides the man on his horse,
his name is Thunder.
He makes lightening up in the clouds.
Thunder carries an axe on his shoulder;
when he cuts the wood it sounds,
lightening comes out from the light of his axe.
Thunder lives behind the village to the north,
there is very little water to the south.
The devil lives under the earth behind the water.

Thunder

Thunder is a man dressed in green, he wears boots like a policeman wears, green like so! Everything, everything is green, even his hat is green! He has a sword attached here; he has his bottle gourd tied to his waist, where he carries water.¹ When it rains down here it's him passing his bottle gourd. Don't you see that he was told:
"Go and get the horse! Don't take the fat one, take the skinny one! And don't take the small bottle gourd, take the big one!" they say he was told.
The big bottle gourd doesn't make hard rain, just normal rain, but the small one, it's a deluge! Ah! When it's the small bottle gourd that brings the rain... rain and rain and rain and rain! For forty days! they say.

Well, there is a man, they say, who was with Thunder; the man who went hunting, as I told you. They left, they were two brothers. They went hunting! And one of them found a prey and took it into a cave! Then the man went into the cave behind his dog and found himself coming out into a milpa! And the owner of the milpa was Thunder! In Thunder's milpa, there were all kinds of plants, Thunder had many cultivated plants. Then Thunder saw the two men:

"Well, he said, what are you looking for here?"

"Ah! We're looking for my dog, said the man, because he found a prey, he went into a cave, and we went after him. Now here we are!" they say the man said.

"Ah! said Thunder. Let's go to my house!"

And he took them to his house.

"You're going to stay here, nobody will go out!" they say he said. "Because you don't know anything! I'm going to my milpa," said Thunder.

He left. Then he came back.

"Well, nobody will go to this house because nobody can get to this house! You're going to stay here," they say he said. Thunder left, when the two men heard that somebody was talking in the house. They were talking and talking. The men went to listen to the talk, and looked for something to

make a hole in the house. That, they say, was the house of the wind, round, with neither door nor window. Then the wind came and laashed them! And the men died! When Thunder came back there was nobody!

“Where did those men go?”

He went to look for them behind the house, and there they were lying, dead. He brought them back to life; yes, he brought them back!

And Thunder said:

“Nobody will go out! Didn’t I tell you that you shouldn’t go anywhere! they say he said. Now you’re going to stay here, the musicians are coming. Clean the wood so that they can climb on this bench!” they say Thunder said.

“All right,” the men answered.

And then the rain came. There come the toads and climb on the bench. The men push them away! They don’t know that they are the musicians! The toads climb over the bench, but the men push them away! And then Thunder came:

“Well, didn’t the musicians come?”

“;Nooo!” the men said. “Nobody came!”

Thunder was standing there, when he saw a toad jumping and climbing on the bench. Thunder approached and said: “This one, don’t push it away! Because he’s just another musician.”

“Ah! I didn’t know,” said the man. “They just arrived and I pushed them away because they were climbing on the bench.”

“Didn’t I tell you that they would climb up here to sing!” said Thunder.

“All right!” answered the man.

Then the toads climbed up, iiii! the bench was full of toads. They began singing and singing, iiii! the men were just listening to them.

“Are these the musicians?” said one of the men.

“They are.”

“Ah! I didn’t know that they were musicians.”

Thunder said to them:

“I’ll be right back. Go and uproot some yam beans.² But don’t uproot the big yam beans, only the small ones!” he said. And he left. There they were uprooting and uprooting yam beans, when they looked through the hole and saw the earth. The man said to his friend:

“Do you know how we could go there? Let’s go! We cut the vine of a yam bean, we tie ourselves to it and jump,” he said. They tied the vine of the yam bean, they jumped to the earth, and there the men remained hanging! Then came Thunder:

“Where are you?”

“Here I am, hanging.”

“Oh! I’m telling you. I’m tired of them! I’m going to send them back. They should leave now!” they say Thunder said.

So he called the South Wind and asked him to come:

“Wind of the South! Come and do me the favor of getting rid of these two men for me, they should go down to the earth! I don’t want them here! They’ve gone too far!”

And they say the Wind of the South came and laashed them! The wind came to the earth bringing the men back to earth so here the men told how they came to earth and what Thunder was like.

Thunder’s clothes are green, he has a sword and a bottle gourd tied to his waist. When he’s angry, lightning comes making light; he whips with his sword like so and everything brightens down to the earth! They say that if there is a stroong! rain it’s because Thunder is riding on his horse, and he whips the horse. That’s the sound of Thunder that you hear *kulum kulum*... They say it’s the horse. Thunder is the one who passes with a bottle gourd pouring water, and it rains hard down here. He moves with a bottle gourd. Sometimes you hear that Thunder; it’s him who throws the rain. Aha, that’s his tale, the story of Thunder.

Snakes

Snakes when they become big grow seven heads,
from one head seven other heads come out.
They grow hands and have finger nails like a turkey.
They grow wings like bird’s wings.
Their tails become thick,
at the end of the tail there is a spine.
They, I tell you, their wings look like birds’.
What are they for?
Snakes become very big,
they grow feathers and wings,
they rise,
they fly,
to go to live in the sea.

1. Bottle gourd (*Lagenaria siceraria*), Itza’ *chuj*, is a vine whose pear-like-shape calabash is used as canteen.

2. Yam bean (*Pachyrhizus erosus*), Itza’ *chi’kam*, is an edible round tuber with a long vine guide shoot.

The selemuch

The selemuch is a companion of the scorpion, but it's wider, ash gray. It has legs, you see the iguana's legs, they are like that, two legs. And its feet, you see the hen's feet, they are like that.

It cannot kill people because you don't see it, only thunder sees it; thunder can kill it. Sometimes it is on the top of the coconut tree, sometimes in the hole of a tree, there it enters. Because when it is outside and the thunder sees it, the thunder has to split the tree...

One time, I'm not lying to you, I was coming down from my milpa, and as I was descending with my load, with my load of maize, there was a bullet tree, a big bullet tree.¹ I was coming near the trunk of the bullet tree when the thunder came *tsiiiiii!*... My sight was darkened, and I went home.

The next day when I went to see it, all the forks of the tree *iii!*... all of it, the thunder had split it all the way down to the bottom. There was something there, and the thunder killed it! Mhm... That I do know because it happened to me like this on the road, that's why I'm telling you, that animal, the thunder *kiilled* it!

1. Bullet tree (*Bucida buceras*), Itza' *puk-te'*, is a tree tended for beauty and to protect water banks.

The eclipse

In the past, the eclipse was not like it is now. Now people just look at it.¹ Not before. When there was an eclipse:

"Iii! The sun is being eaten, it's being eaten by the crocodile and the jaguar," they used to say. (...)

The jaguar eats it, and the crocodile eats it, both of them.

"The sun is being eaten. Let's go and save it!" they used to say...

Mmm, the canoes make noise *boooj boooj boooj booj booj boj*, people in the village strike all the canoes by the lake shore. And the shootings! They start shooting, shooting in the air, they shoot anywhere. And the bells ring *tiin, tiin* ... What a noise! The moon is being eaten, and they save it. That's what they used to say before. Now they don't do all that. Before, they did. It was the same for the sun.

"The world is ending, the sun is being eaten by the jaguar," they used to say. (...)

Once, there was an eclipse, it became all dark, my mother had just got married, she had just got married. She was sewing with her machine, it was around three o'clock in the afternoon, when she saw that it became all dark.

"Ah! The sun got eaten by the jaguar!" they said. "Let's go to church now!"

And they *aaall!* went to the church, they brought branches of *chaya*, and branches of mayflower; they were repeatedly breaking branches of mayflower to see if there was resin in them.² Because as long as there is resin, the world will not end; but if they saw blood coming out in the resin, then the world would be ending. People say that when blood comes out of the resin, tables, stools, all that, are going to rise up, all the things that people have at home, are going to eat the people, the table will be the *B'oo'*, the stool will be the jaguar, and they will eat the people.³ That's what the old people used to say in the past.

1. Although the Itza' word *chib'al-k'in* "the bite of the sun" referring to this phenomenon has not been completely lost, the Spanish loan "eclipse" is the one commonly used. The same happens with the Itza' word '*uj*', and the use of the Spanish loan "luna"; for "sun", by contrast, the Itza' word *k'in* is regularly used.

2. *Chaya* (*Cnidocolus* sp.), Itza' *chay*, is a medicinal edible herb. Its leaves are highly appreciated in different dishes. Mayflower (*Plumeria rubra*), Itza' *nik-te'*, is a tree. Its red and white flowers adorn the church especially in May, month of the Virgin Mary. The mayflower is identified with *Säk Nikte'*, daughter of *Ajaw Kanek'*, the last Itza' chief. It is also used in rituals to prevent *B'oo'* to come out of its cave (cf. note 3).

3. *B'oo'* is a mythological feline who lives in the caves of the hills and eats people. They refer to him as *uyumil witz* "guardian of the hill," and at present, he is associated with the African lion known to the Itza' through books and television.

The story of P'ich 'Ayim

The eight day of March of the year 1993. They want me to tell the story of P'ich 'Ayim!. They want to hear it but they should understand that this story, not everybody can tell it. It should enter their minds that this story, not any child can tell it, only a man who knows, who has many years behind him. Now, I'm going to tell what, in the past, my grandmother used to tell.

The day came when Lake Petén Itzá began to get lower; the water level was going down. People were afraid, Lake Petén Itzá was going to dry up. Days go and days come, until the day came, they say, when the water was going away, going away, going away, until all of it was gone. There is a small place, people said, perhaps at the depth of Kawi, where a well was formed.² The well was deep, but people used to go there to fetch water, in the deepness of the lake. There were days when many people gathered there to bring water; there were days where only two or three went. But the people were not happy, they didn't live well.

"The lake is going to dry up, there is no water to drink," said the Big Men. "What are we going to do here!"

"But the lake does not dry up. How can you believe that!" they said. "That lake has a guardian."

"Maybe it is true," the people said.

There was an old man, the eldest of all, they asked him:

"You are our father, you are older, and you probably know more things than we do. Don't you see that the lake is going to dry up? We don't have anything to drink!"

"Now the lake has its guardian, there he is, inside."

"But how do you know?"

"I know it has one."

"But who is the guardian of the lake?"

"The guardian of the lake is a crocodile," he said. "But he doesn't come out so we can't see him."

"Ah! He doesn't come out..."

"That crocodile lives in the deepness of the lake, and he is big. He drank all the water."

But the people really do not understand.

"How do you know that?"

"Ah, because that crocodile is not just a crocodile. It is an enchanted crocodile, he drinks the water and he doesn't die."

"But how can he be enchanted if his belly is not big!"

"Because God put him in this world."

"Then perhaps it's all right. And what are we going to do now?"

"Nothing, and if you see the crocodile don't kill him! If you kill him, we are finished."

Then, they say the old man said:

"This crocodile wants something. This is a male crocodile, and it wants to take one of the maidens among us. That maiden, she will make the water return, fill the lake again here in this world.

"But how is he going to do it, the crocodile can't talk!"

"Ah! He has to talk," the old man said. "The crocodile has to talk. God made it so; he put all his goodness so the crocodile can talk."

But the people still do not understand. And then another old man said:

"You have three daughters, one of them should go fetch water, and if she sees the crocodile, if the crocodile talks to her, she should talk well," he said, "because the crocodile won't eat her.

"Oh no?" the father said.

"That is a good thing that God did in the world, so that people understand that God said things that are true; they are not lies."

The father said to his daughter:

"Oh daughter, go to the beach and fetch some water!"

"But how can I do it," she said. "It's very deep!"

"Take a rope to tie the water jar. There you are going to dip it into the water, and if you see the crocodile coming out, and he talks to you, answer his words!" he said.

"Fine," said the girl, and left.

She was throwing the rope to dip the jar into the water, when she saw a crocodile putting his head out of the water. He said to her:

"Let's go girl!"

The girl became frightened. She looked to see who was talking, and saw that it was a crocodile.

"Ah! I came to ask you for some water."

"Ah!" said the crocodile. "And what do you people say? Are you frightened that the water is drying up? If you go with me for a ride, this big lake will be filled up again."

"Ah! How do you think you are going to take me?" said the girl. "You want to take me to eat me."

"I won't eat you. I just want to take you for a ride so you know where the lake is going to be filled up," said the crocodile.

"I don't know. I'm going to ask my father. If it's all right, I'll come back. If I don't come it's because he doesn't want me to."

"All right," said the crocodile.

The crocodile sank under the water, and brought some water up for her.

Then her father asked the girl:

"Who did you see?"

"Ah! Nobody," she said.

"How did you get water?" he asked.

"Ah! I tied up a water jar to the edge of a rope and I pulled it up."

Her father was sitting. He was not talking. He was frightened thinking that she was going to go for a ride with the crocodile. After a little while, she said to her father:

"Father, you don't know anything!"

"No!" said the Big Man.

"In the lake where I went to fetch water there is a big crocodile," she said. "I didn't know that the crocodile could talk."

"Everything has to happen because God wills it so. Didn't the crocodile tell you?"

"Aha, the crocodile told me that he is taking me for a ride by the lake shore. I told him that if he takes me away he will eat me."

"The crocodile won't eat you. The crocodile wants to take you for a ride."

Then she said to her father:

"And what do you say?"

"Ah! I'm thinking."

"If I don't come back, what are you going to do?"

"Nothing," said the Big Man. "But if he takes you with him, you and the crocodile are going to fill up the lake again. You go only once and then it's over," said the girl's father.

Then the crocodile says to the girl:

“Let’s go for a ride!”

“Let’s go! But you are not going to eat me!”

“Ah! But I’m going to take you with me. I move belly down to the water, deep inside the water. These hands of mine are for swimming, also my feet. I’ll take you now so you can see it. But where I’m taking you, I go belly up,” said the crocodile.

The crocodile is a male crocodile!

“You are going to sit down where I tell you.”

“Ah!” she said.

And the girl climbed on the crocodile.

“You will sit here,” he said to her.

The crocodile had a hard horn, like a male. There he sat the girl and he took her for a ride. After riding and riding with her, he brought her back; he brought her where he had taken her.

“Now you’ve gone for a ride with me,” he said. “Tomorrow at dawn the lake will be full again.”

“How are you going to do it?” she asked.

“Ah! God is going to talk to me, because God told me that the day when a girl goes with me, that day the lake would be filled up again. It’s God’s miracle. Tell your father that I say it. It is you, the girl who rode with me for three days.”

Then she went to her house. There the old man answered a friend who said:

“Come! The water is vanishing, the water is finishing!”

“No, tomorrow or the day after tomorrow the lake will be full again.”

“How do you know it?”

“I know it,” said the old man.

They say that when the dawn came the people saw the water again.

“And how did you know it?”

“I won’t tell it right now, after waiting for nine days, I will tell you,” said the old man.

“All right,” said the friend.

“And now there is water every day, every year, it won’t dry up again. A crocodile drank the water, God ordered him to do it. For the lake to be filled up again one of my daughters had to go for a ride. Now we have water for everybody, and the lake will never dry up again.”

This is the story of a male crocodile and a maiden. It remains as a memory of the story of the point of the crocodile.

1. The word *p’ich* refers to an appendix or protuberance sticking out of a body. Although the toponym *P’ich ‘Ayim* is translated as “Point of Crocodile,” in this story the term refers to the virile member. The place *P’ich ‘Ayim* is located next to *Tayasal*, to the East of *San José*, in front of *Jobon Pich*.
2. *K’awi’* refers to a beach by the shorelake, part of the *Jobon-Pich* inlet, and to a hill that starts there. The *K’awi’* hill is the source of many tales. According to some *Itza’* there exists an enchanted temple there; for others, it’s the cave of the *B’oo’* (see text “The eclipse”, note 3). In this story, that place is the site of the well (*jul-’ek’* “arrow/reflection-star”) through which the water of the lake is drained.

2. Ukuxtal yok'ol-kab' Life on earth

On the *yok'ol-kab'* (the terrestrial surface), the forest (*k'aax*) predominates, with a great diversity of plants and animals. These are conceived by the Itza' as living beings because, just like humans, they all have a *pusik'al* "heart"; humans, plants and animals cohabit and interact. According to the Itza' conception, the *pusik'al*, which identifies the organ "heart" in animals, more broadly constitute the "essence" or "heart" in both plants and animals. The plants' *pusik'al* is originally located in the roots (*motz*). It transmits life through the blood (*k'ik'e'l*) in animals and through the resin or sap (*itz*) in plants —sometimes also called *k'ik'e'l*; a plant's *pusik'al* ultimately ascends to the leaves (*le*).

As illustrated in the text "The life of plants", where growing processes for some of them are described, the *pusik'al* is located in different parts according to the morphology of the plant. Thus, in non-perennial plants, the *pusik'al* stays in the roots under the ground. For perennials, like big palms and vines (*ak'*), it grows in the stem (*uche'il*). In trees, it generally grows in the trunk (*chun*) but in hardwood types it develops inside the *chuluul*, hard core. In all seed plants, the *pusik'al* grows inside the seed, *upusik'al unek' uyal unek'* "the heart of the seed is the young of the seed, the embryo"; and the process starts again when *uchib'al umotz* "the descendant of the root" is born.

The texts "The snakes and their companions," "The meat of the tapir," and "The bowitz" are short exemplars of the rich knowledge that the Itza' possess and transmit about the fauna of their region.

Snakes (*kan*) are probably the most feared animals of all. There is a great variety of genera and species that the Itza' know and classify in detail according to physiognomy and behavior. The most dangerous are the aggressive *k'an k'ok'o'* "fer-de-lance," the small but very poisonous coral snake, the *wolpoch'* "jumping tommy pitviper", a short and sleepy snake that jumps far away when bothered and whose bite is fatal. Other snakes are more appreciated, such as the boa *och-kan* ("opossum-snake"), which is not killed because it is the best protection against other snakes (it eats them). The rattlesnake *aj tzaab'* is classified among the most dangerous ones but it is respected for different reasons. In the corresponding text, a description is found of the power of its rattle for musicians; in addition, Maya weavers may have a special relation with the rattle snake as the design of its skin is represented in some woven fabrics. More generally, representations of the rattlesnake are observable from early times in Maya iconography. Furthermore, this snake shares its name with the Mayan name for the Pleiades, due

to the similarity of this constellation to the snake's rattle. All these snakes may turn into feathered snakes when they get old. The text also explains where, according to the Itza', the snakes get their poison, and presents the lizard *sät-k'aax* who has the frightening power of causing one to lose one's way in the forest.

The old Mayan name of the tapir (*Tapirus bairdii*) was *tzimin*, Petén's largest mammal and a sacred water animal linked to the Maya thunder and rain god, *Chaak*. When the Spanish introduced the horse, a perissodactyl, the Maya classified it as a kind of tapir; the only native perissodactyl, they called him *tzimin*, and the tapir became *tzimin-che'* that is, *tzimin* of the forest. The tapir is significant in the ecological composition of the forest and forest locations occupied by humans given that the tapir's habitat, together with that of the jaguar, delimit the extension of certain spaces in the forest. In the corresponding text, the narrator describes the very special nature of the tapir's meat which combines the meat of seven different animals.

The *bowitz* is, from our perspective, an example of a fantastic animal, but for the Itza' it is as "real" as the other felines, in which category it is included, together with the jaguar; the ocelot and the mountain lion; the *bowitz* is sometimes compared with the African lion, which the Itza' know through imported illustrations. It is said that in the past many *bowitz* lived in the caves of the hills (*witz*), and that the old people got to see them and know them. People were very frightened of them because, they say, they have a good sense of smell for human flesh and people use to pray in front of their caves so that the beasts wouldn't come out. Nowadays, they cannot be seen, but the Itza' believe that some still exist, particularly one who lives in a famous cave, by the shore of the lake near the village.

The final texts of this section present some examples of the rich set of narratives dealing with animals, often associating them with cosmological elements.

"The story of the rabbit and the jaguar" is one of the most celebrated stories of the Maya oral tradition. Although the episodes may vary from one version to another, the story always depicts a very astute rabbit who, in various ways, tricks and mocks a naive jaguar. The jaguar always tries to take revenge for the malevolent acts of the rabbit, but the latter, with his astuteness, repeatedly wins out over the jaguar, often inflicting painful punishment. Nevertheless, as the last part of the version presented here shows, the rabbit's intelligence has its limits. In Mayan cosmology, the jaguar is associated with

the sun and the rabbit with the moon, so this story may be interpreted as a sort of parody of the fundamental relation between these two cosmic entities.

"The dog's tongue" and "The cat, master of the jaguar" are illustrative of Itza' narrative about animals where those from the village (*kaj*) and those from the forest (*k'aax*) compete. The village and the forest are the two fundamental ambits over which the Itza' spatially and socially categorize the *yok'ol-kab'* (terrestrial surface); the village and the forest are also constituents of Itza' plant and animal classification.

The heart

All animals have a heart
like the heart that makes the body move.
The jaguar's heart gives life to the jaguar,
the maize's heart gives life to the maize.
We do not know how that is,
as we do not know how we are in our mothers womb.

The mosquito or the cockroach or the fly or the tarantula,
all insects and spiders also have a heart.
The mosquito or the cockroach or the fly or the tarantula,
do not have the same heart as the jaguar and the crocodile
because they live on the land and the crocodile lives in the
water.

The jaguar's heart is not like the mosquito's heart
or the cockroach's or the fly's
because the jaguar eats meat.
The mosquito's heart or the cockroach's or the fly's
is not like the tarantula's heart
because the tarantula does not fly.
The iguana's heart and the lizard's heart
are not like the snake's heart
because the snake does evil.

All trees have a heart,
like men, they grow bad
because they do not have a heart,
and those who have a good heart
grow good because good are all their roots.
Mahogany's heart is not like breadnut's heart,
mahogany's heart is harder.
All plants have a heart like men,
the bush's heart does not grow,
the tree's heart grows.

The life of plants

*Mahogany*¹

The base of the root goes underground, another root is the one that holds itself to the ground. The trunk of the root gives life to the tree up to the leaves; the root gives the heart to the leaf. Its center is the heart of the tree. Its true heart is under the ground; if the tree doesn't have a heart it can't live. Its center is the trunk, that's where the roots grow from; its true center is in the middle, it is white. Its sap is red, that's its blood.

Like squash,² its fruit comes first, then the flower sprouts at the top. The fruit is big like that of the cacao, it sprouts in the summer, drops its shell; its seed, which is in the center, falls to the ground, it sprouts; it grows in the forest by itself. It grows high, it holds onto its root, that's how it develops. In its center there is sap, in its bark, in its leaves, that's why it is alive.

*Orange cordia tree*³

It has a hard core, that is its heart. That's its true heart, it goes from the base of its root up to its leaves; at the centre of the leaf there grows its fruit, there is its seed. Its fruit is like the hard core, inside the hard core is the seed, white, that's the one that comes out. Its seed is the heart of the fruit. Its sap is in the bark, not in the center, because that's the hard core.

*Corn*⁴

It is shelled, it is planted, otherwise it doesn't grow. In the center of its seed, there is its heart. It comes out, its stalk grows, its flower appears from its sprout, it gets dry, it is folded so that the ear of corn is upside down and does not get water. Before the flower there is sap, then the ear of corn is born. The center of the plant is the heart, white. The plant gets dry but its heart is still inside.

(...) Its sprout came out up to the top, where now is the sprout the leaf comes out, once its growing is completed its small leaf comes out, from there the flower sprouts, that's what we call the corn sprout. Now a small spindle comes

from the base of the leaf, stuck on the stem, and there comes the corn silk; the corn silk gets dry and the corn sprout gets thick, then another corn silk comes out, the ear gets thicker and it's ready to be eaten. There is no sprout any more because it has already flowered, the inner part of its stem is all dry, the corn is getting hard. When its heart is growing, that is its sprout; when the flower comes out the plant is already dying, it doesn't have a sprout anymore, it doesn't have a heart.

*Sweet potato*⁵

Its heart is in the fruit, not in the vine; its fruit is planted and it comes out, from that same fruit the root comes out, then the leaves; the heart, that's the vine that goes all along. That's why there is a tuber. The base of the root is the sweet potato. It comes out by itself, you throw it to the earth, first comes its root then its vine runs on the ground.

*Banana*⁶

Its heart goes up to the sprout. After the sprout the flower stick comes out, that's the plantain flower, there its fruit is born. When the fruit is ripe, we cut it, and at its mother base comes out its sibling, then it grows. Its sibling you grab it and you plant it again, it is born, that's how it's reproduced; from the base of its trunk comes out its sibling, it's a small trunk. Its heart is not in the small trunk because it gets rotten, it is not good; the small trunk is its tuber. It's from the head where the fruit is born; its fruit does have a heart. Its blood (sap) is very liquid.

*Basket whist*⁷

From its big trunk its siblings are born. When the fruit is ripe it scatters, that's also how they come out. Its center is white, that is its heart. Next to the leaf, a small flower stick comes out, it flowers, gets ripe, drops to the ground and is born again. Its blood (sap) is liquid, it has no hard core. It has a soft shell from which the thorns come out. When it get old its shell drops off and it becomes smooth. To make baskets it needs to drop its heart.

*Cocoyol palm*⁸

Its bark is like a hard core and so is its fruit. Its seed is white, it sprouts, gets ripe, falls and becomes hard fruit; it is abundant. Inside the fruit there is the seed; in the center

of the seed lies its heart, which grows and comes out from the head of the fruit; from the base comes the root.

*Hennequen*⁹

Its flower stick is just little henequen plants; it's taken to be planted, it's cut to be planted. Its leaf is cut, then it's scraped with a scraper to make cordage. It has a flower, which sprouts and then is cut to be planted. It has fruit but no seed. The fruit drops and the root sticks to the earth, it is prolific, from one flower thousands of plants are born. There is no other plant with flower stick.

1. *Swietenia macrophylla*. Its wood is much appreciated in cabinetry, and for waterfront constructions and canoes.

2. *Cucurbita moschata*.

3. *Cordia dodecandra*. Its fruit is cooked in sugar for jam, its bark is used in medicine, and its fine wood grain for cabinetry.

4. *Zea mays*. Its grain is a basic: an essential food for humans and domestic animals. There is a great variety of corn-based dishes, from the tortillas (*waj*) and the simple atole (*sākan-sa'*) to recipes requiring different types of fermentation and cooking. The two extracts in the text come from different speakers.

5. *Ipomoea batatas*. Edible tuber.

6. *Musa balbisiana*. The banana is cultivated mainly in house gardens; there is a great variety of species whose fruits are always much appreciated.

Traditionally, the banana leaves were used to make tortillas and they still have various important uses in culinary preparations, for example to wrap tamales or food baked on earth oven. The sprout, mixed with other plants, has different medicinal uses, in particular for "evil winds."

7. *Desmoncus* sp. Besides baskets (*xak*), hats (*p'ook*) and fishtraps (*ix pat*) are made from this palm, whose sprout is edible.

8. *Acrocomia mexicana*. Edible sprout and center of fruit. As its fruit is very hard, it is known as *jab'entun* by the Itza', a compound made of *tun* "stone".

9. *Agave fourcroydes*. The fiber is traditionally twisted by hand, rubbing it against the thigh. With the cordage (*sum*) net bags (*b'a'ay*) are made, as well as the traditional hammocks (*k'aan*) that are warped with a wooden needle (*puutz'-che'*). For one hammock about 100 leaves are needed. Hennequen also has medicinal use.

Snakes and their companions

The ancestors say:
snakes have feet,
but people who can speak cannot see them
because they talk,
only the dumb can see them,
because the dumb person cannot talk,
that's why he sees the snake's feet.
So they said, the Big Men.

*The boa or "opossum snake"*¹

He is striped, black and fat; he eats all the bad snakes. He bites but doesn't kill; his excrement is bad, one needs to be careful because if the excrement smears your hands they swell as with the bite of the fer-de-lance.² But the boa eats all the bad snakes.

Once I was walking in the forest by the edge of a water hole, I was coming back from work and I heard a noise of leaves; I put down my bag and took out my shotgun, when I saw a boa grabbing a fer-de-lance, squeezing him, and then I saw him killing the fer-de-lance. The boa began swallowing the head of the fer-de-lance, he didn't chew him, just swallowed him. The boa was pulling the fer-de-lance into his stomach little by little until he got it all inside, stretching himself. His food becomes like a ball inside his stomach, the boa coils himself, he doesn't swallow the food right away, it takes five or eight days until it's all finished; then he goes looking for another one. After killing the fer-de-lance it's all slippery with his drool. (...) The boa even eats small deer.

*Rattlesnake*³

He has a rattle at the end of his tail; the rattle has little stripes and there, they say, you can see how old the snake is. When he gets mad, he moves his rattle, you are far away but you can hear it. His skin is like the boa's skin, like so is his skin.

Inside the rattle there is a little seed that sounds like the rattle they sell in the market; it's like a toy. The ancestors

said that those who want to learn how to play the guitar, may take out the tail of the rattlesnake, but shouldn't kill him! Because if one kills the snake it has no effect, the rattle must be taken while the snake is alive for the person to be able to play the guitar; that's what the ancestors said. And you cannot pass by the place where the rattle will be taken out because there, they are waiting for you; that's what it is said but we don't know whether it is true because nobody has done it. But the truth is that there is a story saying that it can help people to play the guitar, one can learn how to play the guitar. You take out the rattle, you put it in the hole of the guitar, you take the tail of the rattlesnake with you everywhere in your guitar, they say, and the guitar sounds beautiful; but it's tricky because just with the tail... it is a mystery, it is a mystery; that's the tail you take with you inside the guitar, the tail is alive because the owner is alive. That's the whole story of the rattlesnake.

The toad

Next to his eye the toad has his "milk" which is like the *chaya's* resin.⁴ He doesn't generally get angry but when he does get mad, his milk comes out, he puffs up; when you see he's angry you have to leave him alone.

It is said that the snake puts his head in the mouth of the toad and sucks his poison. Once, I was coming from the forest with my load of *sabal palm* and I saw a toad on the road. I thought it was just a toad and I put my load down, I cut a branch and approached where he was, and there I saw a snake coming out of the toad's mouth; the toad was puffing up. I hit the snake and he took his head from the toad's mouth. The snake was a false *fer-de-lance*.⁵

The male toad gets on top of the female and they say he doesn't come down for forty days, until the female starts laying eggs. These are small black balls, as long as a rosary; then the toad comes down and dies. The eggs hatch and the little toads come out, they are black, you only see their tails, you can't see their arms or legs. Once the legs appear you see they are toads.

The snake slowly takes everything out of the toad's back, all his milk comes out from his back, that's why the snake has poison in its tooth. All the snakes get their poison from the toad's back, except for the "zumbadora"⁶ and the *boa*, because they don't have canines.

*The lizard "lose-forest"*⁷

This lizard is big with a spotted comb, and only found in the forest. People say that she gets stuck to the tree, moves around the tree (nine times), a man passes by and gets lost; and the lizard keeps going around the tree. And this continues until the man gets his breath back and resumes his journey. When the man sees this lizard, he kills her so he won't get lost.

The flesh of the tapir

The ancestors say that the tapir has seven kinds of meat. The meat of his leg and back is cattle meat. Now, in his hand, that's where he has all its meat, he has dog meat, he has pork meat, he has peccary meat, goat meat, paca meat; then in his back and in his leg he has his own meat, and cattle meat; in his arm dog's. Dogs are not eaten, so when you kill the tapir you have to look for the meat, don't take the arm meat, you can't eat it, and you can see it it's very black, whereas the meat of his leg, of his back, no, that's red; it looks beautiful, just like cattle meat as if you were making a steak with it, it smells just like cattle, no other smell. But his hand meat, no! It's black, you can take a little piece, you throw it on the coals, it shrinks, like a worm moving; that little piece is not eaten. That, it is true because I saw it!

1. *Boa constrictor*. Itza' 'och-kan, literally "opossum-snake".

2. *Bothrops asper*, Itza' k'ok'o', is considered to be the most dangerous of all snakes.

3. *Crotalus durissus*.

4. Itza' ix chay, *Cnidoscolus chayamansa*, is a plant with white resin; see text "The eclipse".

5. Itza' ek'-xux, *Xenodon rabdocephalus*, is classified as a companion of the *fer-de-lance* and the *boa constrictor* in the Itza' classification of snakes.

6. Itza' aj kuy "mischievous", Spanish *zumbadora*, *Coniophanes schmidtii*, *Tantilla canula*, *Dryadophis melanalmos*, *Drymobius marginatif*, etc.

7. Itza' sät-k'aax "lose-forest", *Corytophanes cristatus*.

The Bowitz

Long ago, in ancient hills, there lived the Bowitz, in the caves 'aktun,¹ where he dwelled. When he heard the noise of people he got angry, he roared, he made the earth shake, he ate people.

The ancestors used to say that to stop the Bowitz coming out of his cave, they would take a new gourd and a rope of virgin cotton. They braided the rope nine times, five threads, another four threads. They say they put it by the cave door, they prayed, they remembered their old prayers; they left the gourd there, and the Bowitz never went out of the cave. Here he would stay, here he would die, until he was dead.

The story of the rabbit and the jaguar

It is said that there was an old lady who planted a watermelon. There she went every day to water it with her water jar. After watering it, she went back home; the next day, she went again to water it with her water jar. She carried water. Like that, like that, everyday she went to water it... until the watermelon gathered strength and threaded its vine. The watermelon's vine was threaded, it had flowers and fruits, and began to grow big like this.

Then the old lady came and told her daughters: "Now there are watermelons," she said. "Watermelons, there are, they have lots of fruits, as many as there are stones."

When she came back the next day, she saw that the watermelon was big, like this, it was about to ripen, and she returned home. The next day she went and saw that the big watermelon had a hole in it made by an animal. She didn't know which animal had made the hole, but the watermelon was eaten, only the skin was left. Then she returned home and told how the watermelon was being eaten, that animals were making holes in it, but she didn't know which animals ate there.

And as she was tired of seeing how the watermelon was being eaten, she went there and left a wax doll, a little child that she tied to a tree trunk. She went home... and the animal came and saw the doll.

"Aha! Child! said the animal. You are in my watermelon field. Talk!" he says to him. "Answer my words!"

He doesn't talk. How could he if he's made of wax! He was a wax doll.

"Answer me! You don't answer, do you?"

And he slaaapped! him. He slapped him, and his hand got stuck, his hand got stuck. And then the animal said:

"Leave me! Let me free! Let me free! You don't let me free! Well I have another hand!"

And he slapped him here, and his hand got stuck again; the animal's hand remained stuck there.

"Come on, let me free, child! Let me free! Let me free child! Let me free! You don't let me free, do you? Well I have my foot!" he said to the doll.

The animal kiiicked! him here, and his foot got stuck on the doll's belly. And then the animal asked him to free his foot and said:

"You won't? Well, then, I have another foot!"

He kiiicked! him once more. And again his other foot got stuck here; his hands and feet were stuck. Well, after that, the animal asked the doll to set him free, and as he saw that the doll was not setting him free, he said:

"Well, I have my belly!"

The animal went like this with his belly (sticking it out) and there it got stuck! His belly was stuck on the wax and the doll wouldn't let him free. When the animal saw that the doll was not setting him free, he said:

"Well, I have my head!"

He did the same thing with his head, and his head got stuck on the doll's chest iii!... And he couldn't get free!

The next day, the owner of the watermelons, the old lady, came and saw the animal stuck on the doll's wax.

"Aha! Mischievous imp!" she said. It was you! Now, you come with me!"

She took him and put him in her net bag; she took him down to her house. She went down to her house with him, and put a roasting jack to the fire!

"Now, you will see!"

The old lady grabbed him and locked him up in the chicken coop, iii!... And she saw it was a little small animal. It was a rabbit! A rabbit! There she locked him in and said to him:

"You stay there! Now I'm going to feed you," she said.

And the rabbit stayed there. Later came a jaguar, a jaguar that was passing by and said:

"Good friend, what are you doing here?"

"Nothing, I'm going to be fed. Come in! Come in and help me!" said the rabbit. "I want to shit."

"All right."

The jaguar came in, the rabbit jumped out and locked the jaguar in. The rabbit went to shit behind the chicken coop to see what they would do with the jaguar! By then, the roasting jack was hot and the old lady said to her daughter:

"Daughter! Is it hot?"

"Yes, it is hot."

1. See note 1, "Stories of the Arux".

“Well, come out then! We’ll get him!”

The daughters came out and saw the animal:

“Aha! Mischievous imp!” she said. “When I locked you up, you were small and now you are big!” she said to him. They grabbed him, threw him on the floor, and shoved the roasting jack in his ass to burn him! Aaah! He rolled over and over. They hurt him! Then they freed him, and the rabbit ran away! He ran away to the grass field...

And as his pain from the burning began to fade, the jaguar left. He ran looking for the rabbit until he got tired. After a long time looking and looking for him, the jaguar finally found him and told him:

“Friend,” he said. “Now, you will pay for that! They almost killed me because of you,” he said to the rabbit.

“No man!” the rabbit said. “No! Because now I have a boss who asked me to go and cut grass, three loads of grass he told me to bring him. But my back is too small. Why don’t you take it for me?”

“All right,” said the jaguar. “I’ll take it.”

And the jaguar tied the grass to his back. Three, three loads! He tied them to his back. At that time, there were those fire stones, big like this, they used to strike them to get sparks... The rabbit went up and sat on the grass field, he struck a fire stone like this so that the fire would fall on the grass.

“Don’t burn me!” said the jaguar.

“I’m not going to burn you!”

“Don’t burn me!”

“I’m not going to burn you! I’m just lighting my pipe because I want to smoke.”

Then the fire fell on the grass, it got hot and caught fire! The rabbit threw himself to the ground and ran away again! He was gone! He made his retreat and the jaguar didn’t see him again! The jaguar rolled over, rolled over, and rolled over, until all his skin was burned up. He stood up and left.

And there the rabbit went on looking for other things to do. He climbed a zapote tree, climbed a zapote tree.¹ He had just climbed up when the jaguar came and said to him: “Aha! Friend! Now I’ll eat you. Now I’ll kill you!” he said. “No! Come and eat zapotes,” the rabbit said to the jaguar. “Here are some ripe ones!”

And like that, like that, until the rabbit convinced the jaguar.

“All right!”

“Lie down!” said the rabbit. “Lie down and open your mouth!”

The jaguar lay down. The rabbit took a zapote, threw it, and it got stuck in the jaguar’s throat. The jaguar started to roll over, roll over, and roll over; the rabbit ran away, and ran away again. Well, that was over, and the jaguar ran iii! until he was tired.

A long time after, the jaguar had already forgotten, when he found the rabbit again... He found him and said to him: “Aha! Now I’m going to eat you, because too many times you have tried to get me killed but I haven’t been killed.”

“No, shut up! Come and drink that water and we will eat that cheese there,” the rabbit said.

The cheese was the sun! And the water, a small water hole! In the water hole, as the sun is yellow, the rays of sunlight shone there like a cheese.

“All right!” said the jaguar.

And the jaguar started drinking, drinking, drinking, and the rabbit just pretended to drink, but he was not drinking! The jaguar kept drinking, as he was a glutton, the jaguar kept drinking. With that he got filled up, and water passed through his nose, through his mouth, through his ass! With that his belly burst! His belly burst! That was it!

The rabbit grabbed the jaguar and skinned him. He skinned the jaguar and took his skin to God and told him: “Ah! Sir,” he said. I would like you to make me bigger,” the rabbit told God. “I’m very small, very small. I’m very small but I have ideas!” he said.

“All right,” said God.

“Come here!” the rabbit was told.

The rabbit was grabbed, and his ears were streeetched!, his ears were streeetched! He was given a mirror for him to look at himself:

“Now, yes, look! Now, yes, I’m big!”

But only his ears had been made bigger! His body was still small... And that is the end.

1. The zapote (*Pouteria mammosa*). Itza’ *chäkäl-ja’as*, is a tree with fruits of the size of a big plum, highly appreciated by humans and animals.

The dog’s tongue

The old people tell how the dog got his tongue. Because, in the past, they say the dog didn’t have a tongue. So it was in the past.

The dog came down to the lakeshore to drink water, when he saw a big crocodile with his mouth open; the crocodile was sleeping. The dog saw the crocodile’s big tongue, looked at it as he was thinking how he could drink; he was dying of thirst but couldn’t drink, and he was watching the big crocodile with an open mouth, and its tongue coming out.

“Wow!” said the dog. “If I could get the crocodile’s tongue, I could drink water. But if I asked him for it, he could eat me. If I just grab it, he will surely grab me!”

There was the dog thinking what to do. Then he had an idea:

“I’m going to ask him for it, I’m going to ask him for it so I can talk to him.”

He came over and went like this with his nose on the crocodile’s nose, and woke the crocodile up. The crocodile woke up and said:

“Ah, now I will eat you!”

“Ah, all right!” said the dog. “You can eat me but, first, lend me your tongue. After I have drunk water, you can eat me.”

“All right,” said the crocodile.

Since it was already eating time, he was hungry and wanted to eat.

“Now I screwed him!” said the dog.

“Cut it!” the crocodile said. “You will cut it yourself.”

They say the dog grabbed the tongue, cut it, and put it on.

“And can you move it?”

“I can move it,” the dog said to him.

The dog was already full with water.

“I’ll be right back. I’m just going to tell my friends that I have an errand to run.”

“All right,” the crocodile said to him.

And the dog left at once.

Now the crocodile was left with only the trunk of his

tongue, waiting for the dog to come, and give him back his tongue. The whole night and the following day passed, and the crocodile didn't see the dog.

"Ah! Now," thought the crocodile, "if I see the dog now, I will certainly eat him! Wherever I see him, I will certainly eat him!"

And so, and so, that's why the dog does not come down close to the lakeshore to drink water; he looks for water on the land and does not come down to the lakeshore. He is afraid of the crocodile because he knows that he is indebted to him. That is the story of the crocodile and the dog. That is why the elders used to say that the crocodile's tongue is the one that the dog has, it is like that. But that is not true, I can't believe it.

The cat, master of the jaguar

This is not a tale, it is not a lie, it is a true story. The elders say that the cat is small but intelligent. He didn't let the jaguar eat him.

So it was that when the jaguar wanted to eat him, the cat told him:

"All right. You can eat me but first you will do what I will do."

The jaguar said to him:

"I'll do it and then I'll eat you!"

"You'll do like this," said the cat.

The cat went to a very straight tree and climbed up to the top. Once up there, the cat told the jaguar:

"Now, you will go up as I came up, and you will go down as I go down."

The cat went down headfirst to the ground, and the jaguar told him:

"Now, I'll do it!"

He went up but could not go down as the cat had gone down. Iii! the cat went up the tree and said to the jaguar:

"Go down headfirst!"

The jaguar couldn't, and went down tail first. The jaguar just couldn't do it.

Then, the cat told the jaguar that since he saw that the jaguar couldn't do it, he would give the jaguar another chance.

"Now, the cat said to the jaguar, you can grab me."

The jaguar threw himself over the cat! But the cat was already stuck to the jaguar's back. When the jaguar saw that the cat was stuck to his back, three times he tried but could not grab him.

"And now I'll give you another chance," the cat said to the jaguar. "Now, jump! Jump and fall on your feet as I do!"

The cat jumped and fell on his feet. When he jumped, he came up like so, gave a turn in the air, and fell on his feet.

"Ah! Now, I'll do it!" said the jaguar.

He jumped and *puuuub!* He fell on his back to the ground with a thump. And he couldn't do it.

Since then the elders say that the cat is the master of the jaguar, so the jaguar can't eat the cat. The cat is small but intelligent; just like the rabbit with the jaguar.

3. Uyumil k'aax The guardians of the forest

The world of the Itza' is populated with a variety of spirits qualified as "winds", since they are invisible, but they may be transformed and introduce themselves into beings and things. Some are protectors, others evil, and may take the appearance of humans, animals or hybrids. They are mainly associated with forest, caves and hills, although some may enter the village, often at night when the limits of the social space become more porous. A group of these winds, the evil winds (*k'ak'as-ik'*), affect humans and domestic animals, and they are considered to be the main cause of illnesses, as we will see in another section. The souls of the ancestors, *nojoch-winik*, "Big Men," are also conceived of as winds or spirits who watch over the forest, where they have lived in the ruins of the Old Maya.

An important group of spirits are the "guardians of the animals," *uyumil b'a'alche'*, whose main function is to protect their species from human depredation. The best-known is the guardian of the deer, since the deer is one of the most valued prey animals. The guardian or protector has the same appearance as members of the protected species, albeit often bigger; in the case of the deer, however, the guardian is smaller, although with very long antlers. Hunters establish an exchange relationship with the guardians of the animals; they pray to them and make them offerings in exchange for the animals they kill. If a hunter kills more than is necessary for his own consumption, he is punished by the guardian of the species.

Another protector spirit is the Arux, also called *uyumil k'aax* "guardian of the forest," or *uyumil ik'* "guardian of the wind." He is small, wears a big hat, and is the subject of numerous stories. Few are the men who have not suffered from his mischief and jokes: the Arux hides the milpero's machete, or the ax of the wood-cutter; plays with the hunter's shotgun, and likes to steal personal objects, specially shoes, of the people who go into the forest. The Arux may also take people to his forest dwelling, in a certain type of cave, as the narrator of "The cave of all animals," vividly describes. For that purpose, the Arux transforms himself into a familiar person or relative, deceiving his victims; these are often young boys or girls with whom he easily falls in love, and persecutes. In spite of the nuisance and fear that the Arux may cause, he is the object of a certain affection, people talk about him with humor and he is compared to a child. With his mischievous behavior, the Arux limits the ravaging activities of men in the wild. Itza' assure us that the Arux are protectors of the forest; they used to heal the zapote tree (Itza' *ya'*, *Manilkara achras*) after it was tapped to extract chicle, and also kept the

'oox (breadnut) of Tikal, as described in the text "Breadnut." But now the Itza' think the Arux are scared off by tourists and the noises of modern life, such as radio and television.

While in certain respects the Arux has a hermaphrodite nature, the Ix Tabay, in contrast, is an absolutely feminine being; she is much more feared and dangerous than the Arux. Ix Tabay is a malign being whose appearance is that of a tall woman, with long hair, all dressed in white. Her victims are exclusively men. She seduces them in such a way that it's terribly difficult to resist; those who cannot escape from her temptation risk insanity and death. Ix Tabay is associated with the snake, what is apparent by the fact that when she is hugged by a man, she transforms herself into a serpent and squeezes her victim's body. She also entertains a special relation with the tree *ya'ax-che'* (*Ceiba pentandra*), the ceiba of the axis mundi to whose foot she is often found, and with the "sorcerer's herb" *ix jaway* (*Cestrum nocturnum*), of nocturnal and fragrant flower but poisonous fruit. For the Old Maya, Ix Tabay (literally "the one of the cord") was the gallows' goddess, patron of the hanged and lasso hunters.

Among other spirits feared by the Itza', there is *uyumil witz* "the guardian of the hill," also called *aj b'oo'* (see text "The eclipse," note 3), the *si'simit* (name of Nahuatl origin), a hybrid monster between animal and human with feet backwards, and the *kokolintz'ek*, a ball-shaped ghost coming to the village in the afternoons.

The guardian of the deer

The deer has his guardian. Didn't I tell you that Sara's father hunted deer, sometimes he killed two. One day, he shot and killed two deer, he brought the two. Another day, he left and brought two deer; then he shot another one, who run up far away. The deer was angry, and when the man shot at him he didn't see where the deer went. That was the guardian of the deer; they say that it is true that the guardian of the deer exists. The guardian of the deer comes out because he doesn't want more deer to be killed; mhm... the deer has his guardian. There are guardians of birds, there are guardians of deer, there are guardians of all the animals.

Stories of the Arux

The Arux, if he sees a woman that he likes, he takes her. He turns himself into your younger sibling, or into one of your older brothers or sisters.

"Come with me!"

And you go. But it's not your sister, it's an Arux. As he goes with you, he gets smaller and smaller...

"Close your eyes!"

You close your eyes.

"Open your eyes!"

And he's not there anymore, because he goes into his cave, the entrance is this big; he goes into a 'aktun cave.'¹

Pil Collí once went with his father to pick wild cherries (nance), during the wild cherry season. They came to the milpa, and Pil got off his horse first. Then his father, Don Tomas, came, thinking that Pil was by the chechen tree.² But he wasn't! When the father reached the tree, Pil wasn't there! The father went to the savannah, worried that his son was missing, to tell the people in the village. But the villagers just told him:

"Let's go! You'll get lost there!" they said to him.

Pil had seen his father! Don Tomas! But it wasn't his father but the Arux; he saw him as an old man! And as the old man kept going, he became smaller, and smaller and smaller, until they reached the Arux's cave:

"Close your eyes!" the old man said to him.

He closed his eyes.

"Open your eyes!"

He opened his eyes. And then he saw big women, with big tits, with braids; they were making tortillas, and what tortillas! They were not tortillas but big 'tree ear' mushrooms! White like this! 'Tree ear' mushrooms is the Arux' food. They take their tortillas, with meat, beans, eggs, just like the people here. Collí was given a pile of 'tree ear' mushrooms. He put two of them in his bag and pretended to eat them, but he turned around and threw them away, he threw them away.

"Are you already full?" Pil was asked.

"I'm already full!"

And there were people scattered around who were shooting, the shooting came from everywhere. The Arux took Collí out of the cave:

"Close your eyes" the Arux said.

And he closed his eyes!

"Open your eyes!"

As soon as he was brought out, he opened his eyes. He was out of the cave; its entrance was big like this! There were stairs going to the house of the Arux, about nine floors underground.³ And when he reached the Arux's place, it wasn't his father anymore, but the Arux! They had big hats, like small men with beards and moustaches. The women had all huipil dresses on, showing their big tits. And he was just watching them.

"How am I going to get out?"

But the Arux got frightened because he heard *booon!*

"Here is the cave of the Arux!"

People shot at the cave, and made him come out! And the people were all scattered in the savannah, the savannah of the red earth. The other men called each other, and Pil answered. He was coming.

"Where are you coming from?"

"I was taken by a man, my father, but he wasn't my father!"

Pil said.

He had been brought into a cave. Only Arux were there! But they are just wind!

The Arux made me lose my way once, when I went to harvest chicle resin.

"Hey!" the Arux said to me. "Hey! Come here! Here, there are many trees to cut, there are many zapote trees!"

Me, like an idiot, followed him. The man went ahead! He went up a small hill. He went up there and it was full of bastard logwood!⁴ As much bastard logwood as this, and there he went right through it! Then, he went out. Three days later, I came out! My shirt, hiii! it was all torn off from my walking in those tall grass fields, those sharp plants, the so-called 'armadillo grassfield'. My pants, hiii! they were all torn to shreds! I was hungry! I climbed up a high tree! A chunup tree!⁵ I climbed up its dangling roots, when something howled *juuuuu!*

"Oh shit! There is somebody here!"

The cave of all animals

Once upon a time, very long time ago, there in the place called aj B'oj', just before getting to San Pedro, there lived an old couple; they had a son who liked go hunting very much. There were many animals, there were crested guans, there were wild turkeys, there were white-tailed deer, there were peccaries, there were small brocket deer, there were all kinds of animals for hunting!

One day the son said to his parents:
“I'm going to look for an animal to hunt!”
“Good!”

He took his rifle, they say, and as he was coming out of his house he heard some crested guans shouting on the top of the hill *jay jay jay jay jay!* they shouted.

“There are some crested guans! I'm going to shoot them now!”

He climbed up the hill and came to a forest of breadnut trees. There, they say, he saw the birds taking flight, like vultures take flight, he took his gun and shot a crested guan; he shot the crested guan and it fell. Then he went to see if he could take it but the crested guan stood up and ran away. The bird went away, flew away, climbed up the branches of the trees, and left, and left, hopping from branch to branch. The hunter was watching, was watching; at times, the crested guan was about to fall, about to fall, it was about to fall! But the man couldn't shoot it again! He went on, he went on, to see where the crested guan was going to fall, when he realized he couldn't find his way; he was lost in the forest. And now, where should he go?

He was walking walking walking, when he saw, at the entrance of a cave that he was being invited in:
“Come in!” he was told. “Come in! Here is the house of all animals.”

And he was brought in.
“Close your eyes!” he was told.
And he closed his eyes.
“Open your eyes!”

I got down, but I was listening to where the scream had come from. I went straight down. My dog had already found two agoutis, and two armadillos.⁶ I was also carrying half a can of chicle resin in my bag, but it wasn't touched; only the meat was gone. People were scattered, and I only got out after three days, mhm..., because I had an idea, I climbed that tree and I screamed.

I turned around but I reached the same place. I climbed up that tree to sleep, like a kinkajou! And it was raining! Weather from the north! Hard rain! *Bush bush bush bush!* the water sounds. And suddenly a jaguar! Damn it! I cut a vine, I twisted it, I tied it; I looked for a stick like this, a forked stick with three branches; I wound the vine to the stick, I tied it here, and then I tied myself to it. And now to sleep! I fall, I don't fall! If I go this way, I don't fall! If I go this way, I don't fall! It's like my hammock were in a cave, and I just laugh. What a rain! I tied together two sabal palm leaves and hanged them up over me to protect myself, so that I wouldn't get wet!⁷ Like that I wouldn't think about the jaguar anymore. But a kinkajou approaches me. And he's angry! Now, I have my hand here, in front of my face, if he throws himself on me I kill him. That's the kinkajou. He has bad temper! Angrily, he comes where he eats. Well, there I am, there I am, I cut a branch, and the kinkajou falls! But as there is another tree beneath, the kinkajou doesn't fall into the water. When the kinkajou climbs up again, he is even angrier! Ah! Now, the mosquitoes, damn it! You can hear them flying by. When I got out of there, my skin was like toad skin with the mosquito bites! There were so many mosquitoes!

Ah! It's bad, it's bad when the Arux gets you lost. You see him as your older sister. He comes to you as if he were your big sister but he's not, he's the Arux. If he likes you he takes you with him. You get to his cave, and he's neither your big brother, nor your big sister; he's just an Arux. And how will you escape?

1. *Ak-tun* (hollow shape-stone) is a type of cave where the Old Itza' used to stock fruit and other products.

2. The chechen or poisonwood (black, *Metopium brownei* and white, *Sebastiania longiculis*) is a tree that produces serious skin and eye burns.

3. The nine floors refer to the nine layers of the underworld in Maya cosmology. See Introduction.

4. Bastard logwood (*Acacia gaumeri*), Itza' *katzim*, is a thorny tree. It is believed that mosquitoes and horseflies spontaneously generate from the flowers and branches because of the foamy substance like larva that moves inside.

5. The chunup (*Clusia* sp.), Itza' *chunuup*, is a tree with aerial roots consolidating into a single trunk. Its resin has various medicinal uses.

6. The agouti (Dasyproctidae: *Dasyprocta punctata*), Itza' *jaleej*, is a big rodent. The Itza' name of the armadillo (Dasypodidae: *Dasytus novemcintus*) is *aj wech*. The kinkajou (Procyonidae: *Potos flavus*), Itza' *aj kiritz'*, is an arboreal nocturnal animal, of a size of a big cat, with round snout.

7. Sabal palm (*Sabal mauritiforme*), Itza' *xa'an*, is traditionally used to make house roofs.

And he opened his eyes. He was in a big cave, the cave was big, and they say there were all kinds of animals. There were peccaries, there were white-tailed deer, there were small brocket deer, there were jaguars, there were pumas, there were great curassows, there were crested guans, there were wild turkeys, there were... all kinds of animals!

"Sit down!" he was told. "There are the seats!"

The seats were big rolls of snakes. On the snakes, that's where they sat, they say. He was afraid, he didn't want to sit down because he knows that snakes bite. And there he was.

"Eat!" he was told.

And he was given his food.

"Are you hungry?"

"I'm hungry."

"Eat!"

In the meantime, they were looking for him. The night came, and it was day again, but he wasn't there, he didn't come. His parents were looking for him, also his older brothers, but he was nowhere.

"Where did he go? Where did he go? He's lost!"

Meanwhile, in the cave, he was given his food but he didn't eat because... the tortillas he was given were just big 'tree ears' mushrooms, white mushrooms; that was the tortilla he was given, but he didn't eat them, because there were not tortillas, they were hard.² And there he was.

"You don't want to eat, do you?"

"No, I do want to eat, I am hungry."

"Eat! Here is your food!"

But they say he didn't eat anything... "Well since you don't want to eat, we're going to bring you back to the place where we took you, but you shouldn't tell anybody where you're coming from. If you tell them where you're coming from, you should know that we will give you nine days, and you will be back with us."

And then he went out.

"Close your eyes!"

And he closed his eyes.

"Open your eyes!"

When he opened his eyes, he was at the place where he had gotten lost, there he was standing...

"Here is where I shot the crested guan," he said, "and now, I came back here."

He took the road and come back to his house. His mother and his father were pleased, they were happy; their son had come back.

"And, where are you coming from? Where are you coming from?"

He didn't say anything, didn't say anything because he had been told not to say anything. He was hiding it, hiding it, but his parents, everyday:

"Where are you coming from? Where are you coming from? Where did you go?"

"Well, I'll tell you, but don't tell anything to anybody, because I was told that should I tell it, they would take me back with them."

"Ah! They can't take you because, you, you won't go out again!"

And they asked him so much that he told them:

"Look, I'm going to tell you but don't tell it to anybody. Only you should know. I got lost, I shot a crested guan, and I followed it, watching and watching where it was going to fall. When I looked again I couldn't recognize the place where I was. Then I saw that I was standing at the entrance to a cave. I was invited in. There were many animals, big snakes, there were jaguars, there were deer, there was everything! They gave me food."

"And what did you eat?"

"I was given big mushrooms, but I didn't eat them; that is their food, I didn't eat them. When they saw that I didn't eat them, they took me out, but they told me that I should close my eyes on my way out. As they brought me in, they brought me out. When I closed my eyes, I was in the cave, when I opened them...: 'Open your eyes!' And when I opened my eyes, I was standing at the place where I had gotten lost. When I arrived where I had gotten lost, I recognized the place, and I came back."

"Don't be afraid," they said to him, "you won't die, and they can't take you back again. "

And he stayed for eight days. At the ninth day, he was bitten by a snake. A snake bit him and he died the same. Those were the same bad spirits who did it to him. Thus it happened. Long ago, they say, there were many things, all kinds of things; if they were good, if they were bad, we

don't know, many things happened to the people who lived before... This is all there is to my story.

1. *Aj B'oj* is a pre-colonial toponym referring to a point of Lake Petén Itzá' located to the East of San José, also known as San Román. It is said that in that place there used to be a ranch, nowadays under water, where sugar cane was ground and an alcoholic beverage called *b'oj* was prepared.

2. The *xikin-che'* mushrooms are big mushrooms growing on tree trunks; they are so called because they look like ears (*xikin*) of tree (*che'*).

Ix Tabay

The Ix Tabay exists,
and they say she is like a woman,
they say her head is big,
long is her hair,
and her feet are thin
like hen's feet.
She is also guardian of the wind.¹
All the flowers,
like the rosedan,
like the yellow oleander,
give off her smell, her aroma.²
And if there is a horse where she passes
she brides all the horsehair,
she braids it all.
When dawn comes it is all braided,
the hair of the horse's nape.
She brides it.
The Ix Tab'ay persecutes people, men.
She lives in the hills,
she is guardian of the wind,
she is guardian of the forest.

1. These are evil winds that make people sick or crazy. In the case of Ix Tabay, the victims are mainly men.

2. Rosedan, Itza' ix rosed'an, is an unidentified plant with white perfumed flowers. Yellow oleander (*Thevetia peruviana*), Itza' ix 'akitz, is a tree tended for its shade and beauty.

And the day came for me to see an Ix Tabay...

I will tell you a story which happened to me, a long time ago, because it was about... twenty or twenty-five years ago. Once, I went out for a walk here in the village and I met Pedro Collí, and we began to drink. The night had come, we were walking in the village, nothing was being sold to us anymore; we left and went to Don Otilio's house where beer was sold. We bought some beer there and began to drink. It was already one o'clock in the morning, my friend was already drunk; he was sprawled out in front of the door, and I told him:

"Let's go! Let's go!"

He didn't want to come, so he stayed there. I came back alone. As I was coming back on the road, I turned my head around and saw that a woman was behind me. She was tall, her body was tall, her dress was long, her hair was long. When I turned my head around to see her, she turned her back on me, and I couldn't see her face. I wasn't afraid and I went on my way, I went on my way, slowly, slowly, she was coming up behind me. When I turned around, she also turned around, like playing. When I looked back to see her, she turned her back on me; she didn't show me her face, I couldn't see her face.

I came to where that guaya tree is, at the top of the hill;¹ by then, it was already dark and the moon had disappeared. I kept on going, I approached my house, I came to the door of my house and knocked at the door. My wife got up and I said:

"Get up! Come and see this woman who's coming behind me!"

And they all got up.

"Bring me my machete!"

They handed me my machete, and I went out. Behind the house where I last saw her standing, there where she came to, there she stopped; she didn't follow me up to the door of my house. When I went out to look for her, I didn't see anybody... She was tall! Her hair touched her heels! She was tall! Her skirt was very large and very long;² she went

like this (moving her arms), the sleeves of her large dress were long, like Chatona's long dress, but white...³

Well, that was it, I didn't see where she went. She is the so-called Ix Tabay. I had never seen her before! But the day came for me to see her. I had to wait until that night to see an Ix Tabay in the village. People used to tell me that Ix Tabay exists, Ix Tabay exists, but I didn't believe it, and I said to myself: "Those are just lies!" But the day came for me to see her. That's how it happened to me, and that's how it ended because I didn't see where she went... I never saw her again, I've never seen another one again.

1. The guaya, Itza' wayum, is a tree with edible fruit (green and yellow guaya, *Talisia alivaeformis*); its bark (white guaya, *Matayba oppositifolia*) makes part of a plant mixture traditionally used for snake bite. The tree that is more commonly associated with the Ix Tabay is the ceiba (*Ceiba pentandra*), Itza' ix ya'ax-che'.

2. As in Yucatec, *pik* in itza' translates as "slip", although it also refers to the traditional skirt that Itza' women wore with no other garment on top. This skirt was long and large, made of colored printed fabric, with folds on the bottom hem. The huipil, which women wore loose over the skirt, was white, with a black thread cross-stitch embroidery on the square collar. Under the huipil they wore a round collar white blouse with a casing, also with black thread cross-stitch embroidery on the collar and the sleeves hems.

3. The Chatona is a giant depiction of a woman who dances around the village to amuse the people during the patron saint's day festivities of San José, from the tenth to the nineteenth of March. A group of men follows her around disguised as women.

4. Kich'ib'al Our lineages

A belief in different generations of humans is a very deep feature of the world view of Mesoamerican cultures and their cyclic conception of history. Present-day Itza' have integrated this conception with biblical narratives, as is shown by the text "The lineages of man". In this text, the narrator presents his ideas about the different generations of humans. The first generation is that of the descendents of Adam and Eve, constituted by the *nojoch-winikoo'* "Big Men," who are the Mayan ancestors. These were people very close to God and very big in size, as is proven, according to the narrator, by the figures carved on the steles at Tikal. The second generation, the present race of people, are the descendents of Noah, and they can be big or small. The third generation, he thinks, will probably be smaller since mankind is further and further away from God. Contrary to other Mayan conceptions of humans, for the Itza' the descendent human generations degenerate over time.¹

This impoverishment is related by the Itza' to more specific transformations in their way of life. Among these changes, as the texts below witness, some stand out, such as the loss of their language, oral tradition and expert knowledge, as well as the alienation from their ancestral ecological environment, the forest in particular. The destruction of the forest was initiated decades ago and now the plundering of Lake Petén Itza' should be added.

The old Itza' remember with nostalgia the time when young people gathered to listen to the elders who transmitted their knowledge, stories, and myths. The elements of modern life that have invaded the small Itza' society during the last decades, television in particular, have led to the loss of habitual contexts for the transmission of oral tradition, and with that, the loss of an important part of secular Itza' Maya knowledge. In response to this situation, new spaces for Itza' culture transmission have emerged in the framework of institutions such as the Academia de lenguas mayas, the Bio-Itza', and also the town school. Nevertheless, the effect of these new voices is hardly enough to compensate for the absence of the words of Itza' elders, and to compete with modern means of information.

The dramatic disappearance of the Itza' language as first and everyday language was initiated in the 1930s when Guatemala's dictator, General Jorge Ubico, instituted a virulently anti-Maya language policy.² As the extract "The Mayan language" witnesses, Itza' children were physically punished for speaking their language at school. Itza' adults were also beaten and forced to pay fines. Many parents stopped speaking Mayan with their

children at that time, although Itza' remained the dominant language among adults. Thus, many people born during and immediately after Ubico's reign can understand Itza', but most cannot speak it. The basic knowledge of their language that present-day children and young adults have, has come from teachers at school or from the Academia de lenguas mayas. At present there are only about ten native speakers left, although there exist language revitalization programs and the Itza' are less ashamed of their language.

The spoliation of the Itza' land and the destruction of their forest has speeded up since the beginning of the XX century. As the text "The land of the town of San José" relates, the Itza' were fraudulently stripped of a big part of their municipal land, including the famous ruins of Tikal, a symbolic link with their ancestors. Timber companies finished off the old high forest, and immigrants from the South settled in the region. The immigrants' ignorance about the Petén forest has had serious ecological consequences. All this has been dramatic for the Itza', who have always lived by slash-and-burn agriculture and the use and consumption of forest product. As an Itza' elder explains in one of the texts below "many things man needs are in the forest." Indeed, Itza' formerly lived almost exclusively off forest products, including the milpa.

One of the most valued forest products has been 'oax "breadnut" (*Brosimum alicastrum*), whose fruit saved the Lowland Maya from famine when the maize crop failed. According to some Itza', the name of this tree is related to the homophonous *oax* meaning "scab" because in times of famine its fruit forms a scab on hunger. Present-day adult Itza' still value breadnut very highly: they tend to it, and think that forest spirits also protect it. Breadnut fruit is eaten in various ways, and is used as an offering in ceremonies; its resin and leaves have various medicinal uses. Breadnut is also called "the animal's milpa" because it is very nutritious and provides food for different species. Clusters of breadnut trees are especially prominent around ancient Maya ruins, although it is not clear whether that is due to the population that once lived there or to the bats that abound in these places and help propagate this tree.³ The grandson of Doña Justa Chayax, the last monolingual Itza' speaker, relates in the text "Breadnut" what she told him about this tree in Tikal. The second text about this tree describes the culinary value that it has for Itza'.

Little by little, many Itza' have abandoned their traditional activities of agriculture, collecting wild products, hunting

and fishing, for which they also transmitted their expertise knowledge to the new generations. Nowadays, there are few men making milpas, and the animals have fled as a consequence of deforestation and abusive hunting. The text "All the animals have run far away" recalls the traditional Maya practice of semi-domestication, which allowed animals like deer or paca to eat in milpas where they could be hunted when needed.

More recently, they Itza' have also been separated from their lake, where they had always gone to fetch water or bathe, wash clothes, or fish. The lake had also been the usual route for going, in their canoes, to their milpas or to get wood, and for going in local boats to trade in the city. Beaches no longer belong to the Itza', or they have been paved; all travel is now done by land.

In the face of all these changes, different conservation and revitalization initiatives have been developed for the language, culture and ecosystem. One of the most important is the Bio-Itza', an association working for the protection of forest areas and the rescue of the traditional knowledge, as its president, Reginaldo Chayax Huex, explains in the text "All our strength to save the forest."

1. The K'iche' narrative of the Popol Vuh illustrates one of the best known Mayan conceptions about human creations (from earth, wood, and finally corn). The Yucatec Maya, close neighbors of the Itza', also believe that different types of humans once existed. One was the men who remain enchanted, petrified in Mayan ruins. Another generation of humans is the P'üus, humpbacked men who disappeared by drowning in a flood because they thought their stone canoes could save them.

2. Another consequence of this repressive policy against Maya culture was that the Lacandon Maya had to flee Petén.

3. Also worth noticing is the fact that in the present Itza' plantations, breadnut trees are more often found than in those of Q'ekchi' immigrants and ladinos.

The lineages of man

Now I'm going to tell
why people in the past
were bigger than us.
I know the people before
were very close to God.
Why?
Because they prayed to God,
they believed in God in the world.
But the day came,
when they were all dead,
they all vanished.
Now, there are other people
but they are not like them,
now they are different.

Then, the first to exist
were very big people,
big women,
big men;
they were the first children of Adam and Eve.
But they were the only ones in the whole world.
Then came Noah.
Thus Noah,
he is another one from whom we would come.
Those are the ancestors of the people who now exist,
the second line of descent.
But now it is not like before.
Before they were big people.
Now there are many small ones,
there are many big ones,
they are very lazy.
They are not all the same like those before.
There are big women, or small,
the same with men,
those are the ones we see now,
the second one,
the second line of descent.
And the third line of descent,

I don't know but I imagine
that it will probably be made of even smaller people.
It's just a thought.
Because God gave thought to man,
and we can see what happens
whenever God wants.

There are little banana trees, small,
their fruit grows,
they stand on the earth.
And... before, there was nothing,
before, there was nothing,
but now there is,
there are coconut trees,
small,
standing,
the big fruits of their clusters bending down to the earth.
Then one sees that,
and, what does one ask?
"How come that exists?"
Before, nothing existed,
now we are looking at it.
That, God put it
so that we open our eyes,
so that we see,
so that we imagine,
what comes tomorrow, the day after tomorrow.
Well, even if we are dead
our spirits must see it,
as I understand it.

That is what we see,
what we talk about.
All that I saw,
everything, now nothing is like before.
Ah! Now God is worried,
he is angry,
because he sees that now this world is tired.
He sees bad things down here;
nobody can lie to him.
He knows,
because he passed by here,
he arranged everything,
he did it with his thought,

with his praying,
with his heart,
and nobody can undo it.
Now his name is the heart of the world,
the heart of the earth,
the heart of every place where he passed in the world.
A long time ago when he passed,
he died for our souls,
his whole body died,
but his spirit didn't die.
He is there with his father,
he is very strong,
he is spying everything down here,
how people live in the world.
All that he is watching.
All the sinners are doing bad things.
Why do they do it?
Because they kill their friends
as they kill a deer,
as they kill a jaguar,
as they kill a bird. (...)

God measured the earth,
the east,
the west,
the north,
the south;
where the sun comes,
where the sun goes,
where everything is;
that, God arranged it.
We hear the wind,
how it gives life.
A long time ago,
God also gave us many things
for his sons to live in the world.
He gave us water,
he gave us land,
he gave us fish,
he gave us thought,
he gave us maize,
he gave us everything.
Why did he give us all that?
For us to live.

The water for us to live,
the earth for us to make our food.
Why is now
the land being sold,
the water being sold?
You don't have money to pay that.
You are not given water,
you don't have land,
you are poor,
you don't have money.
The Big Men,
they had money,
they had food,
but the poor man
does not have any food,
he must search for his livelihood.

The teachings of the Big Men

A long time ago, they say that the Big Men,
much before,
in more remote times,
they heard,
the Big Men talked
about things that happened,
about when they happened,
about things they heard,
about how everything was,
they talked about that...

Children in those times were curious,
they listened,
they kept it in their minds,
they learned,
not all,
only some of them.
And then when they heard others talk,
like that, like that,
they all gathered,
for each one to listen a little bit.
The one who learned,
learned,
the one who didn't learn,
didn't learn.
Then the Big Men,
either the parents or grandparents,
used to tell them:
"My talk, don't forget it.
And remember, I say to you,
so that the day when I told you,
when I saw it,
how it was before,
how everything was,
so that it remains in your thoughts.
So you shall do it."

Then the old women,
the old men,
talked,
as they themselves had heard before,
when there was a vigil,
when there was a funeral,
when there was a vigil in the church.
All that,
was to entertain the children,
so that they wouldn't fall asleep too fast.
There were some who liked it
and laughed hearing the talk,
there were others who just listened.
Then when the talk was over:
"Who learned a bit of something?"
"Ah! I learned a bit."
"And you?"
"Ah! Me, it didn't stay in my mind."
"Mhmm, you won't learn anything!"
That's the way they did it.

But before, the children,
the young ones,
visited the old men and the old ladies,
to see what the elders did,
how they lived.
The old people were happy
when the young ones visited them,
they began to amuse them,
telling what they had heard,
what they had seen,
before when they were growing up.
And the one who kept it in his mind,
should tell it to others,
so that the day he dies,
his successor remains.
That's the way the Big Men thought.

The Mayan language

I don't know how to pray in Maya, perhaps those who lived before, yes maybe, but we don't. We are old but we didn't see it. Us, we are different, new people... aha... because the old people from before, they all died a long time ago! Luckily the Mayan language exists up to now, if it didn't exist, there would be just Spanish...

Those of us who went to school were all Mayan speakers. When the teacher came to teach here in this town from Cobán, her name was Socorro, she prohibited the Mayan language. She asked for sand, and she made us go on our knees on the sand as penitence so we wouldn't speak Maya. That's how the Mayan language was forgotten; otherwise the children would be only Mayan speakers. That's how the Mayan language was forgotten for the children all together. Me, since I... I've always... always been stubborn, yes, I continued speaking Maya.

The land of the town of San José

Long ago, my town had much land, much wealth, everything. The old fathers took care of their children, and everyday they admired the forest, the land, everything. They did it with all their heart, with all their soul. But they didn't know who would end up with it all; they worked to make others rich.

Why did the president of Guatemala let companies to come in and take all our wealth? The people from San José and San Andrés suffered more, not so the other people from Petén because the companies didn't come into their towns. But we know the whole forest; we spent much time working as chicleros. I know the lay of the land up to the border of Mexico and Guatemala, and to the east, the English border (Belize) and Guatemala.

All of this land belonged at that time to San José, Dos Lagunas, Uaxactún, Socotzal, Remate, Laguna Yaxja'; there was a lot of land. And all that was not sold! All of it belonged to our town. And all the men, the milpa farmers, they used to make a milpa here one year, the next year in another place. That was good and right! But they never burned the forest rashly; they knew how to protect it. After clearing for milpa, they made a fire break all around, so that the forest wouldn't burn, they took care of it. What for? They took care of it for their children, those who would come after, like us, because they, they were going to leave one day.

Then everything, cedar, mahogany, the ancient ruins, the land... all that is finished, all the wealth went to others. And we were just watching! They took away everything, all our wealth. The workers couldn't even take a piece. It was a sin! Mmm... the new owners didn't allow it. It's all gone. The others came poor; they left with a lot of money. But the people here remained poor and could not produce again. They didn't plant new trees, which in five, six years, would be thick. No! They cut down big trees, even with

their small fruit seedlings. Oh! Big trees! They killed them all, there aren't any now. Why? Because as the mayor of the town said:

“Cut down a big tree but plant three, four trees!”

No! They did it in the beginning but not after.

At that time, the forest was a very happy place, if you went on an airplane you would have seen big trees from above. Now, if you go on an airplane you just see savannah, there aren't big trees, they were taken away, they were sold. How is the forest going to produce again? It doesn't reproduce anymore.

Then when my son asks:

“Where is there a big cedar?”

What do we show? There is nothing. But cedars, there were, of five, up to eight meters thick, of forty, fifty meters high. How many years old were they! Mmm... they were ancient! They are all gone, there aren't any left.

Many things man needs are in the forest

In the forest there are many things,
many things.

If you pass in the forest by a tree bearing fruit,
you carry them,

you pass a zapote tree with fruit,

you bring them,

you pass an allspice tree,

you take some,

you get money for it;

if you see there is xate you pick up the leaves to sell them,
mmm!

If you pass by basket whist, you want it to sell it,

you make baskets,

you make many pieces of work with it.

If there is vine,

you bring vine,

you bring,

you bring broom palm leaves,

where there is muxan,

you bring muxan.¹

You see aaall on the way!

You see a honeycomb,

you eat honey.

Many things man needs are in the forest!

Here there is honey in the forest.

The Big Men went to look for honey,

on big fiddlewood trees...²

when the sun was up, at nine or ten,

they came,

they stood looking up,

the knotty trunks of the fiddlewood trees...

psh psh psh came out the guardians of the honey (the bees),

straight up the men looked;

if the edge of their wings was yellow,

it was the white bee.

The men went around the tree,

some of the trees had two,

three honeycombs in each knot.

Ah! They made the honey drain off down the trunk,
they went further on, they found others.

There went three men,

three axes, to chop off the tree branch,

they got honey, wax,

the little trunks they got were hollow.

They left them in the forest,

at the foot of the tree,

they covered the hole with mud,

every four, five months,

they went to look for the honey,

of each one of the honeycombs.

There are many other bees,

there is the white bee,

that's the best,

there is another one, the chackchoj bee,

but it is smaller,

there is the lemon bee,

there is the tacab bee,

there is the kekan bee,

there is the xunal bee...

There are stones piled like so,

it's beautiful how they come out from there,

from a small hole come out the xunal bees.

Ah, now I've told you how the forest is.

1. Allspice (*Pimenta dioica*), Itza' *aj nab'a'-ku'uk*, is a tree whose leaves, seeds, fruit, and bark have numerous medicinal uses.

Xate (*Chamaedorea* spp.), Itza' *ix yaat*, is a bush-like small palm whose leaves are used as ornamentation at local festivities, and also sold as an export item for adorning flower arrangements.

Basket whist (*Desmoncus* spp.), Itza' *b'äyäl*, is a palm whose tender sprouts are baked, and sweet palm heart is eaten, and whose vine-stem fibers are used in different handicraft pieces.

Broom palm (*Cryosophila stauracantha*), Itza' *aj kuum'aj miis*, is a palm whose bitter sprouts are a substitute for salt, and have various medicinal uses.

Muxan (*Calathea lutea*), Itza' *muxan*, is a bush whose leaves are used to wrap tamales; the pruinose undersides of its leaves have medicinal uses.

2. *Vitex gaumeri*, Itza' *ya'ax-nik*, is a tree with strong, resistant wood used in construction and as yokes for plough animals; its bark has various medicinal uses.

Breadnut

There, at Tikal they guarded their food,
the Big Men in the past.
That's why the hole of the chaltun
is said to be the home of the Arux.¹
Like that, one does not go spying into other holes,
so that one gets frightened,
because, there, the ancestors kept food at that time.
They kept breadnut,
because not every day there was breadnut available.
That's why they collected it,
brought it,
like that they had their food,
because in the past only breadnut
was the food of the Big Men.

1. *Chal-tun* (clear-stone) is a limestone sinkhole where the ancient Maya used to keep food. People now believe that the *Arux* lives in these sinkholes. *Chaltun-naj/Chaltun-ja'* (sinkhole-house/water) is the old name of lake Petén Itza'. For some Itza', the name refers to the small limestone islands that once were around Flores, but which are now under water.

Breadnut tortillas, they are tasty to eat!

The breadnut seeds are collected in the forest where there are breadnut trees. People get a big quantity, like one or two almuds.¹ They cook half an almud of it in a pot with water. You put it on the fire with a little bit of lime ash, you turn the lime ash in the pot for the seeds to come loose so that they are soft when cooked. You take that in a basket to the lakeshore, you wash it well, and then you grind it.

There are people who make tortillas with breadnut. There are people who make gruel (*posol*) in a gourd or in a cup. You start eating that and it's very tasty, mhm...² They also make tortillas with it, they are very soft, like flour tortillas. People drink it as gruel; it's very tasty to drink. In the past, they used just breadnut to make gruel for Easter, aha... It is ground and dissolved, people add sugar; as before there was much brown sugar, they used to make it with brown sugar dissolved in it; it is tasty to drink. People take it to the church to give it to the church helpers (*priostes*). Older women make it because perhaps their mothers and fathers used to make it. (...)

We drink leached-maize *posol* or breadnut *posol*, but since there is no breadnut now we have to cook the leached maize whose grains burst after being cooked.³ You take the maize, you grind it not too thick on a grinding stone, putting pressure on it little by little to break all the kernels; the same with breadnut. The breadnut you grind well, thick, you dissolve it in water, tasty to drink, mhm... (...)

Before, people made breadnut gruel very often. As for breadnut tortillas, since there was a time where there was no maize, people say they went to buy maize and there was no maize, the great men used to go to the forest to collect breadnut. They brought a net bag full of it, they put the breadnut on the fire; there was some for today, there was some for tomorrow, and they made their tortillas, tasty to eat!

1. One almud corresponds to 10 pounds.

2. *Posol* is a ground-maize based drink.

3. Leached maize, *Itza' k'u'um*, is shelled dry corn, parboiled with lime ash, usually used to make tortillas.

All the animals have run far away

Before, the forest was very different. Once there were big trees to cut, there was everything... there were animals passing by... there were white-tailed deer, there were jaguars, there were red brocket deer, there were armadillos, there were birds, there were great curassow, there were coatimundis. Because in those times nobody went hunting with dogs. But now there are many, now all the hunters go hunting in big quantities, that's why the deer are far away, mhm... Now there aren't animals, you go to make your milpa and they don't eat your milpa, neither peccaries, nor coatimundis, there aren't any, there aren't any, they made them run far away.

Before, the harvest was abundant and many were the animals who ate there. They didn't let the milpa grow, you had to keep it well; early in the morning you had to go and see your milpa otherwise they ate it all. Not now, now the milpa stays there, three or four days later you go to see it and it is not eaten, mhm...there aren't any animals who eat there.

The milpa now is not very abundant, there are times where it is good, there are times where it is not, the ears of corn do not ripen like before. Too much sun, too much sun... Not before, at this time by May 15th there was rain, one began to plant, you planted huicoy squash, you planted watermelon, you planted pepitoria squash, you planted melon, you planted maize, you planted beans, you planted squash seeds, everything grew. Between June and July you ate ears of new corn, but not now, now you plant in June, you get new corn in September, you are late, mhm...; there is too much sun, too much sun burns the soil, mhm... The weather has changed, mhm...the weather has changed.

All our strength to save the forest

The Itza' now, we are seeing, I'm seeing, that they are vanishing. There are children who can't speak Itza' Maya, or just a little bit; and among us, the ones of our age, there aren't Mayan speakers as the old men, as the old women; there is nobody to replace them because they are already dying. And we are seeing that there is nobody else like them because there is no place where I can say that an effort is being made to prevent our descendents from disappearing. (...)

Our work in the Bio-Itza', I'm seeing that it's gathering strength little by little and that's why we are growing. We are putting all our strength to save it so that our coming descendents can see what we do, together with their fathers, because they are also working with us, and that's why we see that everything is going well. (...)

The way we are doing it, the Itza' way of thinking is not changing, because there are people that we can say they are like us, other old people who are going with us. We are seeing then that everything is going very well, and thus we can say that we are doing something very good like our parents, like our grandparents, and that's why we all appreciate it so much.

This year, we integrated the K'ek'chi', like those from Corozal, others from San Pedro and La Nueva San José because last year when the fire spread, we couldn't manage even with all our strength; we had to call everybody to come from San Pedro, Nueva San José, and we also brought the K'ek'chi' from Corozal. The K'ek'chi', we see they have our way of thinking, and that's why they are working there with other Itza'; because we realize they think like us, aha. (...) Because we are telling them that the forest, we have to take care of it, it's not just ours. They are also able to know what they can do, like when they cut wood, so they can go into the forest to do all that. But before they need to talk to us, so that we do things well, they shouldn't cut all in just one place, they should cut some inside, they have to select, aha. Thus, if they cut wood here one day, they can cut again another day, and then they can cut in another place, aha.

Now is not like before in 1991 when you came here. At that time many men worked on their milpas, not now, there are very few; now they would rather do other jobs so that the forest is not cut too much. (...) They have their fields where they make their milpa. But they see that now we are preserving all that, and they too take care of their own fields. Because everybody is doing other jobs where they can find out... how to earn their living, for example cutting wood, working in building, carpentry, anything they can find to work on a little bit, and get what they need, mhm... The ladinos, we can't say they don't work the milpa, they just came where they could make a living, find what they need and that's just milpa. And that's why they can finish with all the forest they were given. Because they only make milpa, they don't plant other things like squash, beans, rice, yams, sweet potatoes, everything, that they do not plant; just corn, and that's why they fell so much of the forest for themselves, because they plant only one crop, they just live on corn; they sell it. And like here in our forest, the land cannot be so worked, they can't plant corn once, two times, because there is not much land, it's limestone so where they make their milpas one year, two years, then the third year nothing grows anymore, because the rain washes everything away and there is nothing left. The K'ek'chi', in contrast, work like us; they do plant everything, they plant beans, squash, yams, sweet potatoes, they plant all that; that's why little by little they have everything. That's the way it is, and we see that they think like us and not like Ladinos who think differently. Other people do other things for a living, they buy cattle and they settle wherever they can live with their animals, but that's the end of everything! That's even worse for us because that destroys the whole forest.

5. K'oja'anil yetel kimil Sickness and death

The Itza' have a conception of the body and illnesses that contains very old aspects of Maya culture, although it integrates elements introduced with the Spanish Conquest. For example, the hot-cold distinction as basic to the body and its illnesses was probably brought by Spanish priests and doctors, who had themselves adapted it from the Greeks and the Islamic world.¹

The main agent of illnesses for the Itza' is the wind, specifically "evil winds", as explained in the text "Sickness is borne by the wind." This wind is sometimes air that the shaman has expelled from a body without taking the precaution of sending it far away to caves or hills. Evil winds bring all illnesses except *tip'-te'*, as we will see below. Besides biomechanical illnesses such as malaria, rheumatism or flu, there are illnesses that are specifically Itza' whose etiology often includes a psychological/spiritual component, such as *aj salat-ik'* "child's evil wind," *tukul* "listlessness", *ix pak'il* "fright." The text "Sickness is borne by the wind," describes some illnesses and their treatment. Listlessness is a sort of child depression often due to the birth of a sibling; the child becomes listless, restless, loses his appetite, bites his nails, eats earth, and may die. The habitual treatment is baths with *uxiwil tukul* (*Oxalis neaei*), which is also used to treat child fright. Child's evil wind, detected by a fast and light pulse, may be symptomatic of a whole set of underlying ailments varying in gravity, from fatal infection by evil spirits to hypochondria. An exclusively Mayan illness is *tip'-te'* (Spanish "cirro"). This is a generalized dysfunction of the body due to an imbalance of the *tip'-te'*. This is a central organ located above the navel, that propagates the body's vital strength in the four cardinal directions within the body; from the *tip'-te'*, which regulates all internal organs, emanate all the veins. The internal organs get disconnected from the *tip'-te'* when it is displaced from its normal position and the person feels "unbalanced," loses his health and may suffer from a set of symptoms (among which are diarrhea and vomiting). The lexical meaning of *tip'-te'*, which may be literally translated as "throbbing tree," reflects the Precolumbian Maya conception of the human body as an incarnation of the cosmic universe conceived in a tree form, from which life emanates.

Since the Conquest up to present times there is a conflict between native treatments of certain ailments, such as snake bite, and the treatments proposed by doctors, who the Itza' considered to be expensive and not very efficient. Native treatments, generally based on plants, are given by expert

healers, including the *waay* "sorcerer", or other specialists as described in the text "Sorcerers' stories." The most important healings are the ritual curing *petz'-yaj* (Spanish "ensalmo"), a treatment with herbs and liquor that the healer presses on the patient's head while praying and turning nine times around him; the *to'omb'ol* (Spanish "punzada"), a treatment done with *kokan* (bone of a fish brought from Belize) or with a tree thorn (orange tree or bastard prickly pear), used to relieve various aches by extracting the "air" from the body; the *paatz'* (Spanish "sobada"), a body rub mainly used to get out the "air" located in the stomach, particularly child's air or *aj salat-ik'*. Another very common massage is the one done by the "bone fixer" or *aj patz-b'ak*, who relieves aches and dislocations.

Healers, who sometimes operate as sorcerers, are most important people in the village. Respected and feared at the same time, for their ambivalent relation with benefic and malign forces, healers work with praying, herbs they use for "sweeping" the patient's body during their "cleaning" and in various preparations (baths, decoctions, powders, etc.). Nowadays, praying is done in Spanish, influenced by the Catholic liturgy and books on sorcery, but Itza' elders remember that before praying was in Maya. An important instrument for the sorcerer's job is the *sastun*, a transparent stone talisman used for diagnosis in medicine and also to see past and future events. The *sastun* is endowed with life and has demands; it is obtained with praying and special powers, and it can escape from the careless healer.

There are a couple of important community ceremonies still celebrated by the Itza'. One is the festivity of San José, saint patron of the town, that takes place in March and is related to the agricultural cycle. Another one, included in this group, is the Ceremony of the three skulls, also called "The souls' day," celebrated in San José on November 1st for All Souls' Day. In this ceremony, described in the text "The day of the spirits," Itza' honors their dead relatives and celebrate three skulls, believed to have belonged to important *priostes*, that are kept in the church of San José. In a nocturnal procession, each November 1st, one of the three skulls is brought home by house where it is worshiped with praying and offerings. This ritual is a form of cult for the ancestors that is properly Itza', distinct from the ceremonies to dead of other Maya groups, although they share some aspects.

Sickness is borne by the wind

Wind can give you sickness, only evil winds that come, evil winds that come. The wind coming from the hill is the one that gets you, it comes and you get a headache, evil winds make your body ache, but now... now people throw salt in front of their houses. (...) The wind, you are hot, you get up, you get cold, you get struck by the wind.¹ The wind strikes your head, you are punctured with *cocan* on the head, on the back, on the chest; the leaves of bastard logwood are good for baths against evil wind.² (...)

The tip'-te'

The *tip'-te'* is the base of one's navel.³ The *tip'-te'* you get it when you drink cold water, they say; the navel is alive, it jumps and jumps... you get diarrhea, you vomit, and your navel jumps *tiin tin tin tin*... only if somebody twists your navel three times will the pain go away, I know it, and when it dawns it's over.⁴ Me, I can do the job, mhm...if you go to a doctor he asks you for money, a hundred quetzals, the doctor is expensive, but you can do the job by twisting the navel three times, three times, it goes away. There is a medicine for *tip'-te'*, its name is guaco; you crush the guaco, you boil it, you take it out, you drink the water; that's medicine for the *tip'-te'*.⁵ Because the *tip'-te'*, if you leave it, it kills you! You become skinny, it makes you shit everyday. The *tip'-te'* is in the trunk of one's navel, where they cut one's navel that's why it gets swollen. Its trunk is alive, they say it's the *tip'-te'*.⁶

Fever chills: malaria

For malaria you take some nettle (*Uretra baccifera*), or leaves of *lot'o-che'*, you heat it on the fire, you wet it, you massage your legs with it when the chills come; you puncture them with *cocan*. The patient's head is wet with leaves of *saramullo* and castor oil plant; to keep fever down the head is covered with rue leaves, and the heat from fever goes down. Lemongrass is used to make the patient sweat.⁷ (...)

Ix chokoj-polil: head's heat

The head's heat (due to child's evil eye), the "thin blood" goes up, you get angry, sometimes your head gets hot when you think, you wash it with cold water or ice, like for fever. When children have fever, when they have head's heat, the head is hot, *saramullo* sprouts are put on the head, shredded, soaked in liquor. (...)

Ix pak'il: fright

One's head is hot when one is frightened, when you get frightened, when you are frightened like when you see a snake it frightens you, your head becomes hot and you need somebody to heal you with herbs. The healer must wet the patient's head with liquor, so that the head's heat cools down otherwise it kills you. (...)

Tukul: listlessness

The child has listlessness, he doesn't eat, he cries, his mouth is red; you cure it with herbs, leaves of white amapola, *aj b'eeek'*, and bastard logwood, that you cook, and then you bathe the child with them;⁸ also, you bathe him with dirty water, water where the pig has bathed. (...)

All sickness is borne by the wind except for *aj tip'-te'*; *aj tip'-te'* is just one's navel, the trunk of one's navel; the trunk of one's navel is alive, that is the only sickness not borne by the wind.

1. This theory, widely-spread in many cultures, maintains that the bodily humors vary in temperature and moisture, and health involves a balance among them. The Mayas, as other Precolonial Mesoamericans, adhered to a bipolar cosmological framework that included various hot-cold aspects. For the Itza', hot and cold do not appear to be intrinsic properties of illnesses. Rather, hot and cold seem to be relational qualities that change as a function of patient, treatment, and location within the cosmic and social order. The Maya retained certain Greek-Arab-Spanish elements, such as the notion of "ojo" (*k'ak'as-ich*), "evil eye". Others were eliminated or elaborated within this syncretic *contrario* system, such as the Itza' concept of "bad air/wind" (*k'ak'as-ik'*).

Sorcerer's stories

A long time ago, when I was growing up, the old men, the old women, would tell me that there were curers, the so-called 'sorcerers'. They do good and they do bad, they are feared and respected, because they can make you sick, until the day comes when you die. And you can't get cured until another curer appears. They cure but they have two ways, they do not remember God, they pray to evil, to the devil. And the devil grabs them, he turns the sorcerers into a cat, into an ant, into a jaguar, they can be transformed into everything. Why? Because the devil helps them to do all they want.

Then a sick person comes to them:

"Ah! I came to see if you can cure me."

"All right. How do you feel?"

"Ah! I'm sick."

"What is it?"

"I don't know, bad was done to me."

"Mhm... Come in!"

The sick person comes in and then comes the sorcerer; he takes the person's hand, his pulse. There they see if people are sick. They find out.

"Ah! You are sick, mhm... And you haven't gone to another curer?"

"None."

"You haven't gone to the doctor?"

"I went but the sickness has no cure either."

"That has no cure from a doctor, it has no cure from anything; that needs herbal medicine."

"Mhm..., all right."

"Wait some days more!"

"Ah! All right."

The sorcerer begins to cure the sick person. He looks for plants; he bathes the person with herb leaves every eight days, every Friday, until nine Fridays are completed. After nine, the sick person has strength, he is recovering, and he is alive again. Then comes the day when he is told that he is cured.

"I want to know who did this to me."

"All right. You sir, you know a woman."

Because there are women who do it to men, and men do it to women. They do harm to them. And then...

"Ah! To you, it was so-and-so who did it to you. Do you know her?"

"I know her."

"To you, so-and-so did it to you because you lied to her. You haven't done your duties until now, that's why she is angry and made you sick."

"Ah! All right."

"Mhm..."

"And... can you take revenge on her for me?"

"If you want, yes... otherwise no."

The sorcerer thinks about it.

"If you want it to finish, but then you are already cured. If you do it to her, she will do it again to you, and it will be even more painful."

1. The term *ik'* refers to "air" in a general sense and also to manifestations like the "wind" or "air" that carries sickness. See the Introductions to sections 3 and 5.

2. Bastard logwood (*Caesalpinia gaumeri*), Itza' *ajlix kitam-che'*.

3. The sickness and the organ often carry the same name in Itza'; thus, *aj tip'-te'* refers to both.

4. The speaker describes the movement done with the hand pressing on the navel during the "*tip'-te'* massage."

5. The guaco (*Aristolchia maxima*) is a vine that relieves the stomach throbbing caused by the *tip'-te'*. Another common remedy for this illness is an infusion with the rhizome of mimbre vine (*Micrograna lycopodioides*), Itza' *tip'-te'-ak'*, and the bark of allspice tree (*Pimenta dioica*), Itza' *aj nab'a'-ku'uk'*.

6. The midwife cuts the baby's umbilical cord with the hard stem of figa (*Arthrotylidium* sp.), Itza' *senet'*; the remaining trunk is burnt with tepid almond oil, it falls within eight days then it's buried underground.

7. *Lot'o-che'* is *Cornutia pyramidata*, castor oil plant (*Ricinus communis*), Itza' *aj säk-k'o'och*, and Lemongrass (*Cymbopogon citrates*), Itza' *ajlix su'uk limoon*. Saramullo (*Annona squamosa*), Itza' *tz'imul*, is a type of custard apple tree very used in medicine. For example, the young sprouts are mixed with alcohol and put on a child's forehead against the "evil eye" (*ix k'as'-ichil*) and evil wind; for these same ailments, nine saramullo leaves with nine chili pepper leaves, tomato and lemon mint are put under the child's bed. Saramullo is also used in the *peetz'* treatment (see Introduction to this section) against child's fright and listlessness, together with rue leaves and branches of the cucaracha tree (*Bunchosia swartziana*), Itza' *sip-che'*, to diffuse the incense smoke over the people so that evil spirits who may hurt them are kept away.

8. White amapola (*Pseudobombax ellipticum*) is *ix säk-ch'ul-te'* in Itza', and *aj b'eek* (*Bourreria oxiphyllo*) is called "roble" ("oak") in Spanish.

Sastun

The sastun, I do know, I have seen it. It's a small... you see, like a small stone, like that, but it has... it has... it has a whizzing sound. And there are two of them, a male and a female. They are good for healing. That, I have heard it said because, myself, I have never seen that. The curer Don Eligio, he has two sastuns where he sees when a person who is sick will die, or whether that person is going to get up again.

The sastun, it needs to bathe everyday in liquor. They say it can be seen in the sastun that if you are going to live, you are sitting, inside the sastun you are sitting. And if you are going to die, there it is seen, they say. Inside the sastun, if you appear with two lighted candles next to you, you are going to die. So I have heard people tell, so I have heard it said.

The late Doña Asunción, from here our village, the great woman had her sastuns but they all escaped from her; they were all gone with the wind. At times, every night I hear the sound it makes passing by, there goes *shshshshsh!* It's the sastun. I hear the sound that it makes passing by, passing by in the wind... but there is no one to grab it, mhm... The sastun, they say that if there is a curer who can grab it, it comes back to her. That, I have heard people say. That's the sastun. (...)

If you were robbed of your things, you talked to that great woman and she tried the sastun. There she saw who had stolen your things; she saw who the thief was. If you had domestic animals, like a pig, shot, killed, you talked to Doña Asunción, she tried the sastun and there she saw who had shot your animal.

The day of the spirits

A long time ago, the Big Men cared for the house of God, for that reason they said that when they be dead their skulls should go out one by one on the day of the spirits. They said that the heads should appear one by one so it be remembered that they cared, for many days, for many years, they cared for the house of God. The skulls, should be taken out every year. The heads, should make the rounds of the village. They should go collecting offerings, offerings for the skulls.

The candle makes the rounds, as the people in the town observe forty days of prayer, the old women do it, they pray the whole night. For this reason with the money they gather they make a mass the second day of November; the money is to pay the one in charge of the praying, the church authority. When the spirit goes back to the church, the people smear candle wax on its forehead so that they will know who came out this year.¹ At that time people thought of doing it, with all their hearts, because when they were about to die, they say they would be cured. "If the spirits cure me I have to wait for them."

The day approaches,
the day comes,

the spirits go out in the village.
They are all gathered in the center of the village because the church authorities have a piece of paper where they put the names.²
One skull,
two,
three,
four,
and so all of them.
First, one,
two,
and so on until its day comes.
Each house of the person in charge of welcoming the skull waits for the time when it comes, the time when it comes to his house. Then, when the spirit comes to his house, he goes outside to welcome it; he takes it and brings it inside the house. On the table, on top of a small box, there is a place where he puts the skull covered with a black cloth. Here he puts food to the east, a plate of food, half a chicken.³ To the west, a gourd of atole,⁴ here, a candle, a candle here, and here a gourd of water;⁵ the candles are placed at the borders of the table.

The praying begins and when it's over, the owner of the house invites everybody to eat at another table. They eat tamales, they drink coffee, they eat squash preserves, papaya preserves, wild cherry preserves,

banana preserves,
hogplum preserves...
until it's over.
The one who welcomed the skull stands up,
takes it,
hugs it,
kisses it,
he comes outside to give the skull back.
He has a small bell
that rings as he goes
tilin tilin tilin tilin.
People say
that the bell rings
so that the children will not make noise,
because children are very mischievous,
very noisy,
they talk a lot,
cry a lot,
and the prayers are not heard.

The Big Men used to say
that there were not only three
but seven caretakers,
there were seven skulls on the table before.
They say a man came from Remate
who stole four of them;
he took them away,
it is not known where he tossed them,
and three remained.
These three are the ones that go around the village.
And nobody asked,
it didn't come to their minds to ask,
what the names of those skulls were.
Some say
that Manuel Pänaj's head
is among the three of them;
we don't know which one it is.

1. The spirit refers to the skull. The unction is done making a cross.

2. These are the names of the ones who will receive the spirits.

3. As the narrator explains:

Uchij nukuch-winik kujok'oloo' ti b'äksaj, kutasikoo' aj kox, yok'l aj kaxej aj kox.

In the past, the Big Men went out hunting, they brought in crested guan, and instead of chicken, crested guan was offered.

4. Atole is a maize-based gruel. For All Soul's Day a special atole, called *ix pasá'*, is made of ground and strained maize with row brown sugar, anise, and cinnamon.

5. A candle is put to the left and another one to the right of the skull, which is further behind; the gourd of water is placed in front of it.

6. Utz'ok t'an Last words

"Last words" is part of a conversation with Don Domingo Chayax Suntecún a few days before he died. An image of him in his last days is found among the portraits where he is with his wife, both very sick, next to one of his numerous grandchildren. In these last words, Don Domingo talks about the value of the elder's knowledge and expresses his deep sadness to see his language and culture vanishing with him.

Don Domingo enjoyed entertaining his listeners with stories and songs. One of the songs that he most liked to sing was *Kolonte'*, the Mayan name of the woodpecker. Don Domingo, like the *kolonte'* in the song, was happy with all the things God had given him, in spite of the difficulties of life. With the words of this song ends this homage to the Itza' people.

Last words

An elder knows any word in Maya
because an elder is also a dictionary.
He knows many things,
he learned them,
he doesn't forget them.
He teaches this,
he teaches this,
he teaches this.
That's the way it should be.
But among the young, there isn't anyone who knows
many words.
It doesn't go further.
That way the language will not revive.
What a pity!
Because that language is different,
different also was the clothing they wore before.
Now they do not wear it,
it has changed.
They are modern
because they wear different clothing,
they don't want to wear the Maya skirt,
they don't want to wear the huipil. (...)
Now, there isn't any, they don't wear it!
They are ashamed to wear Maya clothing.
Now, only Spanish they speak!
There isn't any Mayan language left!
Nobody! (...)

Before there was a school,
but here there wasn't any teacher of Maya,
we learned
with our mother,
with our father.
All, but all of them,
only Maya, only Maya they spoke!
The great women,
the great men,
the young girls,

the young boys,
they wore Maya clothing.
Oh! Thus they lived before.

I was born in the year nineteen fourteen.
Now I am eighty-nine years old,
but I speak,
and write
and sing in Maya.
Is there anybody like me?
There isn't any other one.
Because the one who knows Maya,
Spanish,
he reads in Spanish,
he reads in Maya,
because he knows, because he knows.
Perhaps others cannot.
They only speak in Spanish.
They can't read in Maya,
they can't.

I tell stories! Mhm...
because I can do it,
because I learned it,
I read it.
That's good so it is not forgotten,
and all the words you want to hear,
the elders come,
they explain them to you,
because they have the Maya in their heads.
Here in our heads, we have a dictionary,
we, the Maya.
But now, the parents
feel all satisfied,
they do not want to learn from the elders.
But an elder
tells many things
for you to learn,
for everybody to remember.
But not now! Before they did!
Before they all spoke Maya!
Now only a few.
All the Maya speakers are vanishing,
I'm also vanishing...

The woodpecker's song

How good that God was there!
How good that earth was there!
How good that the He made the forest!
How good that He made the water!

Kolonte' kolonte' kolonte' jaraneeroo...¹
kolonte' kolonte' jaraneeroo...

I have no axe
I have no machete
with my beak I peck a hole in the tree
I make my home

How good that God was there!
How good that He made the earth!
How good that the He made man!
How good that He made the sun!

Kolonte' kolonte' jaraneeroo...
kolonte' kolonte' jaraneeroo...

I have no wife
she went away to look for food
a hawk came along
and gravely hurt her

Kolonte' kolonte' jaraneeroo...
kolonte' kolonte' jaraneeroo...

I have no home
many trees went up in flames
many burned
where I had my house

Kolonte' kolonte' jaraneeroo...
kolonte' kolonte' jaraneeroo...

I have no hat
only a very red feather
God gave me

Kolonte' kolonte' jaraneeroo...
kolonte' kolonte' jaraneeroo...

I have no machete
I have no axe
with my beak
I make my house

1. *Kolon-te'* is the Itza' name for the large red-crested woodpecker.
Jaraneero is Spanish for "joyful and noisy".

BIBLIOGRAFÍA BIBLIOGRAPHY

Academia de las Lenguas Mayas de Guatemala. 1988. *Lenguas mayas de Guatemala: documento de referencia para la pronunciación de los nuevos alfabetos oficiales*. Ciudad de Guatemala, Instituto Indigenista Nacional (Documento No. 1).

Atran, Scott. 2000. The vanishing landscape of the Petén Maya Lowlands: people, plants, animals, places, words and spirits. In L. Maffi (ed.), *Language, Knowledge and the Environment*, pp. 155-174. Washington D.C., Smithsonian Institution Press.

Atran, Scott, Ximena Lois y Edilberto Ucán Ek'. 2004. *Plants of the Petén Itza' Maya. Plantas de los maya itza' del Petén*. Ann Arbor, Michigan (Memoirs of the Museum of Anthropology, University of Michigan. No. 38).

Atran, S., D. Medin, N. Ross, E. Lynch, E. Ucan Ek', V. Vapnarsky, J. Coley, C. Timura, and M. Baran. 2002. Folkeology, cultural epidemiology, and the spirit of the commons: a garden experiment in the Maya Lowlands, 1991-2001. *Current Anthropology* 43 (3): 421-450.

Avendaño y Loyola, fray Andrés de. 1987 [1696]. *Relation of Two Trips to Petén Made for the Conversion of the Heathen Ytzaex and Cehaches*. C. Bowditch y G. Rivera (trad.), F. Comparato (ed.). Culver City, CA, Labyrinthos.

Cortés, Hernán. 1992 [1884]. *Cartas de relación*. 16ª edición. México, D.F., Porrúa.

Díaz del Castillo, Bernal. 1989 [1632]. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. 8ª edición. Madrid, Espasa-Calpe.

Hofling, Andrew y Fernando Tesucún. 1997. *Itzaj-Maya-Spanish-English Dictionnary*. Salt Lake City, University of UTAH Press.

Jones, Grant D. 1998. *The Conquest of the Last Maya Kingdom*. Stanford, CA, Stanford University Pres.

López Cogolludo, Fray Diego. 1985 [1656]. *Los tres siglos de la dominación española en Yucatán, o sea historia de esta provincia*. Graz, Akademische Druck-u. Verlagsanstalt.

Reina, Ruben E. 1962. The ritual of the skull. *Expedition* 4 (4): 27-35.

Schumann, Otto. 2000. *Introducción al maya Itzá*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Schwartz, Norman B. 1990. *Forest Society: A Social History of Petén, Guatemala*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press.

Thompson, J. Eric. 1970. *Maya History and Religion*. Norman, University of Oklahoma Press [1975. *Historia y religión de los mayas*. México, Siglo Veintiuno Editores].

Villagutierre Sotomayor, Juan de. 1701. *Historia de la conquista de la provincia de El Itza, reducción y progresos de la de El Lacandón y otras naciones de indios bárbaros, de la mediación de el Reyno de Guatimala a las provincias de Yucatán, en la América septentrional*. Madrid, Lucas Antonio de Bedmar y Narváez.

Villagutierre Sotomayor, Juan de. 1985 [1701]. *Historia de la conquista de Itzá*. J. García Añoveros (ed.). Madrid, Historia 16 (Crónicas de América, No. 13).

Este trabajo fue financiado por la National Science Foundation (NSF-HSD) y la Air Force Office of Scientific Research de Estados Unidos (AFOSR-MURI), el Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS) (mediante el Centro Enseignement et Recherche en Ethnologie Amérindienne, Laboratoire d'Ethnologie et de Sociologie Comparative, y el Institut Jean Nicod) y la Agence National de la Recherche (ANR) de Francia. La edición fue cofinanciada por la Universidad Nacional Autónoma de México.

This work was funded by the US National Science Foundation (NSF-HSD) and the Air Force Office of Scientific Research (AFOSR-MURI), the French Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS) (through the Center for Enseignement et Recherche en Ethnologie Amérindienne, Laboratoire d'Ethnologie et de Sociologie Comparative, and the Institut Jean Nicod) and the Agence National de la Recherche (ANR). The edition was generously funded by the Universidad Nacional Autónoma de México.

PRÓLOGO	7	K'ochij tuk'inil inwilik jun-tuul Ix Tab'ay...	
FOREWORD	9	Y llegó el día en que debía ver una Ix Tabay...	99
LOS ITZÁES	10	4. KICH'IB'AL	101
THE ITZA'	16	NUUESTRO LINAJE	
FOTOGRAFÍAS	21	Uch'ib'aloo' winik Las descendencias del hombre	104
PHOTOGRAPHS		Uka'ansaj nukuch-winikoo'	
		Las enseñanzas de los grandes hombres	108
I. UCHUN KA'AN YETEL YOK'OL-KAB'	53	Maaya t'an La lengua maya	111
EL ORIGEN DEL CIELO Y DE LA TIERRA		Ulu'umil ukajil San Jose La tierra del pueblo de San José	112
Yok'ol-kab' El mundo	57	Yaab' b'al k'ab'eet ti winik ich k'aax	
Chaak El Trueno	59	Muchas cosas que necesita el hombre están en el monte	114
Kan Las culebras	62	'Oox El ramón	116
Aj sele'much El <i>selemuch</i>	63	Uwajil 'ooxej, ki' ujamb'äl!	
Chib'al-k'in El eclipse	64	La tortilla de ramón ¡es sabrosa para comer!	117
Utzikb'alil P'ich 'Ayim La historia de P'ich 'Ayim	65	Laj-alkäb'ij naachil b'al-che' Se alejaron los animales	118
		Tulakal umuk'il kisa'altik k'aax	
2. UKUXTAL YOK'OL-KAB'	69	Salvando el bosque con toda nuestra fuerza	119
LA VIDA SOBRE LA TIERRA		5. K'OJA'ANIL YETEL KIMIL	121
Pusik'al El Corazón	72	ENFERMEDAD Y MUERTE	
Ukuxtal che' yetel päk'aal La vida de las plantas	74	K'oja'anilej ik' kutasik Las enfermedades las trae el aire	124
Kan yetel uyet'ok Las culebras y sus compañeros	77	Utzikb'alil aj waay Historias de brujos	126
Ub'äk'el tzimin-che' La carne del danto	79	Sastun Sastun	128
Aj b'oo-witz El bowitz	80	Uk'inil pixan El día de las ánimas	129
Utzikbalil aj t'u'ul yetel b'alum		6. UTZ'OK T'AN	133
El cuento del conejo y el jaguar	81	ÚLTIMAS PALABRAS	
Uyak' pek' La lengua del perro	85	Utz'ok t'an Últimas palabras	135
Aj misej, uka'ansaj b'alum El gato, maestro del jaguar	87	Uk'ayil kolonte' La canción del pájaro carpintero	138
3. UYUMIL K'AAX	89	FOTOGRAFÍAS	141
LOS DUEÑOS DEL MONTE		PHOTOGRAPHS	
Uyumil keej El dueño del venado	91	ITZA' – MAYA MEMORIES	189
Utzikb'alil 'arux Historias del arux	92	English translations	
Uch'e'emil tulakal ba'al-che'			
La cueva de todos los animales	95		
Ix Tab'ay Ix Tabay	98		

ITZÁ: memorias mayas,

editado por el Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales de la UNAM, siendo jefe de Publicaciones MARCOS A. GARCÍA YEH, se terminó de imprimir el 28 de febrero de 2010 en los talleres de Formación Gráfica, S. A. de C. V., Matamoros 112, Col. Raúl Romero, C. P. 57630, Cd. Nezahualcóyotl, Edo. de México. La formación fue realizada por PHILIPPE LE BIHAN en tipos Gill Sans a 20:20 y 9.5:14 pt y tipos Stempel Garamond a 9:12 pt. La edición fue supervisada por VALENTINA VAPNARSKY, XIMENA LOIS y CHARLES FRÉGER y la revisión de los textos en español estuvo a cargo de MARIO HUMBERTO RUZ. El tiraje consta de 750 ejemplares, 600 en pasta suave y 150 en pasta dura, impresos en papel couché brillante de 170 g.